

00881



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

1
2ej

El Sector Servicios en las Principales Ciudades de Sinaloa

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S
Que en opción al grado de
DOCTOR EN ECONOMIA
P R E S E N T A
GUILLERMO IBARRA ESCOBAR

ASESOR
DR. GUSTAVO GARZA

México, D. F.

Noviembre de 1992

1992



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PROLOGO v

INTRODUCCION x

PRIMERA PARTE IMPLICACIONES ESPACIALES DE LA ERA TERCIARIA EN EL MUNDO Y EN MEXICO

CAPITULO 1 TEORIA DE LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS Y SU LOCALIZACION

1. TEORIA DE LOS SERVICIOS 1

Antecedentes 1

La teoría de las tres etapas 2

Los enfoques macrosociológicos 7

Desigual desarrollo de la economía de servicios 10

Servicios y desarrollo en América Latina 12

2. LOCALIZACION DE LOS SERVICIOS EN EL TERRITORIO 16

Teoría industrialista 17

Teoría del lugar central 18

Localización de servicios al productor 22

CAPITULO 2 TERCIARIZACION MUNDIAL Y LOCALIZACION DE LOS SERVICIOS EN LAS ECONOMIAS AVANZADAS

1. TERCIARIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL 25

2. REVOLUCION DE LOS SERVICIOS 31

3. TRANSNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA DE SERVICIOS 34

4. LOCALIZACION DE SERVICIOS EN LAS ECONOMIAS AVANZADAS 37

CAPITULO 3
LOS SERVICIOS EN LA ECONOMIA MEXICANA

1. MODELO DE DESARROLLO Y SERVICIOS	46
2. IMPORTANCIA DE LOS SERVICIOS EN LA ECONOMIA MEXICANA	48
3. SERVICIOS: DINAMICA SECTORIAL Y RELACION CON LA INDUSTRIA	53
4. ESTRUCTURA FUNCIONAL DE LOS SERVICIOS	57
<u>Servicios al productor</u>	58
<u>Servicios al consumidor</u>	61
<u>Servicios colectivos</u>	64

CAPITULO 4
TERCIARIZACION REGIONAL EN MEXICO

1. CONCENTRACION ECONOMICA Y DEMOGRAFICA EN LA CIUDAD DE MEXICO	65
2. CAMBIOS LA DISTRIBUCION DE INDUSTRIA Y SERVICIOS	70
3. CONCENTRACION TERCIARIA REGIONAL	74
4. DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE SERVICIOS AL PRODUCTOR	77

SEGUNDA PARTE
DESARROLLO REGIONAL EN SINALOA Y TERCIARIZACION
DE LAS CIUDADES

CAPITULO 5
DESARROLLO ECONOMICO REGIONAL Y TERCIARIZACION EN SINALOA

1. EXPANSION AGRICOLA DE POSGUERRA: 1940-60	84
2. LAS ULTIMAS DECADAS: HACIA LA TERCIARIZACION	89

CAPITULO 6
CONFORMACION DE UNA ECONOMIA AGROTERCIARIA

1. TERCIARIZACION DE LA PRODUCCION	98
------------------------------------	----

2. CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA AGROTERCIARIA	104
3. MERCADO DE TRABAJO TERCIALIZADO	109

CAPITULO 7

CARACTER REGIONAL DE LAS ACTIVIDADES TERCARIAS EN SINALOA, 1960-1988

1. URBANIZACION Y TERCIALIZACION	117
2. CARACTER REGIONAL DEL TERCARIO	121
3. LA EXPANSION DE LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR	123
4. ESTRUCTURA Y DINAMICA TERCARIA	126
5. CAPACIDAD EXPORTADORA DEL TERCARIO LOCAL	132

CAPITULO 8

ORGANIZACION ESPACIAL DEL TERCARIO EN SINALOA

1. CIUDADES TERCIALIZADAS	135
2. SISTEMA DE CIUDADES	137
3. NIVEL DE CONCENTRACION	141
4. DINAMICA DE CRECIMIENTO	150
5. ESPECIALIZACION TERCARIA	154
6. TERCIALIZACION MARGINAL	158

<u>CONCLUSIONES</u>	162
---------------------	-----

<u>APENDICES</u>	272
------------------	-----

1. <u>PROBLEMAS METODOLOGICOS: DEFINICION Y CLASIFICACION DE LOS SERVICIOS</u>	
2. <u>AJUSTE DE COMPATIBILIDAD DE LAS CLASIFICACIONES CENSALES DE COMERCIO Y SERVICIOS, 1960-1988</u>	
3. <u>AJUSTE DE INFORMACION CENSAL</u>	
4. <u>ANEXO ESTADISTICO</u>	

RELACION DE CUADROSBIBLIOGRAFIA

THE SERVICES SECTOR IN THE MAIN CITIES OF SINALOA

Guillermo Ibarra Escobar

Facultad de Economía

Tesis Doctoral

FOREWORD

The central objective of this dissertation is the explanation of the services industry role over the regional development of the state of Sinaloa.

This work has been divided into two parts. The first one deals with the examination of the service activities in the world economy, taking into account the sectorial and geographical scopes. This part also analyses the development of this sector inside the Mexican economy keeping the two scopes mentioned above. The central hypothesis of this part is that service revolution in Mexico starts from the eighties, stimulated by liberalization of external trade. This process generates processes of uneven regional development.

The second part of the work analyses the specific case of Sinaloa. This region is one of the most important in agricultural exportations and primary goods towards the United States. In spite of that, Sinaloa has an underdeveloped industrial structure. From the very last two decades the tertiary sector has been taking great importance, granting for 60% of total employment generating an "agrotertiary" structure.

The main problems that this dissertation takes wants to examine are the following: Which degree of influence has had urbanization upon this process? What kinds of activities, inside the service sector, have the hegemony? Which kinds of relations do exist between modern business services and the whole economic structure? What was the importance that commercial activities took from this agrotertiary structure? Which pattern of service localization does prevail in the urban hierarchy in Sinaloa? Which impact will services have over regional development in the future since the Mexican integration to the American economy after the NAFTA (North American Free Trade Agreement) implementation?

This research has been based upon a broad analysis of statistical data. Particularly, the *Services and Commercial Census* and the Mexican national accounts have been taken as a primary material for this research. The period analyzed in this work goes from 1960 to 1988.

Ciudad de México, febrero de 1993

Vo. Bo.

DR. GUSTAVO GARZA

ASESOR

PROLOGO

En esta investigación estudiamos el proceso de terciarización a nivel teórico en los ámbitos mundial y nacional para establecer su lógica sectorial y algunas implicaciones espaciales. Arribamos después a un estudio de caso: el terciario en Sinaloa y sus tres principales ciudades: Los Mochis, Culiacán y Mazatlán, y su relación con el desarrollo urbano regional.

Tradicionalmente se asocia el fuerte crecimiento del terciario a la improductividad económica; se le identifica como una de las anomalías del desarrollo y consecuencia de la rápida urbanización y subindustrialización, sobre todo en los países subdesarrollados. Sin embargo, la teoría económica experimenta reconsideraciones sobre la relación entre los servicios y el resto de las actividades productivas, y múltiples evidencias empíricas provenientes de diferentes países muestran que también en este sector se encuentran grandes posibilidades para impulsar el progreso económico.

En México la terciarización del producto ha sido una constante a lo largo de este siglo. La del empleo se intensificó con el proceso urbano de la posguerra. A partir de los setenta hubo una dualidad entre desarrollo de un sector moderno de servicios al productor y el ensanchamiento de servicios personales y el comercio detallista en las áreas urbanas.

Con la apertura económica de mediados de los ochenta, México entró en contacto estrecho con la revolución de los servicios de los países desarrollados, elevando la competitividad de su planta productiva, persistiendo el terciario tradicional con un peso determinante en la economía.

¿Qué impacto regional ha tenido este proceso? ¿Qué características viene asumiendo en un estado agrícola, industrialmente periférico y de mediano desarrollo como Sinaloa? ¿Cómo se expresa esto en la estructura económica de las tres principales ciudades del estado? Estas preguntas constituyen los ejes de la investigación.

La investigación tiene importancia para conocer cómo ciertas tendencias en la reestructuración de la economía mundial se expresan en una región agrícola como Sinaloa, que conoce altos niveles de terciarización del mercado de trabajo y el producto, con una magra estructura industrial. Este tipo de estudios han estado ausentes en el ámbito académico, como en general ocurre con los que tratan de las actividades terciarias, y más raros resultan cuando se introducen aspectos geográficos y urbanos, como se intenta parcialmente en este trabajo. Por ello nos pareció pertinente para una investigación doctoral, aún con los riesgos que implica abordar una temática poco explorada y hacerlo no sólo en plano teórico, sino también en el empírico.

El trabajo de investigación comenzó con mi ingreso al programa de doctorado de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía en mayo de 1989.

Inicialmente nos propusimos analizar al comercio en las zonas urbanas, su dinámica económica y localización en las principales ciudades del estado. La imposibilidad de acopiar la información requerida para ello, constituyó una primera dificultad que nos obligó a reconsiderar el tema. Por otro lado, la terciarización de la economía sinaloense, que se presenta sin una paralela o previa etapa importante de industrialización, conformó una estructura económica agroterciaria que no había sido analizada, y por lo tanto, justificaba explicarla en el contexto del desarrollo regional.

Al presentar el proyecto de tesis, en mi primera evaluación, el tema de investigación finalmente propuesto fue analizar la dinámica del sector terciario en el sistema de ciudades de Sinaloa. En los objetivos se puso énfasis en explicar el carácter de esta economía agroterciaria, la dinámica macroeconómica del terciario, el análisis interurbano de los principales grupos económicos de este sector y cómo influía todo ello en el futuro desarrollo de Sinaloa.

Para abordar el caso de Sinaloa, no pudimos prescindir de un estudio teórico de la terciarización en términos sectoriales y espaciales, en los diferentes tipos de países y en la economía mexicana. En el medio académico nacional la bibliografía sobre el desarrollo del terciario e incluso su impacto en las zonas urbanas es incipiente y escaso. Por ello quizá me extendí un poco para sistematizar un adecuado marco de referencia, que por sí mismo tiene importancia para el conocimiento de este fenómeno en nuestro país.

El resultado de lo anterior se expone en la primera parte del texto, en cuatro capítulos. El contenido de los primeros dos muestra las diferentes teorías sobre la naturaleza económica, desarrollo y tendencias de las actividades terciarias y su localización en el territorio, asimismo, cómo se expresan estas realidades en la economía mundial y en diferentes tipos de economías. Esto se complementa con el apéndice 1, en el cual abordamos los aspectos teóricos y estadísticos de la definición y clasificación de los servicios.

En el capítulo tres se analiza el papel del terciario en el desarrollo económico de México y se exponen también las diferentes teorías que sobre el particular dominan en el campo académico. En el cuarto realizamos un estudio regional y urbano de este proceso. Su propósito es determinar la jerarquía terciaria de las ciudades en México y la dinámica de estas actividades en los diferentes estados para mostrar la distribución geográfica del terciario y su impacto en la división económica regional del país.

En la segunda parte, también de cuatro capítulos, se presenta el caso de Sinaloa. En el capítulo cinco realizamos un estudio histórico del desarrollo económico y urbano de la región. Se muestran las diferentes etapas a través de las cuales ciertas actividades se han convertido en dominantes hasta llegar al desarrollo agroexportador de posguerra y la terciarización. En su versión preliminar este capítulo resultó demasiado extenso por lo cual se presenta aquí únicamente una síntesis. El capítulo seis estudiamos el proceso de terciarización del producto y el empleo de Sinaloa en las últimas tres décadas y la conformación de una estructura económica agroterciaria.

En los capítulos siete y ocho procedemos al estudio de la relación entre proceso urbano y terciarización económica. Para su realización hubimos de enfrentar múltiples dificultades técnicas. El trabajo en general recurre a una importante fuente estadística para la mayoría de los capítulos, pero para estos dos se requería una información especial.

Las cuentas nacionales sólo ofrecen datos de PIB a nivel estatal en forma muy agregada y con bastantes deficiencias. Las de empleo también presentan las mismas deficiencias, y aunque se tienen los censos de población y vivienda que incluyen una información pormenorizada sobre el mercado de trabajo, al ser decenales y no contener datos de establecimientos y producción no fueron suficientes. No obstante fueron de gran utilidad para los capítulos anteriores y para los aspectos demográficos de estos dos últimos.

Por ello recurrimos a los censos económicos, el comercial y de servicios, para contar con información bastante desagregada, por ramas y clases de actividad. Asimismo para disponer de información de número de establecimientos, empleo, remuneraciones, capital, demanda intermedia, producción bruta, valor agregado censal, etc.

Trabajar con información censal exigió resolver múltiples dificultades. En principio la información a nivel de ciudades no esta disponible, solo se publica a nivel municipal, la cual esta disponible a nivel de clase de actividad solo a partir de 1980. Por ello acudimos al archivo muerto del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para obtenerla y solo fue posible para 1975.

En segundo término la clasificación de actividades económicas y productos cambia de censo a censo por lo cual se hace necesario realizar ajustes de comparabilidad censal. Debido a que ciertas actividades no aparecían en todos los censos el ajuste obligó a prescindir de las actividades financieras, los servicios domésticos y los servicios prestados por el sector público. De esta forma hubimos de trabajar con un universo de actividades terciarias de comercio y servicios privados, lo cual constituye una de las principales limitaciones del trabajo, pero que sin embargo no impide mostrar la estructura y dinámica de las actividades

terciarias en la región. Para su mejor análisis formulamos una clasificación funcional en tres categorías y ocho grupos. Este ejercicio se presenta en el Apéndice 2.

Finalmente, para contar con información a nivel urbano hubimos de hacer un cálculo a partir de los datos municipales. Esto lo realizamos únicamente para las tres principales ciudades, Culiacán, Mazatlán y Los Mochis, que aportan más del 80% del producto de la mayor parte de los servicios. La metodología seguida se expone en el Apéndice 3 y los resultados en el Apéndice Estadístico, junto con la otra información censal y complementaria.

Se termina la tesis con un apartado de conclusiones intentado señalar los retos del desarrollo regional para Sinaloa y tomando en cuenta las dificultades que hoy presenta.

Además de las limitaciones ya señaladas, es necesario anotar que en el plano metodológico tuvimos otras dos de carácter general que no estuvimos en posibilidad de atenuar en la medida que nos lo propusimos. En principio avanzar más en la caracterización espacial del terciario sinaloense, lo cual logramos parcialmente pues desarrollamos más lo sectorial. Por otra parte, el uso de técnicas de análisis estadístico más sofisticadas, limitándonos al cálculo de ciertas tasas e índices, lo cual fue determinado en gran parte por la ausencia de información sobre Sinaloa para desarrollar modelos matemáticos.

A pesar de todas estas limitaciones consideramos que el objetivo principal de la investigación fue cubierto.

La etapas de elaboración de esta tesis se ajustaron a la secuencia establecida en el reglamento del doctorado de la DEP-FEUNAM. Paralelamente a los cursos del doctorado, presenté secuencialmente tres evaluaciones ante un jurado del proyecto, la revisión crítica de la bibliografía y fuentes de información y un primer borrador preliminar de la tesis, respectivamente. Las primeras dos evaluaciones se efectuaron entre noviembre de 1989 y noviembre de 1990. La tercera en noviembre de 1991. La versión final para optar por el grado de doctor en economía la estoy presentando un año después.

La culminación de este trabajo fue posible por un importante apoyo institucional. En principio la Universidad Autónoma de Sinaloa y El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología me becaron para una estadía de dos años y medio en el Distrito Federal para atender en la UNAM las actividades del doctorado. También fueron definitivos el apoyo económico de la Dirección de Promoción Económica del Gobierno del Estado de Sinaloa y el apoyo infraestructural de la DEP-FEUNAM.

Son incontables las personas a las que tengo que agradecer su apoyo y estímulo en mi trabajo. Sin la asesoría, paciencia y compañerismo

de Gustavo Garza, mi asesor y titular del Seminario de Economía Urbana y Regional de la DEP durante mis estudios, no hubiera concluido esta tesis. Me acompañó de principio a fin, señalándome errores, aconsejándome mejores formas de análisis, aspectos de redacción, que me fueron posibilitando avanzar. Sin embargo, las limitaciones y fallas persistentes en el trabajo escapan a su responsabilidad.

Los profesores que participaron en mis tres primeras evaluaciones me ayudaron a corregir múltiples aspectos teóricos y metodológicos de la investigación. Mi reconocimiento por ello para Teresa Rendón, Fernando de Mateo, Arturo Huerta, Manuel Luna, Ismael Aguilar, Guillermo Aguilar y Carlos Bustamante.

El profesorado del programa de doctorado me auxilió en innumerables ocasiones ya sea para conseguir bibliografía, consultas sobre diferentes temas, etc., por ello quiero dejar constancia de mi deuda con Angel De la Vega, Clemente Ruiz Durán, Pedro López, Roberto Escalante, Antonio Gutiérrez, Rosa Kusminsky y Gerardo Fuji. También a las profesoras María de la Luz Arriaga y Consuelo González. En el tráfago de las actividades cotidianas de la investigación siempre conté con el útil comentario de mis compañeros de seminario, Jaime Sobrino y Patricio Iglesias, sobre todo el primero que me instruyó permanentemente en las técnicas de análisis regional. La generosa asistencia del personal del Centro de Cómputo de la DEP a cargo de Raúl Urban, de Felipe Garcés de la biblioteca, las señoras Soledad Hernández y Margarita Chávez de la hemeroteca de la Facultad de Economía. Merece especial agradecimiento la señora Consuelo Licea de Carrasco, de la sección escolar, por su apoyo y amistad que fueron determinantes para mi doctorado.

Ana Luz Ruelas, mi esposa, y Doroty y Benedicto, mis hijos, me apoyaron siempre para seguir adelante, sin arrepentirse de acompañarme hasta el fin.

INTRODUCCION

El enfoque convencional, conocido como teoría de las tres etapas, presupone que el crecimiento del terciario es resultado de los avances de la productividad en las ramas de bienes físicos, por un lado, y el incremento del ingreso y el consumo, por el otro, de ahí el carácter residual que le atribuye. Su crecimiento resultaría «normal» en etapas avanzadas del desarrollo, una vez que la agricultura y la industria hubiesen adquirido una alta productividad (Fischer: 1935; Clark: 1940; Fourastié: 1952).

La transición económica que experimentan los países en desarrollo del primario al terciario sin una plena industrialización, y que el PIB de servicios sea superior al de bienes y crezca más rápido, contradice a esta teoría, y conduce a reconsiderar la relación entre el desarrollo económico y los servicios (D.W. Blades, et.al: 1974): ¿Contribuye éste a lograrla o es un simple resultado de ella? ¿cuál es la relación de los servicios con la manufactura? ¿Qué patrones de cambio estructural son previsibles en la transición hacia una economía de servicios? ¿Qué relación existe entre el crecimiento del producto y el empleo en servicios y la urbanización?

Diferentes investigaciones han permitido superar los mitos referentes a que el tamaño y nivel de productividad del terciario son obstáculos para el progreso de una economía.

D.I Riddle (1987) comprobó estadísticamente para los setenta que en países de medianos ingresos (altos y bajos), como México, el crecimiento del producto en servicios no es incompatible con el crecimiento general de la economía, el PIB per cápita y el bienestar social, e incluso el crecimiento de la manufactura.

Se ha visto que la importancia de la relación entre los servicios y la producción de bienes no radica en el tamaño relativo de uno u otro sino en la contribución de los primeros a la segunda, el grado en que se encadenan tecnológicamente a la agricultura y la industria, elevando la productividad (R.K. Shelp: 1984; G. Feketekuty: 1990) Los aportes del terciario al crecimiento deben buscarse en la calidad de los servicios al productor, pues los enfoques convencionales privilegian la atención a los servicios al consumidor arribando por ello a conclusiones erróneas sobre el sector (T.S. Stanback, Jr., P.J. Bearse, et.al.: 1981).

Los países en desarrollo entran en contacto marginalmente con la revolución de los servicios -dado su bajo nivel tecnológico en telecomunicaciones y pobre infraestructura- por lo cual su terciario no realiza importantes contribuciones al desarrollo (F. De Mateo: 1990; F. J. Prieto: 1987; UNCTAD: 1989). Su modelo de crecimiento es contrastante con la economías desarrolladas también en la evolución de este sector.

Las economías industrializadas presentaron un cambio sucesivo de los servicios muy ligado a la industria: **servicios personales calificados - servicios industriales - servicios de consumo masivo - servicios empresariales de alta tecnología**. En los países pobres, en cambio, la industria de servicios se impuso en gran parte por la presencia del estado en la economía y el efecto demostración de los patrones de consumo difundidos por los medios de comunicación, y en épocas recientes con la mayor integración al mercado mundial, que los conecta parcialmente a la revolución de los servicios a través de las importaciones¹.

Los países en desarrollo, que aún no experimentan verdaderas revoluciones en los servicios, las asimilan a través del mercado mundial, y una gran cantidad de servicios públicos (educación, telecomunicaciones, salud) y privados (finanzas, ingeniería, etc.) son ramas de alta productividad. Aunque resulta evidente que estos servicios desarrollados son un porcentaje aún muy pequeño frente al volumen del comercio al detalle o los servicios personales

Se ha comprobado también que las economías contemporáneas tienen una similar elasticidad de la demanda agregada de servicios, independientemente del nivel de desarrollo alcanzado. Sus diferencias radican en las modalidades de consumo de los diferentes servicios, influidos por el nivel tecnológico².

Al analizar la terciarización conviene tener en cuenta que el crecimiento del empleo de servicios no significa siempre atraso económico. Los principales determinantes de ese crecimiento no son distintos entre los diferentes tipos de países, sino la intensidad y la combinación con que se presentan. Entre los múltiples factores se distinguen los siguientes: 1) Crecimiento y cambio es la estructura de edades de la población, migración rural urbana y crecimiento de las ciudades; 2) incremento del ingreso per cápita, que ante la mayor elasticidad de la demanda de los servicios que la de bienes induce al crecimiento del empleo en servicios; 3) desigual distribución del ingreso; 4) expansión de la producción y el empleo manufacturero, que insuere servicios o genera ingresos que se convierten en demanda de servicios; 5) mayor participación de

¹En su esfuerzo por dar alcance a los países desarrollados, los países en desarrollo se saltan, omiten las etapas de progresión de sus industrias de servicios. Los servicios personales calificados se incrementan en un frente amplio y, al mismo tiempo, los servicios industriales hacen donde tienen demanda. En los sitios orientados a la exportación, generalmente en los cinturones industriales que rodean a las ciudades importantes y los puertos libres, existen servicios empresariales de alta tecnología. En las capitales prosperan los servicios al consumo masivo. Para satisfacer estas necesidades, muchos países en desarrollo, en vez de crear sus propias tecnologías de servicios, se valen de las oportunidades de obtener transferencia de tecnología de los países desarrollados para aplicarla donde se requiera dentro de sus economías, en islas de productividad modernas (R.K. Shelp: 1984).

²Por ejemplo, la recreación tiene menor elasticidad que los servicios de salud según estudios realizados por I. B. Kravis (1983).

mujeres, niños y ancianos en el trabajo; 6) proliferación del trabajo de horario parcial; 7) diversificación de los patrones de consumo por el desarrollo de los medios masivos de comunicación; 8) expansión de los servicios públicos de bienestar social, educación, salud, etc.; 9) internacionalización de la economía mundial (Kuznets: 1957, 1966, 1971; W. Galenson: 1963; A. Berry: 1978).

La teoría de las tres etapas arguye como causa principal del crecimiento del empleo terciario su menor productividad respecto al primario y al secundario, ocupando más fuerza de trabajo por unidad de producto que en los bienes. Bajo diferentes modalidades esta noción queda implícita en los enfoques convencionales del terciario, su crecimiento es visto como una expansión económica improductiva y las políticas de desarrollo se proponen fortalecer a la agricultura y la industria para evitarlo. Esto es solo parcialmente cierto.

Los servicios en los países industrializados, por su avance tecnológico, favorecen la productividad tanto en los servicios al consumidor (salud, educación, restaurantes, lavanderías, etc.) como en los servicios al productor. Y aunque agregadamente el sector es menos productivo que la manufactura, las ramas de mayor avance tecnológico en Estados Unidos, por ejemplo, se ubican en los servicios, el empleo de mayor calificación de mano de obra crece con más intensidad en esas ramas. (R.I. Kirkland Jr.: 1985; G. Feketekuty y K. Hauser: 1985). Por ello al estudiar el empleo terciario se requiere distinguir los servicios tradicionales y modernos y su entrelazamiento con otras ramas productivas para conocer realmente su papel en el desarrollo y no prejuzgarlo tan solo por su tamaño.

En las economías en desarrollo el empleo terciario es superior al de los hoy desarrollados en etapas anteriores, cuando tenían ingreso per cápita y nivel similar de industrialización al de aquéllas. Esto se explica por la mayor urbanización, crecimiento demográfico, mayor participación del estado, mayor especialización del consumo y menor desarrollo tecnológico. Pero al margen de estas circunstancias históricas el nivel de empleo en sectores específicos no es prueba definitiva del grado de capacidad de una economía para elevar el nivel de vida de la población. D.I Riddle (1987) mostró para grupos de países de diferente nivel de desarrollo, para finales de los setenta y principios de los ochenta, que el porcentaje del PIB de servicios era mayor que el del empleo, cuestionando la hipótesis de que el sector sirva para absorber el exceso de mano de obra antes que representar una actividad económica que puede ser productiva por sí misma.

En contraste, algunas investigaciones sobre los servicios en las economías subdesarrolladas han puesto de relieve que el elevado crecimiento de los servicios personales y los débiles

encadenamiento de los servicios al productor existentes con la industria, han generado mercados de mano de obra plurales, entre los cuales funciona uno discriminado, marginal, de baja productividad, en el que concurren mayoritariamente los trabajadores de servicios³. También que al crecer la producción de servicios con mayor intensidad que la de bienes, en las recesiones sobreviene el agrandamiento del terciario de baja productividad, que crece por el lado de la oferta de trabajo, presentándose una baja funcionalidad del sector respecto a la industria. Un crecimiento del empleo «por el lado de la oferta» significa que surgen ocupaciones porque la gente busca trabajo, ofrece trabajo, y al no encontrarlo crea su propia fuente de empleo, generalmente por las vías del autoempleo. «Por el lado de la demanda» es un crecimiento que responde a la demanda de trabajadores por las empresas para responder con producción a los requerimientos de bienes y servicios del mercado. En el primero se engloba el subempleo, autoempleo y en general, a la economía informal. El caso de México es ilustrativo.

A partir de la posguerra, en México crece la producción de servicios con mayor intensidad que la de bienes. Esto llevó a interpretaciones contradictorias. Por un lado, el estancamiento económico se explicó por la expansión del terciario de baja productividad, que crece por el lado de la oferta de trabajo, presentándose una baja funcionalidad del sector respecto a la industria (McFarland: 1972; Trejo: 1974; E. Rovzar: 1983). Esta visión creó un «pesimismo» frente a la evolución del terciario. Otros estudios menos pesimistas, consideran que el terciario, a partir de los setenta, además de recibir transferencias de empleo de la manufactura en las variaciones cíclicas de la producción y por ello funcionar como estabilizador de la economía, sus ramas de servicios al productor empiezan a estar ligados a la evolución de la manufactura (M. Luna: 1988); y empiezan a ser funcionales con el propio sector terciario, es decir, los servicios empiezan a insumir factores que elevan su propia productividad (F. De Mateo: 1989). Lo anterior resalta la presencia de fuerzas de la demanda en el crecimiento del producto y el empleo terciario, restando evidencia a las concepciones pesimistas que sólo conciben al terciario como una "esponja" de desempleados de otros sectores, y que su crecimiento sea en ocupaciones de baja remuneración y productividad

³ En la estructura plural de mercados de mano de obra en América Latina (M. Hamalakis: 1983(1)), se integran tres submercados: el discriminado, el semiprivilegiado y el privilegiado, sólo parcialmente interdependientes. La demanda de algunos servicios de baja calificación se explica por el crecimiento urbano y del ingreso per cápita. El mejoramiento de los salarios reales hace suponer (en el período 1940-1970) que la demanda de servicios ha crecido más que la oferta. Los niveles de productividad y ganancia en la mayoría de los sectores lleva a una

⁴ La expansión del empleo en el sector terciario no tiene un signo ominoso, como generalmente se supone. Hasta hace poco ha crecido a tasas más bajas que la población urbana (consumidores primarios de servicios). La demanda de algunos servicios de baja calificación se explica por el crecimiento urbano y del ingreso per cápita. El mejoramiento de los salarios reales hace suponer (en el período 1940-1970) que la demanda de servicios ha crecido más que la oferta. Los niveles de productividad y ganancia en la mayoría de los sectores lleva a una

La terciarización de México, entonces, está relacionada no sólo con la evolución de los servicios al consumidor sino con los servicios al productor y el cambio sectorial provocado por la modernización. Su estudio no solo debe detectar las anomalías de su crecimiento, sino explicar el carácter que adquieren en la creación o modernización de industrias en el nuevo contexto nacional y mundial. El problema tiene importancia sectorial y espacial. Es necesario entonces conocer al terciario en las diferentes regiones del país.

El crecimiento urbano-demográfico no es el determinante directo de la terciarización⁵, aunque exista una estrecha relación entre ambos, puesto que las ciudades son, por definición, lugares de empleos secundarios y de servicios (P. George: 1974); se conjugan un sinnúmero de elementos de índole económico y político que descartan la existencia de una relación inmediata entre estos dos procesos. Lo importante es, entonces, conocer el grado y la forma en que influye junto con otros factores.

El proceso de urbanización se asocia al desarrollo económico por la localización de actividades económicas no agrícolas en concentraciones humanas cada vez mayores. El estudio de este fenómeno desde la perspectiva de la economía espacial consiste en explicar la localización de la actividad productiva y la distribución de sus productos en el territorio.

Las fuerzas del mercado producen zonas urbanas, principalmente por las ventajas económicas de las actividades en gran escala, que reciben múltiples denominaciones: economías de urbanización (Isard, 1956); economías de la concentración urbana (Hoover, 1958); economías de aglomeración (P.H. Derycke, 1971); o simplemente indivisibilidades o economías externas de las zonas urbanas (E.S. Mills, 1972).

La ciudad como categoría económica constituye, de acuerdo a esta orientación, un conjunto de condiciones de producción construidas que genera una inercia locacional de empresas industriales y de servicios, contribuyendo a su desarrollo a través de diversos factores: condiciones de vida superiores a las zonas rurales, concentración de capital fijo social, servicios públicos, mano de obra especializada y abundante, insumos diversificados y de bajo costo unitario, desarrollo de la tecnología, mejores condiciones de

apreciación más optimista sobre las condiciones de empleo en México que la mayoría de los observadores de la problemática mexicana" (P. Gregory: 1986).

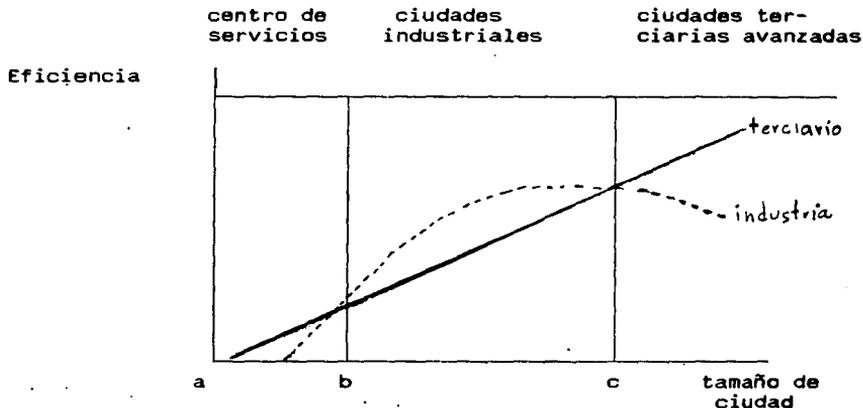
⁵Una ciudad puede incrementar su producto y empleo en servicios por convertirse en una región exportadora y no directamente por el ritmo previo de urbanización. Un tipo de servicios responde a un ámbito residencial y otros a requerimientos del Estado, otras regiones o el exterior. Precisamente en este punto reside una de los principales errores de comprensión de los servicios (T.S Stanback, Jr.: 1979; T.S. Stanback, Jr. y P.J. Gearse, et. al.: 1981)

demanda y expansión del mercado por el incremento de las rentas (W.Z. Hirsch, 1973). En el territorio las ciudades se distribuyen de manera irregular, atendiendo a patrones de distribución que configuran sistemas de ciudades de diversa jerarquía y funcionalidad, creando desequilibrios regionales.

De esta forma, la terciarización de la economía es una tendencia previsible en toda sociedad: de creciente urbanización, que conlleva al crecimiento de las ciudades y de su número. Los grados y modalidades responden a las especificidades históricas de la sociedad de que se trate.

La relación entre tamaño de las ciudades y su función económica, evidencia que a mayor tamaño mayor diversificación económica y por ende mayor desarrollo de los servicios. Aunque las áreas urbanas, en general, surgen como pequeños centros de servicios de las áreas rurales, cuando adquieren un tamaño considerable, e incluso un crecimiento importante de actividades secundarias, el congestionamiento lleva a deseconomías de aglomeración, que reducen los incentivos para el crecimiento industrial y avanza su especialización hacia los servicios (ver diagrama I.1).

Diagrama I.1
Tamaño de la ciudad y especialización económica



H.W. Richardson, *City and National Spatial Strategies in developing Countries*, Banco Mundial, Working paper 252, Washington, D.C., 1977 (tomado de M. Salazar (1987))

En los países desarrollados, cuando el proceso de urbanización, como ha sido hasta ahora definido, tiende a concluir⁶ (ver cuadro I.1), aparece una revolución terciaria en la cual los servicios adquieren una dinámica propia frente a los otros sectores, subsumiéndolos crecientemente, dando lugar a una nueva configuración productiva de la sociedad.

CUADRO I.1
INDICES DE URBANIZACION* DE LOS PRINCIPALES PAISES
DEL MUNDO, 1950-2000

Países	1950	1980	2000**
Mundo	28.9	41.1	51.2
U.S.A	64.2	77.0	83.4
R.F.A	72.3	84.7	89.3
R. UNIDO	84.2	90.7	93.7
FRANCIA	56.2	77.9	85.4
BRASIL	34.5	67.0	79.2
MEXICO	42.7	66.7	77.4
ARGENTINA	65.3	82.4	87.9
U.R.S.S.	39.3	63.2	74.1
CHINA	11.1	25.7	39.1
INDIA	17.3	22.4	33.9
FILIPINAS	27.1	36.2	49.0
EGIPTO	31.9	45.4	57.4

Fuente: ONU, diferentes publicaciones, tomado de Frederyck F.Clairmonte y John H.Cavanagh, "Las empresas transnacionales y los servicios: la última frontera: Comercio Exterior, nos. 4 y 6, abril y junio de 1986.

*población urbana/población total.

**estimación.

Para estudiar este proceso, no basta referirnos a la urbanización que aparece como una dimensión particular del problema. Necesitamos fijar la atención en el fenómeno en su conjunto y sus implicaciones sectoriales y espaciales. Después de hacerlo podremos reconsiderar sus alcances a nivel nacional y regional.

Por tanto, el análisis económico-espacial del terciario en un sistema regional de ciudades requiere previamente de aclarar la realidad nacional en la que se inserta.

El carácter metropolitano que adquirió la urbanización en México en este siglo, configuró un sistema de ciudades (localidades de 15 mil

⁶N. Lefebvre (1976) plantea que una de las consecuencias de la industrialización es la tendencia de la sociedad a su "urbanización completa". Esto se refuerza con la terciarización.

o más habitantes) que en 1990 ascendió a 313, ordenado por un patrón de concentración de la población y actividad económica en la ciudad de México y unas cuantas metrópolis regionales, que contrastan con la dispersión y modesta dinámica productiva de las pequeñas y medianas ciudades del sistema (G. Garza, 1992).

El limitado estudio del crecimiento económico de las ciudades mexicanas, ha estado circunscrito a las más grandes (México, Guadalajara, Monterrey), poniéndose énfasis en la industrialización y el empleo urbanos. El análisis de los servicios es uno de los temas que han permanecido marginales a la atención de los investigadores, pero que adquieren en la actualidad una importancia relevante por la terciarización que experimenta la economía mundial y que en nuestro país también ocurre, puesto que las participaciones de los servicios en el PIB y la PEA rebasaron en los ochenta el 60% de su participación en el total nacional, así como por la nueva estrategia de modernización de la economía que conlleva a la liberalización internacional del comercio de servicios.

En el primer estudio sistemático sobre la estructura urbana nacional (Unikel, Garza y Ruiz CH., 1976), se concluyó que la tardía industrialización de México a partir de los cuarenta y su concentración en unas cuantas ciudades provocaron que una proporción elevada de éstas se especializara en servicios,

⁷En esta investigación trabajamos con la noción de especialización económica regional con el objeto de determinar la localización y concentración relativa de cierto tipo de servicios en las ciudades, recurriendo a estadísticas de empleo, a falta de datos más precisos. Desde David Ricardo surgieron múltiples explicaciones sobre el comercio interregional e internacional. Para Bertil Ohlin (1933) una de las determinantes del comercio entre las regiones es la ventaja de especialización: "cada región está mejor equipada para producir aquellos bienes que requieren grandes proporciones de los factores relativamente abundantes en la región, y está menos adecuada para producir aquellos bienes que requieran grandes proporciones de los factores que no existan o se dan en pequeñas cantidades dentro de sus fronteras, evidentemente esto constituye una causa del comercio interregional". En economía regional se han formulado modelos a partir de la premisa de que la especialización en la producción implica la exportación de excedentes que permiten obtener recursos del exterior para financiar la adquisición de bienes que por sí misma no es capaz de generar la región (H. J. Garner: 1977). Se les conoce como modelos de base exportadora y distinguen en la región dos sectores el no básico o local y el básico o externo. El diseño de los mismos puede variar de acuerdo al número de variables consideradas, pero su versión más común se da en términos de empleo, es decir, relaciona el empleo de la región con las condiciones de las ramas de exportación o especializadas: "el modelo más simple basado en la exportación afirma que hay una relación estable entre el empleo total del área y el número de puestos de trabajo en el sector no local. En esta formulación, un cierto número de puestos de trabajo en el sector local se consideran indirectamente financiados o asociados a cada puesto de trabajo del sector no local. Entonces, si el número de éstos en el sector no local cambia, habrá un correspondiente cambio en los del sector local y, por lo tanto, en el empleo total de la economía del área. La dependencia de los empleos en el sector local con respecto al empleo en el no local se explica por el hecho de que esto último genera renta para los residentes locales que se gastan en bienes y servicios que generan empleos en el primero" (W. I. Hirsch: 1977). Las limitaciones de estos modelos les restan eficacia para explicar el funcionamiento de una economía regional (H. W. Richardson: 1969). Suponen que el crecimiento de una región depende del crecimiento de las ramas exportadoras y la demanda externa; que el patrón de demanda en cada región es idéntico al de la nación; que la productividad por trabajador en cada sector regional es la misma que en las industrias nacionales; que el país es una economía cerrada y en general omiten las determinantes internas de la inversión. Lo anterior los aleja de la realidad. Sin embargo algunas de sus proposiciones pueden ser válidas cuando se orientan a explicar un aspecto particular de las economías regionales. Para el caso de las ciudades industriales de México, Gustavo Garza utilizó el índice de especialización económica local, que se calcula a partir del porcentaje de trabajadores básicos de una ciudad o región, limitando el concepto a definir a las actividades en que éstas se especializan independientemente de que exporten o consuman internamente los bienes producidos (G. Garza: 1980).

observando, además, que precisamente crecieron más rápidamente que las especializadas en industria. El dinamismo de algunas ciudades intermedias se explicó por su ubicación, en la mayoría de los casos, en regiones agrícolas prósperas, que desarrollaron centros comerciales y de servicios relacionados con las actividades agropecuarias, en puertos, capitales de estados y ciudades fronterizas.

A partir de los ochenta, aparecen en el escenario regional, las ciudades medias como el contrapeso a la histórica concentración económica y demográfica de la ZMCM, mostrando con ello una incipiente desconcentración de actividades terciarias. Se desconcentraron de forma más extendida los servicios al consumidor que los servicios al productor, los cuales se mantuvieron aún con altas concentraciones en las zonas metropolitanas del país. Las ciudades y entidades aledañas a la ZMCM y en la frontera norte tuvieron un notable avance en los servicios al productor.

Las ciudades de Sinaloa muestran un panorama incierto. Sus tres principales ciudades: Culiacán, Mazatlán y Los Mochis, si bien se han terciarizado no muestran aún un cambio estructural en su base económica urbana, influido por el atraso en el modelo de desarrollo regional basado en la agricultura y el comercio con mínima industrialización, así como el tamaño mediano de esas ciudades, que aún no alcanzan el millón de habitantes.

Sinaloa es una entidad con nivel de urbanización inferior al nacional y a su entorno regional. Ocupa el lugar número 17 en tamaño de las entidades federativas con el 3% del territorio del país. Desde 1895, su participación en el total de la población nacional ha estado entre el 2% y el 3%. Al igual que en la República Mexicana en su conjunto el mayor crecimiento demográfico del siglo se presentó de 1960 a 1980. El país duplicó su población total en ese período y Sinaloa en un porcentaje mayor. Sin embargo, la urbanización local muestra históricamente un rezago respecto a la nacional pues rebasó el límite entre lo rural y urbano hasta mediados de los setenta, 15 años después que la primera. En el país la mayor intensidad urbana ocurre de 1950 a 1970, en Sinaloa entre 1960-1980, precisamente cuando emerge la terciarización del empleo y el producto. De 1970 a 1980 es más visible el gran salto en el empleo.

Al suponer que haya sido el crecimiento urbano la causa principal de la terciarización, estaría aceptándose que ante un pobre cambio estructural y la baja creación de nuevos empleos en las zonas urbanas, proliferó la economía informal, los servicios personales, el comercio detallista, que sumados a la participación del Estado para otorgar servicios sociales y urbanos, conformaron un terciario improductivo y marginal en las principales ciudades. La parte del terciario funcional a la agricultura, la manufactura y el propio

terciario formal, quedaría como un enclave productivo en medio de una economía informal abultada.

Es poco probable que haya ocurrido en forma tan sencilla y esquemática. Así, puede atribuirse también una influencia importante a la propia estructura económica, es decir, que parte del crecimiento del terciario, particularmente del empleo, respondió a la fuerza de la demanda, que se puede apreciar con el incremento del ingreso o producto per cápita. Existen manifestaciones de ambas influencias y no de una sola.

En lo que sigue abordamos esta problemática tratando de explicar como se vienen organizando espacialmente los servicios en la estructura urbana y su influencia en el desarrollo regional, apoyados en un extenso estudio del terciario.

PRIMERA PARTE

IMPLICACIONES ESPACIALES DE LA ERA TERCIARIA
EN EL MUNDO Y EN MEXICO

CAPITULO 1

TEORIA DE LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS Y SU LOCALIZACION

Es común que al estudiar los servicios la teoría económica sea tomada con reservas por las limitaciones que tiene al estar inscrita en una tradición de análisis cuyo centro primordial de atención ha sido la fábrica. Por ello en algunos estudios que intentaron crear nuevos marcos de análisis para la economía de los servicios en los Estados Unidos, se concluyó la necesidad de poner gran atención a las nuevas evidencias del desarrollo para una reconceptualización teórica del tema; otros consideran innecesario profundizar en los problemas teóricos de su definición y optan por recurrir a ciertos convencionalismos que permitan utilizar las diferentes estadísticas disponibles para su análisis en la mayoría de los países¹. Así, muchas de las definiciones y clasificaciones sobre el sector se han subordinado no tanto a las posibilidades teóricas de hacerlo, sino que han dependido de la base empírica para ser contrastadas.

En este capítulo revisamos las interpretaciones principales sobre los procesos de producción terciaria y su localización en el territorio. Lo aquí expuesto se complementa en el Apéndice Metodológico 1 con un ensayo sobre la problemática en torno a la definición y clasificación de los servicios.

1. TEORIA DE LOS SERVICIOS

Antecedentes

Es una tradición fisiocrática considerar improductivos a los servicios. Desde las primeras clasificaciones sistemáticas de los sectores productivos, por ejemplo de N. Badeau (1767), se les agrupó entre las actividades "estériles". Adam Smith les atribuyó poca importancia y un carácter improductivo. Para Malthus solo tenían un valor económico cuando se insumían en la producción de bienes materiales. J. Say distinguió entre bienes materiales e

¹Una reconceptualización de la transformación sufrida por la economía de los Estados Unidos en los últimos decenios, ha de empezar no imaginando un nuevo conjunto de abstracciones sin base real ni lamentándonos por la falta de datos, sino enfrentando las muchas y desconcertantes observaciones que surgen de la evidencia empírica disponible y que la teoría en curso no puede explicar". (T.S Stanback, Jr, P. T. Harse, T.J. Moyelle y R.A. Karasek: 1984).

²Por ejemplo, al estudiar las transnacionales de servicios, F.F Clairmonte y J.N Cavanagh (1986) consideran que "no tiene mayor caso involucrarse en ... disputas metodológicas. Las diversas definiciones o clasificaciones propuestas son limitadas desde el punto de vista analítico, ya que solo abarcan agregados económicos formales e ignoran estructuras corporativas que...son proveedoras y determinantes de servicios".

inmateriales, siendo los segundos improductivos (Susan Clark Livinston: 1987).

Karl Marx tuvo una concepción más acabada de los servicios, que ha sido poco desarrollada, quizá porque al propio autor no le sirvió para vislumbrar el papel clave que tendrían en las etapas maduras del capitalismo. Su argumento básico es el siguiente: Todo valor de uso que satisfaga una necesidad, brote esta del "estómago o la fantasía" es mercancía y el trabajo que lo crea, si valoriza el capital, tiene el carácter de productivo³. El transporte y el almacenamiento, por ejemplo, son productivos. El comercio, en cuanto servicio para hacer cambiar de dueño a las mercancías era improductivo, pero podría envolver procesos de producción conexos a ese cambio que si eran productivos. Con la aplicación permanente de la ciencia a la producción, el capitalismo, convertirá al trabajo humano en simple supervisor de la máquina, creando así límites absolutos a la producción de valor quedando el sistema en su frontera histórica⁴. Marx no previó la capacidad del sistema para generar revoluciones del consumo que crearían nuevas esferas de producción de valores de uso que no satisfacen necesidades del "estómago", que ampliarían la base de la acumulación. No obstante, sigue vigente su cuestionamiento: ¿qué pasará cuando la producción de servicios esté tan automatizada como lo está hoy la industria en los países desarrollados?

La teoría de las tres etapas

En este siglo el análisis económico enfocó la atención sobre el terciario con mayor detalle. La formulación más común fue establecer etapas sucesivas de superioridad en el uso de fuerza de trabajo en los sectores, de la agricultura a la industria y de ésta a los servicios, y su formulación clásica es la de Allen G.B Fisher (1935) y Colin Clark (1940).

Para el primer autor, en las etapas iniciales del desarrollo, al predominar la agricultura tradicional, ingreso promedio bajo y demanda básicamente de alimentación y vivienda, la producción de servicios fue limitada. En una segunda etapa, al crecer la

³...un maestro de escuela es obrero productivo si, además de moldear la cabeza de los niños, moldea su propio trabajo para enriquecer al patrono" (K. Marx, *El Capital I*: 1867).

⁴...la creación de la riqueza se vuelve menos dependiente del tiempo trabajado... depende mas bien del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología... El trabajo ya no aparece tanto como estando incluido en el proceso de producción; el hombre se comporta más bien como supervisor y regulador con respecto al proceso productivo... Se presenta al lado del proceso de producción, en lugar de ser su agente principal... Tan pronto como el trabajo en forma directa ha cesado de ser la gran fuente de riqueza, el tiempo de trabajo deja, y tiene que dejar, de ser su medida y por tanto el valor de cambio (de ser la medida) del valor de uso... con ello se desploma la producción fundada en el valor de cambio." (Karl Marx, *Gundrisse*: 1857-1858).

industria y elevarse el ingreso promedio se expande la demanda de productos no esenciales. En una tercera, con la elevación de la productividad y reducirse el empleo en los sectores primario y secundario y elevarse el ingreso, surge la posibilidad para el desarrollo y demanda de servicios que permitirían al terciario asimilar la mano de obra expulsada de aquéllos. Destaca, asimismo, la influencia de la mayor elasticidad ingreso de la demanda de servicios que la de bienes materiales.

El segundo autor retoma la idea básica de Fisher y precisa dos causas del proceso: el cambio de la estructura del consumo cuando el ingreso nacional y personal aumenta que transforma la producción y la distribución de la mano de obra, así como la elevación de la productividad que hace emigrar la mano de obra de los sectores de mayor a los de menor productividad.

Este planteamiento se hizo clásico con la tipología de **Rostow (1960)** sobre las etapas del crecimiento que conduciría a la sociedad a la etapa del alto consumo de masas. Al analizar las dimensiones históricas del desarrollo económico, por medio de una teoría dinámica de la producción, atendiendo a la evolución de la inversión sectorial y los componentes de la oferta y la demanda, el autor establece una serie de etapas subsecuentes hasta llegar a una en la cual la abundancia del consumo se corresponde con una alta productividad que propicia que gran parte de la mano de obra se establezca en actividades terciarias. Incluso llega a presuponer como tendencia un ocio y bienestar crecientes. "¿Qué viene después?, se pregunta, ¿Qué acontecerá en las sociedades cuando el ingreso pueda proporcionar a todo el mundo tan buenos alimentos que por su propia gran calidad susciten controversias sobre salud pública, alojamientos de tal categoría que la gente no se sienta inclinada a esforzarse mucho en mejorarlos...? (...) ¿Crearé el diablo trabajo para los desempleados? Con estas reflexiones últimas se ubica en la misma perspectiva de Marx frente al futuro del capitalismo, aunque desde una posición "no comunista".

Desde la óptica del progreso técnico surgieron otras versiones similares a ésta (**Fourastié, 1952, 1961; P. Naville, 1961**). Para Fourastié el desarrollo de la productividad tiende a largo plazo a una igualdad relativa entre los sectores y en las fases intermedias, el terciario, el de más lenta productividad, absorberá la población que se desocupa de los otros. La evolución del consumo reforzará esta tendencia.

Un primer argumento es la existencia de una **ley económica del progreso técnico** que tiende a igualar la productividad **per cápita** en los tres tipos de actividad: primaria, secundaria y terciaria. Así

⁵ Las etapas secuenciales serían las siguientes: 1) sociedad tradicional; 2) la etapa previa al impulso inicial; 3) el impulso inicial; 4) la marcha hacia la madurez; 5) la era del alto consumo de masas.

como el hombre se ha liberado en gran parte del trabajo agrícola, lo mismo ocurrirá con el trabajo industrial, gracias al incremento continuo de la productividad dando lugar a una expansión de los servicios.

Una segundo argumento es la ley de la evolución de la población activa, ligada a los fenómenos del consumo, que llevará también al desarrollo de la actividad terciaria. Así, el futuro de la humanidad estará ligado al trabajo a través de las actividades terciarias, la que avanzará mas lentamente en el incremento de sus rendimientos, a la vez, reunir condiciones para una cultura intelectual de masas como resultado del creciente tiempo libre del que se dispondrá.

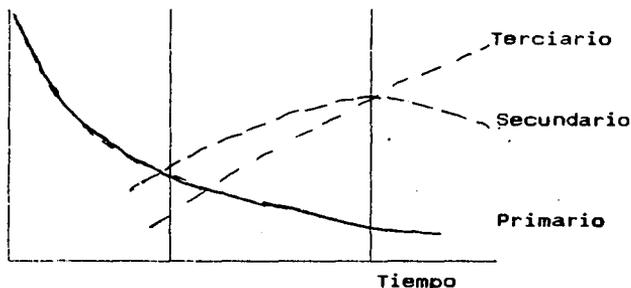
Las tendencias de crecimiento del empleo y del producto sectorial, de acuerdo a la teoría de Fischer, Clark, Fourastié y Rostow, quedaria gráficamente como se ilustra en el diagrama 1.1.

⁶ "Cuando, en una actividad dada, la productividad aumenta más rápidamente que el consumo, los efectivos empleados en ese sector deben disminuir, cuando el incremento de la productividad equilibra el aumento de la demanda, los efectivos permanecen estables; finalmente, cuando la productividad aumenta menos rápidamente que las necesidades de consumo, los efectivos aumentan y ese incremento puede adquirir una gran amplitud (...) En el sector primario, la evolución de la productividad es más rápida que el aumento de la demanda; la mano de obra disminuye en consecuencia. En el sector secundario, donde la productividad y la demanda aumentan rápidamente, pero donde la demanda puede alcanzar sin embargo cierto límite, la mano de obra debe aumentar y luego estabilizarse para luego disminuir por último en un plazo mas o menos largo. Finalmente, el sector terciario que agrupa actividades en la mayoría de las cuales progresa poco la productividad y la demanda es casi ilimitada, requiere una mano de obra en expansión continua" (Jean Fourastié: 1961).

⁷ "Todo pasa como si el consumidor se hallase pronto saturado de productos alimenticios y luego de productos manufacturados; se halla ávido de los servicios de la actividad terciaria, que van de la entrega a domicilio de la leche a la enseñanza, pasando por los transportes turísticos, la ondulación permanente, el cine y el concierto sinfónico". (Jean Fourastié: 1952).

⁸ El común denominador de estas versiones de la evolución sectorial argumentando los cambios en el consumo, son en esencia una explicación semejante a la Ley de Engel, que establece que existe un gasto marginal decreciente en alimentos y artículos básicos, con ingresos crecientes de la población, y en consecuencia el consumo de servicios tiene una mayor elasticidad de ingreso.

Diagrama 1.1
Evolución de la participación del empleo y el producto sectorial en el total



En una primera etapa se observa que la agricultura empieza a declinar en su participación a favor de las actividades secundarias y terciarias, siendo la industria la que ocupará el mayor dinamismo por la elevación de su productividad y el empleo. En una segunda etapa continúa con mayor énfasis la declinación de la agricultura y la superioridad de la industria respecto a los servicios se acorta hasta que se igualan después que la industria llega a un máximo de expansión y decae igual que la primera. Finalmente, los servicios se convierten en el sector productivo matriz que incrementa su participación en el empleo y el producto total mientras el resto de actividades declina⁹.

Se ha cuestionado, con razón, el carácter esquemático y ahistórico de estas concepciones. Se critica el gradualismo en el que presentan el desarrollo económico, señalándose que en la actualidad, sobre todo en los países en desarrollo, el flujo de fuerza de trabajo sucede entre la agricultura y los servicios; estos últimos, además, no son importantes únicamente para el capitalismo en la fase posindustrial sino en sus orígenes. Además, actualmente la productividad, cuando menos en los sectores de punta, parece ser más dinámica en los servicios al productor y de ahí se propaga a los procesos de producción de bienes materiales.

Diferentes investigaciones empíricas han determinado esquemas sobre que el cambio estructural y la movilidad de la mano de obra entre

⁹Aunque los cambios en el producto ocurren de manera más lenta y menos pronunciada que en el empleo, para fines ilustrativos suponemos que lo hacen conjuntamente.

los sectores que se presenta al elevarse la productividad, poniendo en cuestionamiento el gradualismo de las tres etapas. Por ejemplo, **Victor Fuchs (1968)** analiza econométricamente la tendencia histórica de Estados Unidos y otros países de la OCDE, relacionando participación sectorial en el empleo contra ingreso per cápita y concluye que el empleo primario cae más rápidamente en las etapas iniciales del desarrollo, presentándose rápidos incrementos en la participación de los otros sectores. Cuando se acelera el desarrollo es más lenta la declinación de la participación primaria aunque tiende asintóticamente a ubicarse en un 3% del total, en tanto que la industria y los servicios se acercan asintóticamente a 57% y 40%, respectivamente (ver diagrama 1.2). Por su parte **N. Gemmell (1982)** ofrece una evidencia alternativa y considera que el cambio estructural ocurre así: el empleo industrial y de servicios crecen a expensas de la agricultura al elevarse el ingreso per cápita, solo que cuando la participación primaria ha caído demasiado -sin que deje de caer- los servicios comienzan a expandirse a costa de las industria (ver diagrama 1.3).

diagrama 1.2
Relación entre ingreso per cápita y
participación sectorial en el empleo
(versión de Fuchs)

% del
empleo

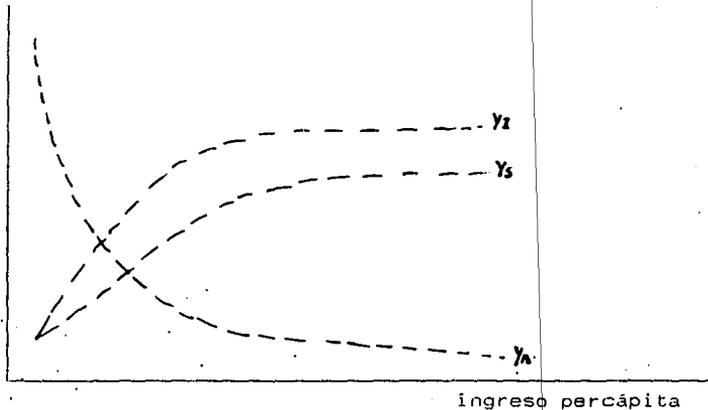
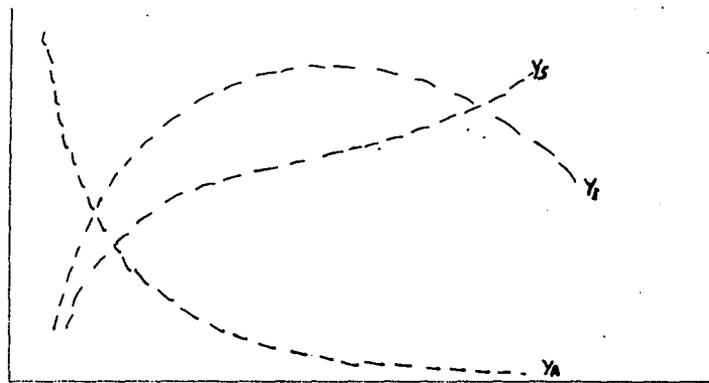


diagrama 1.3
Relación entre ingreso per cápita y
participación sectorial en el empleo
(versión de Gemmell)

% del
empleo



ingreso per cápita

De esta forma es posible afirmar que no existe patrón general de la evolución de la economía de servicios y sólo la experiencia histórica puede ofrecer elementos para explicar las tendencias que asume en cada caso nacional.

Los enfoques macrosociológicos

Paralelamente a los diferentes intentos de la teoría de las tres etapas para discernir el predominio de la economía de servicios, desde **Daniel Bell** se insiste en que a la sociedad industrial de posguerra la relevó una sociedad posindustrial.

Refutando las versiones simplistas sobre el carácter de los nuevos tipos de sociedades, **Alan Touraine (1965)** plantea que las

sociedades posindustriales¹⁰ no son organizaciones solo preocupadas por el consumo o el tiempo libre, sino de una sociedad con mayor integración entre la dominación política, la acumulación, el trabajo productivo y la cultura.

En esta sociedad la dominación social adopta tres nuevas formas: i) forma de integración social, pues el individuo actúa desde un sistema de poder que le induce no solo a participar en el trabajo directo, sino también en el consumo y en las formas de los sistemas organizativos que los movilizan; ii) forma de manipulación cultural, por que las condiciones del crecimiento no se ubican exclusivamente en la producción y se actúa sobre las necesidades y las actitudes hacia el trabajo; iii) forma de dominio corporativo, porque es una "sociedad de aparatos", dominada por grandes organizaciones económico-políticas orientadas cada vez más al control de lo social. Por ello, es una "sociedad alienada", que seduce, manipula e integra al actor social, más que imponerle coerciones directas. La estrecha vinculación entre la producción, la información y el consumo posibilita este sistema programado de manipulación.

De esta forma, lo que se encuentra detrás de una estructura productiva que provee al mercado de mayores cantidades de servicios es una sociedad integrada con otra lógica a la industrial.

Alvin Toffler (1989) intenta una gran síntesis de los enfoques de este tipo, y con su versión de las "grandes olas de la civilización"¹¹, señala que la nueva sociedad de la tercera ola emerge claramente en 1955, cuando en Estados Unidos el número de empleados y trabajadores de servicios superó por primera vez al de obreros manuales; la introducción generalizada del computador, la masificación de vuelos comerciales, etc. Como su concepción de las olas es más de ruptura que de continuidad, rechaza la noción posindustrial, por lo cual considera que la terciarización más que

¹⁰Touraine las llama posindustriales, si se señala la distancia que las separa de las sociedades de industrialización que las preceden; tecnocráticas, si se designa de acuerdo al poder que las domina; o programadas, si se las refiere por la naturaleza de su modo de producción y organización económica. Permiten el crecimiento por una serie de adicionales a la acumulación de capital, como el conocimiento y la capacidad para crear "creatividad". "Trátase -dice- del papel de la investigación científica y técnica, de la formación profesional, de la capacidad de programar el cambio y controlar las relaciones entre sus elementos, de dirigir organizaciones y, por tanto, sistemas de relaciones sociales, o de difundir actitudes favorables a la puesta en movimiento y transformación continua de todos los factores de la producción; todos los terrenos de la vida social, la educación, el consumo, la información se hallan integrados cada vez más estrechamente a lo que antaño podía llamarse fuerza de producción".

¹¹El autor concibe al desarrollo social como una sucesión de olas de civilización. La primera agrícola, la segunda industrial; y la tercera, en gestación, cuya característica central parte de su base tecnológica, que permite cerrar la brecha entre productor y consumidor, creando un nuevo agente de la economía, el prosumidor. Toda civilización, según Toffler, cuenta con una tecnósfera (sistema de energía, sistema de producción y sistema de distribución); sociósfera (el sistema social correspondiente); e iosfera (sistema de producción y distribución de información). La segunda ola, cuyos principios de constitución orgánica son uniformación, especialización, sincronización, concentración, maximización y centralización, así como su ideología atingente -la industrialidad- coexiste en conflicto con una nueva civilización de la tercera ola.

un ensanchamiento preocupante de la estructura económica es una parte constitutiva de la nueva civilización. Así, el descenso del porcentaje de trabajadores en la "fabricación" y el incremento de trabajadores que "suministran servicios y manipulan símbolos", no significa que las naciones se conviertan en sociedades de servicios o economías de información, es decir, productores inmateriales, sino que son indicador de una revolución en las formas de producción¹². "El nuevo sistema para crear riqueza -dice el mismo autor en su último libro- depende por completo de la comunicación y la distribución instantáneas de datos, ideas, símbolos y simbolismos. Es una economía supersimbólica, en el sentido exacto del término" (Alvin Toffler: 1990).

Algunos estudios empíricos intentan dar evidencia a esa gran transición. Para el caso de Estados Unidos, John Naisbitt (1982, 1990) estudia las grandes tendencias que constituyen una "gran época de parentesis" que lleva de una era a otra en el desarrollo social¹³.

La transición a un nuevo tipo de economía: la economía de servicios e información se hace visible por el creciente dominio de las ocupaciones de información por sobre los de fabricación de bienes y en los servicios tradicionales; la innovación en comunicaciones y tecnología de computación que produce el derrumbe de la flotación de información (al recortar el tiempo de emisión y recepción de información); la aplicación de la nueva tecnología de información para revolucionar no sólo el cómo se produce sino lo que se produce; la intensificación de la educación no formal y continua en todos los ámbitos y el desplazamiento de la educación formal; la adaptación del comportamiento humano a la alta tecnología.

Naisbitt plantea el dilema de la reindustrialización, una nueva división internacional del trabajo, donde los países menos desarrollados se ocupan de "las tareas industriales", mientras USA y los países desarrollados se hacen cargo de las innovaciones productivas en las áreas de servicios de alta tecnología y las innovaciones para el futuro. Para el conjunto social el reto

¹²- La imagen de un mundo rico viviendo de una producción no material mientras el resto del mundo se dedica a la obtención de bienes materiales, adolece de excesiva simplificación. En lugar de ello, veremos que los naciones ricas fabricando artículos clave... pero necesitando menos trabajadores para ello. Pues estamos transformando la forma misma en que se fabrican los bienes" (A. Toffler: 1980)

¹³El autor analiza 10 macro-tendencias en USA: 1) el avance hacia una sociedad de información; 2) el advenimiento de la alta tecnología y un alto contacto humano; 3) globalización económica mundial; 4) reestructuración social a partir de consideraciones de corto plazo; 5) descentralización general de la política, la economía y la cultura, que provoca el surgimiento de un nuevo regionalismo; 6) resurgimiento de la creatividad de la sociedad civil frente al Estado asistencial; 7) crisis de la democracia representativa y surgimiento de la democracia participativa más allá del voto; 8) tránsito de las organizaciones piramidales a las redes informales; 9) reorientación del desarrollo de USA del norte al sur; 10) tránsito de una sociedad de selecciones personales limitadas a otra de opciones múltiples de consumo, ocio, trabajo, etc. Estas tendencias fueron extraídas, según Naisbitt, del análisis de más de dos millones de artículos locales en aquel país.

principal consistiría en entrenar a la gente a trabajar en la era de la información.

La idea de analizar macro tendencias en forma empírica tuvo repercusiones en América Latina. El caso de la informalidad urbana y la expansión del sector servicios ha pretendido verse como una macro tendencia de algunas naciones latinoamericanas. Para el caso del Perú, **Hernando de Soto (1986)** intentó demostrar que la informalidad, lejos de representar pobreza y marginalidad, significa una iniciativa empresarial de las fuerzas espontáneas de la sociedad contra el Estado¹⁴, expresando el esfuerzo personal de sobreponerse al colectivo. De esta forma se postula una reforma al Estado para "legalizar" la informalidad económica.

Desigual desarrollo de la economía de servicios

La nueva división del trabajo que señala Naisbitt en la cual los países desarrollados se encargan de las nuevas ramas de los servicios y los hoy subdesarrollados de las manufacturas es una idea que se ha utilizado acriticamente para justificar la liberalización del comercio de servicios, que traería como beneficio a mediano plazo una convergencia tecnológica y productiva entre países desiguales. Realmente sus diferencias difícilmente facilitan la convergencia con beneficios para los países en desarrollo.

En los países desarrollados, el esquema de expansión de los servicios fue el siguiente: de los servicios personales no calificados que se consumían en las colectividades tradicionales para socializar en la vida urbana al exceso de población, se transitó a los servicios personales calificados desembocando en servicios industriales coadyuvantes de la productividad y la competencia, bancos, bienes raíces, etc. y los grandes servicios públicos como transportes, comunicaciones. Con los crecientes excedentes de la industria y el incremento del ingreso per cápita, las industrias de servicios se hicieron más creativas para atender un consumo masivo aprovechando economías de aglomeración (agencias de viajes, cadenas de restaurantes, etc.), cobrando presencia en la últimas etapas servicios empresariales del alta tecnología, con el uso de la computación, la telemática, el láser, los satélites, personal de la más alta calificación científica, etc. Esto último posibilitó la revolución de los servicios.

¹⁴ De Soto señala que en Perú el 49% de la PEA y el 61% de las horas-hombre se dedican a la actividad informal, que genera el 38.9% del PIB, y calcula que en el año 2000 será el 61.3%. También que el comercio informal reporta ingresos 33% mayores que la remuneración del mínimo legal, y en 1985, en la ciudad de Lima, el 83% de los mercados eran informales. Esta investigación respondió al interés de E.E.U.U. de exhibir como pernicioso la participación estatal en la economía de los países latinoamericanos. Para crítica sistemática del mismo, Cfr. **Emilio Pradilla (1988)**.

En los países en desarrollo la industria de servicios se impone de manera diferente, influyendo el efecto demostración del consumo difundido por los medios de comunicación que se acentúa por la urbanización y las políticas de desarrollo tendientes a competir en el mercado mundial, importando tecnología de servicios creando áreas marginales de productividad moderna. Los riesgos, ventajas, conveniencias o inconveniencias de esta vía es lo que se pretende atender con la liberalización del comercio de servicios ¹⁵.

La participación del PIB y el empleo en los países en desarrollo se acerca en la actualidad a los niveles de los países desarrollados, superando el 50%, por lo que sus diferencias en el proceso de terciarización proviene no tanto de la magnitud que ha alcanzado o puede alcanzar, sino de la forma en que este sector se inscribe en la transformación de la estructura económica.

Los servicios en los países en desarrollo evolucionaron bajo la influencia de relación de dependencia con las grandes economías capitalistas y entre sus rasgos más generales se pueden anotar las siguientes (D.I Riddle: 1986; UNCTAD: 1989):

- En la mayor parte de estos países los servicios reflejan la huella de la dominación colonial, y el tipo de servicios y su distribución geográfica respondieron en sus inicios a los requerimientos de las economías de exportación de productos agropecuarios y mineros (transporte, finanzas, etc.);

- El crecimiento del producto y el empleo en servicios fue estimulado por la rápida urbanización que ocurrió más aceleradamente que en los países industriales, sin acompañarse de un crecimiento de la manufactura, que no avanzó a ritmos tales que pudiera absorber la fuerza de trabajo expulsada de las actividades primarias;

- La rápida urbanización y el incremento que provoca en el porcentaje del empleo y el producto de servicios llevó a estos países a niveles cercanos a los de los países desarrollados, pero con una estructura distinta; en las primeras es bajo en crecimiento de los servicios al productor pero elevado en expansión de los servicios al consumidor tradicionales y una alta participación de los servicios públicos que han servido de amortiguador del desempleo (así como el sector informal, especialmente el comercio ambulante);

- El comportamiento de los servicios comúnmente ha seguido un ciclo inverso al de la manufactura, al absorber la mano de obra expulsada

¹⁵ Se ha planteado, también, que los países en desarrollo no deben caer en el aislamiento por la búsqueda de independencia e incorporarse a la economía mundial y a la revolución de los servicios modernizando sus estructuras mediante combinaciones específicas de políticas de liberalización y privatización (Ronald K. Shoup: 1984; Jonathan D. Aronson: 1988).

en la recesión y, finalmente, creando inercias de crecimiento mas por el lado de la oferta que de la demanda;

- Actualmente, la mayor parte de los países en desarrollo presentan déficits en el comercio internacional de servicios y su incorporación a la revolución de los servicios es gravosa en términos de déficit comercial, además sus ventajas comparativas para competir en esta tipo de comercio se circunscribe a actividades como turismo, algunos servicios profesionales como ingeniería de transporte, etc. Recientemente, algunos han venido trazando estrategias para hacer funcional el sector servicios a la modernización de la economía. Este es también el caso de México.

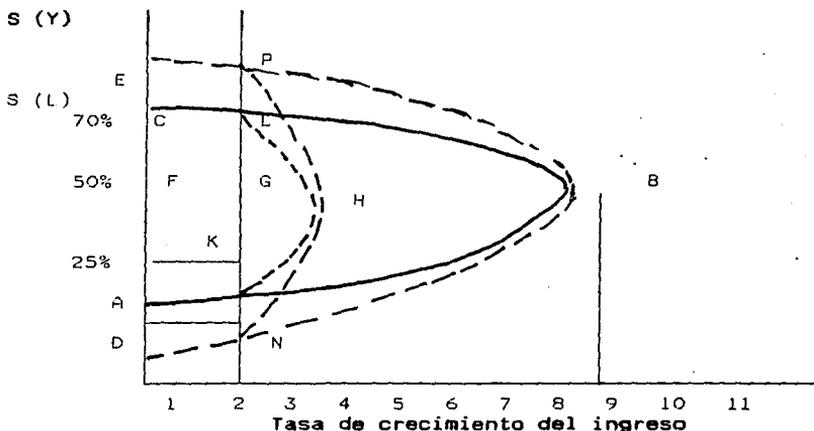
Servicios y desarrollo en América Latina

Existen esfuerzos para articular una teoría de la economía de servicios con el desarrollo general. La mayor parte de ellos son intentos que vienen configurando poco a poco una concepción específica sobre este campo. Esto contrasta con la situación prevaleciente hace una década.

Una aproximación entre la teoría del desarrollo y la economía de servicios, en el caso de América Latina, fue desarrollada por Marcos Mamalakis. Formuló un marco teórico donde indagaba los vínculos entre la producción agregada total y los servicios, la relación entre la tasa de crecimiento del producto y la demanda, el ingreso y el empleo generados en este sector.

La hipótesis central de su modelo es la siguiente: la tasa de crecimiento del ingreso per cápita se vincula estrechamente la calidad y el precio de los servicios de una economía. En las primeras etapas del desarrollo, a menudo, los servicios se circunscriben a las finanzas, transporte, educación, salud y gobierno. Sin embargo, a largo plazo, ocurren revoluciones en los servicios que apoyan a los procesos productivos de las otras ramas. Si sucede esta transformación puede configurarse un sector servicios excesivamente grande y parasitario que genere declinaciones del ingreso per cápita. Un aspecto capital del desarrollo sería entonces evitar la estructuración de un sector servicios oneroso que impida el crecimiento.

Diagrama 1.4
**RELACION ENTRE EL TAMAÑO DEL SECTOR SERVICIOS
 Y LA TASA MAXIMA DE CRECIMIENTO DEL INGRESO**



S(Y) participación de los servicios en el ingreso y/o producto.

S(L) participación de los servicios en la PEA.

ABC curva de las tasas de crecimiento máxima que puede alcanzarse con diferentes participaciones del sector servicios en el producto.

DNE tasa de crecimiento máxima que puede lograrse con magnitudes diferentes de participación de los servicios en la PEA.

Markos Maaalakis, "Una estrategia de desarrollo relacionada con los servicios: algunas consideraciones básicas", *Trimestre Económico*, vol. L(3), núm. 199, julio-septiembre de 1983.

Las relaciones que existen entre el crecimiento de la participación del empleo y el producto de servicios en el total nacional y el ritmo de crecimiento de la economía en su conjunto se expresan sintéticamente en el **diagrama 1.4**.

El sector servicios puede ser un estimulante o un obstáculo para el crecimiento y el estancamiento de una economía puede ocurrir con tamaños distintos del sector servicios.

Generalmente, en las etapas iniciales o intermedias del desarrollo el crecimiento se asocia con tasas crecientes de $S(Y)$ y $S(L)$; sin embargo, después de una correspondencia en el ritmo de crecimiento que llega a un punto máximo, las curvas de los servicios crecen

solas y las tasas de crecimiento de la economía involucionan. Cuando las pendientes son positivas, crecimiento del empleo y producto de servicios se corresponden con crecientes tasas de crecimiento de la economía (AB y DB) y cuando son negativas ocurre lo contrario (BC y BE). Incluso en algunas economías puede ser tan infuncional y obstruyente el sector servicios que su expansión, tanto en el producto como en el empleo, se asocian a estancamiento permanente, como se detecta en Uruguay de 1950 a 1970. Esto se vería en KGL Y NHP.

Se puede observar, además, que inicialmente es más alta la participación del producto que el empleo de los servicios, pero termina invirtiéndose esa relación por el decaimiento de la productividad, por encarecerse los servicios y convertirse paulatinamente en una carga para el desarrollo de los otros sectores y de la economía en su conjunto.

De esta forma, los servicios pueden convertirse en un freno para el crecimiento, pero si este crecimiento del sector se combina con revoluciones tecnológicas su gran tamaño no representara un obstáculo, sino un factor condicionante de la expansión. En la planeación del desarrollo, por tanto, debe evitarse que la participación del Estado o la creación de monopolios eleven los precios relativos de los servicios.

La absorción de la mano de obra por los servicios se explica, según este autor, por la peculiar dinámica que adquieren las fuerzas de la oferta y la demanda y la evolución de la productividad, por medio del siguiente mecanismo: "si aumenta el producto relativo por trabajador de un sector ello sugerirá que la demanda de la producción de un sector y su fuerza de trabajo superan a la oferta. Si el producto relativo por trabajador es estable puede presumirse que la demanda y la oferta aumentan en la misma proporción. Además, una declinación del producto sectorial por trabajador sugiere que la absorción de la mano de obra esta determinada mas por la oferta excedente de mano de obra que por la demanda excedente de la producción de ese sector y un exceso de la demanda derivada de mano de obra de ese sector".

Al estudiar este fenómeno en América Latina, de 1950 a 1970 concluye que el los servicios se expandieron más por la vía de la oferta que la de la demanda. Además, por el tipo de intervención del Estado en la economía se crearon «mercados de mano de obra plurales» en los cuales se pagan distintos salarios para ocupaciones similares, que ocurre también en los servicios, e indica la existencia de mercados privilegiados o sectores monopólicos que reciben ingreso sin su correspondiente aporte de productividad.

Finalmente al analizar la distribución del ingreso y la formación de capital, considera que la desigual distribución del ingreso ha impactado en el abultamiento del sector servicios, pero a la vez,

al observar que genera más del 50% del producto señala que con el ahorro ahí generado debe financiarse a la agricultura y la industria¹⁶.

Al tratar de contextualizar en el espacio estas hipótesis nos acercamos a las relaciones entre la terciarización y la urbanización. Si partimos del criterio de que los servicios son un efecto directo de la dinámica de los sectores primario y secundario y que la ciudad como núcleo de servicios debe crecer "por el lado de la demanda", la urbanización consistiría en un fenómeno causado por la elevación de la productividad agraria y el arrastre de la producción manufacturera, y, por consecuencia, que la localización y crecimiento de las ciudades es una respuesta al crecimiento del mercado y su distribución en el territorio estaría determinada por sus ventajas comparativas en recursos naturales, humanos, infraestructurales e institucionales para la exportación de productos secundarios y servicios.

Sin embargo, en los países en desarrollo el crecimiento del terciario avanza por el lado de la oferta, mediante un proceso alentado por la concentración de recursos en unas cuantas localidades que generan un proceso autosostenido de naturaleza circular (G. Myrdal: 1957), que se expresa en una urbanización polarizada. Las desigualdades acumuladas en el proceso del desarrollo generan concentraciones económicas, centros urbanos, regiones nodales, etc., en donde es posible que proliferen inercialmente los servicios.

Desde la perspectiva funcionalista, al tomar como paradigma de análisis el modelo de los países desarrollados (Gino Germani: 1972), tanto la urbanización como la terciarización latinoamericana son "anormales". La urbanización latinoamericana, a diferencia de lo ocurrido en los países desarrollados, se presentó sin una industrialización sostenida o con industrialización retrasada, acompañándose la primera de una expansión de los servicios no correspondiente a ocupaciones modernas, encubriendo la desocupación transferida del campo a la ciudad por la migración. Germani

¹⁶ Estas relaciones descritas en el modelo de Mamalakis, suelen considerarse de otra forma a partir de dos hipótesis sobre el sector: a) su carácter anticíclico o su relativa inunidad a las recesiones de la economía; b) el grado de funcionalidad de los servicios respecto a la agricultura y la industria. En el próximo capítulo revisaremos tres estudios sobre México que ponen a prueba estas hipótesis.

¹⁷ Alguno de estos centros (dice en relación a las concentraciones económico-espaciales) tuvo su origen principalmente por un accidente histórico; por el hecho de que se hubiera iniciado con éxito alguna actividad en el lugar, y no en otro distinto. A partir de la obtención de las economías internas y externas, siempre crecientes -interpretadas mas en el amplio sentido de la palabra para incluir entre otros elementos la población trabajadora especializada en otras industrias, la facilidad de comunicación, la conciencia favorable al crecimiento y el amplio campo para el espíritu de nuevas empresas- se fortalecerá y mantendrá su continuo crecimiento a expensas de otras localidades y regiones en las que el atraigo y el estancamiento fueron normas generales (...) esta tendencia es más dominante mientras mas pobre sea el país (Gunnard Myrdal: 1957).

distingue un segmento "seudoterciario", correspondiente a los empleos marginales y de baja productividad, del "terciario social" que correspondería a los impulsos de la actividad industrial, aunque plantea también la existencia de un "terciario extendido", constituido por actividades de servicios de tipo moderno de una magnitud superior a las posibilidades del desarrollo económico, cuyo surgimiento se explica por las aspiraciones de consumo modernas de los estratos medios urbanos dentro de una estructura económica tradicional.

Esta terciarización es parte de la accidentada incorporación de nuestros países a la modernización -que se alcanza únicamente por medio del desarrollo económico, al cual se liga indisolublemente la urbanización-, que se acompaña de un acelerado crecimiento de las ciudades que son un mecanismo integrador de la población a la modernidad. Sin embargo, por no haber logrado avanzar en una urbanización con industrialización sostenida se generó un sector «seudoterciario» que incorporó al espacio urbano a una creciente población marginal¹⁸.

Aunque ilustrativa, la tesis de Germani sobre el pseudoterciario no deja de ser insuficiente para explicar la naturaleza de los procesos de terciarización latinoamericanos, contribuye a detectar en que se diferencian de los modelos de naciones desarrolladas, pero no a definir sus peculiaridades, las cuales podrán conocerse a partir de los estudios de caso que en los ochenta empezaron a realizarse por auspicios de la UNCTAD y la ampliación de los enfoques críticos sobre el empleo y la marginalidad en nuestros países que desde los setenta se llevan a cabo.

2. LOCALIZACION DE LOS SERVICIOS EN EL TERRITORIO

En los diferentes modelos explícitos de los asentamientos humanos se identifican, según B.J. Garner (1971), seis regularidades:

- 1) La distribución espacial humana refleja una adaptación ordenada al factor distancia;
- 2) Las decisiones de localización se basan en el principio del mínimo esfuerzo, intentando el mínimo efecto de fricción de la distancia;

¹⁸ Quiénes trabajan en el sector pseudoterciario son, desde el punto de vista ocupacional marginales a la sociedad moderna y generalmente esta marginalidad económica esta acompañada por la marginalidad social... desde el punto de vista de la integración social, el excesivo crecimiento del sector terciario puede considerarse como el aspecto ocupacional de la marginalidad". (Gino Germani: 1967).

- 3) Todas las localizaciones tienen un cierto grado de accesibilidad, pero algunas localidades son más accesibles que otras;
- 4) Las actividades humanas tienden a aglomerarse para aprovechar las ventajas de economías de escala;
- 5) La organización de la actividad humana tiene un carácter esencialmente jerárquico;
- 6) El asentamiento humano tiene un carácter focal.

Estas consideraciones de carácter geográfico son determinantes para entender la distribución de las actividades económicas en el espacio.

A partir de Von Thunen y A. Weber el análisis de la localización de las actividades económicas avanzó en tres direcciones: 1) consideración del efecto que provoca la distancia sobre la producción, el intercambio, el consumo y la distribución, lo que lleva a discernir su efecto sobre la extensión y configuración espacial de los mercados; 2) consideraciones acerca de la distribución espacial de las ciudades dentro del sistema urbano; 3) consideraciones sobre la base espacial de crecimiento de las ciudades (W. Hirsch: 1977).

La explicación de la distribución de los servicios en el espacio ha estado ligada a los modelos que analizan la localización de la producción de bienes físicos, que se inscriben en estas direcciones de análisis.

Teoría industrialista

La teoría de la localización sostiene que las ubicaciones de actividad económica no podrían explicarse simplemente por la distribución de los recursos naturales ó la población en un momento dado, sino que los determinantes de las mismas dependen más de las conductas del productor que del consumidor y, por tanto, de la maximización del ingreso (ganancia, interés, etc.). Así, los factores locacionales, dada una área de mercado, dependen de la maximización de costos en los procesos de abastecimientos de insumos y mano de obra, elaboración del producto y su distribución (A. Weber: 1948): Idealmente la maximización de cada uno de esos aspectos no puede coincidir, pero la localización óptima es aquella que minimiza el costo total, aunque el óptimo general de la localización puede coincidir o no con uno ó más de los óptimos subsidiarios. De igual forma esta localización puede expresarse en función tanto de la estructura de costos y la variación geográfica de los precios (M. Chislom: 1969).

La aglomeración y las economías de urbanización se explica por esta racionalidad, por ello el estudio de la ciudad y el desarrollo urbano se relaciona con el análisis locacional.

Algunos de los factores que determinan la localización de industrias explican la de algunos servicios, como la disponibilidad de mano de obra calificada, costos de comunicación (de acceso a la información más que de transporte físico), la aglomeración, la cercanía de empresas especializadas, etc. **H.H. McCarty** y **J.J Lindberg (1966)** ofrecen un esquema de cuatro puntos que explica la localización de algunos servicios, considerando esos elementos, además de las características de los servicios como producto.

1) De acuerdo a los costos de transporte y ubicación es deseable la ubicación central de un establecimiento con respecto a clientes dispersos, así, en igualdad de circunstancias, existirá una relación directa entre el costo de transporte implicado en la prestación del servicio y la tendencia a que dicho servicio se ubique cerca de sus clientes;

2) De acuerdo al acceso al mercado, la regla general es que la tendencia a ubicarse cerca de los clientes varíe inversamente al grado de especialización implicado en su producción;

3) Ahora bien, la caducidad de ciertos servicios obliga a ubicar su producción cerca de los clientes, si la misma se reduce la ubicación será dónde los medios de producción sean más favorables;

4) Finalmente, la estandarización y la producción en masa, facilitadas por el desarrollo tecnológico y la concentración, permite la creación de empresas regionales, nacionales e internacionales, prestadoras de servicios.

En función de las economías de aglomeración, **Stanback et. al (1983)** establecen también un patrón: "Los servicios básicos al consumidor, el comercio y el gobierno local son esencialmente locales y deben ser proporcionados desde un lugar próximo a quién lo utilizan. Sin embargo, otros servicios deben concentrarse, en mayor o menor grado, debido a la necesidad de alcanzar economías de escalas necesarias, de estar cerca de otros (economías de aglomeración cerca de los grandes mercados metropolitanos. Estos últimos servicios comprenden los servicios al productor, ciertos servicios distributivos estratégicos (especialmente aeropuertos), las funciones similares a los servicios al productor proporcionados por las oficinas centrales de las grandes empresas y algunos servicios clave gubernamentales y educativos".

Teoría del lugar central

Los enfoques de localización industrial son parciales, pues muchos servicios no se sujetan a la proximidad al mercado con las mismas limitaciones que los bienes y el acceso a la mano de obra y los insumos es menos rígida.

Una explicación específica y global sobre la localización de las actividades terciarias, es la teoría del lugar central, cuyas bases fueron planteadas por Christaller y Losch.

De acuerdo a esta teoría el ordenamiento de las ciudades (centros de servicios) en el territorio, se presenta jerárquicamente. Las ciudades más grandes y diversificadas ofrecen la mayor amplitud de bienes y servicios, simples o especializados, las de menor tamaño presentan una oferta menos compleja hasta llegar a los centros de orden más bajo que solo ofrecen artículos de consumo básico y los servicios más elementales gobierno, salud, educación, e incluso parcialmente. Así, la diferencia de la oferta agregada de cada ciudad o asentamiento generan una jerarquía de lugares centrales, más específicamente, una jerarquía de grados de centralidad según la función que cada uno desempeña en el espacio económico (C.F.Garrocho: 1988).

El cuerpo de esta teoría es deductivo. Como se supone que los agentes económicos (compradores y vendedores) son racionales en sus decisiones, existe entre ellos una relación en función de la distancia. El consumidor esta dispuesto a recorrer una distancia máxima para alcanzar un bien (que minimiza el costo de transporte), que define el rango ó alcance de los establecimientos que lo ofrecen¹⁹. Los productores-vendedores deciden ubicarse en un lugar para ofrecer su producto si existe una demanda suficiente para asegurar una ganancia mínima, esto se dará si cubre una área geográfica determinada denominada umbral²⁰.

Los supuestos de la teoría de Christaller motivaron la realización de pocos estudios empíricos de la jerarquía de lugares centrales. Pero a finales de los cincuenta la utilización del enfoque fue adquiriendo aceptación. Tres estudios de Berry y Garrison

¹⁹ Esto supone una estructura de mercado de competencia perfecta, distribución homogénea del espacio y de los recursos, lo que simplifica el análisis.

²⁰ En una superficie isotrópica existirán ciertas localizaciones geográficas que permitirán acceder a un umbral de población tal que facilite la producción de ciertos bienes y servicios de mayor rango. Esto reforzará la centralidad del lugar y consolidará un área de mercado para este tipo de bienes y servicios que será de un tamaño tal, que incluirá a lugares centrales que ofrecen bienes y servicios de menor rango y que requieren una menor población de umbral. Entre estos centros de mayor rango que han surgido, habrá algunos que nuevamente tienen a una mayor población de umbral, y el proceso se repite una y otra vez de tal forma que se crea una jerarquía de lugares centrales de acuerdo a los bienes y servicios que cada ciudad produce (B. Graizbord y C.F.Garrocho: 1987)

permitieron, con base empírica, presentar reformada la teoría de la teoría del lugar central como teoría geográfica general de las actividades terciarias.

Esta teoría tiene un componente explícito o estructural relacionado con la estructura jerárquica de los lugares y las condiciones de formación de los precios y la determinación de la ganancia; otro componente implícito o funcional relacionado con el comportamiento de los consumidores (Keith S.O. Beavon: 1981).

El componente estructural denota que los lugares mayores de la jerarquía, por ejemplo A, ofrecen n tipos de mercancías centrales (ordenadas de 1 a n de acuerdo a su requisito de umbral porque tiene una demanda que permite sostener la oferta. Habrá tantos lugares A como niveles de venta umbrales capaces de mantener a las empresas que suministran n . Las mercancías de umbral más bajo ($n-1$), ($n-2$), etc., pueden ser ofrecidos por cualquier de los lugares A que podrían obtener ganancias extraordinarias.

Podrán aparecer lugares B que podrán ofrecer una mercancía ($n-i$) si la demanda intersticial situada entre los centros A que ofrecen ($n-i$) es exactamente igual al umbral de esa mercancía. Así, solo se obtendrán para ($n-i$) ganancias normales, tanto en A como en B, pero ambos podrán obtener ganancias extraordinarias en las mercancías $n-(i+1)$, $n-(i+2)$, etc. Las mercancías que solo permiten beneficios normales son mercancías jerárquicas marginales.

Todos los lugares de un determinado orden (excluyendo el inferior) ofrecen todas las mercancías de los lugares del orden inferior y las que los caracterizan como centros de orden superior.

El componente implícito o funcional considera que: a) los centros inferiores solo ofrecen mercancías de orden inferior y sirven a zonas tributarias definidas por la mercancía jerárquica marginal de menor alcance (generalmente productos de primera necesidad de uso cotidiano); b) los centros superiores ofrecen también todas las mercancías de orden inferior, y las distintas de su nivel se denominan mercancías de uso anómalo, porque el consumidor está dispuesto a recorrer mayores distancias para adquirirlo; c) los centros superiores tienen mayor oferta, empresas población tributaria que los inferiores; d) de las relaciones anteriores resulta una compleja red de áreas comerciales encajadas una dentro de otras en donde el consumidor es servido con mayor eficiencia por el lugar más cercano y accesible.

Los lugares centrales establecen entre sí redes de comunicación y contactos económicos que permiten la constitución de sistema de ciudades. En este sistema o red jerárquica se distribuyen las actividades económicas, concentrándose en los lugares mayores las actividades de mayor densidad y especialización económica, y descentralizadas hacia abajo mediante una filtración de actividades

que a su vez sirven a centros inferiores, promovidos por la expansión de la demanda en escalera.

Bajo esta lógica se conforman redes de lugares centrales con nodos de diferente tamaño y ubicación. Christaller planteó la existencia de tres patrones de ordenación de estos lugares.

El principio de mercado, mediante el cual los centros de orden inferior se conectan con tres centros de orden superior que compiten por la demanda de los centros inferiores, permitiendo que se minimicen los costos de transporte.

El principio de tráfico, propio de regiones con barreras naturales a la comunicación, donde la relación de los centros inferiores es sólo con dos centros superiores utilizándose de manera intensa la infraestructura de transporte.

Finalmente, el principio administrativo en el cual se producen conexiones entre los lugares centrales de un determinado orden y cada uno de los lugares de orden inferior.

Esta teoría es apropiada para explicar los patrones de localización de empresas de servicios al consumidor, sin embargo es limitada para los servicios al productor; la demanda de los segundos es más discontinua y distinta que la asumida por esta teoría, que no considera la especialización de lugares en ciertas actividades independientemente de su tamaño, lo que es relevante para la localización del segundo tipo de servicios.

Los servicios al consumidor menos complejos (comercio al detalle, lavandería, reparaciones domésticas, etc.) generalmente están cerca del demandante y su ubicación sigue un patrón de demanda dado por la distribución de la población, el empleo y los ingresos. La demanda de servicios al productor y los servicios al consumidor complejos (salud, educación superior, turismo) es más irregular.

La teoría del lugar central asocia fuertemente la mayor especialización y la producción de servicios complejos a los lugares de mayor tamaño, lo cual no es completamente válido en la estructura urbana de la actual sociedad terciarizada, donde la filtración de servicios especializados o la creación de nueva oferta de servicios en las partes bajas de la jerarquía urbana no depende solo del tamaño de la población o la distancia geográfica, sino de las nuevas formas de la competencia mundial y el desarrollo tecnológico.

Las limitaciones de esta teoría, sin embargo, no invalidan su capacidad para presentar un esquema en el cual la jerarquía urbana va permitiendo la nueva especialización en servicios, al margen del patrón básico de que su localización preferencial son los centros mayores. Además, en economías subdesarrolladas, por la mayor base

agraria la dispersión de la población ofrece menos problemas para su utilización.

Localización de servicios al productor

Los servicios al productor son de alta concentración pues muchos de ellos son muy e interdependientes con otros servicios. Su localización, al igual que la industria, sigue el principio de ventaja inicial, por la inercia que ejercen los servicios establecidos sobre los nuevos. Así, si bien las economías de aglomeración son importantes en su ubicación, no son determinantes (W.Z. Hirsch: 1977).

Estos servicios exigen mano de obra altamente calificada, acceso a sistemas de información, nuevas tecnologías y amenidades para el personal directivo y especializado que trabaja en ellos. Los vendedores prefieren eficientemente en una sola ciudad que en varias. Sin embargo existen algunos más centralizados que otros.

Los servicios más dispersos en la jerarquía urbana son el comercio al mayoreo, bienes-raíces y servicios de reparación. Además la reorganización corporativa de las grandes empresas, el desarrollo de los medios de transporte y las modernas telecomunicaciones influyen en su descentralización.

Los estudios sobre localización de servicios al productor señalan su tendencia a localizarse en ciudades grandes, donde las firmas industriales, financieras y, en general, las corporaciones, internalizan muchos servicios al productor y obligan a sus ramales ubicadas fuera de ellas a importarlos.

Sin embargo en la mayoría de los países desarrollados esto se alteró por la descentralización de los servicios al productor provocada por cambios en el mercado, en el papel del estado en la economía, reorganización en las empresas, cambios en la naturaleza del empleo y el proceso de trabajo por el impacto del avance tecnológico²¹.

²¹ Los cambios en el sistema capitalista posindustrial han provocado cambios en el mercado modificando la demanda de servicios al productor, determinando nuevos factores para su localización. En principio el crecimiento de las grandes corporaciones, mediante absorciones y fusiones, han agrandado la demanda, muchos de ellos nuevos y provistos por empresas con cobertura nacional e internacional. También influyen, la alteración del entorno económico y el sistema de regulación legal y financiera de las empresas; la sofisticación del consumo que fragmenta el mercado y diferencia los productos alterando la función de mercadotecnia y políticas de venta; los cambios tecnológicos que implican mayor investigación y desarrollo al servicio de la producción ampliando la demanda de nuevos servicios terciarios como consultoría legal y contable, organizacional uso de redes de información, generando todo ello un nuevo segmento de firmas proveedoras. El incremento de la competencia por el nuevo papel del estado que lleva a la privatización de múltiples servicios al productor y la liberalización de las economías, transnacionalizando el mercado y determinando nuevos parámetros de localización. (J.M. Marshall: 1969).

Estos cambios tecnológicos, organizacionales y de mercado, han modificado el equilibrio entre internalización y externalización de la demanda de servicios al productor especializados, por la redefinición de factores de confidencialidad, coste alternativo, así como por el cambio de fuente de oferta y la calidad de los diferentes sectores, alentando la proliferación de nuevas firmas de servicios al productor.

La reorganización de empresas y corporaciones²², que abren múltiples filiales en distintas regiones, y para cada etapa del proceso de trabajo determinan localizaciones muchas veces distintas, también han alterado los patrones de localización de este tipo de servicios. Esto ha llevado al mayor entrelazamiento de los servicios al productor con la manufactura. Y parece reforzar la idea que los servicios al productor son menos concentrados que la manufactura, sin embargo esto no es automático sobre todo por el surgimiento de servicios al productor corporativos a nivel regional, nacional y transnacional, facilitado por las nuevas tecnologías de telecomunicaciones y redes de información.

El nuevo comportamiento espacial de las grandes organizaciones generan vínculos interrregionales entre establecimientos de la misma firma lo que permite explicar la estructura y dinámica del sistema de ciudades en las economías avanzadas. Estas organizaciones establecen patrones comerciales interurbanos de servicios al productor o servicios al consumidor complejos, en ocasiones fortalecen al lugar central, o en ocasiones entre ciudades de diferente rango, contradiciendo los supuestos de la teoría del lugar central, determinando así filtraciones hacia abajo del sistema o extensión a otros lugares (A. Pred: 1977) .

Los cambios provocados por la tecnología en los medios de información impactan en cambios en el empleo, intensificación de capital de los procesos de trabajo que llevan a la cooptación de nuevos especialistas, a la redefinición del personal directivo, la rutinización de procesos antes complejos, con ello a la segmentación del mercado de trabajo, al empleo parcial, al igual que ocurre en la manufactura. De esta forma al cambiar la tecnología el proceso de trabajo y el carácter del empleo redefine la disponibilidad de mano de obra y, por tanto, las decisiones locacionales.

La descentralización de servicios al productor de alta tecnología es más compleja que los servicios de distribución como el comercio

²²El proceso de reorganización de empresas incluye oficina administrativas tanto de servicios como de industria; la dispersión de áreas de dirección, control, apoyo técnico, que anteriormente requerían centralizarse. Esto ha sido facilitado por el desarrollo de las telecomunicaciones y consideraciones de orden laboral, costo, oferta, calidad, tasa de rotación del personal, que hacen más atractivas algunas ciudades pequeñas (Warding: 1981; Whaelock: 1979).

al mayoreo y el transporte, que se orientan a las zonas agrícolas y centros de alta concentración de población abajo de la jerarquía urbana.

Estas tendencias locacionales de los servicios son menos intensas en los países en desarrollo, sin embargo, con la globalización económica mundial, se expresan con mayor claridad.

CAPITULO 2

TERCIARIZACION MUNDIAL Y LOCALIZACION DE LOS SERVICIOS EN LAS ECONOMIAS AVANZADAS

En las dos últimas décadas las economías capitalistas, principalmente las desarrolladas, experimentan una doble revolución tecnológico-productiva y en la calidad de vida, que implica una generación de consumo de todo tipo de servicios, patentizando la terciarización prevista por diferentes teorías del desarrollo. No se trata de un hecho histórico inédito, pues la tendencia al predominio de los servicios en la economía se manifiesta en los Estados Unidos, al menos, desde la segunda mitad del siglo pasado, constituyen transformaciones del capitalismo actual, aunque su análisis adquiere importancia tardíamente, cuando los servicios se convierten en estratégicos en el mercado mundial.

En este capítulo damos cuenta de este fenómeno y sus implicaciones en la localización de las actividades terciarias.

1. TERCIARIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL

El capitalismo contemporáneo conoce tres cambios estructurales interconectados: transformación en la estructura de la producción, en la estructura de clase y en la estructura de la ocupación¹. Esta última es una gran transformación en la división técnica del trabajo, que acentúa la especialización, y genera intensamente nuevas categorías de empleos gracias a los últimos avances científico-tecnológicos.

Desde la primera guerra mundial el cambio en la estructura de ocupación ha sido sincrónico entre las principales economías industrializadas, aunque el Japón lo efectuó con relativo retraso.

En las seis economías principales, Estados Unidos, Canadá, Francia, República Federal Alemana (RFA), Reino Unido y Japón, el empleo primario decreció continuamente, en la industria creció a lo largo de décadas pero a partir de los sesenta fue rebasado por las actividades de servicios (véase cuadro 2.1).

A principios de siglo, Inglaterra, por su poderío industrial aún predominante, había reducido el porcentaje de su empleo primario en el total a más de la mitad que Estados Unidos, país que lo seguía en esa dirección: detentaban 14.2% y 28.9%, respectivamente. El resto aún no despegaba con fuerza en esa orientación, Canadá y

¹Harley L. Browning and J. Singalean (1978) sostienen que la interacción de los cambios en la estructura productiva y de ocupación (*industry effect*) y (*occupational composition effects*) ha llevado a un trastocamiento en el empleo por la calificación intelectual, sexo, edad, reforzando los *white-collar workers* y convirtiendo al sector servicios en fuente de los mejores empleos.

Alemania tenían porcentajes superiores al 33%, Francia arriba del 40% y Japón más del 55%. Después de la segunda guerra el proceso continuó, aunque los últimos tres países se descampesinizaron más lentamente. Para 1970 sólo Francia y Japón contaban por porcentajes superiores al 10% de empleo primario, y para los ochenta bajó en todos a un dígito, siendo en Estados Unidos y el Reino Unido menor que 4%. Como contrapartida, el empleo terciario fue superior al 50% en E.E.U.U. desde 1950, y en 1974 en todos los países señalados, excepto en la R.F.A.. En los ochenta la tendencia en la mayor parte de ellos es superar el 60% y Canadá y Estados Unidos el 70%.

Esta descampesinización es la contraparte de la industrialización-urbanización que acompaña al desarrollo capitalista en este siglo, por lo que la terciarización del empleo evolucionó de manera diferencial de acuerdo a los niveles modalidades de desarrollo experimentado.

A partir de los sesenta se percibió una desindustrialización; la importancia de la industria como sector matriz generador de empleo cedió ante los servicios. Es indudable que esta tendencia continuará al menos hasta principios del próximo siglo, de tal suerte que, se ha estimado, a mediados de los noventa Estados Unidos rebasará un nivel de 75% de empleo terciario en el total.

CUADRO 2.1
DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO POR
SECTOR ECONOMICO EN LOS PRINCIPALES
PAISES DESARROLLADOS, 1920-1985
(porcentajes)

	1920	1950	1970	1974	1983	1985
Sector primario						
Estados Unidos	28.9	14.4	4.5	4.9	4.4	4.0
Canadá	36.9	21.6	9.1	7.6	7.1	6.9
Francia	43.6	31.9	17.0	11.5	8.6	8.5
Alemania Federal	33.5	16.1	5.1	8.5	6.9	6.8
Reino Unido	14.2	8.9	4.2	4.2	4.1	3.7
Japón	56.3	50.3	20.0	13.2	9.4	8.9
Sector secundario						
Estados Unidos	32.9	33.9	33.9	30.6	25.9	26.0
Canadá	26.1	33.2	30.0	28.6	22.8	22.7
Francia	29.7	35.2	39.3	37.9	32.5	31.4
Alemania Federal	38.9	47.3	49.0	44.4	39.5	38.8
Reino Unido	42.2	45.4	43.8	39.4	30.8	28.8
Japón	19.8	21.0	34.3	36.1	34.0	33.9
Sector terciario						
Estados Unidos	38.2	51.7	61.6	64.5	69.7	70.0
Canadá	37.0	45.2	60.9	63.8	70.1	70.4
Francia	26.7	32.9	43.7	50.6	58.9	60.1
Alemania Federal	27.6	36.6	45.9	47.1	53.6	54.4
Reino Unido	43.6	45.7	52.0	56.4	65.1	67.5
Japón	23.9	28.7	45.7	50.7	56.6	57.2

Fuente: J. Singelman, **From agriculture to service**, Beverly Hills, California, Sage publications, 1978; Harley L. Browning and J. Singelman, "The transformation of the U.S. labor force: the interaction of industry and occupation, **Politics & Society** 8, nos. 3-4 (1978); Manuel Luna Calderón, **Comercio de servicios: contribuciones al debate internacional**, CIDE, México, 1989; Fernando de Mateo y François Garner, "El sector servicios en México: un diagnóstico preliminar", **Comercio Exterior**, vol. 38. núm. 1, México, enero de 1988.

Los empleos de servicios se diversificaron por el desarrollo de la productividad. Antes de 1970 el comercio y los transportes fueron los de mayor dinamismo, pero a partir de esa década lo fueron los servicios a las empresas, principalmente en los Estados Unidos, seguidos por servicios sociales en ese mismo país, Canadá y Reino

Unido ². En general, los servicios personales vienen rezagándose respecto de aquéllos.

En Estados Unidos la revolución de los servicios ha sido la más intensa en las economías desarrolladas. A partir de 1982, siete de cada 10 empleados y dos terceras partes del PNB son de servicios. Además, intrasectorialmente aparece una tendencia al crecimiento de empleos de mayor calidad, por ejemplo, en los setenta 19 millones de nuevos empleos fueron de oficina (puestos directivos y técnicos) y desde 1971 dos de cada tres nuevos empleos se abren en servicios empresariales y de la salud. El crecimiento de este sector ha marcado una distancia insalvable frente a las manufacturas. Así, de 1960 a 1981, el empleo en servicios se incrementó a una tasa anual de 3.2% contra 1% en estas últimas, que desde 1982 inicia una declinación absoluta. También aquí se ratifica una perspectiva de largo plazo, puesto que desde 1945 por cada empleo en las manufacturas se crearon 15 en los servicios ³.

Este liderazgo terciario tiene sus consecuencias. En los últimos tres decenios los E.E.U.U. pierden márgenes de productividad frente a sus competidores (véase cuadro 2.2), lo que puso a discusión las implicaciones de la revolución de los servicios. ¿Inhibe el crecimiento industrial o por el contrario sirve de impulso a un repunte de la manufactura y los otros sectores productivos?. Para los que abordan su estudio desde la óptica de los intereses comerciales de Estados Unidos no debe haber prejuicios contra la producción de bienes no físicos y aceptar que la expansión de los servicios es efecto de una prosperidad industrial previa, que servirá de estímulo a la innovación en todos los sectores productivos ⁴. A estas concepciones se viene ajustando la política económica de México en los últimos años.

² A partir de los setenta las actividades que mayor incremento porcentual del empleo experimentaron son las financieras, aseguradoras, inmobiliarias y servicios a las empresas, lo mismo ocurre con los servicios sociales comunitarios, aunque en el resto de actividades los países difirieron en la dinámica de su estructura ocupacional. En comercio, hoteles y restaurantes, por ejemplo, Canadá, Japón y Reino Unido mostraron elevación de sus índices, mientras se estabilizó o tendió a bajar en los demás. En transportes comunicaciones y almacenamiento tendió a ser estacional o crecer muy modestamente con excepción de Francia y Estados Unidos (Cfr. Manuel Luna: 1980 -apéndice estadístico-)

³ En los Estados Unidos los servicios de mayor capacidad de absorción de empleo son los de salud y en segundo lugar los servicios empresariales, de tal suerte que de 1970 a 1985, las 2/3 partes de los nuevos empleos creados en la economía en su conjunto pertenecan a ellos. También, en los últimos tres decenios los cambios de mayor crecimiento han sido los profesionales y técnicos y se ha proyectado que en 1995 se demandará mayor fuerza de trabajo como técnicos en computación e ingeniero electrónico y se cancelarán plazas de secretarías, profesores y ferrocarrileros (Lynn E. Brown: 1986 y R. J. Kirkland: 1985).

⁴ Para Susan Clark Livingston (1987), "La función de los servicios en el comercio", *Perspectivas Económicas* 40, México, 1987. Esta última autora sostiene que "el sector servicios puede ser el medio adecuado para gran parte del crecimiento económico futuro y la creación de empleos en el mundo industrial".

CUADRO 2.2
**INDICE DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD EN
 LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN LOS PRINCIPALES
 PAISES DESARROLLADOS**
 (índice 1982=100)

Año	E.E.U.U.	JAPON	FRANCIA	R.F.A.	R.U.
1960	58.4	17.2	30.7	36.9	49.4
1970	77.2	48.0	58.5	65.2	70.8
1980	96.6	90.9	90.6	97.8	89.9
1985	114.8	119.4	108.8	112.4	118.0
1989	158.0	144.8	125.1	119.6	144.1

Fuente: Monthly Labour Review, mayo de 1991.

La desindustrialización del empleo viene aparejada al creciente predominio del PIB en servicios, aunque sus participaciones en el total son menores que el empleo, en parte por efecto del rezago de la productividad que aún los servicios como conjunto mantienen respecto a la industria (R. K. Shelp: 1984).

No obstante lo anterior, el crecimiento del PIB de los servicios terciarizó a la economía mundial en los últimos dos decenios. En 1982, el PIB terciario superó al 60% del total en el mundo y viene incrementándose, a finales de los ochenta superó 65%.

Aunque no es consistente asociar mecánicamente que a mayor expansión de los servicios mayor nivel de desarrollo, estadísticamente, agrupando a las economías por niveles de ingreso se aprecia que los de mayor capacidad productiva muestran mayor participación de ese sector en el total de PIB en los últimos dos decenios y los países que seguían el modelo socialista y de menor ingreso aparecen bastante retrasados⁵.

Al comparar el grado de terciarización del PIB entre los cinco países más industrializados y cinco países de América Latina (cuadro 2.4), se observa que las nuestras experimentan una terciarización cercana a la de aquéllos, aunque con un crecimiento levemente menor de la producción de servicios, a pesar de llegar a ellos sin una previa o una importante industrialización. A mediados de los ochenta, esta región en su conjunto, produjo 60% de su valor agregado total en este sector, que engloba a su vez, sin considerar el empleo informal, 46% de la fuerza de trabajo; además, 80% de la

⁵ Al explicar las limitaciones de la vía subdesarrollada de terciarización que experimenta América Latina, que avanzó mediante el tránsito de la agricultura a los servicios, sin industrialización importante, María A. Roggero (1976) sostiene que no es posible asociar el desarrollo de los servicios con mayor desarrollo económico. "No es posible afirmar que la demanda de mayores servicios se correlaciona con el desarrollo económico, así, cualesquier correlación que se observe entre el desarrollo y la distribución de la ocupación es sólo un accidente estadístico y no una ley económica". Lo importante sería discernir qué hay detrás de ese probable «accidente estadístico».

fuerza de trabajo desplazada del sector primario se dirige a los servicios (F. J. Prieto: 1986). El país más terciarizado es Panamá, centro de servicios mundiales, pero no como reflejo de un cambio estructural.

Considerando por separado a las cinco principales economías industrializadas, y a la composición del PIB como indicador general del cambio estructural, se ratifica que esa terciarización de la producción es a la par una desindustrialización en términos de valor. Esto se observa comparando la participación de la manufactura con el total de los servicios en las últimas tres décadas (véase cuadro 2.3).

CUADRO 2.3
PARTICIPACION DE LOS SERVICIOS COMO PORCENTAJE
DEL PIB TOTAL, 1965-1989

AGRUPAMIENTOS ECONOMICOS	1965	1973	1980	1986	1987	1989*
Países de bajos ingresos	41	43	47	47	--	31
Países de medianos ingresos	49	50	50	50	--	51
(A. Latina y el Caribe)	53	55	55	54	60	50
Países de altos ingresos miembros del OCDE	55	57	60	63	63	54
Países exportadores de petróleo	49	48	42	52	--	49
Total de la economía mundial**	52	55	56	60	60	--

Fuente: Banco Mundial, *Informes sobre el desarrollo mundial 1989 y 1991*, Oxford University press, julio de 1989 y junio de 1991.

*cifras provisionales

**de los países declarantes

CUADRO 2.4
ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB DE CINCO PAISES
INDUSTRIALIZADOS Y CINCO PAISES DE AMERICA LATINA
1965-1989

	SECTOR ECONOMICO								
	Primario			secundario			terciario		
	1965	1987	1989	1965	1987	1989	1965	1987	1989
Países desarrollados									
E.E.U.U.	3	2	2	38	30	29	59	68	69
Francia	8	3	3	38	31	29	54	66	67
R.F.A	4	2	2	53	38	37	33	60	62
R.U.	3	2	2	46	28	37	51	60	62
Japón	9	3	3	43	40	41	48	57	56
América Latina									
Argentina	17	13	14	42	43	33	42	44	53
Brasil	19	11	9	33	38	43	48	51	48
México	14	9	9	27	34	32	59	57	59
Panamá	18	9	11	19	18	15	63	73	75
Perú	18	11	8	30	33	30	53	56	62

Fuente: Banco Mundial, *Informes sobre el desarrollo mundial 1989 y 1991*, op. cit.

CUADRO 2.5
**PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA MANUFACTURA Y LOS
 SERVICIOS EN EL PIB EN LOS PRINCIPALES PAISES
 DESARROLLADOS, 1965-1989**

	1965	1970	1975	1980	1987	1989
Manufactura						
Estados Unidos	35.6	32.5	30.6	30.9	20.0	17.0
Francia	37.8	37.0	35.8	33.6	22.0	21.0
Alemania Federal	50.8	47.3	41.7	40.7	33.0	32.0
Reino Unido	38.0	35.3	33.5	33.1	25.0	20.0
Japón	40.0	44.5	40.1	39.8	29.0	30.0
Servicios						
Estados Unidos	53.7	62.4	63.5	63.9	68.0	69.0
Francia	50.5	54.3	57.3	60.2	66.0	67.0
Alemania Federal	42.6	47.4	52.9	54.7	60.0	62.0
Reino Unido	56.3	59.5	61.5	62.3	60.0	62.0
Japón	48.1	47.3	52.4	53.6	57.0	56.0

Fuente: Banco Mundial, **Informes sobre el desarrollo mundial 1989 y 1991**, op. cit.; Fernando de Mateo y François Carner, "El sector servicios en México: un diagnóstico preliminar", **Comercio Exterior**, vol. 38, núm. 1, México, enero de 1988.

2. REVOLUCION DE LOS SERVICIOS

¿ En qué consiste esa la revolución de los servicios que acompaña a esta terciarización y qué características adopta en los diferentes países ?

La expansión de los servicios no es sólo un nuevo signo de opulencia ante el creciente ingreso personal y la relativa rigidez de la demanda de bienes primarios y secundarios sino una transformación del conjunto de sectores económicos a partir de la aplicación a la producción en forma de servicios de los adelantos científicos y técnicos, creando grandes economías a escala, cadenas tecnológicas y especialización que reduce el costo global de la inversión y del producto y genera una redefinición del valor de uso y las formas de competencia.

Se afirma que la revolución científica y tecnológica procede en mayor grado de la informática que de la biogenética. Así, el incentivo fuerte del crecimiento no es primordialmente la energía

barata, que es relevada en importancia por la información también de bajo costo que se complementa con conocimientos y nuevos conceptos de organización. Sobre esta base acontecen cambios revolucionarios de los servicios (Fernando de Mateo: 1989(1), 1989(2), y F. de Mateo y F. Carner: 1988 F. J. Prieto, Op.cit).

Esta revolución aceleró la propensión al consumo de bienes no físicos. La propagación de innovaciones de consumo a nivel mundial penetran rápidamente en los países en que las innovaciones de producción no han prosperado (J.R. Lasuén: 1978), creando un mercado que se atiende fundamentalmente con importaciones o creando enclaves muy localizados del alta productividad. En estos países las cifras de terciarización son indicativas no tanto de un cambio tecnológico, sino de que los servicios juegan una función amortiguante del desempleo que provocan las continuas recesiones de la economía y la parcial modernización productiva, y no reflejan revoluciones en los servicios.

Los rasgos más sobresalientes de esta revolución son los siguientes⁶:

1) Los servicios dejan de ser una actividad de reducida productividad, intensiva en mano de obra, que utiliza tecnologías de poca sofisticación y de limitada transportabilidad internacional, para convertirse en un sector exportador neto de tecnología intensiva en información y conocimientos hacia las otras ramas de la economía;

2) Modificación del concepto de bienes y servicios por los cambios en la estructura de los insumos de producción en general que incluyen cada vez mayor proporción de servicios modernos y la conversión de gran cantidad de servicios personales en servicios al productor. Con ello las formas de producción se desarrollan sustituyendo a las materias primas tradicionales y prescindiendo de mano de obra barata, trastocando así las tradicionales ventajas comparativas de los países en desarrollo;

3) Aparición de nuevos servicios infraestructurales, especialmente los derivados de la transformación de las telecomunicaciones que convergen con la informática (teleinformática o telemática), incidiendo en la reducción de los costos laborales⁷;

⁶ Estas evidencias son características estructurales vigentes en la década de los noventa, aunque con la globalización las diferencias se atenúan de acuerdo al grado de apertura y modernización de las economías.

⁷ Es tal el crecimiento de los servicios en telecomunicaciones, que se presume que a futuro adquirirán una importancia económica tan grande como lo tuvo la agricultura en las fases iniciales del desarrollo (Richard C. Meaid: 1989). Un indicador de ello es la revolución que viene provocando en el comercio mundial: "La mayor cobertura geográfica, así como el perfeccionamiento de telecomunicaciones, establece una fluida trama de autopistas para el suministro transfronterizo de una creciente variedad de servicios con un efecto similar al que tiene sobre el comercio los medios de transporte convencionales", (F.J. Prieto, Op. Cit.).

4) El creciente establecimiento de encadenamientos tecnológicos entre los servicios al productor y el resto de las actividades económicas;

5) Externalización de los servicios al productor como resultado del desprendimiento de las grandes corporaciones de sus áreas de servicios tecnológicos, y profesionales y departamentos de investigación y desarrollo;

6) Rápida internacionalización del comercio de servicios (por la vía de corporaciones transnacionales) debido a las grandes economías a escala surgidas de la externalización. La transnacionalización avanza más en las siguientes ramas: servicios financieros, aseguradoras, turismo, publicidad, transporte marítimo y despachos de asesoría contable;

La revolución de los servicios en los países en desarrollo es algo marginal, salvo por la importación de los mismos. Concebidos como un prerequisite para el nuevo desarrollo (como lo fue la electricidad para la industrialización a principios de siglo), al expandirse de manera tan desigual presentan el riesgo de reproducir los desequilibrios y desventajas que trajo el desarrollo industrial.

Los contrastes entre el desarrollo de los servicios entre países de diferente nivel de desarrollo han sido estudiados econométricamente (F. De Mateo: 1989(1)) mostrando resultados como los siguientes:

1) A diferencia de los países desarrollados y Estados Unidos en particular, que presentan una alta correlación entre crecimiento del producto y el empleo en servicios tanto modernos como tradicionales, en Latinoamérica esta correlación con los servicios productivos es negativa, evidenciando poco dinamismo, débil encadenamiento tecnológico con el resto de la economía y ausencia de externalización;

2) A diferencia de los países desarrollados, que en muchas actividades de servicios las remuneraciones al trabajo están niveladas con posiciones equivalentes en las manufacturas, en los países en desarrollo esto es la excepción;

3) En los países desarrollados los servicios al productor generan aproximadamente una tercera parte del PIB, proclive al crecimiento, y en los países en desarrollo la participación es más pequeña (en

⁸ Al parecer esto ocurre en los servicios al productor y en los puestos de alta calidad, puesto que en general los salarios de servicios son menores. Lynn Browne (1984) señala que los salarios promedio en los servicios en USA están por debajo en un 3% de toda las industrias y 8% con respecto a la manufactura. Además, para 1984 la tarifa horaria promedio era 20% más alta en la manufactura que en la industria de servicios y 60% mayor que en comercio minorista, reflejando esto básicamente una tradición laboral, (Sar A. Levitan: 1985).

México entre el 15 y el 17%), reflejándose baja calidad de los servicios en los segundos;

4) Mientras que en los países desarrollados el crecimiento del empleo en servicios no se acompaña de una reducción de la productividad en la totalidad de la economía, en los países en desarrollo es decreciente la tasa de productividad general y tiende a estancarse en los servicios;

5) En el comercio internacional los países desarrollados exportan nuevos y mejores servicios, mientras que los países en desarrollo solo avanzan excepcionalmente en turismo y transporte, siendo además importadores de servicios al productor, que es el vínculo a través del cual toman contacto con la revolución terciaria.

Estas marcadas diferencias resultan riesgosas para la apertura externa de los países en desarrollo, pues de ampliarse al comercio de servicios daría lugar a formas de dependencia más lesivas que las anteriores. La dinámica que viene adquiriendo el comercio internacional así lo evidencia.

3. TRANSNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA DE SERVICIOS

En el comercio internacional los servicios tienden a ganar lugar, aunque la primacía corresponde todavía a los sectores primario y secundario.

La agricultura y la industria mantienen preponderancia en el comercio internacional, a pesar de su decreciente participación en el PIB mundial. En 1970, por ejemplo, constituían un poco más de 7% y 30% del PIB, respectivamente, en cambio la relación entre exportaciones y el PIB sectorial eran en ambos casos alrededor de 30%. Una década después, en 1980, decreció ligeramente su participación en el PIB total, sin embargo la parte de su PIB sectorial que se exportaba ascendió a 45% y 55%, respectivamente. El sector servicios, a pesar de constituir en el período señalado más del 60% del PIB, apenas logró ascender en su porcentaje del PIB exportado de 6.9 a 10.8% (F. Clairmonte y J. Cavanagh: 1986). Por países esto es más elevado, 18%, Reino Unido 25%, La República Federal Alemana 23%, Francia 28%, y otros países grandes exportadores de servicios tuvieron porcentajes aún más elevados, Grecia 44% y Austria 36% (B.M. Hoeckman: 1990).

No obstante, todo indica que nos encontramos en los preámbulos de un gran despegue hacia la terciarización del mercado mundial. En 1982-87 la tasa media anual de crecimiento de las exportaciones de servicios 6.5% superaron a las de bienes 5.6%. Ahora bien, aunque todavía es baja su internacionalización, el nivel de

transnacionalización se intensifica con la aparición de los conglomerados Transnacionales de Servicios, grandes firmas monopolísticas que elevan la participación de los servicios en el comercio mundial y ejercen un fuerte contrapeso en la orientación del desarrollo mundial⁹. La sede de más de la mitad de estas transnacionales de servicios son los Estados Unidos y Japón.

El aún bajo nivel de comercialización respecto al PIB de servicios a nivel mundial se combina con el hecho de que el mayor volumen del comercio de servicios lo concentran los países desarrollados (véase cuadro 2.6). Por otra parte, la inversión extranjera directa en ese rubro, que tiende a crecer y ser predominante (véase cuadro 2.7), se reorienta entre ellos y deja de fluir a los países en desarrollo¹⁰. América Latina, que detentaba el 50% de la inversión extranjera directa en los países en desarrollo, retiene ahora solo el 25%.

⁹ La magnitud del poderío transnacional se aprecia al considerar la cuantía de las ventas conjuntas de las 200 empresas principales del mundo -excluyendo las de propiedad familiar-: más de tres billones de dólares en 1982, o el equivalente a una tercera parte del PIB mundial. De esas 82 pueden clasificarse como empresas de servicios. El 40% de los ingresos totales de las transnacionales fueron de firmas clasificadas de servicios (F. Claimonte y J. Cavanagh: 1986).

¹⁰ Aunque habrá que observar que la disminución de la inversión extranjera hacia los países en desarrollo, si bien se asocia con la expansión a nivel mundial del porcentaje de la inversión extranjera total hacia los servicios, es resultado de otro proceso más general; es parte de la globalización que viene modernizando los sistemas financieros internacionales, redefiniendo los criterios de rentabilidad y privilegiando la inversión en las naciones más desarrolladas (Alfred J. Watkins: 1980; Grupo Independiente sobre Corrientes financieras en los Países en Desarrollo: 1989).

CUADRO 2.6
PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES DE SERVICIOS, 1987
 (MILES DE MILLONES DE DOLARES)

RANGO	PAIS	VALOR	PORCENTAJE
1	USA	56	11.2
2	Francia	53	10.6
3	R. Unido	43	8.6
4	RFA	41	8.2
5	Italia	33	6.5
6	Japon	28	5.5
7	Netherlands	23	4.5
8	España	22	4.3
9	Belg-Lux.	19	3.8
10	Austria	15	2.9
11	Switzerland	14	2.8
12	Canadá	11	2.1
13	Sweden	9	1.7
14	Noruega	8	1.7
15	Corea	8	1.7
16	Dinamarca	8	1.5
17	Singapur	7	1.5
18	Hong Kong	7	1.4
19	Mexico	7	1.3
20	Australia	5	1.0
	SUBTOTAL	480	82.8
	total mundo	504	100.0

Fuente: GATT, tomado de Bernard M. Hoekman, **Services-Related Employment, Trade, and Factors Movements (1990)**

La transnacionalización de la producción y comercio de servicios, suscita presiones para la liberalización de mercados¹¹, que abre el escenario para un nuevo orden económico mundial. Los acontecimientos que institucionalizaron el debate a nivel mundial y originaron un enorme interés por el tema de los servicios fue la Ley de Comercio y Aranceles de 1984 de los USA y la presentación oficial de la propuesta norteamericana para una nueva ronda de negociaciones en el GATT, hecha en julio de 1985 ante el grupo de los 18, para terminar con las barreras proteccionistas en el comercio de servicios.

¹¹ Esto se explica por la alta rentabilidad del sector. En 1980 el saldo favorable en servicios le permitió a Estados Unidos compensar la 1/4 parte del desequilibrio de su comercio internacional de mercancías. En 1989 el superávit de servicios fue menos de la mitad que en 1981, pero seguía siendo positivo y en 1990 volvió a compensar la cuarta parte de ese desequilibrio (*The Library of Congress: 1990*). Reino Unido tiene su mayor superávit en servicios y alivia sus crónicos desequilibrios de balanza de pagos. Los países de la C.C.F. son los principales exportadores de servicios, casi el 50% del mundo y parte importante de su excedente comercial de servicios lo realiza con los Estados Unidos. Empresas de servicios de este país obtienen parte importante de sus ingresos del exterior: 46% las de consultoría e ingeniería, 37% de publicidad, 25% de auditoría, etc. De otra parte, se tiene que el 13.5% del comercio exterior de los países en desarrollo son servicios y las importaciones ascienden a 17.5. América latina, a su vez, realiza únicamente el 5% del volumen total de comercio, del cual el 21% son exportaciones y el 30% importaciones, lo que indica que es un mercado abierto y relativamente desprotegido en este renglón (F. J. Prieto: *op. cit.*).

CUADRO 2.7
**INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN EL SECTOR SERVICIOS,
 POR PAIS DE ORIGEN, 1950-1985**
 (MILES DE MILLONES DE DLS.)

País y moneda	año	IED	IED en servicios	
			valor	% del total
Estados Unidos (dólares)	1950	11.8	3.8	32
	1957	3.3	7.8	31
	1966	51.8	16.3	32
	1977	147.2	60.4	41
	1985	254.7	111.2	44
Japón (dólares)	1965	1	0.3	29
	1970	3	1.4	38
	1975	15.1	5.5	35
	1980	36.5	14.0	38
	1985	43.6	43.3	52
R.F.A. (marcos)	1966	10.6	1.1	10
	1976	49.1	20.0	41
	1980	84.5	36.2	43
	1984	145.4	68.0	47

Fuente: Centro de las Naciones Unidas sobre Empresas Transnacionales, basado en fuentes oficiales, tomado de "Las empresas transnacionales y los servicios" (Comisión de Empresas Transnacionales del Consejo Económico y Social de la ONU, 1987). [E/C.10/1987/11]. Comercio Exterior, enero de 1988.

En las negociaciones del GATT en septiembre de 1986, en Punta del Este, llamadas RONDA URUGUAY, se hizo una declaración ministerial que fijó las normas de la negociación. Al entrar México al Acuerdo participó en las negociaciones activamente lo que propició un notable interés por el tema de los servicios, más a nivel oficial que académico y con vistas a los nexos internacionales.

Los avances de las negociaciones han sido accidentados por las abismales diferencias entre las posiciones de los países desarrollados y en desarrollo, pues estos últimos ven un riesgo para su soberanía y las condiciones de un desarrollo autónomo en la liberalización del comercio de servicios, mientras los primeros han desatado una ofensiva ideológica y política para lograr esta liberalización (Luis Bravo Aguilera: 1988; Luis Malpica De la Madrid: 1988).

A partir de 1991 al iniciar México las negociaciones sobre un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá y la firma del protocolo del TLC por los presidentes de esos países en octubre de 1992, así como el fracaso de la Ronda Uruguay, la apertura del comercio de servicios en México será incontenible.

4. LOCALIZACION DE SERVICIOS EN LAS ECONOMIAS AVANZADAS

El ascenso de los servicios como sector dominante en el empleo y el producto en las economías avanzadas implicó una reorganización geográfica de la producción y la distribución de bienes y servicios que afecta al conjunto de los sistemas urbanos de los distintos países.

El conocimiento de ese impacto espacial de la terciarización en Estados Unidos e Inglaterra puede proporcionarnos un esquema de comparación para intentar reconocer la peculiaridades de la experiencia mexicana.

INGLATERRA

En Inglaterra las actividades de servicios, en contraste con la manufactura, se localizan siguiendo a la distribución territorial de empleo, es decir en función de la demanda de las economías locales. Sin embargo, los servicios al productor y algunos servicios públicos tienen un patrón locacional similar a la manufactura y tienden a ser más desiguales y concentrados que el resto de actividades terciarias.

Con información para 1966-71, J. Marquard (1979) demostró que los servicios al productor y los servicios al consumidor más especializados se distribuyen jerárquicamente, con alta concentración en los lugares más poblados, en cambio la mayoría de los servicios al consumidor, aunque muestran diferencias de región a región, no se ordenan jerárquicamente en el territorio. Además, observó en todo el período una tendencia a la descentralización de la mayoría de los servicios al productor y todo tipo de oficinas de servicios.

Esta descentralización, sin embargo, no ha sido tan fuerte como para terminar con la polarización de la distribución de los servicios al productor en la región de Londres. En 1981 esta región concentró 29.6% del empleo nacional de servicios al productor y su porcentaje en el empleo total de Londres fue 31.3% contra 19.5% del total nacional. El resto de las regiones, en mayor medida en el norte y centro que en el sur y este, tienen un bajo índice de concentración.

Con excepción de la capital, los servicios al productor, a diferencia de los servicios en su conjunto, no son más concentrados en los más altos niveles de la jerarquía urbana. La mayor concentración en el área de Londres y las ciudades bajo su órbita es en servicios empresariales y profesionales. La región metropolitana de Londres concentró en 1980 más de 40% del empleo en esas ramas.

En 1977-81 creció de manera más generalizada el empleo de servicios y existió una relativa descentralización del sureste hacia sus zonas adyacentes, el suroeste, Eastanglia y Eastmillan, y decreció en Escocia, Irlanda del Norte y Gales. Desde finales de los setenta, en las regiones periféricas crecieron los servicios al consumidor, sobre todo en provincias fuera del gran sudeste, cuando los servicios públicos empezaron a declinar en la mayoría de las regiones.

En los setenta la concentración de empleo en servicios al productor se mantuvo en la zona metropolitana del sur y el medio-oeste y el norte. A nivel intrarregional hubo una marcada desconcentración relativa en las regiones intrametropolitanas, siendo favorecidas en las regiones subdominantes del sur y muchos pueblos aledaños. En el norte y el oeste no hubo cambios significativos.

La descentralización del comercio al mayoreo fue, sin embargo, más fuerte que muchos servicios al productor como banca, servicios legales, etc. La crisis económica después de 1978 detuvo el crecimiento de servicios al productor en Londres y sus regiones metropolitanas conurbadas y alentó la descentralización hacia zonas periféricas.

Esta concentración de los servicios al productor cerca de la capital, con una descentralización del empleo de Londres y las ciudades mayores, así como el menor crecimiento de las áreas del norte, no responde al simple cambio en costos de localización económica, ni a simples cambios de la manufactura. Existen otros factores también relevantes, como la reorganización corporativa, tanto de firmas de servicios como manufactureras, que las ha obligado a mantenerse cerca de Londres y sus áreas periféricas. Además la influencia del crecimiento del comercio internacional de servicios financieros, ingeniería, petróleo, etc, obliga a mantener a las principales oficinas cerca de la capital, y descentralizar un número reducido de sus recursos (J.N.Marshall: 1988). En esta país, mientras más se privatizó y transnacionalizó la economía la región del sureste se fortaleció.

ESTADOS UNIDOS

Los cambios en la sociedad norteamericana después de la posguerra llevaron a la terciarización de la economía y la transformación de la jerarquía urbana. La relación entre estos cambios sectoriales y espaciales llevó a un complejo proceso de centralización-centralización tanto de la manufactura como de los servicios.

Antes de los cincuenta la concentración de actividades no primarias estuvo fuertemente determinada por la distribución de población. Las mayores diferencias se presentaron entre la manufactura y el comercio al mayoreo, y las menores en servicios y comercio al menudeo (Don J. Bogue: 1950). Estas diferencias se debieron a la

especialización a que tendían ciertas metrópolis. De todas las actividades económicas la más concentrada era el comercio al mayoreo. Así en 1939, las ciudades metropolitanas que contaban con 25.7% de la población, concentraron 37.9% de ventas de comercio al menudeo, 54.8% de ingresos por servicios, 71.8% de ventas al mayoreo y 39% de la manufactura¹².

La expansión urbana de posguerra desembocó (en su segunda fase) en la crisis de la industria y la posición hegemónica de Estados Unidos en la economía mundial. Se puso en crisis el viejo sistema de ciudades que florecieron a raíz de la revolución industrial y se generó una polarización entre el Snowbelt (zona de nieve del norte) y el Sunbelt (franja de oro del sur). La crisis de la manufactura tuvo un impacto negativo en el norte y medio-oeste, mientras que favoreció al sur.

La crisis de la rama automotriz fue dramática en varias ciudades: Detroit pasó del quinto al 20avo lugar en la jerarquía urbana. También Pittsburgh, St. Louis, Cleveland, Buffalo, junto con Detroit, perdieron en 1970-80 más de 20% de su población. En 1970-75 Nueva York perdió medio millón de empleos manufactureros.

En los cincuenta la supremacía industrial norteamericana era indiscutible: produjo 47% del acero mundial. A finales de 1960 su predominio estaba minado. En 1967 el empleo manufacturero dejó de crecer. El cierre de plantas afectó fuertemente al noreste. En 1976 se habían cancelado 30% de las existente en 1969. Tan solo en Nueva Inglaterra en 1969-76 se eliminaron más de 1.4 millones de empleos. Esto correspondió a la competencia externa, el debilitamiento paulatino de la productividad y la ubicación de plantas en el exterior. La pérdida de competitividad de la industria de EE.UU no solo ocurrió en el terreno internacional frente a Japón, Corea, Taiwan y algunos países europeos en acero, autos, textiles, equipo, etc., sino en el mercado interno. En 1950 EE.UU importó 8% de sus bienes manufacturados, en 1980 22%. (T. Brady: 1985).

Parejo a esta descentralización, crecieron vertiginosamente los servicios desde finales de los cincuenta, cuando el crecimiento del empleo se concentró en servicios empresariales, finanzas, seguros, bienes raíces, servicios de salud, educación y turismo. Esto no fue uniforme en todas las regiones y ciudades de diferente tamaño. Los servicios profesionales y a las empresas crecieron más en el sur y

¹² La situación del comercio al mayoreo había sido detectada para unas décadas antes por Stuart A. Queen y L.F. Thomas (1939), al registrar que en 1929 51 condados contenían la mitad de los trabajadores manufactureros de los Estados Unidos, pero que 10 contenían establecimientos que vendieron más de la mitad de las ventas en todo el mayoreo de todo el país. Esto se asociaba con un fenómeno aparentemente más reciente, la disminución relativa del empleo en la manufactura. DE 1880 a 1930 los autores detectaron que el porcentaje de empleados industriales entre el total de la población urbana pasó de 19% a 12.8%. Aunque el desempleo crónico de la crisis de 1929 influyó en ello, no deja de ser ilustrativo que este fenómeno, aparentemente, reciente, se presentara antes de la llamada revolución terciaria.

en lugares metropolitanos; otros exclusivos de lugares grandes se descentralizaron, además una amplia gama de servicios al consumidor como restaurantes, hoteles, comida rápida, etc. crecieron ampliamente en lugares de baja jerarquía urbana.

De 1944 a 1977 los servicios al productor pasaron de 6% al 12% del empleo total del país y en el producto nacional bruto de 23% a 36%, el empleo en servicios no lucrativos de salud y educación de 2.3% a 6.3%, en servicios públicos de 14.2% a 19.6%, cayendo los servicios de distribución de 13.5% a 11.4% y la mayoría de los servicios al consumidor de 8% a 5%.

El crecimiento dramático del sector financiero lo ilustra también el crecimiento de los servicios. En 1960 sólo ocho bancos norteamericanos cantaban con filiales en el exterior, 131 con 3.5 billones de activos. Para inicios de los ochenta las firmas se habían elevado a 163 con 830 filiales y activos por 376 billones.

En las cuatro grandes regiones de EE.UU. (noroeste, centro-norte, sur y oeste) se presentaron impactos distintos, y la diferenciación se hizo más patente en el crecimiento de los servicios al productor. En 1953 el noreste tuvo la más alta concentración de este tipo de servicios, mientras que el sur tuvo la más baja. En 1977, el noreste permaneció como la región de mayor concentración, pero el centro-norte reemplazó al sur como la región más pobre. El sur experimentó un fuerte crecimiento de los servicios y la diversificación de su base económica.

Los servicios al productor se filtraron hacia abajo en la jerarquía urbana y se entrelazaron con la manufactura de manera no uniforme, pues la manufactura fue atraída a lugares con oferta de servicios al productor, en todos los centros manufactureros ocurrió lo contrario. Los servicios al consumidor y colectivos, por su parte, se descentralizaron de manera más uniforme debido al incremento del ingreso per cápita y las prestaciones de vacaciones pagadas y jubilación, que hicieron florecer grandes centros turísticos en todo el sur (T.S. Kinn: 1984).

Estos cambios modificaron el patrón de localización de las actividades económicas de las zonas urbanas en tres fases. La primera fase de urbanización, caracterizada por la tendencia de los viejos centros manufactureros tradicionales del noreste (automovilística, petroquímica) de alejarse de las grandes ciudades a los suburbios. Luego una fase de regionalización, consistente en la mudanza de la manufactura hacia los centros metropolitanos del Sunbelt (industria militar, aeroespacial, electrónica). Finalmente una fase de descentralización, que consiste en un cambio generalizado lejos de los grandes centros, hacia las áreas metropolitanas menores y aún regiones no metropolitanas (T.S. Stanback, P. Bearse, et al: 1984).

En este proceso influyeron factores como el desarrollo del transporte -sobre todo la construcción del sistema interestatal de carreteras y la declinación del ferrocarril-, el desarrollo tecnológico y cambios en la calificación de la mano de obra y la naturaleza del proceso de trabajo.

Múltiples problemáticas se derivan de estos hechos ¿Que tipo de servicios han crecido más? ¿Qué destino tiene la manufactura? ¿Qué centros han progresado y cuales declinado?. Su respuesta ha sido disímula, pero es posible encontrar dos versiones contrastantes: la que sostiene el renacimiento del sur frente a la declinación del norte¹³ y la que considera a la expansión del sur como subsidiario de la transformación del norte.

Múltiples investigadores siguieron esta idea y la desarrollaron en diferentes direcciones y enfoques. Como no intentamos realizar un recuento historiográfico de esta problemática, constatamos simplemente las evidencias presentadas por ambas posiciones.

En 1980 la mayor parte de las áreas metropolitanas del Sunbelt (Florida, Texas, el desierto de suroeste y el sur de California) tenían un porcentaje de empleo secundario menor que el nacional - con excepción de Anaheim, por las industrias Disney- y una fuerte terciarización.

De las zonas metropolitanas del Sunbelt, Terence Brady (1985) distingue dos grupos: los centros de servicio de consumo y los centros emergentes de servicios al productor y especialmente servicios intermedios. Los primeros tiene un alto desarrollo de comercio al menudeo y de turismo más alto que el país, y los segundos tiene el doble de empleo de comercio al mayoreo y arriba de la media en finanzas y servicios a las empresas.

El desarrollo de los servicios al consumidor es mayor en el sur que en el norte. Hay más establecimientos de comida rápida, al auto, pizzerías y mercados de condominio en el sur que en el norte.

¹³ Uno de los trabajos que más contribuyeron a generalizar la idea del sur como el polo moderno del futuro norteamericano fue el famoso bestseller del Kirkpatrick Sale (1975) Powershift: The rise of the southern rim and its challenge to the eastern establishment, que sostiene que la posguerra norteamericana se caracteriza por la expansión masiva de la población, la diversificación de la economía del sur por el desarrollo de nuevas tecnologías desde la guerra y grandes cambios en la estructura del empleo, tendencias en las que el sur destaca por seis pilares básicos: defensa, desarrollo tecnológico avanzado, petróleo y gas natural, turismo y recreación, que tiene el efecto de cambiar el poder económico de esa nación fuera del norte.

CUADRO 2.8
EE.UU. 1980: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO
EN ZONAS METROPOLITANAS DEL SUNBELT

zona metropolitana	manufactura	servicios	otros	comercio mayorista	turismo
Atlanta	16	74	10	32	
Miami	14	77	9	--	22
Fort Lauderdale	12	77	11	--	25
New Palm Beach	15	73	12	--	--
Orlando	12	78	10	--	27
Jacksonville	12	78	10	31	--
Tampa	14	75	11	--	24
San Antonio	12	70	18	--	21
Austin	11	74	15	--	--
Albuquerque	12	70	18	--	--
Phoenix	17	75	8	26	--
Tucson	9	73	18	--	--
Las Vegas	3	88	9	--	48
San Diego	14	72	14	--	32
Anaheim	26	64	10	--	20
Riverside	15	70	15	23	--
Promedio nacional				19	17

Fuente: tomado de Terence Brady, *The service economy in the Sunbelt*, P.H. New School of Research, New York, Junio de 1985, UMI, 1990.

Frente a esta versión, existen otras que sostienen que el favorecimiento del Sunbelt con el crecimiento demográfico y la economía de posguerra, esto no significó una declinación del Snowbelt, por el contrario, se afirma que parte de los cambios en la estructura productiva y los servicios explican un nuevo rol del liderazgo del norte y sus metrópolis. Se sostiene, por ejemplo, que más allá de la declinación de la manufactura, Nueva York fortaleció sus vínculos entre los nuevos servicios corporativos al productor (finanzas, seguros, consultoría contable y legal) y los centros corporativos de la mayor parte del país, y que el panorama no es tan sombrío, que Nueva York sigue siendo el gran centro económico de EE.UU., que las cuatro metrópolis nacionales (Los Angeles, San Francisco, Chicago y Nueva York) son sede de las 500 empresas más grandes de ese país y 100 de ellas están ubicadas en Nueva York (C.H.R.: 1980). Asimismo, que la reestructuración económica de posguerra y los cambios en el sistema de ciudades implicó una sofisticación de la base económica de las grandes metrópolis y no una simple pérdida de fuerza industrial (R.H Cohen: 1979).

De hecho se acepta que los centros nodales regionales y subregionales crecen más que los centros nacionales por tres fenómenos (Stanback, P.J.Bearse, et.al.: 1984):

En principio, una estructura de precios adversa de los centros más grandes a finales de los setenta (costo de los terrenos, rentas, mano de obra, etc.) alentó a las grandes formas reubicar oficinas

internas que realmente no necesitaban tenerlas concentradas, hacia los centros regionales (principalmente firmas poco transnacionalizadas);

En segundo término, un vigoroso movimiento de fusiones en 1960-1980 que transformó algunas grandes corporaciones en firmas interestatales (esto obligó a muchas corporaciones a revitalizar sus organizaciones y adoptar estructuras regionales-divisionales que requerían grandes instalaciones para sus oficinas centrales requeridos en centros nodales regionales claves.

Finalmente, el crecimiento y la madurez cada vez mayores de los mercados regionales aportó una demanda de servicios empresariales y financieros avanzados, de manera suficiente para atraer otros servicios que anteriormente habían existido solamente en las ciudades muy grandes. Esto impulsó el desarrollo de centros regionales del Sunbelt y trajo una reordenación de las funciones entre los antiguos centros nodales regionales del Snowbelt.

A partir de los datos de 140 zonas metropolitanas en diferentes trabajos (Stanback y Noyelle:1982; Stanback, P.J.Bearse, et.al: 1984; T.J. Noyelle 1982) se ordenan 4 grupos con 11 subgrupos para explicar las grandes tendencias de la especialización de la jerarquía urbana: 1) grupos nodales; 2) centros funcionales nodales, gubernamentales y educativos; 3) centros residenciales y de recreo; 4) centros productivos. De ellos 69 estaban en el Snowbelt y 71 en el Sunbelt. Los grandes centros nodales y los gubernamentales se distribuyeron más o menos equilibradamente en todo el país, pero los otros estuvieron distribuidos irregularmente, pero confirman que los centros más fuertes están en el noreste.

Estas investigaciones muestran que si bien servicios gubernamentales y tecnológicos se han descentralizado, principalmente al Sunbelt, esto no desplomó el papel estratégico de las ciudades del norte. El comercio al mayoreo fue el de mayor descentralización en la baja escala de la jerarquía urbana y el auge de los centros de recreo no muestra sino el arrastre de olas grandes metrópolis hacia las zonas turísticas.

La conclusión general es que la jerarquía urbana, si bien se modificó, no alteró la primacía de los cuatro centros nacionales y siguió el proceso de concentración de los nuevos servicios al productor.

Al margen de la reconversión regional es ese país, lo claro es que los servicios al productor se descentralizaron en la jerarquía urbana, sin poner en cuestionamiento la primacía de los cuatro grandes centros urbanos: Nueva York, Chicago, Los Angeles y San Francisco.

CAPITULO 3 LOS SERVICIOS EN LA ECONOMIA MEXICANA

En México, los servicios ha jugado un papel importante tanto en la economía interna como en el sector externo. Su participación en el PIB y el empleo ha superado al 60% del total, aparece entre los 15 principales países exportadores de servicios, y las exportaciones de los mismos representan más del 20% del total. Su importancia, además, no es reciente, sino que se remonta a principios de siglo.

En este capítulo hacemos un recuento de la contribución de los servicios al desarrollo económico a partir de la evidencia empírica de las cuentas nacionales y los estudios más sobresalientes del tema. Al final, con información adicional de los censos económicos, mostraremos su estructura funcional y dinámica de crecimiento. En el próximo capítulo analizaremos cómo se desarrolla la terciarización en el territorio nacional.

1. MODELO DE DESARROLLO Y SERVICIOS

Con la adopción de un conjunto de medidas de política económica en la década de los ochenta para enfrentar la grave recesión de la economía y reinsertar competitivamente a México en el mercado mundial se ha venido configurando un nuevo modelo de desarrollo basado en una economía abierta. El modelo de sustitución de importaciones que con diversas modalidades estuvo vigente desde la posguerra hasta los setenta y el fugaz modelo de crecimiento basado en la industria del petróleo como sector líder, quedó atrás a partir de la adhesión de México al GATT y el desmantelamiento del esquema proteccionista del comercio exterior que se presentó fuertemente desde julio de 1985 (F. de Mateo: 1985 y G.M. Bueno: 1989). Esto se refuerza con el Tratado de Libre Comercio (TLC) de México con Estados Unidos y Canadá.

Las nuevas opciones de desarrollo ubican estratégicamente a los servicios, que pueden contribuir a superar los rezagos en la planta productiva con la importación de modernos servicios al productor y el desarrollo de otros con ventaja relativa para la exportación.

Una vía seguida por diferentes países en desarrollo para la modernización de los principales servicios al productor infraestructurales, entre ellos las finanzas y las telecomunicaciones, es la disminución de los grados de regulación gubernamental y la privatización, con la intención de hacer fluir capitales a esa tarea. Los partidarios de esta vía plantean que el dilema entre la búsqueda de interdependencia y evitar el aislamiento internacional puede resolverse mediante políticas que

combinen experiencias de otras economías con las posibilidades y condiciones internas¹.

En las negociaciones sobre comercio de servicios en la Ronda Uruguay del GATT, México planteaba una posición de rechazo a la liberalización de los servicios, condicionado la posibilidad de algunos acuerdos al acceso a nuevos mercados de exportación, acceso a tecnología y financiamiento, libre comercio de mano de obra (importante en el caso de México-USA), y otros elementos que posibilitaran el desarrollo de su economía y evitaran que el libre comercio de servicios se tradujera en formas perniciosas de dependencia².

La posición del gobierno mexicano cambió a partir de la búsqueda del TLC en 1990, unilateralmente liberalizó el comercio de un gran número de servicios, incluso omitiendo la condición anteriormente fundamental para ello, el libre comercio de mano de obra (L. Rubio, E. Jaime y A. Díaz: 1990). En Marzo de 1991 la SECOFI declaró oficialmente que México estaba exigiendo en las negociaciones internacionales reciprocidad por su unilateral liberalización en casi todos los servicios estratégicos, como servicios profesionales, transporte aéreo, telecomunicaciones, etc. y presentaba como dato relevante que en 1990-91 el 60% de la inversión extranjera se dirigió a los servicios (SECOFI: 5-3-1991). Con la firma del TLC en noviembre de 1992 la liberalización de servicios será más regulada pero también más intensa.

Esto repercutirá directamente en el conjunto de la planta productiva, pero también en el proceso de terciarización de la economía y su espacialización, ampliando las desigualdades regionales, conflictos urbanos y problemas ecológicos, con riesgo de adicionar a las ya irrefrenables tendencias de concentración de

¹ John D. Aronson (1988) señala tres modelos posibles: 1) **modelo de industria naciente**, en el cual los sectores crecen a la vez que adquieren experiencia, lo que resulta oneroso frente a los ritmos del cambio actual; 2) **modelo basado en la modernización**, que implica proporcionar servicios eficientes a partir de núcleos adernos que surjan de retirar al estado de los monopolios de servicios; 3) **modelo basado en la competencia**, consistente en desarrollar los servicios a partir de la apertura externa. El autor recomienda para los países subdesarrollados posibles combinaciones entre los modelos competitivo y de modernización, cuyas medidas centrales son la privatización parcial o total de servicios públicos, la introducción de la inversión extranjera, y la liberalización del comercio exterior. Esto se ha puesto en marcha en México durante el presente sexenio.

² Según Luis Bravo Aguilera (1988), México ceñía las negociaciones a un concepto de desarrollo económico con sustento en cinco objetivos: "1) el crecimiento sostenido de la producción y productividad del sector servicios en los países en desarrollo, especialmente en los nuevos servicios al productos; 2) el crecimiento sostenido en el sector servicios; 3) el mejoramiento de la competitividad internacional de las materias primas, los bienes elaborados y semielaborados, y de los servicios producidos por los países en desarrollo; 4) el crecimiento sostenido de las exportaciones de servicios de los países en desarrollo; 5) el acceso justo y equitativo a las nuevas tecnologías generadas o distribuidas internacionalmente por el sector servicios".

la industria en unas cuantas ciudades³, nuevos desequilibrios, pues los servicios modernos seguirán esa orientación polarizando aún más la localización de las empresas.

El futuro de México con el TLC es aún incierto, seguramente una mayor liberalización del comercio internacional de servicios contribuirá a elevar la productividad y competitividad de la planta productiva, sin embargo es previsible el surgimiento de formas de dependencia peligrosamente irreversibles. Este sería el caso de las telecomunicaciones.

Actualmente México es un comprador neto tanto de equipo, como de algunos servicios de telecomunicaciones como transmisión de datos para empresas turísticas, maquiladoras, etc. México importa de Estados Unidos alrededor del 50% del total de equipo; en 1985 de un total de 660 millones de dólares, 314 fueron hechas a ese país y en 1989 ascendió a 571.9⁴. Por su parte nuestro país le vende aproximadamente la mitad de estos importes, así en este último año exportó 275.9 millones de dólares, por lo cual su saldo negativo fue de -296.9. El equipo importado se destina a empresas que aún controlan capitalistas nacionales. Al avanzar su privatización y concretarse la liberalización comercial, las propias transnacionales instalarán empresas de servicios que desplazarán al capital nacional y agentes mexicanos en el mercado. Las empresas norteamericanas buscarán monopolizar los servicios de telefonía básico y celular y a controlar el flujo transfronterizo de datos entre ambos países. Cuentan con capital, tecnología y experiencia competitiva, pues, en el mercado norteamericano, que siempre ha sido cubierto por empresas privadas, participan 2,200 firmas, de las cuales 59 están entre las 100 más grandes del mundo, que han posibilitado que ese país sea el principal vendedor de servicios de telecomunicaciones en el ámbito internacional y sostenga los índices más elevados de desarrollo del sector, que México difícilmente alcanzará en el corto plazo⁵ (Ana L. Ruelas: 1991).

³La política de desarrollo regional a partir de la posguerra no se formuló explícitamente, pero se orientaba a elevar la eficacia sectorial del patrón agroexportador y la industrialización sustitutiva de importaciones, dejando sin atención el espontáneo crecimiento de las regiones y la estructura urbana. Así continuó hasta los setenta, ignorando las continuas previsiones técnicas sobre la concentración de la industria y la población en cuantas localidades, principalmente la ciudad de México.

⁴México es uno de los principales compradores de equipo de telecomunicaciones a Estados Unidos, por encima de Inglaterra y Brasil. Forma parte de los países con los que compensa sus enormes déficits con Japón, Corea y Canadá, y dentro de su estrategia para abrir mercados prevé ampliar sus ventas a los países en desarrollo bajo su órbita. Cfr el Reporte del Departamento de Comercio al Congreso sobre la competitividad de su industria de telecomunicaciones, U.S. Telecommunications in a global economy: competitiveness at a crossroads (1990).

⁵Por ejemplo, en 1987, Estados Unidos tenía 45.50 líneas telefónicas por cada 100 habitantes, mientras en nuestro país, en 1990 apenas llegó a 6.76. Además, al haber sido monopolio público la prestación del servicio en México, no existen antecedentes sobre la regulación de grandes monopolios privados en esta área.

2. IMPORTANCIA DE LOS SERVICIOS EN LA ECONOMIA MEXICANA

En cuanto a estadísticas se refiere, México ha sido en todo este siglo una economía de servicios. Por la estructura porcentual del PIB y el empleo por actividades económicas, es difícil considerar que en alguna etapa de crecimiento fue un país industrial.

La participación del PIB de servicios en el total ha sido desde 1895 entre 50% y 60%, permaneciendo prácticamente constante durante este siglo. Considerando que de 1960 a la fecha existen menos errores en el cálculo del PIB, vemos que en ese año el terciario participaba con 52% del total; a partir de esa fecha asciende continuamente hasta rebasar en la década de los ochenta el 60%. Es entonces en ese lapso de veinte años en que se acelera la terciarización del producto de la economía mexicana (véase cuadro 3.1). Las industrias, cuyo porcentaje ha sido notablemente menor, muestran una participación creciente en el PIB que tiende a estabilizarse desde los sesenta, por lo que es claro que la terciarización de la economía se ha efectuado básicamente a expensas del sector primario. Además, como el tamaño del terciario creció en el largo plazo, la industrialización se llevó a efecto sin restarle importancia .

El modelo de desarrollo mexicano muestra claramente la disminución relativa del producto agrícola y el aumento del correspondiente al sector secundario, pero presenta una importancia mayoritaria, poco variable, del terciario, y sólo a partir de 1960 empieza a elevarse regularmente. Provocan esta situación, por un lado, los problemas de cálculo del PIB en antes de 1950, y las peculiaridades del cambio estructural, que probablemente resulte de que el efecto multiplicador del desarrollo agrícola antes de 1960 se dirigió más a la industria -fecha en que estabiliza el nivel relativo del secundario-, y a partir de ese momento el terciario comenzó a ser también beneficiario de la desruralización del producto.

CUADRO 3.1
MEXICO, 1895-1990: PARTICIPACION EN EL PIB DE LOS
SECTORES PRODUCTIVOS
PORCENTAJES

Año	Primario	Secundario	Terciario
1895	22.4	12.5	58.2
1900	26.1	15.9	58.0
1910	24.2	17.9	57.9
1921	22.5	24.7	52.8
1930	18.9	26.3	54.9
1940	19.5	25.9	54.6
1950	19.3	27.4	53.3
1960	13.4	34.0	52.5
1970	11.4	34.4	54.2
1980	8.2	32.8	59.0
1985	8.5	31.8	59.8
1986	8.6	31.1	60.3
1987	8.6	31.6	59.8
1988	8.2	31.7	60.1
1989	7.7	32.3	60.0
1990			

FUENTE: INEGI, Estadísticas Históricas de México (hasta 1950) y Sistema de Cuentas Nacionales de México, (de 1970 a 1988).

El alto porcentaje del PIB terciario desde épocas tempranas atiende a varios elementos que requieren ser analizados por separado, pero que no haremos en este trabajo, entre ellos, la creciente presencia del Estado como promotor del desarrollo y el bienestar colectivo vía gasto e inversión pública; la polarizada y onerosa estructura comercial; y la lenta evolución de la productividad (lo que explica que no haya subido la participación del terciario en el PIB total en tantas décadas).

El crecimiento del empleo en servicios en la economía ha sido tradicionalmente más lento que el del producto, aunque en las últimas décadas la tendencia se invierte por el rol de almacén de desempleados que asume el sector y el crecimiento del empleo informal. En los ochenta el empleo formal en servicios superó al empleo conjunto del resto de la economía (véase cuadro 3.2).

La movilidad intersectorial de la fuerza de trabajo desde 1930, resultante de la descampesinización, traslada fuerza de trabajo del sector primario al secundario y terciario pero de 1960 a 1980 es más fuerte hacia el último. Al final de ese periodo, más de 50% del empleo es terciario y 20% secundario. En la última década transcurrida la terciarización se afianza, aunque más por el lado de la economía informal, por lo cual en las estadísticas de empleo de la cuentas nacionales aparece con una participación relativamente estable a partir de 1986.

El carácter oligopólico de algunas actividades de servicios, específicamente el comercio, propicia que su producto per cápita

tienda a ser el más elevado de la economía (Solís y Montemayor: 1977; C. Meyer: 1977) durante un largo periodo, sin embargo la evolución de la productividad de los servicios, -sobre todo a partir de los setenta, aunque la tendencia se remonta a los cincuenta- decrece más que los otros sectores⁶, incluso por abajo de la agricultura, con algunas excepciones como el sector financiero (véase cuadro 3.3). De 1970 a 1978 el crecimiento de la productividad de la economía mexicana fue 2.4% y en la manufactura 3.9%, muchas ramas de servicios estuvieron por arriba de éstos, comercio 7%, comunicaciones 10.2%, servicios profesionales 9.2% y servicios de educación 4.32%. Pero de 1980 a 1986, cuando el crecimiento medio de la productividad bajó a 1.29%, en la mayoría de los servicios cayó la productividad, por abajo de la agricultura (la de mayor crecimiento de la misma) y la manufactura, con excepción de los servicios financieros y en con un margen muy reducido el rubro de otros servicios. Al parecer, entonces, durante la crisis de la década pasada los servicios presentaron mayor fragilidad que las otras ramas de la economía y llama la atención que la agricultura haya eludido la tendencia general de caída de la productividad de la economía.

CUADRO 3.2
MEXICO, 1895-1987: PARTICIPACION EN EL EMPLEO TOTAL POR
SECTOR ECONOMICO

Año	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
1895	62.5	14.6	16.2
1900	61.2	15.7	16.3
1910	67.2	15.1	16.6
1921	71.4	11.5	9.3
1930	70.2	14.4	11.4
1940	65.4	12.7	19.1
1950	58.3	16.0	21.5
1960	54.2	19.0	26.1
1970	35.6	21.0	43.4
1980	26.1	23.4	50.5
1985	27.8	21.7	50.5
1986	27.5	21.5	51.0
1987	27.5	21.5	51.0
1988	27.5	21.5	51.0
1989	27.6	21.9	51.5

FUENTE: INEGI, Estadísticas Históricas de México (hasta 1960) y Sistema de Cuentas Nacionales de México (de 1970 a 1989).

⁶ A partir de los setenta la economía mexicana experimenta una tendencia decreciente generalizada de la productividad.

⁷ Existen diferentes formas de medir la productividad en la economía. En este caso recurrimos a la más convencional, al PIB por empleado, que nos ilustra sobre la dinámica macroeconómica de los sectores, que es lo único que nos interesa exponer en esta parte.

Ahora bien, en el sector externo los servicios han venido consolidando su presencia tanto en las exportaciones como en las importaciones. En las exportaciones totales, durante un tiempo ocuparon el lugar principal -en los setenta- como en otro momento lo fueron las exportaciones petroleras, y aunque su participación actual no alcanza aquéllos niveles, en 1988 la mayor cantidad absoluta de exportaciones de servicios en términos de valor (véase cuadro 3.4)

Las importaciones de servicios han venido adquiriendo una creciente importancia e indican una mayor articulación de estas actividades en la dinámica general de la economía. Aunque durante los ochenta ocurrió una reducción generalizada de las importaciones del país, la tasa de crecimiento de las importaciones de servicios decayó o fue negativa en algunos años, aunque lo hizo con menor brusquedad que los bienes, sobre todo en el renglón de "otros servicios" que comprenden servicios al productor que insume la planta productiva del país.

CUADRO 3.3
MEXICO, 1970-1988: TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO
ANUAL DE LA PRODUCTIVIDAD

RAMA	1970-1978	1980-1986
Agropecuaria	2.40	1.29
Manufactura	3.90	0.29
Electricidad	4.31	2.56
Construcción	-0.65	-2.58
Comercio	4.17	-0.80
Rest. y Hoteles	-0.26	-4.50
Transporte	3.31	-2.00
Comunicaciones	10.20	0.81
Serv. financieros	0.73	2.28
Alquiler de inmuebles	0.83	-1.47
Serv. profesionales	9.24	-5.18
Serv. de educación	4.32	-0.17
Serv. de salud	3.04	0.02
Serv. de esparcimiento	0.77	0.02
Otros servicios	-0.69	0.42
Admón. pública y def.	0.08	-0.72
Total servicios	1.15	-0.28

Fuente: Elaborado a partir de estadísticas de producción y empleo del INEGI (Tomado de Fernando de Mateo, *Los servicios en el desarrollo económico de México*).

CUADRO 3.4
**MEXICO, 1950-1988, PARTICIPACION DE LOS SERVICIOS
 NO FACTORIALES EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
 TOTALES DE BIENES Y SERVICIOS NO FACTORIALES Y
 TASAS DE CRECIMIENTO DE BIENES Y SERVICIOS IMPORTADOS
 (MILLONES DE DLS.)**

Año	Participación en importacio- nes totales	Participación en exporta- nes totales	ICM bienes importados	ICM servicios importados
1950	22.7	33.1		
1955	24.2	29.7	9.7	5.9
1960	42.5	43.6	6.1	11.9
1965	30.7	43.3	10.0	6.8
1970	39.6	57.6	8.3	17.1
1975	32.2	54.0	23.5	15.8
1980	28.0	28.5	23.0	18.1
1981	30.1	25	4.9	7.1
1982	33.8	22.1	-39.7	-28.5
1983	39.1	20.3	-46.5	-32.9
1984	30.7	19.4	45.8	0.7
1985	28.5	20.6	17.4	5.5
1986	30.0	26.5	-13.5	-7.4
1987	30.5	24.6	6.9	2.8
1988	24.5	28.3	54.7	22.1

Fuente: INEGI, *Estadísticas Históricas de México*, y Banco de México, *Informe Anual*, varios números. (Tomado de Fernando De Mateo, "El sector servicios en México y su contribución al desarrollo", en México: una economía de servicios, PNUD, SECOFI, UNCTAD, 1991.

La tasa media de crecimiento es respecto al año anterior que aparece en el cuadro.

Por lo anterior, no hay duda que la presencia de la terciarización es tan determinante en la economía mexicana que toda discusión sobre las estrategias de desarrollo exige proyectar su incidencia en la estructura productiva y de empleo, así como su impacto en el sistema urbano nacional⁸.

3. SERVICIOS: DINAMICA SECTORIAL Y RELACION CON LA INDUSTRIA

Los primeros estudios sobre la terciarización en México, y la mayoría de los que hasta la fecha se realizan, han puesto mayor énfasis en el problema del empleo (formal e informal). Al parecer,

⁸ "... al sector servicios se le ha considerado como un *ad-latera* del sector manufacturero, pero sin estudiar su incidencia en el desarrollo de éste. Parecería haber consenso entre académicos, políticos y empresarios y demás sectores de la sociedad de que sólo la industrialización del país nos sacará del subdesarrollo, y esta concepción es del dominio público mundial desde la primera revolución industrial. Ergo, una contribución de los servicios al PIB de cerca del 66%, empleando el 60% de la población ocupada es una aberración. Pero, ¿esto es cierto?", (Fernando De Mateo: 1989(2)).

una situación similar se presenta en otros países de América latina.

Uno de los trabajos de mayor influencia ha tenido sobre estudios posteriores del sector servicios fue el de E. Mcfarland (1973), para el periodo 1950-1969⁹, realizado a partir de los censos de población y de servicios, cuyo objetivo fue determinar el grado de terciarización de la economía mexicana y explicar la relación entre los ciclos de producción y la evolución del empleo. Las conclusiones de Macfarland para esas dos décadas constituyen un conjunto de hipótesis que han venido encadenándose y algunas de ellas corroborándose en subsiguientes investigaciones.

Desde 1950 el empleo en servicios creció más rápidamente que en cualquier otro sector y su dinamismo correspondió más a factores de oferta que de demanda¹⁰. Además, los niveles de productividad de esas actividades fueron declinantes desde esa misma fecha. De otra parte, habiendo crecido el empleo entre 1950 y 1970, no decrece el número absoluto de empleos poco calificados y de baja remuneración. La calidad del empleo y la fuerza de trabajo en la industria fue superior en la manufactura que en las demás actividades. Los servicios y la actividad gubernamental son las actividades de menor desarrollo en la calidad de los trabajadores.

Eugenio Rovzar (1983), al replantear el estudio del sector¹¹, se propone determinar si las conclusiones de Macfarland son válidas para 1970-1982 y toma como variables de análisis al producto, el empleo y la productividad.

Las primeras aproximaciones le llevan a resultados que corroboran las tesis de Mcfarland. Los servicios son la parte mayoritaria del PIB, además las actividades no agrícolas parecen ser más dinámicas en actividades modernas y en servicios de comunicaciones y transportes; la tendencia de la producción de servicios es anticíclica, a diferencia de la agricultura y la industria, y

⁹El estudio parte de una muestra del total del sector terciario pues excluye al comercio, transportes, comunicaciones y servicios públicos.

¹⁰En un estudio posterior para el mismo período, aunque de carácter más general, se obtienen conclusiones similares, presentándose mas claramente el fenómeno en los servicios personales. En América Latina, "la absorción de la mano de obra por el subsector de servicios personales en el total del producto, que es indicador de la demanda, disminuye o permanece estable entre 1950 y 1970 en 14 de 19 países...Un caso extremo es el de México, donde la participación de los servicios en el total del producto bajó de 7.2% a 6.6% entre 1950 y 1970, mientras su participación en el total de la fuerza de trabajo aumento de 8.6% a 18.6%, o sea mas del doble. Así pues, el éxodo de trabajadores de ingresos bajos y escasa productividad del mercado de mano de obra agrorural se hermana en parte con la llegada de trabajadores de ingresos y productividad igualmente bajos al mercado de trabajo de los servicios personales también discriminado" (Markos Mamalakis: 1983).

¹¹El autor utiliza la siguiente clasificación de los servicios: servicios empresariales (servicios financieros y profesionales); servicios personales (alquiler, restaurantes, hoteles, esparcimiento, otros servicios); servicios públicos (educación, salud, administración pública y defensa). Su fuente de información básica son las Cuentas Nacionales.

reacciona con retraso a los movimientos del PIB en general y de la producción manufacturera. El empleo en servicios captó a la mayor proporción de trabajadores urbanos y presenta un crecimiento más estable que los otros sectores, pues en la agricultura, por ejemplo, decrece constantemente en empleo remunerado y en la manufactura es cíclico, aunque el comercio (sin considerar el comercio ambulante), presenta una caída tendencial. Finalmente, la productividad en servicios presenta una tendencia decreciente, alentado probablemente por el incremento del empleo aun en las coyunturas cíclicas.

Al analizar econométricamente la relación de los servicios con la manufactura encuentra lo siguiente:

i) Los aumentos en la producción manufacturera solo generan efectos parciales sobre la demanda de servicios en el siguiente ciclo productivo; tendencialmente el crecimiento del producto es mayor en la manufactura que en los servicios; los ciclos de producción de ambos sectores son similares pero el de servicios es menos pronunciado;

ii) Los movimientos del empleo son más bruscos en la manufactura que en los servicios; en éste el crecimiento es mayor que en aquella y que el promedio nacional; en general, se observa que en coyunturas al caer en empleo manufacturero crece en servicios y además a largo plazo ocurre una transferencia de trabajadores del primero al segundo;

iii) El comportamiento de la productividad en la manufactura es positivo y relativamente cíclico, y en los servicios la tendencia es negativa, además no se aprecia un arrastre de los servicios por la manufactura, es decir, que el crecimiento industrial induzca a la dinamización y modernización de los primeros.

Estas regularidades permiten replantear la problemática específica del sector servicios, pues la difusión de nuevas tecnologías, mercados y establecimientos que debería provocar el desarrollo industrial en otras actividades como los servicios no parece ocurrir en el caso de México. Esta relación se comprueba también para los diferentes subsectores de los servicios: empresariales, personales y públicos.

En los servicios empresariales el producto crece más que el empleo y se presentan aumentos de la productividad ante una baja tasa de absorción de empleo. Esto no es determinante, sin embargo, por el poco peso de los servicios empresariales en el total, aunque tienden a mejorar a largo plazo.

En los servicios personales, no parece estar presente relación alguna con la producción industrial. Sus niveles de producción desmerecen frente a la elevada tasa de empleo en comparación con

los servicios empresariales. De ahí, la tendencia decreciente de la productividad, cuyo comportamiento es más cercano a una economía informal que a otra moderna.

En los servicios públicos se aprecia una mayor asociación con el ciclo industrial. Son los mayores generadoras de empleo formal y no parecen experimentar tendencias hacia la modernización: juegan una función de amortiguadores del desempleo.

Para Rovzar estos últimos son los más ligados al ciclo industrial, es decir, no son los servicios empresariales los que aparecen más ligados a la manufactura, sino los servicios que proporciona el Estado como promotor del desarrollo.

Esta problemática se retoma en un estudio posterior por Manuel Luna Calderón (1988) para México y Estados Unidos en el período 1970-1985¹². Este autor pretende desarrollar la hipótesis de ciclomotía (dinámica de los servicios en el ciclo de los negocios) y la hipótesis de funcionalidad como hecho contrario a la hipótesis de externalización (es decir, el grado en que los servicios han creado un núcleo autónomo para su propia dinámica).

En Estados Unidos, concluye Luna, el producto y el empleo terciario son más estables que la industria en el ciclo económico, no así la productividad cuyo comportamiento es errático. Además, el empleo juega un papel estabilizador en la economía. La productividad, a su vez, se desarrolla sin la influencia directa de la manufactura, por lo que "no son directamente funcionales", aunque a nivel de subsectores esto es diferencial¹³. Esto prueba la presencia de un proceso de externalización, consistente en la creación de empresas de servicios al productor de alta tecnología que se diferencian de la industria e incluso tienden a reorientar el desarrollo tecnológico del resto de los sectores.

Los resultados para México no son semejantes. De 1970 a 1985 los servicios son más dinámicos que la manufactura, aunque en 1986 estaban ligeramente por abajo en sus tasas de crecimiento. Además, se aprecia un cambio respecto a una de las observaciones claves de Rovzar: los servicios han venido perdiendo su rezago frente a la

¹²Manuel Luna parte de una definición residual de los servicios y los clasifica en cuatro categorías: 1) comercio; 2) servicios financieros, seguros y bienes inmuebles; 3) electricidad, comunicaciones y transportes; 4) servicios comunitarios, sociales y personales. Utiliza el mismo procedimiento analítico que Rovzar.

¹³Para Luna "...en Estados Unidos la principal fuente de crecimiento de los servicios no se encuentra en la industria manufacturera, salvo para subsectores como comercio, electricidad, comunicaciones y transportes. El subsector servicios financieros, seguros y bienes inmuebles es el más dinámico desde 1970-1985 en términos de producto y sobre todo de empleo, lo cual afecta negativamente a su productividad. De ahí que el cambio técnico aplicado a este subsector, en su conjunto, no parece haber revertido dicha tendencia declinante de producto por hombre. Los servicios de electricidad, comunicaciones y transportes y luego el comercio, son los que más se asemejan en su evolución cíclica a la manufactura y los que parecen ser mayormente "arrastrados" por lo que acontece con el producto manufacturero".

manufactura, es decir, tienden a ser funcionales, a ser «arrastrados» por el crecimiento de ésta. A la vez, se corrobora la transferencia de empleo de la manufactura a los servicios, pues al igual que en Estados Unidos, el empleo de este sector juega un papel estabilizador, sólo que desde 1982. En contraste con los Estados Unidos, el terciario crece más lentamente y los ciclos del empleo son superiores en México por su mayor entrelazamiento con la manufactura. Finalmente, en la tendencia de la productividad comienza a perfilarse -aunque lentamente un «arrastré» de la manufactura, es decir, a diferencia de lo que ocurre en el primer país, en México ocurre un **proceso de internalización**, que significa que las empresas manufactureras vienen incorporando servicios al productor como parte de su dinámica ya sea corporativa o funcional¹⁴. Esto no se apreciaba en el estudio de Rozvar.

Un tercer estudio, a partir del mismo esquema de análisis, fue realizado por **Fernando de Mateo y Francois Carner (1989)**, con una perspectiva de análisis más amplia y para el mismo periodo de 1970-1985.

Se investiga sobre el poder de «arrastré» de la agricultura, minería, manufactura tradicional, manufactura intermedia y manufactura moderna sobre el total de los servicios y en particular sobre los servicios al productor¹⁵.

Los autores observan que el producto de la manufactura ejerce un poder de «arrastré» sobre los servicios al productor, con mayor fuerza por la manufactura tradicional que la moderna e intermedia. La agricultura y la minería ejercen una influencia insignificante. Como se supone que las manufacturas tradicionales son empresas, en promedio, de menor tamaño que las otras, tienen menos posibilidades de "internalizar los servicios" y recurren a comprar sus servicios en el mercado, por lo que cuando crece la producción de bienes en la manufactura tradicional, la demanda de servicios al productor exterior a la empresa aumenta «más que proporcionalmente». Se corrobora, además, la hipótesis de funcionalidad de los servicios al productor al terciario en su conjunto.

¹⁴...sólo una pequeña parte del dinamismo de las actividades terciarias debe hallarse fuera de las manufacturas. Esta afirmación significaría que en México los servicios han ido gradualmente encontrando una dinámica propia... no obstante, este núcleo endógeno de dinamización terciaria es bastante más consolidado en Estados Unidos" (Op. Cit.).

¹⁵Comunicaciones, transporte carretero de carga, ferrocarriles, transporte por agua, servicios conexos al transporte, banca, seguros, corredores de bienes raíces, alquileres de inmuebles no residenciales, servicios profesionales independientes, notarios, publicidad, otros servicios de alquiler, servicios de reparación y otros servicios. Se reconoce que en muchos rubros se confunde con servicios al consumidor, pero las limitaciones estadísticas impiden separarlos.

Al retomar las conclusiones de Manuel Luna sobre el mayor encadenamiento de los servicios a la manufactura en México que en Estados Unidos, los autores observan que de 1970 a 1985 no se aprecia un proceso de externalización, por lo cual no hay un desarrollo de encadenamientos de alta tecnología entre los servicios y las demás actividades, o sea, no hay revolución de los servicios. Un indicador de ello podría ser la reducida participación de las telecomunicaciones -factor esencial en toda revolución tecnológica moderna- en el producto interno bruto.

4. ESTRUCTURA FUNCIONAL DE LOS SERVICIOS

A partir de la clasificación¹⁶ de los servicios establecida en en los Apéndices Uno y Dos, que engloba tres grandes categorías: servicios al productor, al consumidor y colectivos, subdivididos en ocho grupos, el terciario de México aparece fuertemente tradicional, pero con un importante avance de los servicios al productor en la últimas décadas.

Los servicios privados en México están orientados al consumo final. En 1960 el 81.2% de unidades económicas y el 72.3 % del personal ocupado fue de servicios al consumidor, y en 1988, los primeros se elevaron a 86.50% y bajó ligeramente a empleo a 68.46%. (véase cuadro 3.6).

Los servicios al productor avanzan más en comercio intermedio que los servicios técnicos a los procesos de trabajo de las empresas de bienes y servicios. Lo anterior no significa que el terciario no experimente un cambio funcional, sino que transcurrió lentamente en tres décadas, y continúa siendo la demanda final y no la demanda intermedia la que determina su evolución. Los servicios al productor no han permanecido estáticos, sobre todo a partir de 1970 en términos de valor agregado censal y productividad. Dentro de la estructura tradicional se abren paso con dificultades, al igual que los servicios colectivos. Sus características muestran estos contrastes.

Servicios al productor

Las características de los servicios al productor en México son heterogéneas, por la polaridad existente en la economía, pues algunos son de alto nivel tecnológico y de amplia cobertura

¹⁶ Para efectos de homogeneidad, se excluyeron de esta clasificación a los servicios públicos, financieros y al trabajo doméstico.

geográfica como los servicios de informática, telecomunicaciones, etc., y otros localizados a niveles microurbanos como los talleres de reparación de artículos y enseres del hogar. No obstante como conjunto general de la economía pueden distinguirse de los otros tipos de servicios por tres características macroeconómicas.

i) **Son más intensivos en capital que en mano de obra.** En 1975 el capital fijo por trabajador empleado fue de 211.6 miles de pesos constantes, en comparación de 90.4 mil de servicios al consumidor y 88 mil de los servicios colectivos. En 1980, en inversión fija bruta anual presentaron 89.4, 19.7 y 13.4 mil, respectivamente (véase cuadros anexos A3-A5)

Existen diferencias entre los grupos de servicios al productor. Los servicios comerciales son de baja intensidad de capital, a diferencia de los servicios profesionales, el grupo de mayor capital fijo por trabajador, con 438.5 mil frente a 96.27 mil de los segundos en 1975. Igualmente la polaridad es interna. Por ejemplo en los servicios profesionales, en ese mismo año la rama (851) **servicios de alquiler a las empresas** detentaban 3 millones de capital fijo por trabajador y la (841) **servicios profesionales** (abogados, contadores, etc.) apenas 107 mil.

Los servicios comerciales intermedios, a pesar de su baja intensidad de capital, la rama (661) **compra-venta de materias primas agrícolas y silvícolas** tenían 518 mil. Estas proporciones se mantienen para 1988.

Los servicios profesionales han alcanzado en importancia en creación de empleos al comercio intermedio. En 1960 el comercio intermedio tuvo 149,307 empleados frente a 66,315 de los servicios profesionales, pero en 1988 en las zonas urbanas la diferencia se acortó, 463,752 frente a 401,137 (véase cuadros anexos A1 y A6). En valor agregado ocurre lo contrario. En 1980, en comercio intermedio se presentó la rama de mayor valor agregado nacional, la (6120) **comercio interindustrial al por mayor**, que generó el 15.2% del total. Así, en las últimas tres décadas, a pesar de conservar más o menos estable su nivel relativo de empleo en alrededor del 20%, los servicios al productor ganan terreno en producción de valor, lo cual muestra en general el incremento de la productividad del subsector.

ii) **Son de más alta rentabilidad.** En 1980 con el 19.8% del personal ocupado generaron el 44% del valor agregado y los servicios al consumidor con el 73% generaron solo el 52%. Los servicios colectivos, con 9.5% del personal generaron apenas 4.15% del valor. Esto se refleja en el valor agregado por empleado, 361 mil en los primeros, 104 mil en los segundos y 90 mil en los terceros. En servicios profesionales se agrupan las más rentables, por ejemplo en la (8331) **servicios de alquiler de bienes muebles** fue de 878 mil y en la (8312) **otros servicios relacionados con bienes inmuebles** 803 mil.

CUADRO 3.6
MEXICO, 1960-1980: ESTRUCTURA FUNCIONAL DEL SECTOR SERVICIOS
PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES*
PORCENTAJES

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	RENTAS- ACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
1960							
TOTAL	374,637	954,422	49,812,329	129,022,033	396,879,108	763,466,130	133,412,977
SERVICIOS AL PRODUCTOR	15.37	22.59	39.43	53.33	33.57	31.63	37.39
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	81.29	72.32	54.67	41.36	63.70	67.12	56.95
SERVICIOS COLECTIVOS	3.34	5.09	5.90	5.30	2.73	1.25	5.66
1970							
TOTAL	672,327	1,670,210	88,195,003	357,365,653	906,389,201	573,829,952	332,559,249
SERVICIOS AL PRODUCTOR	21.93	21.71	36.76	53.45	32.30	29.06	37.87
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	74.71	73.05	57.00	39.31	65.19	69.78	57.28
SERVICIOS COLECTIVOS	3.16	5.24	6.24	7.25	2.51	1.16	4.84
1975							
TOTAL	696,975	1,824,018	104,131,616	212,716,586	1,043,978,271	703,614,301	340,363,970
SERVICIOS AL PRODUCTOR	15.81	19.80	33.29	35.92	28.68	27.05	32.04
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	81.03	74.42	60.76	57.69	69.52	72.01	64.37
SERVICIOS COLECTIVOS	3.16	5.78	5.95	6.38	1.80	0.94	3.59
1980							
TOTAL	826,591	2,365,494	137,494,613	71,819,004	1,504,549,398	1,130,175,076	374,374,322
SERVICIOS AL PRODUCTOR	6.52	20.25	42.49	47.88	47.96	48.31	46.90
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	89.32	71.68	47.80	48.67	50.01	50.45	48.68
SERVICIOS COLECTIVOS	4.16	7.77	9.26	3.45	2.03	1.24	4.42
1988							
TOTAL	1,155,268	3,760,807			2,091,281,000		
SERVICIOS AL PRODUCTOR	6.53	20.65					
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	88.55	72.08					
SERVICIOS COLECTIVOS	4.93	7.27					

*LAS CIFRAS MONETARIAS ESTAN EN MILLONES DE PESOS DE 1980. PARA 1980 NO SE INCLUYE CAPITAL FIJO
SINO INVERSION FIJA. LAS CIFRAS DE 1980 CORRESPONDEN A LAS ZONAS URBANAS.
FUENTE: CUADROS A.1 a A.6

iii) Son los de mayor crecimiento. De 1960 a 1970, década expansiva del terciario, los servicios profesionales presentaron el mayor

crecimiento del empleo y valor agregado con 8.52% y 12.50% respectivamente, igualados en lo segundo por los servicios de reparación. En 1970-80, cuando se aminora el crecimiento del terciario disminuyen en terminos absolutos los establecimientos censados en 36,540, en empleo crecen por abajo de la media nacional y los servicios al consumidor y colectivos (véase cuadro 3.7).

En los ochenta, es establecimientos y empleo crecen mas rapidamente que los servicios al consumidor y en empleo e ingresos totales que los servicios colectivos. Se opera en esta década, a pesar de la crisis, un crecimiento importante del empleo en servicios profesionales, aunque tambien la parte informal de los servicios personales en el grupo de servicios de reparación.

Servicios al consumidor

Constituyen la mayor parte de establecimientos y empleo del terciario y han acrecentado su presencia. En 1960 constituyeron el 81.29% y 72.32% de establecimientos y empleo, respectivamente, y en 1988 ascienden en lo primero a 86.50% y en lo segundo en 68.46%.

Son en general de baja intensidad de capital y baja rentabilidad, y en su nivel relativo y crecimiento del valor agregado tienden a ceder ante los servicios al productor. Integran un conjunto heterogéneo y polarizado. Veamos cada uno de los grupos.

Comercio final

Agrupan al comercio alimenticio, tabaco y no alimenticio al por menor, tanto en pequeños establecimientos como en supermercados y grandes tiendas. Es el de mayor importancia económica, en 1980, representó 62.63% de los establecimientos y 45.03% del empleo y tan solo una rama, la (6210) **comercio alimenticio y tabaco al menudeo en establecimientos especializados**, absorbió el 22% del empleo total, seguida por la 6230 **comercio no alimenticio al menudeo en establecimientos especializados** con 16.3% (véase cuadro anexo A.4).

Son el grupo de menor intensidad de capital de (2), pero a la vez su participación en el valor agregado ha venido incrementándose, aunque cíclicamente.

No obstante su gran tamaño, en 1960-80 fue un grupo de gran dinamismo en empleo de los servicios al consumidor, pero resienten cada vez más bajas en la productividad.

Alimentación y hospedaje

Agrupan restaurantes, bares, centros nocturnos, hoteles, moteles y estaciones de gasolina. Son el segundo grupo en importancia en los servicios al consumidor, aunque menos dinámicos que el conjunto de los servicios al consumidor, de mediana intensidad de capital y rentabilidad. Como un alto porcentaje de estos servicios se orientan al turismo, nacional y extranjero, muestran grandes disparidades sectoriales y espaciales.

CUADRO 3.7
MÉXICO, 1940-1980: TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DE LOS GRUPOS DEL SECTOR SERVICIOS
(PORCENTAJE ANUAL)

	1940-1970			1970-1980			1980-1988		
	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	VALOR AGREGADO	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL OCUPADO	VALOR AGREGADO	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL OCUPADO	INGRESOS TOTALES*
TOTAL	6.02	5.76	9.56	2.23	3.88	1.82	4.27	5.97	4.96
1.Servicios al productor	9.96	5.34	9.70	-9.57	2.97	3.38	8.26	9.47	4.77
1.1 Servicios profesionales	21.11	8.52	12.30	-3.18	2.62	-1.35	10.74	11.47	3.76
1.2 Comercio intermedio	8.08	3.59	6.17	-12.48	3.21	8.98	5.54	7.50	5.01
2.Servicios al consumidor	5.16	5.86	9.63	4.06	3.82	0.80	3.72	4.85	4.84
2.1 Alimentación y hospedaje	4.36	5.82	6.44	1.90	3.19	-2.55	2.53	4.57	-2.74
2.2 Recreación y limpieza	4.62	5.27	4.32	-0.07	-0.29	2.49	2.38	1.43	-9.10
2.3 Comercio final	5.31	6.18	10.67	4.59	4.35	1.78	3.31	3.95	7.76
2.4 servicios de reparación	6.37	4.91	12.33	6.94	5.11	1.48	8.98	12.53	1.95
3.Servicios colectivos	5.44	6.06	7.87	4.93	7.71	0.26	7.95	7.23	10.24
3.1 Educación y cultura	6.53	5.58	8.31	2.93	9.80	-0.37	6.23	3.87	10.96
3.2 Salud y asistencia social	5.13	6.56	7.47	5.48	5.17	0.83	8.34	11.29	9.83

* Por no disponer datos de valor agregado, mostramos de ingresos totales que no son equivalentes.
FUENTE: CUADROS A.1, A.2, A.4 y A5.

Servicios de reparación

Son una miscelánea de servicios de reparación principalmente a los hogares (aparatos electrodomésticos, motocicletas, juguetes, etc), reparación y mantenimiento automotriz y comercio de automóviles al por menor. Constituyen lo que J.I Gershuny e I.D.Miles (1988)

llaman servicios intermedios al consumidor¹⁷, es decir, un conjunto de servicios que facilitan la procuración de otros, con el mantenimiento de la infraestructura de vida social y familiar incluyendo el transporte personal.

Es el tercero en importancia. En 1970-75 elevó poco su porcentaje de valor agregado de 7.62% a 11.72 y en 1980 se desplomaron a una participación de 3.62%. En empleo, en 1960 aportó el 8.83% del total y 9.90% en 1988. Son más dinámico en empleo que en valor, aunque en esto último, de 1960 a 1970 su tasa fue la más alta, 12.33, junto con los servicios profesionales. En 1975-80 su tasa fue de 1.48, inferior a la nacional. En 1980-88 su crecimiento en ingresos totales fue negativo.

Su importancia se asocia fuertemente a la aceleración de la urbanización y la proliferación del consumo de nuevos artículos que requieren servicio permanente, autos, electrodomésticos, etc.

Recreación y limpieza

Es el grupo de menor importancia en los servicios al consumidor, incluye centros recreativos, cines, lavanderías, baños públicos, salas de belleza, funerarias, etc.

En 1960 constituyeron el 7.19% de los establecimientos y el 7.26 del empleo y perdieron importancia relativa a lo largo del tiempo, absorbieron 3.35% del empleo en 1988.

En 1975 fue el grupo de más baja intensidad de capital, 140 mil, después de educación privada 88 mil, aunque no es de las menos rentables. En 1980 fue el grupo de mayor valor agregado por empleado de los servicios al consumidor con 170 mil pesos.

Su mayor expansión ocurrió en los sesenta, pero en 1970-80 redujo en términos absolutos su personal ocupado de 115,761 a 112,476, y fue el grupo de servicios al consumidor con mayor incremento de valor agregado, siendo que los servicios colectivos, de índole similar, se estancaron en esa década.

La tendencia a declinar de esos servicios se asocia a su propia naturaleza; son subsumidos por las unidades familiares y los individuos gracias a los modernos medios de recreación electrónicos

¹⁷ Las unidades incluidas en este grupo "producen servicios que, a pesar de venderse fundamentalmente a consumidores individuales o a unidades familiares, y no a otros productores, no son objeto de consumo inmediato, sino que se utilizan en un proceso ulterior de producción, aunque se trate de un proceso no estructurado. Por ejemplo, las familias adquieren los servicios de reparación de automóviles y los utilizan para producir servicios de transporte" (Jonathan I. Gershuny e Ian D. Hiles: *Op. cit.*)

como el video y nuevos aparatos domésticos que suplen muchos servicios de limpieza tradicionales.

En 1980-88 pierde importancia en crecimiento de ingresos, pero se reanima el empleo por la cauda de informalidad a que arrastra la crisis.

Servicios colectivos

Se integran por servicios privados de educación y salud. Es claro que en un país con una intensa presencia del estado para garantizar esos servicios en forma gratuita, hayan estado relegados en el período de análisis.

De 1960 a 1975 se mantuvieron aportando entre el 5% y el 6% del empleo total y su valor agregado de ser 5.66% en 1960 bajó a 5.15% en 1980. En los ochenta avanzan por el retiro del estado en muchos campos del quehacer público y la estratificación social a partir de la desigual distribución del ingreso. En 1988 son ya el 8.55% del total del empleo terciario urbano.

Aunque de tamaño inferior, su crecimiento ha sido constante, el de menos fluctuaciones junto con el comercial final y las reparaciones. En 1970-80 fueron los de mayor tasa de crecimiento del empleo y en 1980-88 son los más dinámicos.

Tenemos así, que en la terciarización mexicana son más determinantes los servicios al consumidor; aunque en los servicios al productor se aprecian avances que reflejan una modernización de la economía. También, los servicios colectivos, que representan un bajo porcentaje del total vienen adquiriendo importancia con la desigual distribución del ingreso y la privatización de la economía.

CAPITULO 4 TERCIARIZACION REGIONAL EN MEXICO

Al analizar la localización de actividades terciarias establecimos que los servicios al consumidor, siguiendo la lógica de la teoría del lugar central tienden a distribuirse en función de la demanda y, por tanto, del tamaño de la población y el mercado de trabajo de las diferentes localidades. En cambio, los servicios al productor, al ser más especializados, tiene un nivel de concentración mayor en el territorio.

En Inglaterra y Estados Unidos se cumplió esta lógica, que ha sido modificada a medida que la liberalización del comercio internacional fue influyendo en forma más determinante en la actividad económica interna. A partir de los setenta los servicios al productor aceleran su descentralización, en el primer país hacia la periferia de Londres y en Estados Unidos de las tradicionales ciudades del noreste (Snowbelt) al sur (Sunbelt).

El nuevo modelo de desarrollo abierto que fue instaurándose en México desde mediados de los ochenta, y la crisis que lo acompañó en sus orígenes probablemente influyó en los factores locacionales de los servicios, sólo que los resultados no necesariamente son iguales al de aquellos países, pues México, por ejemplo, a diferencia de Estados Unidos no presentó todavía hasta finales de la década pasada externalización de los servicios al productor y el comportamiento de ese tipo de empresas dependen claramente de la manufactura tradicional y, por tanto, son menos independientes de esa actividad que en las economías desarrolladas.

En este capítulo abordaremos la concentración espacial de la terciarización económica mexicana en las últimas décadas y los cambios en su localización regional.

1. CONCENTRACION ECONOMICA Y DEMOGRAFICA EN LA CIUDAD DE MEXICO

De 1940 a 1970 se ensayó en México una estrategia de industrialización basada en la sustitución de importaciones que generó múltiples desequilibrios sectoriales y espaciales, que intentaron ser corregidos en los setenta con estrategias sexenales infructuosas. En estos cuarenta años se aceleró la urbanización y se expandió el sistema de ciudades con la primacía de la Ciudad de México.

En el período el país pasó de ser predominantemente rural a industrial urbano, el índice de urbanización (población de localidades de 15 mil o más habitantes entre el total) pasó de 19.98% a 53.38%. La tasa de crecimiento del PIB fue creciente hasta 1980 a tasas superiores que la población, garantizando así una

elevación permanente del PIB per cápita (a pesos de 1980) que se multiplicó 3.8 veces en 1940-80, al pasar de 18.82 mil pesos a 72.56 mil. A partir de 1970 las tasas de crecimiento de la población nacional, la urbana y de la ZMCM empiezan a declinar y se hace visible la terciarización del mercado de trabajo, en 1940-70 la proporción entre PEA terciaria y secundaria fue 1.4, pero en 1970-80 pasó a 1.7 y se disparó en los ochenta. (ver cuadro 4.1).

CUADRO 4.1
MÉXICO, 1940-90: INDICADORES DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y URBANO

	1940	1950	1960	1970	1980	1990
Índice de urbanización	19.98	27.19	36.88	47.68	53.38	62.0
PIB per cápita	18.82	25.59	33.31	45.83	72.56	62.03
PEA terciaria/secundaria	1.4	1.3	1.4	1.4	1.7	
Tasa de crecimiento del producto interno bruto		5.96	5.83	6.77	8.06	0.36
Tasa de crecimiento de la población		2.75	3.08	3.42	3.21	
Tasa de crecimiento de la población urbana		5.97	6.27	5.90	4.58	
Tasa de crecimiento de la población de la ZMCM		5.36	5.07	5.27	4.33	

Fuente: Estadísticas históricas de México (INEGI, 1989); Gustavo Garza (1990); Alejandro Rodríguez y González (1988); Diferentes Censos de Población y Cuentas Nacionales de México.

En los ochenta, con la grave recesión económica, la crisis de la deuda y el inicio de un nuevo modelo de desarrollo neoliberal, aparece una reducción del nivel de concentración de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) que no es claro aún si es coyuntural o de mayor trascendencia.

La concentración de los esfuerzos del estado en este período se orientaron a crear una nueva infraestructura para apoyar la industrialización del país¹, se amplió el sistema carretero, los ferrocarriles, el sistema eléctrico, los ductos para el transporte de hidrocarburos, infraestructura hidráulica en zonas agrícolas, telecomunicaciones, así como la generación de materias primas básicas, hierro, fertilizantes, etc. La política de desarrollo

¹Hasta 1940 la política de desarrollo nacional apenas configuró un marco legal básico para la intervención del estado en el ámbito territorial, delimitando las competencias federal y local, así como estableciendo un esquema de propiedad de la tierra para alentar un modelo mixto de crecimiento agropecuario. En las primeras cuatro décadas del siglo el crecimiento industrial y la migración campo-ciudad fue moderada por lo cual no se presentaron problemas urbanos de importancia.

careció de una estrategia territorial definida, por lo cual la política económica tuvo impacto regional aislado a pesar de las múltiples medidas adoptadas como leyes de exención fiscal, ley de industrias nuevas y necesarias (1941, 1955), Comisión de Cuencas Hidrológicas, creación del Fondo de Garantía y Fomento a la Pequeña y Mediana Industria (1957), el Programa Nacional Fronterizo y el Programa de Parques y Ciudades Industriales (1953) (Gustavo Garza:1989-1).

El sistema de ciudades se benefició desequilibradamente de la acción estatal. Se dotó de servicios públicos e infraestructura a las tres principales metrópolis del país, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, se favoreció a los estados agrícolas del norte con la construcción de presas impulsando el crecimiento de ciudades como Hermosillo, Culiacán, Matamoros y algunos polos industriales aislados como Puebla, Torreón, Tampico, Aguascalientes, San Luis Potosí, Mérida y algunas ciudades de la frontera norte. Sin embargo, el carácter centralista de la estrategia económica se fue generando desigualdades regionales, el sureste permaneció marginado y las zonas agrícolas subsidiaron a las industriales de tal suerte que los estados donde se encuentran las ciudades más grandes y con mayor industria mostraron déficit comercial de 1946 hasta mediados de los setenta y, en el mismo tiempo, los estados agrícolas fronterizos mostraron saldos positivos, como Chihuahua, Tamaulipas, Sonora, Sinaloa, Coahuila y Baja California. A la región de la frontera norte, bajo la lógica de protegerla de la influencia extranjera e integrarla al país se le excluyó de un esquema que le permitiera tempranamente aprovechar sus ventajas locacionales de carácter internacional (Mario Herrera: 1989).

El vértice de estas desigualdades fue la superconcentración económica de la ZMCM que incluso, a diferencia de lo que comúnmente se afirma, tuvo limitado contrapeso en Guadalajara y Monterrey

De 1940 a 1980 la ZMCM, Jalisco y Nuevo León pasaron de generar 42.8% del PIB nacional a 50.3%, reduciéndose a 48.6% en 1988. El nivel de concentración de Jalisco que pasó en el periodo de 4.6% a 6.9% fue por causas demográficas más que por mayor densidad económica, antes de 1980 su participación en el PIB nacional fue menor que en población y en los ochenta apenas lo igualó. Nuevo León, que lo elevó de 4.7% a 5.8% mantuvo superioridad de la participación del PIB sobre la población en 1.5 en promedio en las últimas cinco décadas, pero su participación en el PIB desde 1960 en menor a Jalisco y en los ochenta seis veces menor que la ZMCM. El crecimiento económico, por tanto, estuvo determinado por un patrón metropolitano, que llevó en 1980 a la concentración en la Capital de 20.8% de la población y 37.8% del PIB. (ver cuadro 4.2).

CUADRO 4.2
MÉXICO, 1940-88: PARTICIPACIÓN DE LAS PRINCIPALES
ENTIDADES EN LA POBLACIÓN Y EL PRODUCTO NACIONAL

Entidad	1940			1960			1980			1988		
	Pobla- ción	PIB	PIB/POBL									
Jalisco	7.2	4.6	0.6	7.0	4.5	0.6	6.5	6.6	1.0	6.5	6.9	1.0
Nuevo León	2.8	4.7	1.7	4.9	6.4	1.3	3.8	5.9	1.6	3.8	5.1	1.5
Z.M.Ciudad de México	10.0	33.5	3.4	15.5	33.4	2.1	20.8	37.8	1.8	18.7	33.8	1.8
Subtotal	20.0	42.8	2.1	27.4	44.3	1.6	31.1	50.3	1.6	29.0	46.5	1.6

Fuente: CONAPO (1992); G. Garza (1990).

El proceso urbano a partir de 1940 hizo surgir 4.6 nuevas ciudades anuales (nueve veces más que en las cuatro décadas precedentes), pasando de 24 en 1940 a 274 en 1988. En 1940-88 las ciudades de más de un millón pasaron de 1 a 6; surgieron ocho entre 500 mil y 999,999 y entre 100,000 y 499,999 pasaron de 17 a 46. O de otra forma; en ese período las ciudades entre 50 mil y un millón pasaron de 13 a 85 (ver cuadro 4.3).

Esta proliferación de ciudades, sin embargo, no alteró sustancialmente la aglomeración demográfica de la ZMCM, pues a pesar que esta detuvo a partir de 1960 su participación en la población urbana nacional en 37-38%, su carácter preminente no disminuyó: en 1940 su población equivalía a las siguientes 14 ciudades de la jerarquía urbana; en 1950 a 19; en 1960 a 22 y en 1970-80 a 24 y solo en los ochenta empezó a declinar (Francisco Covarrubias Gaytan: 1988). Además, existe en curso un proceso que está conformando una megalópolis por la anexión de las zonas metropolitanas de Toluca, Puebla y Cuernavaca al tejido metropolitano de la Ciudad de México, que en el año 2010 tendrán al menos 31 millones de habitantes, lo que indica que la polarización del desarrollo económico y urbano de México continuará en los próximos 20 años (Gustavo Garza: 1990).

CUADRO 4.3
MÉXICO, 1940-88: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA POR TAMAÑO DE LOCALIDADES

	1940		1960		1980		1988	
	Pobla- ción	Loca- lidades	Pobla- ción	Loca- lidades	Pobla- ción	Loca- lidades	Pobla- ción	Loca- lidades
15,000- 49,999	25.41	41	12.73	106	10.34	153	9.36	183
50,000 -99,999	14.99	8	13.60	26	4.34	24	4.34	31
100,000-499,999	19.88	5	24.79	17	27.22	44	21.07	46
500,000-999,999	-	-	11.10	2	6.97	4	10.75	8
1 millón o más	39.71	1	37.61	1	51.20	4	54.49	6

Fuente: Alejandro Rodríguez (1988) y Gustavo Garza (1990)

La pérdida del grado de primacía de la ZMCM se presentó en los ochenta, aunque a lo largo del tiempo, sin dejar de crecer en su aglomeración de población y procesos económicos, menguó su liderazgo en términos de productividad regional al hacerse su concentración más extensiva que intensiva. En 1940 el coeficiente entre participación nacional en el PIB y la participación de la población fue en la ZMCM de 3.4, 1.7 en Nuevo León y 0.6 en Jalisco. Cinco décadas después, en 1988, la relación en la ZMCM fue 1.8 y Nuevo León 1.5 y 1 en Jalisco. Además su participación en el PIB mostro en esta misma década una caída importante. Por primera vez desde 1940 su participación en el PIB nacional bajó en una década (ocho años) 4%, deteniéndose un crecimiento constante desde 1960. En 1988 la industria tuvo una participación de 28.9% por abajo de los niveles históricos desde 1960, y los servicios aunque conservaron una participación de 42.5% se redujeron frenando una tendencia al alza desde una veintena anterior. (ver cuadro 4.4). No obstante, aún concentra el 34% del PIB nacional y no existen elementos definitivos para suponer que la descentralización económica será sostenida. Se desconoce todavía si es algo coyuntural, o se ha iniciado un cambio importante en los patrones de distribución de las actividades económicas en el territorio nacional.

CUADRO 4.4
ZMCH, 1940-80: PIB POR SECTORES ECONÓMICOS
(PARTICIPACION NACIONAL)

año	total	agricultura	industria	servicios
1940	33.5	2.4	36.2	46.2
1950	31.2	1.2	27.8	47.8
1960	33.1	1.2	37.5	37.9
1970	34.6	0.9	34.1	42.2
1980	37.8	0.9	33.2	46.6
1988*	33.8	0.6	28.9	42.5

* Se calculó a partir de la tasa de crecimiento 1980-85.
Fuente: Gustavo Garza (1990)

Una región de peso creciente son los siete estados de la frontera norte, ocupando el 40% del territorio nacional, con 22% de la población urbana y el 20.3% del PIB nacional en 1988, que poco a poco va rivalizando con la importancia del centro, por su similar o mayor dinamismo dado su integración a la lógica de especialización regional de los Estados Unidos (N.A Fuentes y A. Cárdenas M: 1991). Aunque esta región contó con ciudades de importancia industrial, comercial o de servicios, como Monterrey, Hermosillo y Tijuana, etc., hasta antes de 1970 las estrategias públicas hacia la frontera estuvieron preñadas por criterios de soberanía política más que de promoción económica. Con la mayor integración a Estados Unidos y el desarrollo de la industria maquiladora su despegue será mas fuerte que otras ciudades de similar tamaño de otras regiones, pues con la apertura económica y la firma del Tratado de Libre Comercio con América del norte, las empresas extranjeras cuyo objeto sea la reexportación a los Estados Unidos y Canadá (por su dependencia de insumos y del mercado de esos países) tenderán a ubicarse en la frontera norte y ciudades cercanas a ellas, e incluso lo harán las de terceros países (sobre todo asiáticas) para rivalizar con las empresas norteamericanas que intenten reducir costos con su localización en México, alentando todo ello la expansión económica de esa región (Alejandro Mercado: 1992).

2. CAMBIOS EN LA DISTRIBUCION DE INDUSTRIA Y SERVICIOS

Aunque desde 1970 se incorporó el ámbito territorial a la política del desarrollo no se lograron detener las desigualdades regionales,

la superconcentración económica de la ZMCM². Lo profuso de las medidas no garantizó su implementación exitosa. El fracaso de estas políticas puede apreciarse claramente en dos aspectos: el destino de la inversión pública federal en 1959-86, a pesar de tantos programas e intenciones desconcentradoras, continuo privilegiando al D.F. que recibió 19.6% del total en el primer año y 30.9% en el segundo, acentuándose los criterios centralistas del gasto en el sexenio de Miguel De la Madrid (Juan José Palacios: 1989). Por otra parte, Gustavo Garza (1989) hace ver que la política de parques y ciudades industriales, que tuvo su etapa experimental en 1953-70 y su etapa de expansión a partir de 1970, creó 130 parques y ciudades industriales hasta 1987, de los cuales solo 35 (6.9%) fueron exitosos, "por una serie de dificultades de localización, gestión administrativa, dificultad de recursos financieros, carencias en la dotación de infraestructura, etc. que no permitió visualizar su culminación posible". Es de tal lentitud su expansión que la mayor parte de los proyectos concretados "requieren décadas y aún siglos para concretarse".

De esta forma, han sido muy infructuosas las políticas para revertir la tendencia centralizadora de la industria en las grandes polos ya establecidos³. Sin embargo, en los ochenta, la recesión y el nuevo modelo neoliberal afectaron sensiblemente el nivel de concentración de la ZMCM.

² Durante el sexenio de Luis Echeverría, se crearon un conjunto de organismos y se promulgaron leyes y decretos en casi todos los ámbitos: Comisión nacional de zonas áridas; Comisión intersecretarial para el fortalecimiento de la franja fronteriza y las zonas y perímetros libres; plan nacional de nuevos centros de población ejidal; programa para la promoción de conjuntos, parques, ciudades industriales y centros comerciales SAHOP-NAFINSA; decretos de descentralización industrial; programa para el desarrollo de la zona costera de Michoacán y Guerrero; nueva reglamentación al régimen de maquilas (1970); comisión coordinadora para el desarrollo integral del Istmo de Tehuantepec; programa integral para el desarrollo rural (PIDER); comisión coordinadora para el desarrollo integral de la Península de Baja California; centros coordinadores indígenas; comités promotores de desarrollo socioeconómico de los estados de la república; ley general de población (1973); comisión nacional para el desarrollo regional; ley de desarrollo urbano del D.F.; ley general de asentamientos humanos. Con José López Portillo (1977-82) se amplió la acción territorial del estado, se creó la SAHOP (1976) y la comisión nacional de desarrollo urbano; comisión nacional para el desarrollo de las franjas fronterizas y zonas libres (CODEF); plan nacional de desarrollo urbano (1978); planes regionales, estatales, municipales y ordenación territorial de zonas conurbadas (1979-80); plan de desarrollo urbano de D.F.; plan nacional de desarrollo industrial. Con Miguel de la Madrid (1982-88) se creó una nueva base constitucional para la rectoría del estado y la reforma municipal, y se establecieron siete programas que involucraron directamente lo espacial: Programa de Desarrollo de la ZMCM y de la Región centro (1982); Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-88; Programa Nacional de Ecología 1984-88; Programa Regional del Mar de Cortez; Programa nacional de Sureste; Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-88; Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico (Gustavo Garza: 1989-2).

³ Para 1970, además de la Ciudad de México, los conjuntos urbano-regionales con perfil industrial importante fueron: Toluca-Puebla-Cuernavaca en bienes de consumo no duradero e intermedio; Monterrey-Salttillo-Raynosa en bienes de capital y consumo duradero; Guadaluajara, con avanzada diversificación pero con predominio de bienes de consumo no duradero; Querétaro-León-Irapuato, la primera en bienes de capital y las otras en bienes de consumo no duradero; Orizaba-Veracruz, con poca diversificación y especializadas en bienes de consumo; Ixmiquic- Cd. Juárez, en bienes de consumo no duradero, pocos bienes intermedios y de capital; y Coahuila-Coahuila-Minaililán en petróleo y Química. El resto de las ciudades medias, con excepción de las zonas fronterizas como Tijuana, Mexicali, Cd. Juárez (por la instalación de maquiladoras) tuvieron un crecimiento industrial periférico. (Gustavo Garza: 1989).

En 1980 la participación nacional en ingresos brutos industriales de la ZMCM fue 43.3%, pero en 1988 bajó a 33%, aumentando en las ciudades industriales que le siguen en la jerarquía. Monterrey, Guadalajara, Toluca, Puebla, aunque en los niveles intermedios de la jerarquía es importante la elevación de su porcentaje. Esta descentralización ocurrió entre ciudades tamaño mediano y grande pues 15 de las 20 ciudades más pobladas en 1988 están entre las de mayor porcentaje de ingresos brutos, y con excepción de Torreón y Culiacán todas elevaron su participación. En esta descentralización 11 ciudades de estados fronterizos que se encuentran entre las 35 de mayores ingresos, elevaron en conjunto su participación de 10.5% a 14% y pasaron de constituir la cuarta a la tercera parte de la cuota de la ZMCM, así, Chihuahua, Cd. Juárez, Tampico-Madero, Saltillo, Tijuana, Mexicali y Cd. Obregón elevaron su participación nacional. También lo hicieron ciudades importantes de la periferia de la ZMCM como Toluca, Querétaro y Puebla (ver cuadro 4.5).

Esta pérdida relativa del peso de la ZMCM en manufactura se expresó, así, en un avance de las ciudades de su periferia y de los estados de la frontera norte.

La filtración de actividades industriales se acompañó de la descentralización de los servicios. Antes de 1980 la concentración industrial y terciaria iba aparejada. Diferentes estudios sobre los cambios en la estructura económica de las ciudades de 1940 a 1970 coinciden en señalar a la expansión terciaria como contraparte de la concentración industrial, aunque con diferentes matices⁴.

⁴ Para Mario E. Vergara (1982) la ciudad tipo de la República Mexicana en 1940 era una ciudad industrial (tradicional con ramas alimenticias, textil, con cierta importancia del comercio y servicios) y en 1970 es ya una ciudad terciaria (aun con debilidad comercial y de servicios públicos). En el período se presentó crecimiento y descentralización del terciario, más visible en servicios y gobierno que en comercio y se fortalecen las metrópolis tradicionales, algunas ciudades del interior como Cuernavaca, León, Tlaxiaco, otras del Golfo como Veracruz, Coatzacoalcos, Orizaba e irrumpen algunas ciudades agrícolas, Culiacán, Chihuahua y el boom de la zona fronteriza: Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez. En ellas se concentra el crecimiento absoluto mayor de PEA terciaria y en la mayoría las tasas son más altas. Para Unikel y Torres (1970) la terciarización en 1940-60 fue moderada, el crecimiento de la PEA en esas actividades ocurrió en ciudades de menos de 50 mil o menos habitantes, principalmente en localidades no urbanas, y el país se caracterizó por una mayor concentración de PEA industrial, que aumenta a medida que crece el tamaño de la ciudad. Para Unikel y Garza (1970), sin embargo, en el mismo período, la terciarización se ha presentado en la mayor parte de las ciudades, no solo en las más pequeñas, pero con particularidades distintas: a) En 1950-60 13 de las 37 ciudades tenían a los servicios como actividad predominante, en su mayoría capitales de entidad y ciudades fronterizas (especialmente en servicios recreativos y turísticos); b) El 50% de las capitales se especializaron en servicios; las fronterizas en servicios y comercio y el noroeste algunas en agroservicios por el auge de la agricultura de riego; c) Las ciudades con predominio del comercio y la construcción fueron más dinámicas que las especializadas en industria; d) Dos tipos de ciudades se especializaron en transporte: capitales y ciudades fronterizas, o del interior que son centro de abasto, y puertos; e) Se detectó relación directa entre ciudades especializadas en servicios y altas tasas de crecimiento demográfico; las ciudades especializadas en industria y comercio fueron de tasa de crecimiento moderada, aunque fueron de atracción; las ciudades especializadas en transporte o industria fueron de bajo crecimiento; f) La diversificación de las ciudades avanzó principalmente en servicios, comunicaciones, transporte, comercio, construcción, es decir, básicamente el terciario; g) Las ciudades de las zonas más desarrolladas - D.F. y los estados fronterizos, excepto Tamaulipas- son típicamente de servicios y reflejan el impacto comercial de EE.UU.

CUADRO 4.5
MEXICO, 1980-88: CIUDADES PRINCIPALES SEGUN INGRESOS BRUTOS TOTALES INDUSTRIALES
PARTICIPACION NACIONAL

1980			1988		
Total nacional	100.00	ACUM	Total nacional		ACUM
1 Ciudad de México	43.30	43.30	1 Ciudad de México	32.98	32.98
2 Monterrey	5.27	48.57	2 Monterrey	6.10	39.08
3 Guadalajara	3.08	51.65	3 Guadalajara	3.99	43.07
4 Toluca	2.03	53.68	4 Toluca	3.19	46.26
5 Torreón	1.30	54.98	5 Coahuila de Zaragoza	2.33	48.59
6 Querétaro	1.28	56.26	6 San Luis Potosí	2.32	50.91
7 Puebla	1.26	57.53	7 Puebla	1.76	52.67
8 San Luis Potosí	0.82	58.34	8 Querétaro	1.64	54.32
9 Monclova	0.74	59.08	9 Chihuahua	1.21	55.53
10 Jiitepec Morelos	0.72	59.80	10 Ciudad Juárez	1.18	56.71
11 Salamanca	0.63	60.43	11 Salamanca	1.13	57.84
12 León	0.62	61.06	12 Hermosillo	1.12	58.96
13 Saltillo	0.59	61.64	13 León	1.05	60.01
14 Veracruz	0.53	62.17	14 Tampico Madero	0.91	60.92
15 Mexicali	0.47	62.64	15 Saltillo	0.82	61.74
16 Aguascalientes	0.44	63.08	16 Veracruz	0.76	62.51
17 Tula	0.41	63.50	17 Aguascalientes	0.69	63.20
18 Chihuahua	0.40	63.90	18 Orizaba	0.68	63.88
19 Ciudad Juárez	0.39	64.29	19 Tijuana	0.65	64.52
20 Orizaba	0.38	64.68	20 Mérida	0.61	65.14
21 Durango	0.38	65.05	21 Mexicali	0.58	65.72
22 Ensenada	0.36	65.41	22 Córdoba	0.55	66.26
23 Tijuana	0.36	65.77	23 Torreón	0.46	66.72
24 Coahuila de Zaragoza	0.35	66.12	24 Cd. Obregón	0.36	67.08
25 Tepic	0.30	66.43	25 Celaya	0.35	67.43
26 Culiacán	0.28	66.71	26 Ensenada	0.33	67.76
27 San Miguel Xoxotla	0.27	66.98	27 Morelia	0.27	68.03
28 Cd Obregón	0.26	67.24	28 Irapuato	0.24	68.27
29 Córdoba	0.24	67.48	29 Durango	0.24	68.51
30 Los Mochis	0.23	67.71	30 Culiacán	0.21	68.72
31 Hermosillo	0.23	67.94	31 Cuernavaca	0.20	68.92
32 Ponceilán	0.21	68.15	32 Villahermosa	0.16	69.08
33 Cuernavaca	0.20	68.35	33 Los Mochis	0.14	69.22
34 Irapuato	0.20	68.55	34 Mazatlán	0.14	69.36
35 Mazatlán	0.20	68.75	35 Tecate	0.13	69.49

Fuente: IX Censo industrial 1981; Resultados Oportunos, Censos económicos, 1989.

En 1970-80 continuó esta dinámica, unas cuantas ciudades concentraban la mayor parte de la producción industrial y a la vez la terciaria. Así en 1980, 10 de las 229 ciudades existentes concentraron 60.29% de los ingresos brutos de comercio en el país, y tan solo la ZMCM, Guadalajara y Monterrey 50.38%. En 1980-88 la ZMCM redujo fuertemente su participación en el total de ingresos brutos de comercio de 39.5% a 31.2%. La descentralización fue muy amplia y un poco más dispersa que en la manufactura (ver cuadro 4.6).

CUADRO 4.6
MEXICO, 1970-1988: INGRESOS BRUTOS DE COMERCIO E LAS PRINCIPALES CIUDADES (% NACIONAL)

1980			1988		
Total nacional	100.0	ACUM	Total nacional	100.0	ACUM
1 Ciudad de México	39.46	39.50	1 Ciudad de México	31.23	31.23
2 Monterrey	5.54	45.04	2 Monterrey	5.92	37.2
3 Guadalajara	5.33	50.38	3 Guadalajara	5.90	43.1
4 Puebla	1.89	52.26	4 Tijuana	2.60	45.7
5 Tijuana	1.72	53.99	5 Puebla	2.18	47.8
6 Mexicali	1.42	55.40	6 Mexicali	1.50	49.3
7 Chihuahua	1.28	56.68	7 Ciudad Juárez	1.43	50.8
8 Tampico-Madero	1.25	57.93	8 León	1.41	52.2
9 Mérida	1.22	59.14	9 Chihuahua	1.34	53.5
10 Culiacán	1.15	60.29	10 Mérida	1.34	54.9
11 Ciudad Juárez	1.13	61.43	11 Culiacán	1.31	56.2
12 Torreón	1.13	62.55	12 Hermosillo	1.25	57.3
13 Hermosillo	0.98	53.54	13 Oregón	1.08	58.4
14 Veracruz	0.98	54.52	14 San Luis Potosí	1.01	59.4
15 León	0.96	65.48	15 Durango	0.94	60.4
16 Toluca	0.94	66.41	16 Villahermosa	0.93	61.3
17 Villa hermosa	0.83	67.25	17 Tampico-Madero	0.93	62.2
18 San Luis Potosí	0.80	68.05	18 Aguascalientes	0.84	63.1
19 Guanajuato	0.79	68.83	19 Toluca	0.81	63.9
20 Obregón	0.71	69.55	20 Morelia	0.81	64.7
21 Acapulco	0.71	70.25	21 Querétaro	0.69	65.4
22 Aguascalientes	0.66	70.92	22 Celaya	0.61	66.0
23 Cuernavaca	0.63	71.55	23 Cuernavaca	0.58	66.6
24 Irapuato	0.59	72.14	24 Los Mochis	0.55	67.1
25 Los Mochis	0.58	72.72	25 Mazatlán	0.55	67.7
26 Coatzacoalcos	0.54	73.26	26 Reynosa	0.51	68.2
27 Durango	0.54	73.81	27 La Paz	0.48	68.6
28 Tuxtla Gutierrez	0.53	74.33	28 Matamoros	0.48	69.1
29 Calaya	0.51	74.85	29 Irapuato	0.47	69.6
30 Saltillo	0.51	75.36	30 Nuevo Laredo	0.36	70.0
31 Mazatlán	0.50	75.86	31 Cd. Victoria	0.35	70.3
32 La Paz	0.48	76.34	32 Torreón	0.25	70.6
33 Morelia	0.45	76.79	33 Veracruz	0.19	70.7
34 Matamoros	0.45	77.25	34 Saltillo	0.18	70.9
35 Oaxaca	0.45	77.70	35 Coatzacoalcos	0.12	71.0

Fuente: VIII Censo comercial 1981; Resultados Oportunos, Censos Económicos, 1989.

La reducción de la ZMCM no se tradujo en un crecimiento importante del porcentaje en las otras metrópolis, aunque si aumentó es más notable el crecimiento generalizado en ciudades medianas y centros regionales. Esta expansión comercial tuvo un patrón similar al de la manufactura aunque un poco más disperso, pues en 1988 las primeras 20 ciudades con mayores ingresos de ambas actividades concentraron alrededor del 65%. Llama la atención el alto grado de homogeneidad en la jerarquía manufacturera y comercial, 14 ciudades están en los dos grupos jerárquico de las primeras 20 en ambos grupos. Ahora bien, de las 20 ciudades con mayores ingresos comerciales después de la ZMCM, 18 incrementaron su participación nacional, siendo 14 de ellas capitales de estado. Las ciudades fronterizas tuvieron menor aumento que en la manufactura. Así las 10 ciudades de estados de la frontera norte de mayores ingresos

comerciales, elevaron en conjunto su participación de 16.1% a 17.2%, solo 1% de incremento.

No se tienen, entonces, diferencias bismales entre los patrones de dispersión de los ingresos de la manufactura y el comercio en el territorio nacional.

3. CONCENTRACION TERCIARIA REGIONAL

Realizando el análisis con cifras de empleo y a nivel de entidad federativa, se aprecia también que hasta 1980 la primacía económica de la ZMCM no había sido alterada y que la descentralización secundaria y terciaria es propia de los ochenta.

Hasta antes de 1980 no hubo cambios importantes en la concentración del empleo secundario. En 1970 seis entidades tuvieron un índice normalizado de empleo por cada mil habitantes (LQ)⁵ > 1 y en 1980 solo cinco: DF-EM⁶, Nuevo León, Querétaro y Coahuila. El empleo terciario, un poco menos concentrado, tampoco varió sensiblemente, las entidades con $LQ > 1$ pasaron de 10 a 12 en 1970-80 (ver cuadro 4.7).

$$LQ = [e_i/p_i] / [E_n/P_n]^{-1} / 1000 \text{ donde}$$

e_{ir} = empleo del sector i de cada entidad federativa
 p_r = población total de la entidad
 E_n = empleo del sector i a nivel nacional
 P_n = población a nivel nacional

Si $LQ > 1$ el empleo sectorial por cada mil habitantes es más concentrado que en el país en su conjunto, si $LQ < 1$ se tiene lo contrario.

⁶ Distrito Federal y Estado de México, que consideramos una sola unidad territorial que si bien no permite una visión exacta de los niveles de concentración del centro de México, contribuye a presentar una aproximación gruesa de los principales cambios en los últimas décadas, que es el propósito de esta parte.

CUADRO 4.7
MEXICO, 1970-1988: EMPLEO SECUNDARIO Y TERCIARIO DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS A PARTIR DE LOS DATOS CENSALES
INDICE NORMALIZADO DE EMPLEO POR CADA MIL HABITANTES*

	1970			1980			1988					
	SECUN- DARIO RIO	TERCIARIO TOTAL	SERVI- CIO SERVI- CIOS	SECUN- DARIO RIO	TERCIARIO TOTAL	SERVI- CIO SERVI- CIOS	SECUN- DARIO RIO	TERCIARIO TOTAL	SERVI- CIO SERVI- CIOS			
1 DISTRITO FEDERAL	2.166	2.235	2.075	2.479	2.352	2.277	2.080	2.550	1.244	1.172	1.038	1.336
2 NUEVO LEON	2.225	1.479	1.397	1.604	2.309	1.361	1.281	1.473	1.278	0.951	0.945	0.958
3 QUERETARO	0.955	0.777	0.862	0.646	1.412	0.839	0.771	0.585	2.023	1.336	1.380	1.282
4 COAHUILA	1.438	1.155	1.168	1.136	1.220	1.018	1.125	0.871	1.494	1.063	1.064	1.061
5 MEXICO	1.806	0.611	0.718	0.448	1.189	0.629	0.716	0.509	0.758	0.463	0.513	0.403
6 BAJA CALIFORNIA	1.089	1.507	1.375	1.708	1.140	1.363	1.514	1.630	0.916	1.258	1.180	1.354
7 CHIHUAHUA	0.759	0.989	0.993	0.982	0.966	1.041	1.005	1.091	1.502	1.164	1.112	1.229
8 JALISCO	0.916	0.598	0.990	0.994	0.959	1.134	1.126	1.144	1.202	0.975	1.008	0.934
9 TLAXCALA	0.674	0.598	0.694	0.452	0.914	0.608	0.744	0.419	1.714	1.093	1.295	0.844
10 SONORA	0.765	1.175	1.172	1.180	0.910	1.143	1.170	1.107	0.899	1.153	1.237	1.051
11 AGUASCALIENTES	0.679	0.943	1.091	0.717	0.905	0.954	1.032	0.845	1.242	1.084	1.149	1.005
12 TAMAULIPAS	0.573	1.146	1.081	1.247	0.876	1.003	1.016	0.985	0.615	0.799	0.794	0.806
13 YUCATAN	1.033	1.090	1.030	1.182	0.785	1.083	1.102	1.056	0.525	0.880	0.931	0.817
14 TABASCO	0.194	0.574	0.646	0.465	0.756	0.721	0.764	0.661	1.080	1.192	1.310	1.047
15 HIDALGO	0.693	0.448	0.530	0.323	0.744	0.528	0.633	0.383	2.571	1.522	1.658	1.354
16 COLIMA	0.453	1.024	1.003	1.056	0.711	1.164	1.046	1.327	0.490	1.106	0.965	1.280
17 BAJA CALIFORNIA SUR	1.015	1.364	1.282	1.489	0.699	1.565	1.746	1.315	0.768	1.410	1.336	1.501
18 PUEBLA	0.714	0.677	0.720	0.611	0.678	0.740	0.841	0.600	1.121	1.153	1.238	1.048
19 DURANGO	0.688	0.702	0.755	0.620	0.619	0.637	0.731	0.505	1.306	1.119	1.169	1.057
20 GUANAJUATO	0.719	0.684	0.767	0.559	0.617	0.770	0.880	0.618	0.859	0.915	1.014	0.793
21 SAN LUIS POTOSI	1.787	0.708	0.783	0.593	0.598	0.726	0.763	0.676	1.117	0.988	1.066	0.891
22 VERACRUZ	0.496	0.671	0.712	0.610	0.583	0.661	0.711	0.593	0.800	0.911	0.931	0.886
23 MORELOS	0.807	0.931	0.933	0.927	0.581	0.958	0.937	0.988	1.022	1.550	1.604	1.484
24 CAMPECHE	0.810	0.831	0.864	0.780	0.464	0.653	0.734	0.540	0.523	0.819	0.839	0.795
25 QUINTANA ROO	0.736	1.185	1.067	1.366	0.395	1.883	1.279	2.720	0.361	1.803	1.216	2.524
26 NAYARIT	0.653	0.810	0.828	0.782	0.379	0.922	0.944	0.891	0.654	1.754	1.653	1.877
27 SINALOA	0.486	0.984	0.974	1.001	0.373	0.864	0.892	0.824	0.528	1.086	1.057	1.121
28 CHIAPAS	0.177	-0.420	0.467	0.348	0.350	0.537	0.571	0.490	0.512	1.901	2.004	1.774
29 MICHOACAN	0.405	0.638	0.707	0.534	0.294	0.681	0.800	0.516	0.636	1.182	1.306	1.031
30 ZACATECAS	0.341	0.510	0.579	0.405	0.275	0.588	0.706	0.424	0.735	1.544	1.755	1.286
31 OAXACA	0.245	0.399	0.477	0.280	0.204	0.524	0.638	0.366	0.868	1.798	2.126	1.396
32 GUERRERO	0.191	0.617	0.458	0.861	0.203	0.727	0.607	0.893	0.331	1.480	1.295	1.706

*El índice resulta de dividir el promedio estatal sobre el nacional
Ordenados de acuerdo al índice secundario mayor de 1980.

Fuente: Censos industrial, comercial y de servicios de 1970, 1988 y Resultados Oportunos, op.cit.

En 1980-88 se amplió en forma importante el número de estados con LQ > 1 en actividades secundarias, al pasar de cinco a 14, lo que se acompañó de una sensible reducción en el DF-EM y Nuevo León. En 1980 sólo estos tres, Coahuila, Baja California y Querétaro tenían LQ > 1 y de los nueve que lo ampliaron en 1988, siete se ubican en el centro del país: Tlaxcala, Morelos, Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí, Jalisco y Aguascalientes.

A diferencia de lo visto a nivel de ciudades con el caso del comercio, la descentralización terciaria fue mayor, pues en comercio se pasó de 13 a 25 y en servicios de 10 a 22, siendo también, el DF-EM y Nuevo León los de mayor caída. En comercio fue más generalizado que en servicios. Lo anterior manifiesta que la

concentración de comercio y servicios dejaron de depender directamente de la concentración de actividades secundarias. De esta forma, Guerrero con un LQ secundario de 0.331 presenta un LQ de comercio de 1.295 y 1.706 en servicios; Yucatán con un LQ secundario de 0.684 tiene 1.653 en comercio y 1.677 en servicios, una situación similar se aprecia en Oaxaca. Esto da cuenta de una terciarización autónoma del comportamiento de otros sectores y, por tanto, expresa las restricciones del mercado de trabajo en la producción de bienes. De esta forma, el patrón de localización comercial se ve influido en mayor medida por los grados de marginalidad del mercado de trabajo. En 1988 los tres estados de mayor LQ de comercio fueron de los menor nivel de desarrollo como Oaxaca, Chiapas, Zacatecas e Hidalgo.

En los ochenta, entonces, ocurre una descentralización del empleo secundario hacia entidades cercanas a la capital, presentándose un fenómeno similar al de Inglaterra donde la descentralización industrial ocurrió en la periferia de Londres. El LQ secundario se elevó en Querétaro de 1.412 a 2.023, Tlaxcala de 0.914 a 1.714, Morelos de 0.581 a 1.022, Aguascalientes de 0.905 a 1.214, en el norte Coahuila de 1.220 a 1.494.

Los LQ de servicios reflejan, al igual que el comercio, la mayor orientación marginal del terciario, pero también la importancia de la especialización de ciertas entidades en servicios específicos como Quintana Roo y Guerrero en turismo. El LQ de servicios subió menos o decreció en los estados de mayor desarrollo. De los 10 estados con mayor PIB per cápita en 1988, siete tuvieron LQ decreciente en 1980-88: DF-EM, Nuevo León, Baja California, Jalisco, Sonora y Tamaulipas.

Por lo anterior, en la última década parece fijarse un punto de inflexión en el espacio económico regional, al presentarse una fuerte desconcentración de empleo terciario y la pérdida de importancia de los estados industriales como centros de mayor concentración de servicios. En este proceso se abre paso a un patrón locacional terciario determinado por el crecimiento demográfico más que por la recomposición estructural de la economía.

4. DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE SERVICIOS AL PRODUCTOR

Lo visto a nivel agregado, sin embargo, cambia para grupos aún más específicos de actividades terciarias como los servicios al productor.

⁷ En 1988 el PIB per cápita nacional (en miles de pesos de 1980) fue 62.2, en Oaxaca 25.7, Chiapas 31.9, Zacatecas 31.3 e Hidalgo 34.1.

A partir de los setenta en la economía mexicana los servicios al productor muestran funcionalidad respecto a la manufactura tradicional. ¿Son arrastrados los servicios al productor por la manufactura en todas las regiones o solo fue un fenómeno exclusivo en las entidades de mayor concentración industrial?

En principio, en empleo de manufactura y servicios al productor se aprecian tendencias similares de concentración y dispersión a la existente entre el sector secundario y terciario en su conjunto.

En 1970, los estados con mayor participación del empleo manufacturero concentraron la mayor parte de servicios al productor, principalmente el DF-EM que concentró 47.3% de manufactura, 50% de servicios al productor en su conjunto, 55.7% de servicios profesionales y a las empresas, y en comercio intermedio 47.3%, en virtud de que su descentralización generalmente ocurre antes que cualquier tipo de servicios al productor, como se presentó en Estados Unidos e Inglaterra. Para 1988 redujo su participación en manufactura 33.2%, en servicios profesionales 40.2% y en comercio intermedio a 36.2%, es decir, bajó 14% en el primer caso, 15% en el segundo y más de 11% en el tercero (ver cuadro 4.8).

No obstante, esta reducción del DF-EM continuó concentrando en términos absolutos una importante proporción del empleo, en 1970-88 generó 203 mil de los 607 mil nuevos trabajadores de servicios al productor, es decir la tercera parte, en segundo lugar, estuvo Nuevo León con 47.5 mil y luego Jalisco con 40.5 mil.

La descentralización en 1970-88 se hizo sentir en casi todo el país, las excepciones fueron de Nuevo León, Nayarit, Campeche, Yucatán y Sinaloa en manufactura; Guerrero, Chiapas y Tamaulipas en comercio intermedio y Sinaloa en servicios profesionales. Los que elevaron más su participación fueron los estados de la frontera norte Chihuahua, Sonora y Coahuila y estados grandes como Jalisco, Guanajuato y Michoacán.

En comercio intermedio fue más acentuada la elevación de la participación nacional en Guanajuato, Jalisco, Tamaulipas, Sonora y Sinaloa, estados fuertemente agrícolas y en servicios profesionales en Chihuahua, Coahuila, además de Michoacán, Chiapas y Quintana Roo.

CUADRO 4.8
MEXICO, 1970-1988: EMPLEO DE LA MANUFACTURA Y LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS
PARTICIPACION NACIONAL

	1970				1988				VARIACION DE LA PARTICIPACION NACIONAL			
	MANUFAC- TURA	SERVICIOS TOTAL	AL PRODUCTOR COMERCIO INTER- MEDIO	SERVICIOS PROFESIO- NALES Y A LAS EMPRESAS	MANU- FAC- TURA	SERVICIOS TOTAL	AL PRODUCTOR COMERCIO INTER- MEDIO	SERVICIOS PROFESIO- NALES Y A LAS EMPRESAS	MANUFAC- TURA	SERVICIOS AL PRO- DUCTOR	COMERCIO INTER- MEDIO	SERVICIOS PROFESIO- NALES Y A LAS EMPRESAS
TOTAL NACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0				
DISTRITO FEDERAL	32.3	47.8	43.7	53.5	19.2	31.4	27.8	34.5	-13.2	-16.4	-15.9	-19.0
NUEVO LEON	8.1	7.9	8.2	8.1	7.6	7.8	7.9	7.8	-0.6	-0.1	-0.4	-0.3
MEXICO	15.0	2.7	3.6	2.2	14.0	7.0	8.4	5.8	-1.0	4.3	4.9	3.6
JALISCO	6.3	5.5	6.0	5.2	6.9	6.3	7.5	5.3	0.5	0.8	1.5	0.1
VERACRUZ	4.0	3.6	4.3	3.3	4.2	4.4	4.8	4.0	0.2	0.8	0.5	0.7
CHIHUAHUA	2.0	2.1	2.3	2.0	6.7	3.9	3.0	4.7	4.8	1.9	0.7	2.7
GUANAJUATO	3.3	2.2	2.6	2.1	4.2	3.6	4.8	2.7	0.8	1.5	2.2	0.6
COAHUILA	3.1	2.1	2.5	1.9	4.2	3.6	3.1	4.1	1.1	1.6	0.6	2.2
TAMAULIPAS	1.7	2.9	3.1	3.0	4.1	3.0	2.6	3.4	2.4	0.1	-0.5	0.4
SONORA	1.6	1.7	1.9	1.8	2.5	2.9	3.3	2.6	0.9	1.2	1.4	0.8
BAJA CALIFORNIA	2.1	2.4	2.1	2.8	3.1	2.8	2.2	3.3	1.0	0.3	0.1	0.5
SINALOA	1.3	2.3	1.7	2.8	1.0	2.7	2.9	2.6	-0.3	0.4	1.1	-0.2
PUEBLA	3.8	2.3	2.8	2.1	4.3	2.5	2.7	2.3	0.6	0.2	-0.0	0.2
MICHOACAN	1.9	1.4	1.9	1.0	2.1	2.1	2.4	1.9	0.1	0.8	0.5	0.9
YUCATAN	1.7	1.1	1.2	1.2	1.2	1.6	1.8	1.5	-0.5	0.5	0.6	0.3
SAN LUIS POTOSI	1.8	1.2	1.7	1.0	1.9	1.6	2.0	1.2	0.1	0.4	0.3	0.2
CHIAPAS	0.6	0.7	1.2	0.4	0.8	1.2	1.1	1.3	0.2	0.5	-0.1	0.9
DURANGO	1.1	0.7	0.7	0.6	1.8	1.2	1.1	1.3	0.7	0.5	0.3	0.7
GUERRERO	0.5	0.9	1.0	0.8	0.6	1.1	1.1	1.1	0.0	0.3	0.1	0.3
OAXACA	1.0	0.8	1.4	0.4	1.2	1.0	1.2	0.8	0.2	0.2	-0.1	0.4
QUERETARO	0.9	0.5	0.7	0.3	1.9	0.9	1.0	0.8	1.0	0.5	0.4	0.5
MORELOS	1.0	0.6	0.5	0.7	1.2	0.9	1.0	0.9	0.1	0.3	0.5	0.2
TABASCO	0.3	0.5	0.7	0.4	0.5	0.9	1.0	0.8	0.2	0.4	0.3	0.4
AGUASCALIENTES	0.5	0.7	1.5	0.2	1.3	0.8	0.9	0.8	0.8	0.2	-0.5	0.6
HIDALGO	1.4	0.5	0.8	0.3	1.5	0.8	0.8	0.8	0.2	0.3	-0.0	0.5
QUINTANA ROO	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.7	0.5	0.9	0.0	0.6	0.4	0.8
NAYARIT	0.8	0.3	0.4	0.2	0.4	0.6	0.8	0.6	-0.4	0.4	0.4	0.3
CAMPECHE	0.4	0.3	0.6	0.2	0.3	0.6	0.6	0.7	-0.2	0.3	-0.0	0.5
ZACATECAS	0.3	0.4	0.5	0.3	0.3	0.5	0.7	0.4	-0.0	0.2	0.2	0.1
COLIMA	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2	0.5	0.4	0.7	-0.0	0.3	0.1	0.4
BAJA CALIFORNIA SUR	0.2	3.7	0.2	0.3	0.2	0.5	0.5	0.4	0.0	-3.2	0.2	0.1
TLAXCALA	0.6	0.1	0.1	0.1	0.9	0.2	0.2	0.2	0.3	0.1	0.1	0.0

Ordenados de acuerdo a la mayor participación nacional de servicios al productor en 1988.

Fuente: misma de cuadro 4.7

Por el avance generalizado de la concentración de estas actividades en el país, si se hace abstracción de la base de empleo previamente establecida, se puede concluir que en 1970-88 a nivel

regional el empleo manufacturero sí arrastró al de servicios al productor.

El crecimiento de los índices de concentración regional del empleo (LQ^*) de la manufactura y los servicios al productor revelan un aumento de la concentración de los segundos en los estados con mayor aumento neto de LQ^* manufacturero, que no fueron necesariamente los estados de mayor concentración (**ver cuadro 4.9**).

Los estados con LQ^* manufacturero alto tuvieron un crecimiento neto del índice muy moderado o negativo en el período y a la vez los menores crecimientos netos en LQ^* de servicios al productor como DF-EM, Nuevo León, Jalisco, Baja California y Querétaro. En cambio los de menor LQ^* manufacturero en 1970 tuvieron los mayores incrementos netos del índice tanto de manufactura como de servicios al productor, así 8 de los 10 estados con mayor crecimiento neto de LQ^* de servicios al productor fueron a la vez en manufactura: Chiapas, Tabasco, Michoacán, Guanajuato, Nayarit, Hidalgo y Durango.

Esto no significa, como se ha visto, que los estado más industrializados dejen de concentrar la mayor parte del empleo manufacturero y de servicios al productor, sino que se presenta una migración hacia diferentes regiones, reflejando una modesta pero generalizada descentralización económica nacional. En 1970-88 los estado con LQ^* manufacturero > 1 pasaron de 7 a 15, de comercio al mayoreo de 8 a 14 y de servicios profesionales y a las empresas de 4 a 9.

Esto responde a una tendencia aún parcial de modernización de la economía en las diferentes regiones del país, y aunque difícilmente puede significar una reconversión tecnológica dada la ausencia de una revolución de los servicios, sí muestra a nivel territorial un arrastre del empleo de servicios al productor por el empleo manufacturero, solo que al ser aún limitado dista mucho de aminorar los desequilibrios regionales generados por el modelo concentrador.

$$LQ^* = (e_{ir}/E_{in}) / (e_{rt}/E_{rn})^{-1} \quad \text{dónde}$$

e_{ir} = empleo del sector i de cada entidad federativa
 E_{in} = empleo del sector i en el país
 e_{rt} = empleo total en la entidad federativa
 E_{rn} = empleo total del país

Si $LQ^* > 1$ el empleo sectorial es más concentrado que en el país en su conjunto, si $LQ^* < 1$ se tiene lo contrario.

CUADRO 4.9
MEXICO, 1970-1988: EMPLEO DE LA MANUFACTURA Y LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS
INDICE DE CONCENTRACION REGIONAL (LQ)*

	1988		MANU- FAC- TURA	1970			MANU- FAC- TURA	1988			INCREMENTO 1970-88	
	RANGO EN TAMA- ÑO DE LA POBLA- CION 1988	RANGO EN TASA DE CRE- CIMEN- TO 1970-88		SERVICIOS AL PRODUCTOR TOTAL	COMERCIO INTER- MEDIO	SERVICIOS PROFESIO- NALES Y A LAS EMPRESAS		SERVICIOS AL PRODUCTOR TOTAL	COMERCIO INTER- MEDIO	SERVICIOS PROFESIO- NALES Y A LAS EMPRESAS	MANUFAC- TURAS	SERVICIOS AL PRODUCTOR
1 CHIAPAS	8	7	0.187	0.229	0.380	0.127	0.770	1.233	1.141	1.313	0.583	1.004
2 TABASCO	20	8	0.204	0.319	0.438	0.237	0.615	1.113	1.224	1.018	0.411	0.794
3 MICHOACAN	7	26	0.413	0.299	0.412	0.223	1.008	1.048	1.186	0.931	0.595	0.749
4 OAXACA	10	28	0.226	0.190	0.324	0.099	1.082	0.936	1.171	0.735	0.856	0.745
5 GUERRERO	11	18	0.163	0.274	0.323	0.241	0.476	0.953	0.954	0.952	0.312	0.679
6 ZACATECAS	23	31	0.173	0.214	0.286	0.164	0.433	0.855	1.154	0.599	0.260	0.642
7 GUANAJUATO	6	16	0.723	0.491	0.558	0.446	1.234	1.081	1.411	0.799	0.510	0.590
8 NAYARIT	26	29	0.680	0.268	0.361	0.205	0.485	0.818	0.955	0.700	-0.195	0.550
9 HIDALGO	17	23	0.554	0.210	0.327	0.131	1.446	0.754	0.734	0.771	0.892	0.543
10 MEXICO	1	2	1.960	0.364	0.468	0.294	1.727	0.867	1.041	0.719	-0.232	0.503
11 DURANGO	22	30	0.586	0.359	0.396	0.333	1.240	0.846	0.765	0.916	0.654	0.488
12 PUEBLA	5	20	0.718	0.447	0.524	0.395	1.565	0.900	0.991	0.821	0.847	0.452
13 CAMPECHE	29	6	0.840	0.676	1.100	0.387	0.439	1.128	1.006	1.232	-0.400	0.452
14 VERACRUZ	3	21	0.503	0.466	0.538	0.417	0.868	0.897	0.980	0.825	0.365	0.430
15 COLIMA	31	15	0.424	0.492	0.466	0.509	0.289	0.922	0.626	1.176	-0.135	0.430
16 SAN LUIS POTOSI	15	24	0.685	0.482	0.639	0.375	1.066	0.889	1.131	0.682	0.381	0.407
17 QUINTANA ROO	30	1	0.795	0.392	0.347	0.422	0.164	0.751	0.518	0.951	-0.631	0.359
18 TLAXCALA	27	11	0.707	0.158	0.155	0.161	1.888	0.397	0.491	0.318	1.181	0.239
19 MORELOS	24	9	0.814	0.469	0.391	0.522	0.875	0.692	0.743	0.648	0.061	0.223
20 SONORA	18	19	0.691	0.784	0.813	0.764	0.797	0.935	1.063	0.825	0.106	0.151
21 BAJA CALIFORNIA SUR	32	3	0.650	0.913	0.916	0.911	0.420	1.054	1.133	0.987	-0.230	0.141
22 SINALOA	14	17	0.512	0.926	0.670	1.101	0.392	1.054	1.101	1.014	-0.120	0.128
23 YUCATAN	21	13	1.005	0.710	0.711	0.709	0.606	0.823	0.886	0.769	-0.399	0.114
24 CHIHUAHUA	12	27	0.586	0.638	0.676	0.612	1.275	0.742	0.566	0.893	0.689	0.104
25 COAHUILA	16	14	1.332	0.917	1.056	0.822	1.100	0.954	0.814	1.073	-0.232	0.037
26 JALISCO	4	22	0.924	0.831	0.872	0.803	0.842	0.773	0.923	0.646	-0.082	-0.058
27 QUERETARO	25	4	1.393	0.735	1.029	0.535	1.331	0.664	0.739	0.599	-0.062	-0.071
28 TAMAULIPAS	13	25	0.564	0.998	1.017	0.985	1.209	0.892	0.756	1.007	0.645	-0.107
29 AGUASCALIENTES	28	5	0.700	1.037	2.124	0.298	1.117	0.736	0.825	0.660	0.417	-0.301
30 BAJA CALIFORNIA	19	10	1.165	1.421	1.173	1.590	0.866	0.775	0.617	0.910	-0.299	-0.646
31 NUEVO LEON	9	12	2.274	2.271	2.294	2.256	1.066	1.096	1.104	1.088	-1.208	-1.176
32 DISTRITO FEDERAL	2	32	2.115	3.243	2.859	3.505	0.824	1.351	1.195	1.484	-1.291	-1.893

Ordenados de acuerdo al mayor incremento neto de LQ* de servicios al productor.

Fuente: misma de cuadro 4.8

SEGUNDA PARTE

**DESARROLLO REGIONAL EN SINALOA Y TERCIALIZACION
DE LAS CIUDADES**

Capítulo 5 DESARROLLO ECONOMICO REGIONAL Y TERCIARIZACION EN SINALOA

La actual regionalización económica de Sinaloa tiene su antecedente en la conformación de relaciones capitalistas de producción en el siglo pasado a partir de la penetración de capital extranjero, principalmente estadounidense, en el comercio, la minería y la producción agroindustrial, bajo un patrón de acumulación orientado a la exportación.

Hasta antes del Porfiriato Sinaloa fue una región semicolonizada. La continuas guerras intestinas durante el siglo XIX y el que los valles estuvieran prácticamente inhabitados por la desaparición de la población nativa, con excepción de algunas zonas alrededor de los márgenes del Río Fuerte, en el norte, y la escasez de medios de comunicación la mantenían en un aislamiento económico con el resto del país. El mayor desarrollo estaba presente en el puerto de Mazatlán, Culiacán y algunas regiones mineras como Cosalá, Concordia y El Rosario.

La actividad económica predominante en los valles era la ganadería extensiva y existía el cultivo de granos, tabaco y caña de azúcar en pequeña escala. La organización de la producción se llevaba a cabo a través de haciendas tradicionales y ranchos de diferente magnitud explotados familiarmente.

En la sierra, la minería, que padeció crisis recurrentes, estaba descapitalizada. En el sur, por el mayor contacto con el resto del país, existía un importante crecimiento comercial y una industria incipiente.

Con el advenimiento del gobierno Porfirista, surgió un grupo modernizador que impulsó el desarrollo capitalista asociándose con el capital extranjero. Se aceleró un proceso de acumulación originaria de capital que avanzó lentamente durante el siglo XIX, consistente en monopolizar la tierra para la producción para el mercado capitalista y crear por diferentes mecanismos una clase asalariada, lo que favoreció la incorporación de Sinaloa a la formación del mercado interno.

Las leyes de colonización y deslinde, así como las concesiones para la construcción de vías férreas que favorecieron a los viejos liberales participantes en la rebelión de Tuxtepec y a sus socios extranjeros, propiciaron la conformación de polos de crecimiento económico bajo la órbita del mercado estadounidense. Este proceso se anticipó en Sonora, que tuvo menos conflictos políticos, mayor cercanía al vecino país, mejores comunicaciones, aunque en Sinaloa adquirió una enorme dinamismo aún durante la revolución y continuó hasta los treinta, cuando la reforma agraria Cardenista recompuso las relaciones de producción en el campo y creó condiciones para una transformación general de la economía sinaloense.

En cada región la penetración de relaciones capitalistas siguió distintos derroteros de acuerdo a los antecedentes de desarrollo económico, los medios de comunicación y el tipo de agentes extranjeros que participaron en la economía.

En el centro y norte surgen modernos ingenios azucareros en haciendas que rápidamente se transformaron en capitalistas, que tuvieron fuerte participación de inversionistas norteamericanos porque parte de la producción tenía como destino a ese país, aunque se competía con otros estados en el mercado interno.

La organización de un sistema portuario comercial desde la década de 1830 a partir de Mazatlán, estrechamente vinculadó a las minas de Concordia, El Rosario y Cosalá e integrado a los mercados del noroeste y occidente de México por el comercio internacional, el sur generó una economía más fuerte que en el centro y norte, con la participación de capitales alemanes, españoles y norteamericanos, aunque declinó al crecer la importancia del puerto de Guaymas y desarrollarse los medios de comunicación que articularon las diversas regiones del país con el centro y la frontera con Estados Unidos. En el Porfiriato mantuvo el mayor desarrollo económico, fue el centro industrial, comercial y de servicios predominante. Sin embargo, su importancia declinó con la consolidación de una estructura agrícola de exportación en el centro y norte y su aislamiento de la nueva red de comunicaciones terrestres construidas.

Desde las primeras décadas de este siglo la agricultura se convirtió en la base de la economía sinaloense, colocada en la órbita imperialista de la economía norteamericana. Hasta 1930 crece la empresa agrícola a contracorriente de las políticas colectivistas del estado mexicano. A partir de las reformas Cardenistas, que modificaron la tenencia de la tierra, las posteriores obras de irrigación y el surgimiento de un sistema financiero ligado al campo, que se intensificó a partir del sexenio de Manuel Avila Camacho en los cuarenta, se instauró la organización agrícola que hoy prevalece cuyo eje es la empresa hortícola exportadora. De 1940 a 1960 se consolida este tipo de economía. Desde 1960 se transita hacia una economía más diversificada. Al fracasar los intentos de industrialización local, se acelera la terciarización y se forma una economía agroterciaria que de 1980 a 1990 empieza a consolidarse.

En este capítulo mostraremos las características del desarrollo regional de Sinaloa y en el próximo abordaremos el estudio de la estructura económica agroterciaria en forma pormenorizada.

1. EXPANSION AGRICOLA DE POSGUERRA: 1940-60

A partir de los cuarenta la agricultura empresarial de riego se convierte en el eje de la estructura económica de Sinaloa. En 1940-60, que abarcan parte del crecimiento económico y demográfico más sostenido de México bajo el modelo de sustitución de importaciones, se asignó a la agricultura varias funciones de apoyo a esta estrategia¹. En este periodo la agricultura sinaloense de exportación experimenta una modernización por diversos factores: a) mayor apoyo oficial; b) uso más racional de los factores de producción; c) transformación de las empresas agrícolas capitalistas; d) aumento de la productividad por la introducción de nueva tecnología; e) mejoramiento de la planta física, empaques, cadenas seleccionadoras, etc. en el proceso de comercialización. Se fortaleció como región exportadora, además de producir granos, alimentos y materias primas para el mercado interno

El contexto internacional fue favorable para la producción de exportación. En primer término, los cambios en la economía mundial provocados por la segunda guerra, hicieron crecer el mercado de hortalizas en Estados Unidos dada la elevación de su ingreso per cápita. Las ventajas comparativas de costos, principalmente salariales y la renta diferencial de las tierras sinaloenses por su fertilidad y cercanía a ese mercado, permitieron altos márgenes de ganancia. También el mercado interno impulsó a la agricultura local, así como la expansión del riego y la banca. En los cincuenta, la lucha por la tierra, fomentada por la Unión General de Obreros y Campesinos de México, el Partido Popular Socialista y el Partido Comunista Mexicano, favoreció indirectamente el paso de la agricultura extensiva a la extensiva y llevó a la concentración de capitales, al desarrollo tecnológico en el cultivo de hortalizas, su empaque y distribución, y así a convertir a la empresa privada, antes familiar, en consorcios con administraciones modernas que fortalecieron a los grandes horticultores. Un segmento del sector ejidal se modernizó por la calidad de sus tierras y el acceso al crédito, aunque otra parte permaneció marginada.

Los trabajos de irrigación realizados hasta los treinta, si bien jugaron un papel determinante para un grupo de haciendas o algunos cultivos en determinadas zonas, fue de magnitud modesta. Esto cambiará con la iniciativa de promover las obras de irrigación en Sinaloa. Aunque desde esta década se inicia la construcción de la

¹De acuerdo a B.F. Johnston y J. Mellor (1972) son cinco las formas más importantes en que el incremento de la producción y la productividad agrícola contribuyen al crecimiento general de una economía: 1) suministro de una mayor oferta de alimentos, 2) aumento de las exportaciones agrícolas, 3) transferencia de la fuerza de trabajo de la agricultura a los sectores no agrícolas, 4) contribuciones de la agricultura a la formación de capital y 5) el incremento neto rural de efectivo, como un estímulo de la industrialización. Este esquema se siguió en nuestro país, aunque tuvo consecuencias negativas al generar una bipolaridad entre un sector moderno basado en el riego y en cultivos altamente rentables y un sistema tradicional, que envolvió al ejido de tierras de temporal.

presa Sanalona, lo que indica que con Cárdenas se dio importancia al riego sólo que para apoyar al ejido. En el sexenio de Manuel Avila Camacho, se delinea la política hidráulica que acompaña a un modelo de desarrollo que privilegia a los empresarios agrícolas y que sigue vigente a la fecha.

El sistema bancario local formado en el Porfiriato, localizado principalmente en el sur, estuvo ligado al comercio y la minería. Con el desarrollo de la horticultura surgió una banca asociada al crecimiento agrícola del centro y norte que fue determinante en el financiamiento del desarrollo regional hasta que en los sesenta, la inflación, el desequilibrio externo y las devaluaciones, así como los propios cambios en el sistema bancario nacional lo alejaron de esta función².

No obstante que en 1940-60 fue de reactivación demográfica de Sinaloa, sus tasas de crecimiento estuvieron por debajo de la nacional. También se presentan avances en la urbanización, aunque moderados pues para 1960 México dejó de ser rural, su índice de urbanización fue 50.70% y en Sinaloa apenas seguía en 38.1%. En 1940 solamente Mazatlán y Escuinapa eran urbanos y en 1960 ya lo eran estos dos y Culiacán; Ahome a punto de la transición con

² En ese periodo, además de las obras en curso, se construye el canal de Bamoa en el distrito 10 del valle de Culiacán y el canal SICAE en el Valle del Fuerte. En el sexenio de Miguel Alemán la Comisión Nacional de Irrigación se convierte en Secretaría de Recursos Hidráulicos que dio mayor coherencia a la política gubernamental hacia la promoción de la agricultura moderna. Se terminó la presa Sanalona, se construyó la presa derivadora del río Culiacán, se renovó el sistema de riego de los canales de Guasave que integró las obras de riego privadas, creándose un distrito de riego en ese municipio. En junio de 1951 se instituyó la Comisión del Río Fuerte para la promover el desarrollo agrícola del esa región y se encargó de la construcción de la Presa Miguel Hidalgo y Costilla. En el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines, se aprovechó la capacidad de la Presa Sanalona para prolongar la red de distribución del río Culiacán, se inició la construcción de la Presa de Río Humaya que llevaría al nombre de Adolfo López Mateos, y sobre el río San Lorenzo se construyó una presa derivadora y el canal principal. En 1956 entra en operación la Presa Miguel Hidalgo. En los sexenios de Adolfo López Mateos continuaron las obras de riego. Entró en operación la presa sobre el río Humaya en 1964 y además la Comisión del Río Fuerte amplió la capacidad de la Presa Miguel Hidalgo para ampliar la cobertura de riego al valle del Carrizo. Entre 1956 y 1968 se construye la presa Josefa Ortiz de Domínguez en el arroyo de Alanos, quedando interconectada con la presa Miguel Hidalgo. Para finales de los sesenta la superficie de riego del Estado llegó a 413,944 ha. y se habían organizado seis distritos de riego. En los 20 años posteriores esta capacidad se duplicaría por la continuación de nuevas grandes obras hidráulicas. De 1975 a 1981 se construyó la presa Gustavo Díaz Ordaz (Bacurato) sobre el río Sinaloa, la presa Guillermo Blake (El Sabinil), sobre el río Cocoron; la Eustaquio Buena de 1971 a 1974 sobre el río Mocorito; de 1975 a 1980 la José López Portillo (El Comedero) sobre el río San Lorenzo, y se encuentra en proceso la presa de El Salto sobre el río Elota, la presa Huises sobre el río Fuerte y el proyecto Saluarte-Presidente con la presa de la Laguna. Para 1990 la superficie de irrigación de las presas fue de 661 mil hectáreas y a que se concluyan las obras en proceso Sinaloa contará con presas para irrigar más de un millón de hectáreas.

³ En un primer momento los bancos surgen para utilizar los excedentes no destinados a la agricultura y legalizar la actividad de algunos prestamistas locales, aunque en corto plazo por las facilidades de redescuento del Banco de México y los múltiples fondos del gobierno federal para estimular la producción, los bancos creados en Culiacán y en la región centro-norte comenzaron a abrir en los cincuenta sucursales por todo el estado, principalmente en las zonas de riego. Después ubicaron los capitales en el comercio, la industria, la construcción y la especulación urbana. En los sesenta, los bancos locales se integran y fusionan a los grupos financieros que controlaban la banca nacional y se pierde la funcionalidad entre banca regional y agricultura y los capitales siguen otra lógica de rentabilidad, determinada ya por condiciones de la economía nacional. A partir de ese momento se moderniza el sistema de crédito oficial que suple en su mayor parte este desplazamiento de capital financiero.

⁴ El índice de urbanización mide el porcentaje de la población de localidades de 2,500 o más habitantes entre el total de una región un país.

49.64%. La importancia de la reanimación urbana, sin embargo, se aprecia en que la tasa de urbanización de Sinaloa fue del doble que la nacional en el período, aunque partiera de base urbana muy inferior⁵.

Las peculiaridades del crecimiento demográfico estuvieron determinadas por el carácter agrario de la entidad. La agricultura arrastró a la industria y los servicios provocando una distribución y concentración de la población correspondiente, a la evolución de las zonas de riego.

De 1940 a 1950 los municipios de mayor tasa de crecimiento fueron aquellos ligados a la agricultura comercial. La distribución de población estatal perfila claramente la jerarquía presente en la actualidad: Culiacán, Mazatlán, Ahome, Guasave, y la parte de Mocorito que al separarse se convirtió en Salvador Alvarado. Además, las nuevas zonas de riego estimuló el crecimiento de localidades que se convierten en zonas de servicios de la agricultura de exportación.

Con la agricultura moderna avanzan las ramas ligadas a la urbanización, y el gasto público en la promoción del desarrollo, y crecen la construcción, la electricidad y el transporte; y el comercio y los servicios en actividades de especialización de los municipios mayores. La industria de transformación aún es incipiente y aunque responde a las exigencias de la dinámica agropecuaria, los nuevos medios de comunicación permiten la importación de artículos manufacturados de otras regiones, reduciéndose los incentivos para crear nuevas industrias locales, aunque avanza en el procesamiento de algunos productos agrícolas.

En 1940-50, de 16 municipios 12 fueron de especialización⁶ agropecuaria, en todos ellos como primera actividad. Solo cuatro son diversificados: Ahome, Mazatlán, Escuinapa y El Rosario, y semidiversificados El Fuerte y San Ignacio. Como primera función Ahome y Culiacán se especializan en comercio, Escuinapa extractivas y Mazatlán al transporte. Como segunda función Ahome tiene a la industria de transformación, Mazatlán al comercio, Escuinapa

⁵ Todos estos índices y tasas fueron obtenidos a partir del cuadro 5.3, no se exponen en un cuadro completo por no ser necesario para los fines de esta descripción. El índice de urbanización se obtiene dividiendo la población de localidades de 2,500 habitantes o más entre la población total. La tasa de urbanización es la tasa media anual de crecimiento del índice de urbanización.

⁶ El índice de especialización mide el excedente de la región en la participación de una rama en el total respecto a lo mismo a nivel nacional. Si el índice es positivo la actividad es de especialización y no lo es si es negativa. La fórmula de cálculo es la siguiente:

$$IEL = (E_{ij}/E_j) - (E_i/E_t), \text{ donde}$$

E_{ij} = Empleo de la rama i en la región j
 E_j = Empleo sectorial total de la región j
 E_i = Empleo de la rama i a nivel nacional
 E_t = Empleo sectorial total en el país

construcción, El Fuerte transporte, y Rosario y San Ignacio extractivas. Como tercera función Ahome y Escuinapa tienen al transporte, Mazatlán los servicios y El Rosario construcción.

Como se observa en medio de una fuerte especialización agropecuaria, el comercio y los transportes son la vía de diversificación como respuesta directa de aquella.

En 1952 es puesta en servicio la carretera número 15, en su tramo de Guadalajara a Nogales que permite exportar productos agrícolas no solo por ferrocarril sino por camión y trailer. Se consolida el mercado de garbanzo en España y Cuba y se abrieron en Brasil y Uruguay. Se expandió la cobertura de la banca privada a pequeños propietarios y ganaderos. Empieza a sembrarse sorgo en Los Mochis y se difunde rápidamente al resto del estado; se modificaron los métodos de cultivo de algodón y se cambió el ciclo de cultivos; en 1958 la Confederación de Asociaciones Agrícolas Del Estado de Sinaloa (CAADES) auspicia el cultivo del cártamo para hacer más rentable la rotación de cultivos. El tomate pasó de la siembra de piso a la de vara elevando sensiblemente la productividad. Además, se eleva el nivel en el uso de la maquinaria. Finalmente, se generaliza el arrendamiento de tierras ejidales por empresarios agrícolas.

En 1960 avanza el sector primario, 14 de 17 municipios son agropecuarios y en 13 como primera función. De 1950 a 1960 se consolida la agricultura de riego y los bancos regionales reforzando este perfil económico. La diversificación se limita a pocos municipios, los mayores y básicamente en el terciario (véase cuadros 5.1 y 5.2).

Durante estos veinte años, transcurre lo que se considera en los modelos neoclásicos la primera etapa del desarrollo, la agricultura que supera el crecimiento de trabajadores a la industria y los servicios, comienza a ceder ante ellos⁷, lo que sucedió, como hemos visto, más cargado al terciario y espacialmente concentrado. El cambio sectorial crea condiciones para la conformación posterior a 1960 de una economía agroterciaria.

⁷De 1950 a 1960 las tierras cultivadas con tracción animal pasan de 72.6% del total a 50.2%, las de tracción mixta de 25% a 40% y con tracción mecánica exclusivamente de 5.7% a 9.8%. En los distritos de riego el número de tractores pasa de 913 a 1,540, correspondiendo en el primer año el 92% a la pequeña propiedad y en el segundo el 68% (Renato Moreuchi, 1967).

⁸De 1950 a 1960 el crecimiento de trabajadores primarios es menos intenso. Lo que no significa que la agricultura perdió importancia, sino que elevó su productividad. En esta década se llevó a cabo la "revolución verde" en Sinaloa, se introdujeron nuevos métodos de cultivo, se organizaron las empresas, y mejoró su planta física, se elevó sensiblemente el uso de maquina en labores de cultivo, mejoró el apoyo financiero a la empresa agrícola y se consolidaron mercados.

CUADRO 5.1
SINALOA, 1940-1990: RAMAS DE ESPECIALIZACION E INDICE DE DIFERENCIACION ECONOMICA MUNICIPAL*

	1940	1950	1960	1970	1980	1990
AHOME	0.3780 C I T	0.2962 C I T	0.2394 C I X	0.1447 C K S A L T	0.1460 S T C	0.1090 A C S
ANGOSTURA	0.7114 A	0.6740 A	0.7251 A	0.5586 A	0.3265 A	0.3594 A
BADIRAGUATO	0.8958 A	0.8325 A	0.7052 A	0.6498 A	0.4292 A	0.5030 A
CONCORDIA	0.4704 A E	0.5140 A	0.5491 A X	0.3197 A E	0.1789 A	0.1460 A E
COSALA	0.4763 A E	0.6654 A	0.5496 A E	0.5433 A	0.3951 A	0.2723 A E X
CULIACAN	0.3811 I C	0.2835 C	0.2690 C A T S K	0.1677 A S C T	0.1534 S T	0.1030 S C A X
CHOIX	0.8061 A E	0.8132 A	0.8095 A	0.6160 A E	0.3841 A	0.3281 A
ELOTA	0.6490 A	0.5743 A	0.6903 A	0.6016 A	0.3225 A T	0.2657 A K
ESCUJMAPA	0.3063 E I L C T	0.2973 E K T L	0.3965 A E	0.2778 A T	0.2059 A	0.2241 A
EL FUERTE	0.6502 A	0.5804 A T	0.5138 A T	0.3421 A K T	0.2033 A T	0.2982 A
GUASAVE	0.6723 A	0.6062 A	0.6275 A	0.3979 A	0.1859 A T	0.2487 A
HAZATLAN	0.1343 C I S I K L	0.1114 T C S I K E	0.1183 S T C K I	0.0949 S C T K L	0.1462 S T C K L	0.0970 C S I L K
MOCORITO	0.6189 A	0.6322 A	0.5377 A	0.5531 A	0.3563 A	0.3409 A
EL ROSARIO	0.3590 E C	0.4001 A E K	0.3749 A T C	0.3404 A	0.2181 A K	0.2762 A E
SALVADOR ALVARADO				0.1429 S C T	0.1458 S T C K	0.1045 C S X A T
SAN IGNACIO	0.4581 E A T	0.5886 A E	0.7030 A	0.5012 A	0.3523 A	0.4078 A
SINALOA	0.7951 A	0.7967 A	0.8055 A	0.5807 A	0.3350 A	0.4431 A
NAVOLATO						0.3710 A

*LAS RAMAS DE ESPECIALIZACION SE DETERMINAN POR UN INDICE DE TRABAJADORES EXCEDENTES POSITIVO RESPECTO AL PAIS. LA JERARQUIA DE ACTIVIDADES ES DE IZQUIERDA A DERECHA.

EL INDICE DE DIFERENCIACION ECONOMICA SE CALCULO DE ACUERDO A FORMULA ANOTADA EN NOTA DE PIE DE PAGINA No.

A = AGROPECUARIO I = IND. TRANSFORMACION L = ELECTRICIDAD T = TRANSPORTE
E = EXTRACTIVAS X = CONSTRUCCION C = COMERCIO S = SERVICIOS

Fuente: Cálculos elaborados con base en la información del cuadro 5.2.

CUADRO 5.2
SINALOA, 1930-1990: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
POR DIVISION ECONOMICA

	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
TOTAL	129189 100.00	150412 100.00	194770 100.00	256505 100.00	346348 100.00	447635 100.00	660905 100.00
PRIMARIO	94816 73.39	106565 70.85	131637 67.59	165585 64.55	177691 51.30	138906 31.03	242710 36.72
SECUNDARIO	11642 9.01	16023 10.65	20015 10.28	30921 12.05	46197 13.34	77070 17.22	113496 17.17
EXTRACTIVA	1575 1.22	3784 2.52	961 0.49	1316 0.51	1637 0.47	448 0.10	2466 0.37
TRANSFORMACION	10067 7.79	10442 6.94	14697 7.55	21497 8.38	30803 8.89	47945 10.71	70247 10.63
CONSTRUCCION		1650 1.10	3989 2.05	7627 2.97	12827 3.70	27781 6.21	37569 5.68
ELECTRICIDAD		147 0.10	368 0.19	481 0.19	930 0.27	896 0.20	3214 0.49
TERCIARIO	14851 11.50	25555 16.99	34424 17.67	59371 23.15	99920 28.85	231659 51.75	280139 42.39
COMERCIO	5481 4.24	12652 8.41	13464 6.91	22799 8.89	29478 8.51	56458 12.61	105259 15.93
TRANSPORTE	2284 1.77	3956 2.63	5035 2.59	9411 3.67	9735 2.81	25089 5.81	26771 4.05
SERVICIOS	7086 5.48	8947 5.95	15925 8.18	27161 10.59	60707 17.53	149212 33.33	148109 22.41
INSUF. ESPECIF.	7880 6.10	2269 1.51	8694 4.46	628 0.24	22540 6.51		24560 3.72

FUENTE: 60. CENSO DE POBLACION 1940 (6 DE MARZO DE 1940). ESTADO DE SINALOA. DGE. SRIA DE LA ECONOMIA NACIONAL; SEPTIMO CENSO GENERAL DE POBLACION 1950. (6 DE JUNIO DE 1950). ESTADO DE SINALOA. DGE. SECRETARIA DE ECONOMIA; VIII CENSO GENERAL DE POBLACION-1970 (8 DE JUNIO DE 1960). ESTADO DE SINALOA. DGE, SIC, EUM, MEXICO, 1964; IX CENSO GENERAL DE POBLACION. 1970. (28 DE ENERO DE 1970). ESTADO DE SINALOA. DGE, SIC, EUM, MEXICO, 1971; X CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1980. ESTADO DE SINALOA, VOL. II, TONO 25, SPP-INEGI, MEXICO, 1983. (NOTA: AGROPECUARIO INCLUYE AGRICULTURA, GANADERIA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA; EXTRACTIVA A MINERIA Y PETROLEO; COMERCIO A RESTAURANTES, HOTELES Y DE 1930 A 1950 INCLUYE SERVICIOS FINANCIEROS; SERVICIOS INCLUYE SERVICIOS PROFESIONALES, PERSONALES, DOMESTICOS, COLECTIVOS Y GOBIERNO, TAMBIEN FINANCIEROS CON EXCEPCION DE LOS CASOS SEÑALADOS. EN 1930 CONSTRUCCION Y ELECTRICIDAD APARECEN EN TRANSFORMACION Y EN 1980 SE SUMAN A LOS NO ESPECIFICADOS LOS DESOCUPADOS QUE NO HAN TRABAJADO. EL PRESENTE CUADRO MUESTRA LA INFORMACION CENSAL SIN MODIFICACIONES NI AJUSTES, EXCEPTO EN 1930 QUE SE CALCULARON LOS SERVIDORES DOMESTICOS REMUNERADOS A PARTIR DE LA INFORMACION DE 1940). LA PEA DE 1980 ES AJUSTADA CON LOS CRITERIOS DE SALAS Y RENDON. PARA 1990 SE INCLUYEN DATOS DE POBLACION OCUPADA SIN AJUSTAR.

2. LAS ULTIMAS DECADAS: HACIA LA TERCIARIZACION

Hasta principios de los sesenta no existió un proyecto de desarrollo global que definiera estrategias para los diferentes ramas de la economía regional. Se atendían las políticas sectoriales federales, y en ellas sólo la agricultura jugaba un papel importante.

El fraccionamiento del poder político en Sinaloa y la inexistencia de un grupo que hegemonizara al conjunto de intereses locales y a la vez armonizara con los grupos de poder nacional, impidió estabilidad y fuerza interna para trazar un proyecto de desarrollo, evolucionando la economía por inercia hasta 1960. Nunca estuvo presente un plan de industrialización local, mucho menos un planteamiento integral para la promoción económica.

A instancias federales y por intereses de los agricultores del centro-norte, se instituyó por primera vez en 1964, en el gobierno de Leopoldo Sánchez Célis, un proyecto de industrialización. En 1969 al asumir el gobierno Alfredo Váidez Montoya, ligado a los agroindustriales del norte, por primera vez se plantea un plan integral de desarrollo explícito, que señala metas sectoriales de 1970 a 1980.

Fue esa una importante oportunidad para aprovechar los excedentes y el arrastre de la agricultura para fomentar la industria, pero esto fracasó. Mientras continuó evolucionando la agricultura por inercia local y algunas medidas aisladas de fomento del gobierno federal, en 1960-80 surgió una economía agroterciaria que en 1980-90 comienza a consolidarse. Esta inercia agrícola es tan fuerte que en 1980 de los 17 municipios 15 continuaron especializándose en agricultura y 14 de ellos como primera actividad. En 1990 se refuerza aún más, al ser 17 y en 15 como primera función.

Paralelamente se presenta en Sinaloa la mayor expansión urbano-demográfica del siglo. La población total pasa de 838,404 en 1960 a 1,849,879 en 1980, crece en más de un millón, más del doble, y la población urbana se triplica, pasa de 320,211 a 1,049,545 (**véase cuadro 5.3**). En 1960-70 la tasas de crecimiento de la población y la tasa de urbanización fueron más altas que en el país, aunque para 1970 Sinaloa sigue siendo predominantemente rural con un índice de urbanización de 47.78%. De 1970 a 1980 sigue creciendo a una tasa superior al país, aunque un poco más moderada. Para 1980 se transforma en una entidad más hegemonicamente urbana con un índice de 56.74%, pero más bajo que el país que fue de 66.27%. En 1990 todavía es menos urbana que el país con un índice de 64.08% frente a 71.34% de aquél.

CUADRO 5.3
SINALOA, 1960-1990: POBLACION TOTAL Y URBANA
ABSOLUTOS

	1930			1940			1950			1960			1970			1980			1990		
	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	TOTAL	URBANA	
REP. MEXICANA	16552722	5540631	19633552	6896111	25791017	10983483	34923129	17705118	48225238	28308556	66846833	44299729	81140922								
EDO DE SINALOA	395618	90651	492821	107606	635681	177522	838404	320211	1266528	605096	1849879	1049545	2204054	1412447							
AHOME	30394	10004	39208	12937	60175	21552	89593	44472	164719	37049	254681	166066	303558	225771							
ANGOSTURA	9113		9515		10512		12631		29309	5686	44529	15645	47324	19840							
BADIRAGUATO	22258		26505		27615		28138		29252		39170		37988	2904							
CONCORDIA	18045		16614		19176	2813	21175	4099	20977	3947	23742	5364	26314	6650							
COSULA	12940		15075		13366		14578		13711		18184	4100	16375	5285							
CULIACAN	71348	28248	93346	31904	147106	67850	208982	110305	360412	217242	560011	389737	601123	467791							
COXITL	14555		22753		27939		21541		26859	2503	32322	3858	26167	8533							
ELOTA	5911		7138		8765		12220	2740	17572	4218	24765	3736	30319	8537							
ESCUINAPA	6019	3909	10232	5864	14949	9015	17994	9920	30807	16442	37668	23347	45928	34650							
EL PUERTO	25849		32558	3336	40405	7790	44674	10968	61558	15927	81330	29545	86074	33747							
GUASAVE	26940	2802	36960	1937	54631	8506	91024	28006	149663	69949	221139	111815	258130	159222							
MAZATLAN	54335	32422	63298	36119	76886	48598	112519	82966	167616	133818	249988	212722	314325	279725							
MOCORITO	29330	5903	36797	4526	44606	4190	55256	15012	49025	8488	59687	10266	51674	12885							
EL ROSARIO	24181	7663	26017	8323	27303	7208	34881	11703	39728	16904	44740	18972	47416	19605							
SALVADOR ALVARADO*					19482		23212		23046	17151	52079	41275	66659	50504							
SAN IGNACIO	16769		21112		42784		49886		23332	2502	24825	2765	24085	8517							
SINALOA	27617		35693						52942	3270	80820	8333	131973	50191							
NAVOLATO*																					

PUENTE: QUINTO CENSO DE POBLACION (15 DE MAYO DE 1930). SESUMEN GENERAL, DGE, SERIA DE LA ECONOMIA NACIONAL, MEXICO, 1934; 6o. CENSO DE POBLACION 1940. (6 DE FEBRERO DE 1940). SINALOA, DGE, SERIA DE LA ECONOMIA NACIONAL; SEPTIMO CENSO DE POBLACION (6 DE JULIO DE 1950). ESTADO DE SINALOA, DGE, SERIA DE ECONOMIA; VI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1960. ESTADO DE SINALOA, DGE, SIC, SUN, MEXICO, 1964; II CENSO GENERAL DE POBLACION, 1970, DGE, SIC, SUN, MEXICO, 1972; I CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1980. ESTADO DE SINALOA VOL. I, TOMO 25, MEXICO, 1983; XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 1990, (RESULTADO DEFINITIVO), INEGI, AGUASCALIENTES, 1991.

*APARECEN SIN DATO EN FECHAS EN QUE AUN NO ERAN MUNICIPIOS.

(SE CONSIDERA POBLACION URBANA LA QUE HABITA EN LOCALIDADES DE MAS DE 2500 HABITANTES)

La reanimación urbana no fue superior a la del país. El coeficiente entre el incremento de la población urbana respecto a la total fue 66.54% de 1960 a 1970 frente a 79.71% del país y en 1970-80 fue 76.19% frente a 85.87% en los ochenta. Por ello a pesar de ser superior en etapas anteriores no puede hablarse de una urbanización acelerada, pero si de un mayor acercamiento a la tendencia nacional.

Entre los municipios de mayor crecimiento urbano y demográfico se encuentran los tres mayores. En 1970-80 los de más alta tasa de crecimiento fueron Salvador Alvarado 6.01%, Culiacán 4.51%, Ahome 4.45%, Angostura 4.27% y Mazatlán 4%. Este crecimiento comienza a corresponderse a su terciarización, que también prolifera en la mayor parte del estado. En 1980-90 sigue igual, aunque en Mazatlán y Los Mochis fue más moderado.

El auge agrícola perfiló un sistema de ciudades que se articula a partir de las cabeceras de los municipios mayores, Los Mochis, el puerto de Mazatlán y la capital del estado, Culiacán,

correspondiente a las regiones tradicionales que conformó el desarrollo económico.

La importancia de las diferentes regiones se refleja en los movimientos demográficos de ese período. El sur declina frente al norte y el centro, teniendo esta última la supremacía por la importancia de Culiacán.

La expansión urbano-demográfica y la desruralización de la fuerza de trabajo es claramente perceptible a partir de 1960. La ramas agropecuarias comienzan a declinar y el secundario a crecer pero muy lentamente. En 1970-80 la PEA terciaria pasa del 30.8% del total al 51.8% en 1980. En 1980-90 se reactiva el crecimiento agropecuario revirtiendo coyunturalmente este proceso, al elevarse la fuerza de trabajo primaria en detrimento de la terciaria.

Algo similar ocurre con el producto. En 1960-70 el PIB terciario pasó de 42.2% al 52.47%, llegando en 1980 a 56.30%, convirtiéndose en el sector de mayor participación en la economía sinaloense. En 1990 esto continúa pero el terciario elevó su participación a 59.8% en el PIB, subiendo además la participación primaria en menoscabo del secundario (véase cuadro 5.4).

CUADRO 5.4
SINALOA, 1960-1990: ESTRUCTURA DE LA PEA Y EL PRODUCTO
(PORCENTAJES)

sector	1960		1970		1980		1990	
	PEA	PIB	PEA	PIB	PEA*	PIB	PEA	PIB
Primario	64.6	29.9	54.9	27.6	31.0	22.0	37.7	22.9
Secundario	12.1	28.9	14.3	19.9	17.2	21.7	17.2	17.2
Terciario	23.3	41.2	30.8	52.5	51.8	56.3	46.1	59.8

*En 1980 la PEA es ajustada.
Fuente: cuadro 5.2 y 6.4

El desarrollo de 1960-80 desembocó en una crisis de la que, paradójicamente, podrá remontar lentamente en los ochenta, cuando el país entra en la peor recesión desde la posguerra. Después de una etapa de crecimiento sostenido de 1960-1975, se sobreviene una contracción en 1975-80. Los indicadores así lo muestran:

i) En 1960-70 la tasa de crecimiento media del PIB fue 10.98% contra 6.77% del país, pero en 1970-80 llegó a 5.11%, por debajo

del 7.16% nacional, en esto influyó la recesión generalizada de 1975-80, el país creció a 7.93% y Sinaloa a 4.03%;

ii) Lo anterior se expresa en una decreciente participación del PIB de Sinaloa en la economía nacional: 1.65% en 1960, 2.42% en 1970 y 2.0% en 1980;

iii) En términos de PIB per cápita a precios constantes de 1980 se observa también que si bien pasó en 1960-70 de 22,830 pesos a 42,820, de 1970-80 prácticamente se estancó al subir sólo a 48,260.

iv) En 1980-90 continúa a la baja la tasa de crecimiento del PIB, aunque fue mayor que en el país. Se logra recuperar la participación en el PIB nacional, en 1970 llegó a 2.60%, más alta que en 1970, y se recuperó un poco el PIB per cápita. Visto en crecimiento promedio anual, el PIB per cápita aumentó en 1960-70 1,999 pesos, 544 en 1970-80 y 684 en 1980-90.

La terciarización significó la disminución de los niveles de bienestar de la población de Sinaloa. Considerando al PIB per cápita como indicador de desarrollo se tiene que pasó del 12 lugar nacional en 1970 al 17 en 1980. Sin embargo, para **Germán Osuna Castelán (1990)** ese indicador es poco representativo para medir la variación del nivel de vida, que mejoró en esa década en Sinaloa, medido por un índice de bienestar compuesto, dado que, en su opinión disminuyeron en las diferentes regiones del país las disparidades del desarrollo regional generados de 1940 a 1970. A pesar de bajar en la jerarquía del PIB per cápita este autor señala que se mantuvo en el lugar 15 en el nivel de bienestar y pasó del estrato bajo al medio.

Esta tesis contrasta con el análisis de **María Delfina Ramírez (1986)** para el mismo período a través de los índices de concentración del PIB y del PIB per cápita estatal de diferentes regiones del país, que concluye que la disparidad regional persiste de 1970 a 1980 y que por tanto no hubo mejoría en el nivel de desarrollo de la región noroeste donde se asienta Sinaloa. A una conclusión similar llega **Juan José Palacios (1988)** al estudiar la asignación de inversión pública de 1970 a 1982 como instrumento para promover el desarrollo regional. En principio constata la decreciente participación de Sinaloa en la inversión pública federal que llega a sus niveles más bajos desde 1959 en los sexenios de Luis Echeverría y José López Portillo: 5.20% en 1959-64; 4.17% en 1965-70; 2.45% en 1971-76 y 2.53% en 1977-82. Además, muestra con cocientes de localización de la inversión pública federal por sectores para 1971-82 en relación al PIB y la

⁹En los noventa Sinaloa entra en una recesión que revierte los avances de los últimos años pero no será objeto de análisis de este trabajo.

población, que Sinaloa presentó discriminación en la asignación de recursos federales¹⁰

En inversión destinada a la industria, tuvo un cociente inferior a uno respecto al PIB, 0.85, para 1971-1976 y 0.82 en 1977-1982; respecto de su población el cociente fue más regresivo, 0.58 y 0.37 respectivamente.

En agricultura se alcanzó apenas una situación de equilibrio con un cociente respecto al PIB de 0.80 en 1971-76 y 1.09 para 1977 a 1982.

En infraestructura social el cociente respecto a la población fue bajo y regresivo 0.63 en el primer sexenio y 0.52 en el segundo.

Fue en la inversión pública destinada a infraestructura económica en donde menor marginación presentó. En 1971-76 los cocientes respecto al PIB y población fueron 1.15 y 1.20, respectivamente, y 1.18 y 1.02 para 1977-82 que fueron insignificantes respecto a Baja California Sur, por ejemplo, que presentó cocientes mucho más elevados que Sinaloa, 6.17 y 6.85 en el primer período y 2.45 y 3.52 en el segundo.

Se puede concluir, por tanto, que esta terciarización no se acompañó de un mejoramiento relativo en el nivel de desarrollo de la entidad, en parte por la falta de apoyo federal a la actividad económica regional. Este estacionamiento de la economía correspondió sustancialmente al fracaso de las políticas de industrialización.

La tarea de industrializar a Sinaloa siempre se enfrentó a las tendencias centralizadoras de localización de las empresas en la ciudad de México y los principales centros urbanos del país. Desde 1965, en que el gobierno de Leopoldo Sánchez Célis adoptó un marco institucional para promover la industrialización del estado, los diferentes gobiernos han intentado sin éxito cumplir sus metas de crecimiento industrial.

Se creó en 1965 una Comisión de Programación Industrial y del Desarrollo Económico, se expidió en 1966 la Ley de Fomento Industrial del Estado de Sinaloa, se crea un Fondo de Fomento Industrial y se organiza el Primer Congreso Industrial de Sinaloa en 1967 para definir el perfil productivo de la entidad. A pesar de todos estos esfuerzos, de 1960 a 1970 Sinaloa solo elevó su participación en la industria nacional de 1.20% a 1.24%.

¹⁰ Estos cocientes relacionan la participación de la inversión pública federal de un estado en el total nacional con su participación del mismo en el total de la población nacional, por un lado, y en el total del PIB nacional por otro. Si el cociente es superior a uno la entidad resulta favorecida, si es menor a uno discriminada.

De 1969 a 1974, durante el sexenio de Alfredo Véldez Montoya, se puso en marcha un programa global de desarrollo, Sinaloa 1970-1980: Desarrollo Integral que ponía bastante énfasis en la industrialización. Se creó el Consejo Estatal de Desarrollo Económico y la Secretaría de Desarrollo Económico. Entre las metas fijadas estuvo un crecimiento del PIB de 8.5% anual. Se crearon organismos para promover parques industriales y la inversión en diferentes zonas del estado, se formularon oportunidades de inversión en ramas agropecuarias y se continuó con exenciones fiscales. Los resultados no fueron los esperados pero se logró hacer avanzar la industria de 1970 a 1975, pasando del 14 a 13 lugar en aportación al PIB industrial nacional.

José Luis Ceceña (1974) señaló en su momento la inviabilidad de esa política económica y atribuía la subindustrialización a la falta de canalización del excedente agrícola a la industria, que se destinaba a la especulación, así como al carácter dependiente de la economía sinaloense respecto a Estados Unidos, que alentaba la agricultura de exportación, monopolizada en pocos empresarios, que carecían de vocación industrial desperdiciando el excedente generado por esa actividad. Para 1965 estimó en 700 millones de pesos (4,516 millones de 1980), equivalente a la mitad del PIB agropecuario de ese año, los recursos depositados en instituciones financieras fuera de la entidad.

En 1975-80, en el sexenio de Alfonso G. Calderón continuó la estrategia del gobierno anterior con resultados más modestos, la economía crece 4.07% contra 7.93 del país y cae al lugar 16 en la participación industrial del PIB en el país. Se puso énfasis en estos años a financiar la industria rural, promover la capacitación tecnológica, continuar con la promoción de parques industriales y consolidar la infraestructura económica. En general la política económica de este sexenio no favoreció al crecimiento económico de la entidad. En los ochenta, con los gobiernos de Antonio Toledo Corro y Francisco Labastida Ochoa, se retoma el esfuerzo planificador de la industria con resultados infructuosos, que analizaremos en el próximo capítulo.

En los ochenta, con los gobiernos de Antonio Toledo Corro y Francisco Labastida se retoman las políticas de promoción industrial con resultados muy modestos, como veremos en el próximo capítulo.

Al caracterizar a la industria sinaloense, **Garza y Sobrino (1989)** señalan que "el crecimiento industrial ocurrido más bien ha sido inducido por la dinámica del sector agropecuario local y no por los efectos difusores de la economía nacional. Esta subordinación de la industria respecto a las actividades primarias de la región y de reducida proyección hacia el mercado nacional e internacional, le confieren su carácter periférico a los grandes centros industriales del país".

Al empezar la década de los ochenta el modelo de desarrollo agroexportador, que tardamente incursionó, sin éxito, en la industrialización, presentó junto a la disminución de los niveles de bienestar una creciente incapacidad del mercado de trabajo para ofrecer empleo a la población. La tasa bruta de actividad, que mide el porcentaje de PEA en la población total permaneció estable de 1930 a 1960 en alrededor de 35%, pero de 1960 a 1980 cayó a 24.24%, siendo mazatlán y Culiacán donde menor caída presentó (véase cuadro 5.5).

CUADRO 5.5
MEXICO Y SINALOA, 1930-1980: TASA BRUTA DE ACTIVIDAD
(PORCIENTOS)

año	México	Sinaloa
1930	32.0	32.6
1940	30.1	30.5
1950	32.1	30.6
1960	32.5	30.6
1970	26.9	27.4
1980	33.0	24.4
1990	28.8	30.6

Fuente: cuadros 5.2 y 5.3

Sinaloa fue un estado con alta disponibilidad de mano de obra no ocupada: más de la mitad de la población de doce años y más, el 51.5%, eran económicamente inactivas, porcentaje solo superado por Nayarit. Además presentó una alta incidencia de no ocupación de población entre 40 y 49 años, asimismo ostenta a nivel nacional el mayor porcentaje de empleados de medio tiempo, 11%, 49,598 en términos absolutos. En suma, en ese año Sinaloa tenía una mano de obra disponible de 160 mil hombres y 443 mil mujeres además de 50 mil que trabajas de medio tiempo, que están en posibilidades para incorporarse a la economía en cuanto tengan puestos de trabajo (Garza y Sobrino:1989). La cifras del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 reflejan una atenuación de esta tendencia, regresando en 1990 a una tasa bruta similar a la de 1960, pero resultan contradictorias como veremos más adelante.

Aunque habría que hacer un estudio específico del mercado de trabajo en 1990 para llegar a conclusiones determinantes, puede suponerse que este modelo de desarrollo fue cada vez más excluyente y redujo paulatinamente las oportunidades de trabajo.

Por todo lo anterior, se puede sostener que en el contexto nacional Sinaloa ha sido una economía de desarrollo medio, con excepción de la agricultura y la pesca, que son de las más importantes de país, pero que no le permiten presentar los indicadores generales más sobresalientes en el conjunto de los estados. Esta situación se confirma en el cálculo de Antonio Puig Escudero y Jesús A Rivas (1990) sobre series del PIB por entidad federativa para 1970-88, que no están disponibles en forma completa en las publicaciones oficiales, y miden su jerarquía económica. En ese trabajo, Sinaloa, el número 17 en extensión territorial y el 14 en población en 1990, ocupó el 15 en aportación al PIB nacional en promedio el período con 2.39%, el 24 en tasa de crecimiento con 3.55% frente a 4.18% del país y el lugar 24 en tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita con 1.50%, por debajo del 4.43% de la economía nacional (véase cuadro 5.6). Por tanto, visto en conjunto Sinaloa no es de las entidades de mayor desarrollo del país, como se publicita en medios oficiales de la localidad.

CUADRO 5.6
MÉXICO, 1970-1988: DATOS BÁSICOS DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS

	SPMPL. TOTAL NACIONAL (1970)	STERRITORIO NACIONAL (M2)	% DEL PIB NAL (1970-1988)	CREC. PROM. PIB (1970-1988)	SECTOR BÁSICO (1970-1988)	TCDB PENC (1970-1988)
TOTAL	100.00	100.00	100.00	4.18		4.43
AGUASCALIENTES	0.89	0.28	0.64	5.56	T 63	4.93
BAJA CALIFORNIA	2.04	3.57	2.55	3.42	T 64	-0.43
BAJA CALIF. SUR	0.39	3.75	0.43	4.74	T 60	-1.04
CAMPECHE	0.65	2.59	0.45	4.35	T 53	0.68
COAHUILA	2.43	7.68	2.71	3.86	T 34	2.59
COLIMA	0.52	0.27	0.48	5.13	T 56	6.61
CHIHUAS	3.95	3.79	1.93	5.62	P 48	5.03
CHIHUAHUA	3.01	12.51	3.11	3.34	T 57	3.71
DISTRITO FEDERAL	10.14	0.08	27.81	4.26	T 68	9.89
DURANGO	1.67	6.29	1.3	4.09	T 49	6.75
GUANAJUATO	4.91	1.56	3.17	3.87	T 55	3.02
GUERRERO	3.23	3.28	1.6	3.44	T 66	2.36
HIDALGO	2.32	1.06	1.29	4.13	T 43	4.73
JALISCO	6.51	4.13	6.94	4.01	T 34	4.84
MÉXICO	12.09	1.09	9.58	5.77	S 51	0.87
MICHOACAN	4.36	3.06	2.49	3.94	T 56	5.67
MORELOS	1.47	0.25	1.03	3.84	T 53	0.59
MAYARIT	1.01	1.38	0.76	3.11	T 50	2.70
NUEVO LEON	3.80	3.32	5.8	4.25	T 53	3.14
OAXACA	3.72	4.80	1.41	4.48	T 55	7.34
PUEBLA	5.08	1.73	3.12	3.97	T 54	4.07
QUERÉTARO	1.29	0.58	0.92	3.82	T 45	5.12
QUINTANA ROO	0.41	2.56	0.36	9.85	T 63	1.35
S. L. POTOSI	2.47	3.22	1.49	4.23	T 57	5.87
SINALOA	2.72	2.98	2.39	3.55	T 54	1.50
SOMORA	2.25	9.30	2.73	2.53	T 63	-0.68
TABASCO	1.85	1.29	2.44	10.61	P 61	21.11
TAMAULIPAS	2.77	4.05	3.01	3.36	T 63	3.15
TLAXCALA	0.94	0.21	0.49	7.48	T 54	13.34
VERACRUZ	7.65	3.66	5.55	2.95	T 49	0.62
YUCATAN	1.68	1.96	1.19	4.28	T 61	3.51
ZACATECAS	1.58	3.74	0.84	2.86	T 50	5.90

FUENTE: SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MÉXICO. ESTRUCTURA ECONOMICA REGIONAL. PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1970, 1975, 1980. INEGI, PNUOD, MÉXICO, 1987; ANTONIO PUIG ESCUDERO Y JESUS A. HERRANDEZ RIVAS, "UN MODELO DE DESAGREGACION GEOGRAFICA: ESTIMACION DEL PIB POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1970-1988". INEGI (SERIE DOCUMENTOS DE INVESTIGACION NUM.1), MÉXICO, 1989.(1990).

CAPITULO 6 CONFORMACION DE UNA ECONOMIA AGROTERCIARIA

En el capítulo anterior se vió cómo surgió la economía agroterciaria en Sinaloa, ahora analizaremos pormenorizadamente sus tendencias a consolidarse, en el marco de una crisis económica nacional que no afecta uniformemente a todos los estados de la república.

En los ochenta la economía nacional experimentó la peor crisis desde los cuarenta, la tasa anual de crecimiento del PIB en la década cayó a 0.36% habiendo estado por más de 4 décadas entre 5% y 8% y por primera ocasión el PIB per cápita decreció en términos absolutos (véase cuadro 4.1, capítulo 4). Esto se expresó, como anotamos en el capítulo 4, en una fuerte reducción de la participación nacional en la producción y el empleo de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

En Sinaloa parece haber ocurrido lo contrario, es decir, se presentó una recuperación de la economía. En esta década la tasa anual de crecimiento del PIB en Sinaloa en 1980-90 fue 4.36%. De esta manera en 1990 se registra su participación en el PIB nacional más alta desde 1960 (2.6%), también en la agricultura (7.96%) y la manufactura mejora un poco aunque no logra recuperar sus participaciones nacionales anteriores a 1975. El PIB per cápita que en 1970-80 había bajado respecto a 1960-70 (de 1.9 mil pesos de crecimiento absoluto anual se redujo a 0.54 mil) se eleva en 1980-90 de 42.8 mil a 55.10 mil (a un crecimiento anual de 0.68 mil). Esta tendencia alcista no es claramente sostenida en los noventa por la recurrencia de fuertes crisis agrícolas.

Este avance de la economía regional tiene un carácter inestable. Se apoyó en actividades de exportación de productos primarios, sobre todo la horticicultura y en menor medida la pesca y en el turismo, que se favorecieron coyunturalmente por las devaluaciones del período, pero que continuamente retraen su crecimiento.

Al no depender el crecimiento económico de la manufactura, sino de la agricultura y los servicios, se refuerza la estructura agroterciaria local, de tal suerte que aunque el sector primario se reactivó cíclicamente, la división económica de comercio, restaurantes y hoteles generó más PIB que todas las actividades agropecuarias juntas.

El carácter de esta estructura económica subdesarrollada es contradictorio pues la dinámica del terciario no muestra aún un núcleo endógeno de desarrollo y las estadísticas disponibles impiden establecer con claridad las interrelaciones entre los servicios y el resto de las actividades económicas.

1. TERCIARIZACION DE LA PRODUCCION

Sinaloa es una economía primaria, porque esas actividades son las de mayor participación sectorial nacional. En los últimos 30 años la participación total del Estado en el PIB nacional osciló entre 1.6% y 2.6%. En 1960-80 presentó un rezago por un menor crecimiento del PIB que el país, a pesar de incrementos importantes en ramas aisladas. El primario ha contribuido con su contraparte nacional con más del doble y en 1990 con más del triple, al llegar a 7.96%. En cambio el secundario y el terciario han estado por abajo del promedio estatal, aunque en esta década el comercio y las comunicaciones lograron elevarla un poco (véase cuadro 6.1).

Esto significa que comparados todos los sectores en su participación nacional, el primario es aproximadamente el triple. Sin embargo, al considerar la estructura de valor de la producción, es decir, la contribución de cada sector al PIB estatal parecería que Sinaloa es una economía terciaria. Desde 1960 al menos, el PIB terciario es superior al 40% del total; en los setenta al 55% y en 1990 fue casi 2.6 veces que el primario y casi tres veces que el secundario (véase cuadro 6.2)..

Este cambio sectorial no afectó a la participación en el PIB de la producción agropecuaria, como cabría esperar por la transformación estructural que sigue al crecimiento en el largo plazo que hace del producto primario una proporción cada vez menor del total de la economía. Además, se acompañó de un estancamiento industrial. La producción agropecuaria, en tres décadas prácticamente conservó su participación; parece, entonces, que el terciario suplantó el incipiente dinamismo que manifestaba la industria, y retardó el cambio estructural.

La dinámica macroeconómica ha dependido del producto primario y terciario. En 1960-70 se tuvo el mayor crecimiento de la economía de las últimas tres décadas, el PIB se multiplicó 2.8 veces, al pasar (en millones de pesos constantes de 1980) de 19,140 en 1960 a 54,229 en 1970, con una tasa de crecimiento anual de 10.98%. También se elevó notablemente la participación del PIB de Sinaloa en el nacional, de 1.65% a 2.42% (véase cuadro 6.3). Coincide esta aceleración del producto terciario con la del mercado de trabajo que veremos en la segunda parte de este capítulo.

CUADRO 6.1
SINALOA, 1960-1980: PARTICIPACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
EN EL PIB NACIONAL
(PORCENTAJES)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
TOTAL	1.65	1.78	2.42	2.40	2.00	2.12	2.60
SECTOR PRIMARIO	3.66	4.39	5.87	6.49	5.35	6.24	7.96
SECTOR SECUNDARIO	1.40	1.31	1.40	1.43	1.32	1.20	1.37
MINERIA			0.88	0.62	0.38	0.18	2.16
MANUFACTURA			1.24	1.26	1.03	0.90	1.19
CONSTRUCCION			2.33	2.43	2.50	2.52	0.15
ELECTRICIDAD			2.01	6.44	3.18	3.60	2.69
SECTOR TERCIARIO	1.29	1.50	2.34	2.28	1.91	2.03	2.54
COMERCIO			2.36	2.57	1.85	2.66	2.90
TRANSPORTE			2.32	2.17	1.95	2.79	3.45
SERVICIOS			2.37	2.06	2.03	1.17	2.14
SER. FINANCIEROS			2.26	2.03	1.82	1.37	2.17
SER. BANC. IMP.			2.16	2.16	2.10	1.54	1.90

FUENTE: cuadro 6.3.

CUADRO 6.2
SINALOA, 1960-1989: PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR ACTIVIDAD ECONOMICA
(PORCENTAJES)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1989
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
SECTOR PRIMARIO	29.88	29.58	27.62	26.22	22.05	24.89	22.91
SECTOR SECUNDARIO	28.87	25.04	19.91	20.80	21.66	18.02	17.29
MINERIA			1.92	1.35	0.62	0.31	2.98
MANUFACTURA			11.32	12.01	11.40	9.10	10.41
CONSTRUCCION			6.02	6.50	8.06	6.46	2.28
ELECTRICIDAD			0.64	0.94	1.58	2.15	1.56
SECTOR TERCIARIO	41.25	45.38	52.47	52.98	56.30	57.10	59.80
COMERCIO			23.14	25.68	25.94	33.39	28.60
TRANSPORTE			4.04	4.98	6.25	8.18	8.87
SERVICIOS			17.60	15.71	17.41	10.05	14.14
SER. FINANCIEROS			8.57	7.54	7.83	6.40	8.93
SER. BANC. IMP.			-0.88	-0.93	-1.13	-0.93	-1.00

FUENTE: cuadro 6.3.

CUADRO 6.3
SINALOA, 1960-1989: PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR ACTIVIDAD ECONOMICA
(MILLONES DE PESOS DE 1980)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
TOTAL	13,140	29,233	54,229	73,124	89,276	104,395	136,818
SECTOR PRIMARIO	5,720	8,648	14,380	19,176	19,682	25,982	31,342
SECTOR SECUNDARIO	5,526	7,319	10,795	15,208	19,335	18,807	23,662
MINERIA			1,043	987	553	323	4,077
MANUFACTURA			6,141	8,782	10,180	9,498	14,239
CONSTRUCCION			3,265	4,753	7,192	6,739	3,121
ELECTRICIDAD			346	686	1,410	2,247	2,135
SECTOR TERCARIO	7,894	13,266	28,454	38,740	50,259	59,606	81,814
COMERCIO			12,551	18,776	23,160	34,860	39,129
TRANSPORTE			2,192	3,645	5,580	8,535	12,018
SERVICIOS			9,544	11,406	15,541	10,495	19,751
SER. FINANCIEROS			4,645	5,315	6,391	6,883	12,172
SER. BANCARIOS IMP.			-478	-682	-1,103	-967	-1,135

FUENTE: ESTRUCTURA ECONOMICA DEL ESTADO DE SINALOA. SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MEXICO. ESTRUCTURA ECONOMICA REGIONAL, PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1970, 1975, 1980, INEGI 1987; INFORMACION NO PUBLICADA DE LA DIRECCION DE ESTADISTICA Y ESTUDIOS ECONOMICOS DE LA SHPPT DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE SINALOA, CULIACAN, 1990; "SINALOA, DESARROLLO ECONOMICO", JULIO 1970-MARZO 1971, VOLS. 2 Y 3, NUMS. 7, 8 Y 9 (LA PARTE), CULIACAN, SINALOA. (LA DEFLACION ES NUESTRA).

CUADRO 6.4
SINALOA, 1960-1990: PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR ACTIVIDAD ECONOMICA
TASAS DE CRECIMIENTO POR PERIODOS

	1960-65	1965-70	1970-75	1975-80	1980-85	1985-90	1960-70	1970-80	1980-90	1970-90	1960-90	1970-85
TOTAL	8.34	13.15	6.16	4.07	3.18	7.00	10.98	5.11	4.36	4.99	7.02	4.46
SECTOR PRIMARIO	8.62	11.61	5.06	0.52	5.71	4.80	10.11	2.77	4.76	3.96	6.04	3.74
SECTOR SECUNDARIO	5.78	8.08	7.10	4.92	-0.55	5.91	6.93	6.00	2.04	4.22	5.14	3.77
MINERIA			-1.10	-10.94	-10.20	88.49		-6.15	22.10	7.44		-7.52
MANUFACTURA			7.42	3.00	-1.38	10.65		5.18	3.41	4.53		2.95
CONSTRUCCION			7.80	8.64	-1.29	-17.51		8.22	-8.01	-0.24		4.95
ELECTRICIDAD			14.67	15.50	9.77	-1.27		15.08	4.24	10.05		13.28
SECTOR TERCARIO	10.94	16.49	6.37	5.34	3.47	8.24	13.68	5.85	4.99	5.72	8.40	5.05
COMERCIO			8.39	4.29	8.52	-0.28		6.32	5.38	6.17		7.05
TRANSPORTE			10.71	8.89	8.87	11.59		9.79	8.07	9.42		9.49
SERVICIOS			3.77	6.23	-7.55	13.75		5.00	2.43	3.90		0.64
SER. FINANCIEROS			3.49	4.86	-0.90	14.74		4.17	5.70	5.20		2.45
SER. BANCARIOS IMP.			7.37	8.23	-0.93	10.31		7.80	3.03	5.68		4.81

FUENTE: cuadro 6.3

La expansión del terciario es evidente pues de los 35,089 millones en que se incrementó el PIB estatal aportó 20,560, el 58.5% del incremento total. Este aumento del terciario fue superior al PIB total de 1960 en 1,420 millones. La tasa de crecimiento del terciario fue la mayor (13.68%), después el primario (10.11%) y finalmente el secundario (6.93%) (véase cuadros 6.3 y 6.4).

En la estructura porcentual el primario pierde importancia, de 29.88% en 1960 pasa a 27.62% en 1970. El secundario cae de 28.87% a 19.91% y el terciario asciende de 41.25% a 52.47% y con ello en términos del PIB la economía se convierte en terciaria. Sin embargo esto es relativo, PUES si se observan las participaciones de los sectores estatales en los nacionales. El secundario mantiene participación nacional de 1.4% en ambas fechas, el terciario pasó de 1.29% a 2.34%, pero el primario de 3.66% a 5.87%, por lo cual podría hablarse de una economía agraria terciarizada.

En 1970-80 baja la tasa de crecimiento del PIB a 5.11%, a menos de la mitad que en la década anterior y se multiplica en términos absolutos en 1.6 veces al pasar a 89,276 a 1980, aumentando en 35,047, un importe absoluto casi igual que el período de 1960-70, para el cual el primario resultó afectado pues solo se incrementó en 4,702, menos de la mitad, como resultado de la crisis de 1975-1980. El secundario creció 8,540, contribuyendo la manufactura con 4,039 y la construcción 3,927. Tuvo un crecimiento absoluto 3,271 superior a la década pasada, que en proporción creció más que el terciario respecto a sí mismo. El PIB terciario en 1980 fue de 50,259 millones solo 7% menos que el PIB total de Sinaloa en 1970 (54,229) y su crecimiento absoluto de 1970-80 fue 21,805 (62.5% del incremento total, superior al 58.5% del período anterior). Sus grupos son muy importantes en la economía estatal, el comercio que gana terreno al primario, tuvo un PIB de 23,160 frente a 19,682 de las ramas agropecuarias, y los servicios 15,541. Llama la atención, además, que los servicios financieros presentaron un PIB de 6,991 (un poco menor que la construcción 7,192) y se incrementaron en 2,346. La construcción y la electricidad fueron dinámicos, a pesar de su poco peso en el total.

La mayor tasa de crecimiento de 1970-1980 fue el secundario con 6% luego el terciario con 5.85% y finalmente el primario con 2.77%, que estuvo por debajo del estado (5.11%). Del secundario tuvieron tasas superiores al estatal la construcción 8.22% y la electricidad 15.08%, muy ligado a la inversión pública. En el terciario el transporte 9.79% y el comercio 6.32%.

Para 1980 se aprecia una reducción importante del PIB primario en la estructura estatal, pues bajó de 27.62% en 1970 a 22.05% en 1980, alcanzando el secundario 21.66% y el terciario el 56.30%, expresándose también lo ocurrido en el mercado de trabajo.

En 1970-80 la manufactura alcanza sus mayores porcentajes, 12.01% en 1975 y 11.4% en 1980, niveles que no ha podido sostener. La construcción alcanza su nivel más alto en los primeros años de los ochenta e igualmente no logra sostenerlo.

La terciarización es tan evidente que en 1980 el PIB comercial es 29.54% del total y el primario solo 22.05%. Los servicios personales, comunales y sociales elevan su participación a 17.41% (con poca variación respecto al 17.6% de 1970), aunque en 1975 habían caído al 15.71%, por lo cual el segmento informal que agrupa esta división no se había expresado con fuerza.

Es importante poner atención en lo ocurrido en 1975-80 cuando se contrajo el crecimiento, pues bajó la tasa del PIB a 4.07% a nivel estatal, la más reducida quinquenalmente desde 1960, aunque en el lustro subsiguiente bajaría aún más hasta 3.18%. Además, se presenta una disminución casi generalizada de la participación en el PIB nacional. El estado pasó de 2.4% a 2.0%, el primario de 6.49% a 5.35%, el secundario de 1.43% a 1.32% y el terciario de 2.28% a 1.91%. La manufactura también bajó de 1.26% a 1.03%, el comercio de 2.57 a 1.85 y la construcción fue la única rama que elevó su participación ligeramente. Por tanto, después de esta recesión generalizada de la economía se consolidan los altos niveles de terciarización del producto.

En este quinquenio el primario permaneció prácticamente estancado, solo incremento su PIB en términos absolutos en 506 millones, más abajo que el secundario, y su tasa de crecimiento fue 0.52%. El terciario mantuvo una más alta tasa de crecimiento con 5.34%, y por divisiones fueron el transporte y los servicios; el mayor crecimiento absoluto fue en comercio y servicios.

La terciarización en 1970-80, sin embargo, no resta importancia al primario que disminuye poco en su participación nacional al pasar de 5.87% al 5.35%, el secundario baja lentamente de 1.4% a 1.32%, pero el terciario de ser 2.34% baja a 1.91%. Además, el porcentaje de participación del PIB terciario nacional en el total cambió en el período de 52.47% a 59%, en Sinaloa de 52.47% a 56.30%, y aunque en ambos casos subió alrededor del 4% el nivel de terciarización del producto aún es inferior en Sinaloa. Esto revela que la terciarización era todavía más intensa fuera de la entidad, ocurriendo lo mismo en todas las ramas del terciario.

Hasta 1980 no se presenta, entonces, una sobreterciarización o terciarización "anormal" respecto a la economía nacional. Ahora bien, si no existe una terciarización excesiva no estamos ante un problema contable, no es el cómputo del PIB lo que eleva artificialmente el valor agregado terciario. Esto puede ser parte del problema pero no la causa principal. No tiene sentido minusvaluar a los servicios para efectos contables por considerarlos improductivos, pues si se paga por ellos son transacciones efectivas y no hay razón para no registrarlas.

Incluso, es probable que sean los servicios y no los bienes los subvaluados, en parte por la economía informal y también por un gran número de servicios de las empresas productoras de bienes que no son considerados como tales: el transporte entre diferentes unidades de la misma empresa, servicios de contabilidad internalizados, etc.

Al no existir una sobreterciarización general o un problema de sobrevaloración contable, quedan visibles dos fenómenos: una sobreterciarización parcial, que en este caso sería en el comercio, restaurantes y hoteles, que rebasaron la participación estatal del PIB agropecuario, situándose en 1980 en 25.94% del total estatal por arriba del 22.05% del primero; y por otro lado, una débil relación de los servicios con los requerimientos de la producción de bienes, al estar poco regulado su crecimiento por la demanda intermedia. El propio comercio estaría en esta situación¹. Los datos de la matriz de insumo producto de 1970, sugieren esta posibilidad pero no claramente (véase cuadro 6.5).

La demanda intermedia (vista en la composición de insumos) de la producción agropecuarias son mayormente bienes secundarios, en la industria los bienes primarios, y sólo el terciario tiene el más alto porcentaje de demanda intermedia proveniente de sí mismo. El 65% de los insumos del sector servicios fueron servicios, 21% en el secundario y 33% del primario. No obstante, ese considerable autoarrastra de los servicios -incluso a un nivel más alto que la economía nacional que en ese año mostró un autoabastecimiento de 53% (F. De Mateo y F. Carner: 1989)²-, en términos absolutos el secundario fue en 1970 el mayor comprador de servicios. Por tanto, el alejamiento es relativo y no prueba la disfuncionalidad entre la producción de bienes y servicios.

Al no contar con matriz de insumo producto para fechas más cercanas no podemos conocer directamente si esta situación se mantiene o qué tanto ha crecido el autoabastecimiento de los servicios.

¹En México, el sector comercial no ha tenido un papel clave en el crecimiento económico, más bien se ha ajustado a lo que sucede en otros sectores y no se ha sabido aprovechar su potencial en pro del desarrollo" (L. Solís y A. Montemayor: 1977)

²Aunque la tendencia nacional para 1980 fue disminuir el porcentaje de autoabastecimiento de servicios y mayor participación de los bienes en la demanda intermedia, para Sinaloa no se tiene datos disponibles.

CUADRO 6.5
COMPOSICION SECTORIAL DE INSUMOS, 1970
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE SINALOA
MILLONES DE PESOS DE 1980

ORIGEN	SECTOR		TERCIARIO	
	AGROPECUARIO	%	INDUSTRIAL	%
AGROPECUARIO	688.29	13.78	4655.78	36.79
INDUSTRIAL	2580.89	51.67	4466.40	35.29
TERCIARIO	1646.55	32.96	2604.57	20.58
TOTAL INSUMOS*	4995.12	100.00	12654.65	100.00

FUENTE: MATRIZ DE INSUMO PRODUCTO DE SINALOA, 1970
*INCLUYE AJUSTE POR IMPORTACIONES NO ESPECIFICADAS

Los datos del PIB de servicios en Cuentas Nacionales muestran que, al menos, en 1970-80 los servicios al productor y algunos servicios de mayor complejidad mostraron tendencia a crecer su participación en el PIB estatal: transporte, comunicaciones y servicios profesionales (duplicaron su participación), servicios de salud, restaurantes y hoteles y educación privada (Cuadro 6.6). Decrecieron en su porcentaje, gobierno, esparcimiento y otros servicios. El menor aumento relativo de algunos servicios tradicionales en el total, implica que el comportamiento del terciario estuvo en parte influido por el crecimiento de otros sectores. Para fechas posteriores aún no se tienen cifras a ese nivel de desagregación en cuentas nacionales, pero la información censal corrobora el avance de los servicios al productor, en 1980-85 la participación de éstos en el valor agragado del terciario pasó de 25.11% a 37.46%.

CUADRO 6.6³
SINALOA, 1970-1980: PIB TERCIARIO POR RAMAS
PARTICIPACION ESTATAL
(PORCENTAJES)

RAMA	1970	1980
Comercio	19.48	21.07
Rest. y hoteles	3.73	4.87
Transportes	3.56	5.44
Comunicaciones	0.47	0.81
Finanzas	2.27	2.07
Alq. de bienes inmb.	9.28	5.76
Serv. profesionales	0.44	0.84
Educación privada	2.70	6.24
Servicios médicos	2.14	3.50
Esparcimiento	1.02	0.34
Otros servicios	5.83	3.06
Admon. pub. y defensa	3.50	3.43

Fuente: Estructura económica regional. PIB por entidad federativa, 1970, 1975, 1980. INEGI, México, 1987.

³A pesar de ser información de más de una década de retraso, la incluimos aquí por se la última disponible con ese nivel de agregación para los servicios.

2. CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA AGROTERCIARIA

En los ochenta, a pesar de la crisis generalizada del país, el PIB estatal sube de 89,276 millones en 1980 a 136,818 en 1990, incrementándose en 47,542, correspondiendo al primario 12,007 -el crecimiento absoluto más alto en las tres décadas consideradas-, el secundario creciendo 8,012 (menor que en la década anterior), y el terciario tuvo un incremento de 31,555 millones superior al de períodos anteriores.

Para el secundario el quinquenio 1980-85 fue desastroso, su tasa de crecimiento fue de -0.55% y todas sus divisiones económicas, con excepción de la electricidad, mostraron decrecimientos absolutos. En 1985-90 se recuperaron la minería y la manufactura, esta última arrastrada por el repunte agropecuario, aunque cíclicamente.

Al terciario al igual que el primario lo afectó menos la crisis aunque esto fue dispar. En 1980-85 creció menos que en la segunda parte y el comercio y el transporte fueron los de mayor crecimiento. En 1985-90 hubo una recuperación, la economía estatal elevándose a una tasa de 7%, el primario 7.19% y el terciario 8.14%.

El primario recuperó en la estructura porcentual del PIB estatal los niveles de los setenta con 26.54% en 1989, aunque en 1990 bajó a 23%. El secundario 17.49% el más bajo en las tres décadas consideradas y, por ejemplo, la manufactura con 10.41% no logra recuperar las participaciones de los setenta que se ubicaron por arriba del 11%. El terciario llega al 59.80%, siendo el comercio la división más alta 28.60%, un porcentaje superior al primario, y los servicios 14.14% por abajo del porcentaje de los setenta que fue superior al 15%.

En las participaciones de los sectores en el PIB nacional en 1990, se observa que el primario la elevó a 7.96%, la más alta en tres décadas, la del terciario aumentó hasta 2.54%. El secundario no logra igualar su participación de los setenta, aportando únicamente 1.37%.

Por divisiones económicas, la manufactura solo participó con 1.19%, esto es, menos que en los setenta cuando estuvo por arriba del 1.24% y la electricidad 2.69%, más abajo que sus participaciones históricas. En el terciario el transporte y el comercio fueron los de mayor participación nacional. En los ochenta queda así configurada una estructura económica «agroterciaria», por la combinación de una fuerte terciarización con un elevado crecimiento agrícola, que José Luis Ceceña observó hace 17 años calificando al

fenómeno de «crecimiento agrícola con desperdicio», esto último por el carácter improductivo que le atribuía a los servicios y la falta de una efectiva política de promoción industrial. No obstante los niveles de terciarización no están disparados respecto a los del país en su conjunto.

Una peculiaridad visible de esta estructura es que avanza con un terciario más tradicional que moderno, pues así como el comercio predomina en el PIB, los servicios comunales, personales y sociales, el aspecto más improductivo lo hace en el empleo, como veremos más adelante.

En estas circunstancias, llama la atención no tanto el limitado crecimiento industrial, que en México es privativo de algunas entidades federativas, sino que al terciarizarse el producto, el primario y el secundario permanecieran sin importantes cambios en su estructura porcentual, uno con idéntica importancia y el otro en constante deterioro, alejándose así del patrón de otros estados. Por ejemplo, Veracruz que en 1970 presentó, al igual que Sinaloa, un 78% del PIB primario, en 1985 lo redujo a 13% mientras en el segundo bajó apenas a 25%. En 1970 Aguascalientes con 17% de PIB secundario, cerca al 18% de Sinaloa, lo elevó a 37% en 1985 y en ésta no varió. No obstante en el terciario evoluciona como el resto, en continuo ascenso, incluso ligeramente por arriba (véase Cuadro 6.7).

¿Qué significado económico tiene que el terciario crezca sin presencia de un cambio estructural? Es difícil asegurar que se trata de una «desindustrialización» puesto que la industria no llegó a consolidarse como para señalar su declive después de una época de auge. Hasta 1980 la promoción industrial fue modesta y así continuó en los noventa.

De 1981 a 1986, con Antonio Toledo Corro como gobernador, se elaboró un programa de fomento industrial casi al final de su sexenio y el avance fue meramente normativo, en la práctica se promovió a la industria con referencia a la política federal en forma anárquica y sólo se aprecian resultados visibles en infraestructura. En 1980-85 la participación de la industria sinaloense en la nacional continuó cayendo hasta 0.90%.

A partir de 1987, con Francisco Labastida Ochoa como ejecutivo estatal, se puso énfasis en el desarrollo industrial a partir de la zona norte convirtiéndola al puerto de Topolobampo en el principal polo de desarrollo industrial de Sinaloa. Aunque en 1990 se logró elevar la participación en la industria nacional a 1.19% los resultados aún son modestos, pues todavía está por debajo del 1.24% de 1970. En los noventa la agroindustria tradicional tiende a desaparecer como consecuencia de la apertura externa, cancelando, de hecho, la posibilidad de repunte industrial a mediano plazo.

El error de esta estrategia fue no considerar las ventajas locacionales y competitivas de otras ciudades como Culiacán y Mazatlán, y optar por acondicionar casi desde cero un puerto industrial ignorando la experiencia fallida de ese tipo de proyectos en México, desviando, por tanto, la versión pública hacia el objetivo de promoción industrial menos viable.

En sus conclusiones de su investigación acerca las posibilidades de desarrollo industrial en la región, **Gustavo Garza y Jaime Sobrino (1990)** plantean que Sinaloa cuenta con desventajas locacionales para el desarrollo industrial. Esto responde, por una parte, a la inercia de la concentración de la industria en unos cuantos centros urbanos del país, pero también a la falta de coherencia en la política económica local y desventajas de localización de la entidad (accesibilidad al mercado, mano de obra, economías de aglomeración, etc.). De tal suerte que los esfuerzos locales no pueden revertir las tendencias nacionales y las inercias de políticas estatales inconsistentes, fortaleciéndose el perfil agropecuario de la economía regional, expandiéndose, primero por inercia, y luego por el crecimiento urbano y demográfico el sector terciario.

CUADRO 6.7
MEXICO: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL PIB DE
ALGUNAS ENTIDADES FEDERATIVAS, 1970-1985
(PORCENTAJES)

ENTIDADES	1970	1980	1985
PRIMARIO			
R. Mexicana	11	8	8
Aguascalientes	20	14	7
Jalisco	18	13	12
Querétaro	20	13	10
Sinaloa	28	22	25
Veracruz	28	22	13
SECUNDARIO			
R. Mexicana	34	33	32
Aguascalientes	17	24	37
Jalisco	30	31	34
Querétaro	34	42	46
Sinaloa	18	21	18
Veracruz	22	28	33
TERCIARIO			
R. Mexicana	54	59	59
Aguascalientes	63	63	55
Jalisco	53	56	53
Querétaro	46	45	43
Sinaloa	53	57	57
Veracruz	47	49	53

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales, diferentes publicaciones.

Se tiene entonces que la economía sinaloense ha padecido una «subindustrialización» que inhibió el crecimiento de la manufactura y del conjunto industrial. De tal suerte que el resto del secundario como la construcción y la electricidad probablemente crecieron más por el arrastre de la urbanización y el gasto público, que por un núcleo endógeno del desarrollo industrial.

Ya hemos visto lo impreciso de suponer una «sobreterciarización» de la producción, tanto por la baja participación de los servicios en el sector nacional en comparación con el primario y el porcentaje del PIB terciario estatal inferior al nacional. No obstante, en el largo plazo tiende a ser el más dinámico, pero precisamente porque la terciarización es un proceso sostenido durante 30 años. De 1960 a 1990, su tasa anual de crecimiento fue 8.4%, frente a 6.04% del primario y 5.14% del secundario.

Finalmente, al igual que a nivel nacional, el terciario en Sinaloa es resistente a las variaciones cíclicas de la economía y se recupera con mayor rapidez, lo cual significa que no experimenta rezagos en sus tasas de crecimiento frente a la economía estatal y los otros sectores. Su crecimiento promedio normalizado⁴ del PIB desde 1960 siempre fue positivo, aunque no siempre el mayor. Lo fue en los sesenta y en 1975-80, el secundario solo fue positivo en los setenta y superior a los otros en 1970-75, y el primario durante los ochenta fue positivo y superior a los otros, por el crecimiento que experimenta la producción agrícola en el periodo y la declinación de las otras ramas (véase cuadro 6.8)

CUADRO 6.8
SINALOA, 1960-1989: TASAS DE CRECIMIENTO NORMALIZADO
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

	1960-70	1970-75	1975-80	1980-85	1985-90
Primario	-0.87	-1.10	-3.55	2.53	-2.20
Secundario	-4.05	0.94	0.85	-3.73	-1.08
Terciario	2.70	0.21	1.27	0.29	1.24

Fuente: cuadro 6.4 La tasa estatal es la referencia para normalizarlos

⁴El crecimiento porcentual normalizado compara el cambio porcentual de una rama o grupo de un lugar o una región con un universo mayor. En este caso se obtiene restando al cambio porcentual de la rama local el cambio de la economía estatal en su conjunto (James T. Kirn: 1984). Lo calculamos con tasas geométricas mediante la siguiente fórmula:

$$CN = \left(\left(\frac{E_{ijf}}{E_{iji}} \right)^n - 1 \right) - \left(\left(\frac{E_{if}}{E_{if}} \right)^n - 1 \right) \cdot 100$$

donde

E_{if} = PIB de la economía estatal en el año final

E_{if} = PIB de la economía estatal en el año inicial

E_{ijf} = PIB de la rama local en el año final

E_{iji} = PIB de la rama local en el año inicial

Igualmente, la determinación de ramas económicas motrices⁵ (véase cuadro anexo 6A1) tampoco permite sostener la hipótesis de la sobreterciarización. De 1970 a 1980 solo la construcción y la electricidad fueron motrices, y las principales ramas de la economía, comercio, las agropecuarias, servicios y manufactura presentaron un alto componente nacional, es decir su crecimiento fue en gran medida resultado del empuje de la economía nacional. De 1980 a 1989, estas mismas actividades y la minería aparecen como motrices, con un alto componente diferencial, y los servicios y la manufactura con un importante componente nacional. Esto significa que el carácter motriz de los servicios personales, comunales y sociales en esta década se debe a la recesión nacional.

3. MERCADO DE TRABAJO TERCIARIZADO

El subdesarrollo de la economía regional llevó a la estructura de la mano de obra del predominio de la agricultura a los servicios. En 1980 en mercado de trabajo estaba ya terciarizado, solo que los X y XI Censos Generales de Población y Vivienda de 1980 y 1990 son bastante defectuosos y más que aportar evidencia empírica desvirtúan la realidad.

El Censo de 1980 registra una reducción brusca de la participación estatal de la PEA primaria respecto a 1970, de 54.9% a 27.54% y en lugar de mostrar los avances correspondientes a la PEA secundaria y terciaria agrupa el cambio principal en el rubro de "insuficientemente especificados", ocultando la terciarización, que

⁵ La determinación de ramas motrices se lleva a cabo a través del modelo de cambio y participación (Shift and share) que consiste en descomponer el crecimiento neto del producto en tres partes correspondientes 1) al crecimiento de la economía nacional, 2) a la diferencia del crecimiento de la anterior y el sector o rama nacional y 3) a la diferencia del crecimiento sectorial nacional y el local. La primera es el componente nacional, la segunda el componente sectorial y el tercero el competitivo. Si el tercero es positivo es rama o sector motriz. La fórmula utilizada es la siguiente:

$$DE_{ij} = E_{ij} \left(\left(\frac{US^f}{US} \right) - 1 \right) + E_{ij} \left(\left(\frac{US^f_i}{US_i} \right) - \left(\frac{US^f}{US} \right) \right) \\ + E_{ij} \left(\left(\frac{E^f_{ij}}{E_{ij}} \right) - \left(\frac{US^f_i}{US_i} \right) \right)$$

Donde

E_{ij} = PIB de división i de Sinaloa en el año inicial
 US^f = PIB nacional en el año final
 US_i = PIB nacional en el año inicial
 US^f_i = PIB de división i del país en el año final
 US_i = PIB de división i del país en el año inicial
 E^f_{ij} = PIB de división i de Sinaloa en el año final
 DE_{ij} = Incremento neto real del PIB de división i de Sinaloa

Sobre la técnica, Cfr. Garza: 1979; H. Salazar: 1983; W. Hirsch: 1973).

al realizar los ajustes de cifras censales elevan la participación del terciario a 52%⁶.

El Censo de 1990, en principio, no incluye ya datos de Población Económicamente Activa por sector de actividad sino Población Ocupada, aunque al registrar solo 2% de "desocupados", es comparable con esa categoría⁷. Además, registra en ese año una participación estatal de la PEA primaria de 36.7%, (5.7% más que en 1980) constituyendo un hecho insólito pues desde 1930 la participación de ese sector ha declinado permanentemente, además que en términos absolutos desde 1960-70 la PEA primaria había crecido menos que los otros dos sectores. Esto se refleja en un estancamiento de la participación del secundario en 17.2% y una PEA terciaria de 46.12%, siendo que ajustada en 1980 había sido superior al 50%. Es posible entonces que parte de los errores que anteriormente se registraron en el grupo de "no especificados" se compensaron ahora en los trabajadores del primario⁸. Finalmente, al registrar un crecimiento absoluto de la PEA estatal inferior a la correspondiente con con las tasas de natalidad de las décadas anteriores, aparece un aumento de la tasa bruta de actividad de

⁶ En 1970 la participación del sector primario en la PEA total fue de 54.9% y a partir de esa fecha presenta un fuerte cambio que no es recogido por el Censo de 1980, pues el registro de este último año cae bruscamente a 27.54%, y no se refleja en el crecimiento de la participación en los otros sectores. Los Censos de 1970 y 1980 establecen que el secundario cambia su participación en la PEA estatal en esa período de 17.22% a 12.82% y que el terciario de 30.8% a 26.75%, es decir que ambos caen, lo cual es absurdo puesto que al disminuir la participación del primario es lógico que en ambos se incremente. El problema se trata de resolver incluyendo en el rubro de no especificados al 32.82% de la PEA estatal (ver cuadro 5.3). Por ello no se puede conocer la real distribución de fuerza de trabajo por sectores a partir de los datos originales del censo de 1980, ni pueden hacerse proyecciones con esa información. Si trabajamos con PEA ajustada, de acuerdo al procedimiento de ajuste de Rendón y Salas (1988), puede lograrse una aproximación más objetiva, pero sin estar exentos de otras dificultades. Con PEA ajustada, el terciario, que tuvo el 31% en 1970 asciende a 52% en 1980 (Garza y Sobrino: 1989). Se acelera con ello una transformación del mercado de trabajo pasando de la agricultura a los servicios, sin un previo o paralelo avance del empleo secundario. Este cambio parece demasiado intenso para que hubiese ocurrido en una década, como se infiere de estos nuevos datos. Aunque no es una conclusión totalmente desacertada, es necesario considerar que el proceso transcurrió en un periodo un poco más largo.

⁷ La Población Económicamente Activa se integra por la población ocupada más la población desocupada que busca empleo en el mercado de trabajo.

⁸ Pero las cifras censales de las últimas dos décadas son defectuosas por múltiples factores. Por ejemplo, el XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 presenta un fuerte alejamiento respecto a las previsiones del propio INEGI. Para 1990 se había proyectado que el estado de Sinaloa alcanzaría 2,483,016 habitantes y el censo registró solo 2,204, 054. Uno solo municipio de los 18, El Rosario, registró una población superior a las previsiones, en cambio Ahuac registró 79,577 menos de lo previsto y Culiacán-Mavolato 75,622 menos, en el primer caso 21% más abajo de los previsto. También la información derivada como la Población económicamente activa es controvertida. Por ejemplo, la PEA (personas con 12 años o más que participan en el mercado de trabajo), en 1980-90 crecieron en términos absolutos, según el censo, menos que en 1970-80, 4,187 menos en Los Mochis, 23,253 en Culiacán y 11,232 en Mazatlán. Esto significa que el crecimiento absoluto de la década pasada alcanzó únicamente el 78.4%, 87.3% y 65.6% de la década antepasada en las tres localidades, respectivamente. Esto es dudoso por la sencilla razón que las tasas de crecimiento en 1960-70, fecha en la que nacieron los que ingresaron al mercado de trabajo en 1970-80 son inferiores a las de esta misma década periodo en el que nacieron los que ingresaron a la PEA en 1980-90. La excepción es Mazatlán con una tasa inferior de 0.8%. Además la base de población de las ciudades en la segunda década es superior en más del 40% en la primera. No nos interesa discutir aquí si cual de los censos es más defectuosos, el de 1980 o el de 1990, simplemente anotamos sus errores en los datos del mercado de trabajo, por tanto, alertar sobre las confusiones a que llevan.

24.4% en 1980 a 30.6% en 1990 (siendo que disminuía desde 1960), quedando por primera vez arriba del país desde 1940 y logrando un aumento en la década de 6.2%, hecho sin precedente pues en el país el mayor aumento logrado fue en 1940-50 al subir 2%.

Con estas salvedades veamos como se comporta el mercado de trabajo de 1960 a 1990 con datos censales para confrontarlos a continuación con datos de empleo de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social y determinar el rumbo que esta adquiriendo la terciarización.

La terciarización del mercado trabajo a nivel estatal empezó en 1960-70, pero de 1970-80 fue definitiva. Esto se aprecia en los municipios mayores. En 1960 solo Mazatlán era una economía no primaria con 74.42% de PEA no agropecuaria, en 1970 se agregan Culiacán y Ahome. Este conjunto, además, presenta mayor terciarización, tienen para 1970 un porcentaje de trabajadores de ese sector superior al país (31.88%), Mazatlán 48.86%, Ahome 34.94% y Culiacán 48.86%. Para 1980 ya son nueve los municipios con mercado de trabajo no agropecuario y los cuatro de menor PEA primaria (véase cuadro 6.9).

Esto empieza a expresarse en términos absolutos. En 1960-70, por primera vez desde 1920 el país disminuye su PEA primaria y en Sinaloa por primera vez también crece menos que el secundario, y el terciario más que ambos: Primaria 12,106, secundario 15,276 y terciario 40,549. Además ocho municipios reducen su PEA primaria. Para 1970-80 esto se refuerza. Por primera vez cae en Sinaloa la PEA primaria en términos absolutos 38,785, un descenso superior al aumento de 33,948 que tuvo el sector en pleno auge en 1950-60. En 16 de los 17 municipios también se reduce y Cosalá es el único con un incremento insignificante de 364. Esto marca una nueva etapa en el funcionamiento del mercado de trabajo.

⁹El coeficiente entre crecimiento absoluto de la PEA secundaria respecto a la primaria fue 121.19% y del terciario respecto al primario de 334.95%, lo cual marca una inflexión en el cambio de la estructura económica regional.

CUADRO 6.9
SINALOA, 1960-80: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MUNICIPAL
POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

	TOTAL	SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	EXTRAC-TIVAS	TRANSFOR-MACION	CONS-TRUCCION	ELECTRI-CIDAD	SECTOR COMERCIO TERCARIO	TRANS-PORTE	SERVI-CIOS	INSUF. ESP.	
1960												
EDO DE SINALOA	256,505	165,585	30,921	1,316	21,497	7,627	481	59,371	22,799	9,411	27,161	628
AHOME	26,910	14,021	4,704	94	3,381	1,153	76	8,157	3,529	1,302	3,326	28
CULIACAN	55,495	36,017	10,461	412	7,466	2,409	174	18,939	7,330	2,476	9,133	78
MAZATLAN	35,130	12,499	7,527	162	5,204	2,037	124	14,752	5,036	3,033	6,683	352
1970												
EDO DE SINALOA	346,348	177,691	46,197	1,637	30,803	12,827	930	99,920	29,478	9,735	60,707	22,540
AHOME	43,553	17,523	7,693	120	4,954	2,393	226	15,217	4,908	1,251	9,058	3,120
CULIACAN	99,061	42,563	15,616	350	10,773	4,203	290	34,291	10,190	2,838	21,263	6,591
MAZATLAN	48,897	11,599	10,391	356	7,123	2,687	225	23,890	6,168	2,922	14,800	3,017
SALVADOR ALVARADO	7,492	2,884	969	39	617	297	16	2,957	945	233	1,779	682
1980												
EDO DE SINALOA	568,427	156,542	72,871	1,225	40,197	30,211	1,238	152,073	51,912	24,474	75,687	186,941
AHOME	74,519	16,406	9,980	46	6,109	3,268	157	22,118	8,312	3,319	11,487	25,015
CULIACAN	175,402	35,000	25,388	325	14,004	10,751	308	56,229	18,416	5,151	29,462	58,785
MAZATLAN	84,140	11,090	15,278	166	8,382	6,227	503	31,663	11,516	5,192	14,955	26,109
SALVADOR ALVARADO	15,206	2,610	2,141	16	1,062	1,033	30	5,171	1,902	801	2,468	5,284
1990												
EDO DE SINALOA	669,905	242,710	113,946	2,446	70,247	37,569	3,214	280,139	105,259	26,771	148,109	24,560
AHOME	92,134	27,242	17,293	438	11,067	5,241	547	44,794	17,478	3,990	23,326	2,805
CULIACAN	187,968	45,795	37,306	389	22,602	13,417	898	97,295	34,679	7,521	35,295	7,372
MAZATLAN	103,168	12,691	21,778	614	12,891	7,287	986	65,197	27,389	7,877	29,531	3,572
SALVADOR ALVARADO	18,019	4,270	3,205	72	1,587	1,445	101	10,006	3,970	882	5,154	583
ESTRUCTURA PORCENTUAL												
1960												
EDO DE SINALOA	100.00	64.55	12.00	0.51	8.38	2.97	0.19	23.15	8.89	3.67	10.59	0.24
AHOME	100.00	52.10	17.48	0.35	12.56	4.28	0.28	30.31	13.11	4.84	12.36	0.10
CULIACAN	100.00	54.99	15.97	0.63	11.40	3.68	0.27	28.92	11.19	3.78	13.94	0.12
MAZATLAN	100.00	35.58	21.43	0.46	14.81	5.80	0.35	41.99	14.34	8.63	19.02	1.00
1970												
EDO DE SINALOA	100.00	51.30	13.34	0.47	8.89	3.70	0.27	28.85	8.51	2.81	17.53	6.51
AHOME	100.00	40.23	17.66	0.28	11.37	5.49	0.52	34.94	11.27	2.87	20.80	7.16
CULIACAN	100.00	42.97	15.76	0.35	10.88	4.24	0.29	34.62	10.29	2.86	21.46	6.65
MAZATLAN	100.00	23.72	21.25	0.73	14.57	5.50	0.46	48.86	12.61	5.98	30.27	6.17
SALVADOR ALVARADO	100.00	38.49	12.93	0.52	8.24	3.96	0.21	39.47	12.61	3.11	23.75	9.10
1980												
EDO DE SINALOA	100.00	27.54	12.82	0.22	7.07	5.31	0.22	26.75	9.13	4.31	13.32	32.89
AHOME	100.00	22.02	13.39	0.06	8.20	4.92	0.21	31.02	11.15	4.45	15.41	33.57
CULIACAN	100.00	19.95	14.47	0.19	7.98	6.13	0.18	32.06	10.50	4.76	16.80	33.51
MAZATLAN	100.00	13.18	18.16	0.20	9.96	7.40	0.60	37.63	13.69	6.17	17.77	31.03
SALVADOR ALVARADO	100.00	17.16	14.08	0.11	6.98	6.79	0.20	34.01	12.51	5.27	16.23	34.75
1980 (AJUSTADA)												
EDO DE SINALOA	100.00	31.13	17.22	0.10	10.71	0.20	6.21	51.75	5.91	12.61	33.33	
AHOME	100.00	23.33	17.88	0.00	12.09	0.20	5.59	58.14	5.79	14.99	37.36	
CULIACAN	100.00	21.38	18.38	0.10	11.49	0.20	6.79	60.14	6.19	13.79	40.16	
MAZATLAN	100.00	13.19	21.88	0.10	13.49	0.60	7.69	64.94	7.39	16.88	40.66	
SALVADOR ALVARADO	100.00	18.72	18.12	0.10	10.21	0.20	7.61	63.16	6.81	16.72	39.64	
1990												
EDO DE SINALOA	100.00	36.72	17.17	0.37	10.63	5.68	0.49	42.39	15.93	4.05	22.41	3.72
AHOME	100.00	29.72	18.77	0.48	12.01	5.69	0.59	48.62	18.97	4.33	25.32	3.04
CULIACAN	100.00	24.36	19.85	0.21	12.02	7.14	0.48	51.76	18.45	3.89	29.42	4.03
MAZATLAN	100.00	12.23	21.11	0.60	12.50	7.06	0.96	63.19	26.55	7.64	29.01	3.46
SALVADOR ALVARADO	100.00	23.70	17.79	0.40	8.81	8.02	0.56	55.53	22.03	4.89	28.60	4.37

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990.

El crecimiento no agropecuario fue desequilibrado. El terciario captó a la mayor parte de los nuevos trabajadores y los provenientes de la agricultura. En 1960-70, de un incremento de 46,825 de PEA no agropecuaria solo 15,276 fueron del secundario y en 1970-80 de 162,612 solo 30,873.

Estos cambios en el mercado de trabajo se reflejan claramente en la especialización económica regional, que continúa con perfil agropecuario y limitada diversificación municipal.

En 1970 de los 17 municipios 15 se especializaron en agropecuarias y 13 en 1980, 14 como primera función en el primer año y todos en el segundo. En el resto de actividades de especialización, las terciarias predominan. En 1970 el comercio fue primera función en Ahome, segunda en Salvador Alvarado y Mazatlán y tercera en Culiacán. Los servicios son primera función en Mazatlán y Salvador Alvarado; segunda en Culiacán y tercera en Ahome. El transporte es cuarta función en Escuinapa y tercera en Mazatlán, Salvador Alvarado, El Fuerte y cuarto en Culiacán. De las ramas de especialización la manufactura no aparece en ningún municipio y la electricidad y construcción son menos importantes que las terciarias.

Aunque el ajuste de PEA para 1980, simplifica el papel de diversificación no impide reflejar claramente las tendencias del período. Los servicios son primera función en Ahome, Mazatlán, Culiacán y Salvador Alvarado; el comercio tercera en Ahome, Mazatlán y Salvador Alvarado, el transporte en siete municipios, los ya señalados y El Fuerte, Guasave y Elota. La especialización secundaria es aleatoria, la construcción es segunda función en el Rosario, cuarta en Mazatlán y Salvador Alvarado, y Mazatlán con la electricidad como quinta (véase cuadro 5.1, capítulo 5).

Esto refleja, al nivel del mercado de trabajo, la constitución de una economía agroteciaria. En los ochenta el comportamiento del empleo es ya el de una economía de este tipo. En 1990, 17 de los 18 municipios se especializaron en actividades agropecuarias, 15 como primera actividad y 10 como única. En los municipios diversificados el comercio y los servicios adquieren relevancia, son las primeras actividades de especialización en Mazatlán, Salvador Alvarado y Culiacán. Ningún municipio se especializa en manufactura y se avanza en construcción y electricidad. Por esfuerzos recientes del gobierno de Labastida Ochoa comienza a repuntar la minería, que se presenta como actividad de especialización en tres municipios, después que en 1980 no había ninguno. El Rosario que desde 1950 no lo presentaba, Cosalá cuya última especialización fue en 1960 y Concordia.

Los datos censales nos muestran a Sinaloa como una actividad cada vez más primaria, con leve recuperación minera, que se diversifica en comercio y servicios principalmente en los municipios con mayor población.

Una mejor aproximación a la terciarización del mercado de trabajo y con menos distorsiones que con PEA se logra con cifras del empleo del IMSS, sobre todo, muestran el curso de la misma en los ochenta¹⁰.

Los porcentajes de empleo sectorial en 1980 son similares a la PEA ajustada, con excepción del primario que es inferior¹¹. En cifras redondas: Primario (PEA 31%, empleo 26%), Secundario (PEA 17% empleo 17) y Terciario (PEA 53% empleo 52%) (véase cuadro 6.10).

Como los datos de empleo, a diferencia de la PEA que son de oferta, representan la demanda de trabajadores por parte de las empresas e indican otras facetas del mercado de trabajo, reflejan la parte formal de esta demanda. Estos datos muestran que el mercado de empleo formal está terciarizándose con menor intensidad que lo indicado por la PEA ajustada. En 1977 el empleo terciario fue 49.53% y en 1980 50.86%, es decir, anualmente subió 0.44%, en cambio la PEA terciaria ajustada pasó en 1970-80 de 30.80% a 51.75%, que anualizado fue 2.09%, lo cual muestra una gran diferencia¹².

Por ramas en 1980 la manufactura y el comercio tienen un porcentaje de empleo superior al de PEA ajustada (PEA 10.7% empleo 15.1%) y (PEA 12.6% empleo 17.8%), respectivamente, y los servicios inferior un 3%, (PEA 33.3% empleo 30.3%) que son los de mayor número de trabajadores.

Durante 1980-89 la tendencia se sostuvo. La participación del primario bajó e incluso a partir de 1989 decreció en términos absolutos. El secundario se mantuvo relativamente estancado aunque

¹⁰ Los trabajadores registrados al IMSS son una muestra representativa del mercado de trabajo. En 1980 constituyeron el 32% de la PEA estatal, aunque presenta un 6% de "otros grupos" (de seguro facultativo, etc) que la hace un poco inferior. A este empleo lo consideraremos el formal dado que al estar registrados al IMSS los trabajadores dependen en su mayoría de patrones que pagan impuestos. Otra limitación es que la mayor parte de los empleados públicos no se contienen en esta muestra al ser afiliados al ISSSTE.

¹¹ Seguramente por la menor cobertura de seguridad del trabajador agrícola y el desempleo del campo.

¹² Esto puede suponer que el ajuste de PEA visto anteriormente sobreestimó al terciario, o bien que siendo correcto, los empleados del sector informal que sí se incluyen en la cifra de PEA no aparecen en los asegurados al IMSS. De esta forma la diferencia entre ambos porcentajes indicaría una aproximación al grado de informalidad de la terciarización, pero sus diferencias no refutarían la aceleración del terciario en esos años. Un elemento a favor de esta última afirmación podría ser que la tasa media anual de crecimiento del empleo terciario de 1977-1980 fue 8.80% y de la PEA terciaria, en promedio en los setenta, 8.06.

en absolutos creció en 10,693 trabajadores; la manufactura que concentró 7,661 de los nuevos empleos secundarios, bajo su participación en un 1%, y al terciario se incrementó.

CUADRO 6.10
SINALOA, 1977-1989: EMPLEO POR RAMAS ECONOMICAS MEDIDO
POR ASEGURADOS PERMANENTES REGISTRADOS AL INSS

	ABSOLUTOS				PORCENTAJES				TASAS DE CRECIMIENTO			
	1977	1980	1985	1989	1977	1980	1985	1989	1977-80	1980-85	1985-89	1977-89
TOTAL	114,286	143,340	184,358	208,135	100.00	100.00	100.00	100.00	7.84	5.16	3.08	5.12
PRIMARIO	36,183	37,569	48,345	46,801	31.66	26.21	26.22	22.49	1.26	5.17	-0.81	2.17
AGRICULTURA,	36,183	37,569	48,345	46,801	31.66	26.21	26.22	22.49	1.26	5.17	-0.81	2.17
SECUNDARIO	18,299	24,816	30,274	35,509	16.01	17.31	16.42	17.06	10.69	4.06	4.07	5.68
MINERIA	93	360	418	557	0.08	0.25	0.23	0.27	57.01	3.03	7.44	16.09
MANUFACTURA	17,352	21,764	24,725	29,425	15.18	15.18	13.41	14.14	7.84	2.58	4.45	4.50
CONSTRUCCION	579	1,636	3,283	3,386	0.51	1.14	1.78	1.63	41.37	14.95	0.78	15.86
ELECTRICIDAD	275	1,056	1,848	2,141	0.24	0.74	1.00	1.03	56.59	11.84	3.75	18.65
TERCIARIO	56,611	72,909	93,408	110,963	49.53	50.86	50.67	53.31	8.80	5.08	4.40	5.77
COMERCIO	20,815	25,578	36,458	42,508	18.21	17.84	19.78	20.42	7.11	7.35	3.91	6.13
TRANSPORTES	3,063	3,852	9,487	10,527	2.68	2.69	5.15	5.06	7.94	19.75	2.63	10.84
SERVICIOS	32,733	43,479	47,463	57,928	28.64	30.33	25.75	27.83	9.93	1.77	5.11	4.87
OTROS GRUPOS	3,193	8,046	12,331	14,862	2.79	5.61	6.69	7.14	36.08	8.91	4.78	13.67

FUENTE: SINALOA, CUADERNO DE INFORMACION PARA LA PLANEACION. INEGI, AGUASCALIENTES 1990.

Así el comercio elevó su porcentaje de empleo formal pero los servicios cayeron porque la crisis del período afectó más al segundo donde concurren ocupaciones de menor productividad. De 1980 a 1989 el primero creó 16,930 nuevos empleos frente a 14,449 del segundo, y su participación pasó de 17.8% a 20.4% en el primero, y de 30.3% a 27.8% en el segundo. Esta desventaja fue mayor de 1980 a 1985 cuando la tasa media de crecimiento del comercio fue 7.3% y 1.7% en los servicios, pero de 1985 a 1989 el segundo se recuperó, 5.11% frente a 3.9% del comercio.

Aplicando el modelo de cambio y participación al empleo para 1980-1988 (véase anexo 6.A2) se observa que las únicas actividades no motrices fueron las primarias, la construcción y los servicios comunales, personales y sociales. Los primeros a pesar de que en términos de producto fueron motrices. Los segundos afectados por un componente sectorial y diferencial negativo, al prevalecer condiciones adversas nacionales y locales para su crecimiento.

En síntesis, entre 1960-1990 se observa que la economía y la fuerza de trabajo sinalcoense se terciarizó, conformando una economía agroterciaria. En el siguiente capítulo se verá el carácter regional de las actividades terciarias en el Estado, su relación con el proceso urbano y sus grupos de especialización.

CAPITULO 7
CARACTER REGIONAL DE LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS EN
SINALOA, 1960-1988

La terciarización sinaloense se intensifica a partir de los sesenta, cuando se acelera la urbanización local, pero no existe una relación simple de causalidad entre ambos fenómenos. Junto a la demanda terciaria que genera la expansión urbana, esta presente una interrelación sectorial. En este capítulo abordamos ambos procesos.

1. URBANIZACION Y TERCIARIZACION

Sinaloa ocupa el lugar 17 en tamaño de las entidades federativas con el 3% del territorio del país. Desde hace un siglo, su participación en el total de la población nacional osciló entre el 2% y el 3%, lo cual habla de su relativa estabilidad demográfica.

En el capítulo 5 se vió que es una entidad con nivel de urbanización inferior al nacional y a su entorno regional. En 1985 su índice de urbanización fue 46.74% frente a 55.89% del país, 60.87% de Sonora y 77.89% de Baja California.

Al igual que en la República Mexicana su mayor crecimiento demográfico del siglo se presentó de 1960 a 1980. El país duplicó su población total y Sinaloa en un porcentaje mayor. Sin embargo, la urbanización local muestra históricamente un rezago respecto a la nacional pues rebasó el límite entre lo rural y urbano hasta mediados de los setenta, 15 años después que el país.

En la república la mayor intensidad urbana ocurre en 1950-70, en Sinaloa entre 1960-1980¹, precisamente cuando emerge la terciarización del empleo y el producto. De 1970 a 1980 es más visible este cambio. En los ochenta se refuerza la terciarización.

La hipótesis más plausible para explicar esto es atribuir al crecimiento urbano la causa principal de la terciarización. Favorecido por una pobre industrialización, la escasez de nuevos empleos en las zonas urbanas contribuyó a la proliferación de la economía informal, los servicios personales, el comercio detallista, que sumados a la participación del estado para otorgar servicios sociales y urbanos, conformaron un segmento considerable de terciario improductivo y marginal en las principales ciudades. La parte del terciario funcional a la agricultura, la manufactura y el propio terciario formal, quedarían como enclaves modernos en medio de una economía informal abultada. A pesar de ser esta una hipótesis válida, es parcial.

¹A partir de 1960 en Sinaloa aparecieron dos nuevas ciudades de más de 15 mil habitantes cada diez años, en 1940-60 fue de una y entre 1929-40 ninguna. Se espera que en 1990-2000 esto se acelere.

En los municipios de atracción demográfica y de mayor crecimiento urbano (Angostura, Culiacán, Navolato, Ahome, Elota, Guasave, Mazatlán y Salvador Alvarado), se presentan las mejores condiciones de empleo y ventaja salarial del estado. En 1987, 46.8% de la PEA obtuvo ingresos iguales o superiores al salario mínimo, siendo en los municipios de expulsión (Badiraguato, Choix, Escuinapa, Mocorito y El Rosario) 19.6% y en los de equilibrio (El Fuerte y Sinaloa de Leyva) el 27.3%.² Por estos hechos puede suponerse también una influencia importante a la propia estructura económica, es decir, que parte del crecimiento del terciario, particularmente del empleo, respondió a la fuerza de la demanda, que se puede apreciar con el incremento del ingreso o producto per cápita, y en última instancia al arrastre de la producción de bienes y el sector público. Existen manifestaciones de ambas influencias³.

Al correlacionar el empleo en servicios en 1980 con el grado de urbanización y el PIB per cápita municipal, se encontró que la elasticidad de crecimiento del empleo frente a estas dos variables es cercana aunque más significativa con el PIB per cápita que con el índice de urbanización⁴.

² En Ahome el estrato con ingresos iguales o superiores al salario mínimo fue 55%, en Mazatlán 48% y Culiacán 45%. (CONAPO-COMEPOSIT: 1988). El nivel de ingresos de la PEA en 1989 también era superior en el terciario que en las actividades primarias y secundarias. En 1989, de acuerdo a cifras estatales, las actividades terciarias tuvieron menos PEA sin ingresos declarados que en la agricultura, aunque si duplica a la que labora en la industria en estas condiciones; de la PEA con ingresos, el terciario tienen un porcentaje superior, por ejemplo, de la que recibe entre 1-2, 2-3 y 3 o más salarios mínimos, 54.5%, 64% y 61.8%, son respectivamente del terciario.

³ En los diferentes tipos de economía los dos factores actúan dependiendo de las características de su modelo de desarrollo. V. Fuchs (1969) considera que en USA actúan con igual peso, D.W. Dorak et.al (1974) que en los países en desarrollo en los sesenta son más determinantes en el incremento del empleo que en el producto. Aurelio Montesayor (1977) comprueba económicamente con datos censales para el caso de México que la continua alza del PIB comercial se explica en un 65% por las variaciones del nivel de la población y el comportamiento del PIB per cápita, pero a la vez establece que no existe una relación unívoca entre el mayor grado de urbanización y la mayor o menor participación del comercio en el total del producto, así como el empleo.

⁴ Para probar la relación del mercado de trabajo terciario con el PIB per cápita utilizamos datos de empleo y no de PEA. Recurrimos, además, a una serie del PIB municipal de 1983. Establecimos la dependencia del empleo terciario -tasa de empleados en comercio y servicios de los municipios por cada mil habitantes- con el PIB per cápita en miles de pesos de 1980. La muestra fue de 15 municipios, pues se excluyó a Badiraguato y Cosalá por atípicos. La ecuación obtenida fue la siguiente: $EMSTM = -2.16 + 0.62 PIPCM$ (Tc de la constante -0.6 y 8.8 de PIPCM) y (F = 77.54; DW = 1.59; R2 = 0.85). En la ecuación, EMSTM = empleo municipal en comercio y servicios por cada mil habitantes y PIPCM = PIB per cápita municipal en miles de pesos. El resultado nos revela una dependencia positiva. Por cada mil pesos en que se incrementa el PIB per cápita crece 0.6 empleados por cada mil, o sea por cada incremento de 1666 pesos crece un empleado por millar en la estructura del empleo de comercio y servicios municipal. Teóricamente significa que existe influencia importante de la demanda en el mercado de trabajo terciario. Por otra parte, la relación del empleo con el crecimiento urbano resulta positiva, con un ajuste un poco menos preciso que con el PIB per cápita pero acusando una relación muy fuerte. Realizamos la regresión también para una muestra de 15 municipios usando como criterio de población urbana a la que habita en localidades de 2500 o más habitantes. La ecuación es: $\text{Log EMSTM} = -5.4 + 2.13 \text{ Log UPM}$ (Tc de la constante -2.9 y 4.48 de Log EMSTM) (F=20.12; DW=1.72; R2=0.6), donde UPM = Índice de urbanización municipal en 1980 (población urbana sobre población total). La forma logarítmica de la regresión define elasticidades. La elasticidad de crecimiento del empleo ante un crecimiento en la unidad del índice de urbanización es 2.3. Como se ve es altamente elástico el empleo terciario ante la urbanización en los municipios de Sinaloa.

El crecimiento de las actividades terciarias fue provocado en parte por el aceleramiento de la urbanización, que combinada con un proceso de modernización permitió el avance de los servicios en las ciudades por la socialización al consumo de los inmigrantes, contribuyendo a incrementar la concentración urbana y extende al terciario. Al mismo tiempo, pese a la atonía manufacturera, el sector primario ha tenido suficiente arrastre para alentar la aparición de un segmento terciario funcional-moderno, junto al tradicional generado por la inercia de la concentración urbana.

La concentración de población urbana se localiza en tres municipios y se ha abierto paso en una estructura económica muy ruralizada. Las evoluciones de las actividades de especialización del empleo por municipio así lo muestra.

En 1930 de los 16 municipios existentes 12 se especializaban en actividades agropecuarias y 3 en comercio y servicios (Culiacán, Mazatlán y Ahome). En 1980 solo 4 de 17, los mencionados y Salvador Alvarado, y 13 tuvieron como actividad principal a las agropecuarias. En 1990 de nueva cuenta las actividades agropecuarias matienen su predominio en la especialización regional del empleo. Esto refleja que durante 60 años persistió la especialización agropecuaria regional (véase cuadro 5.1, capítulo 5).

A medida que la diversificación avanzó, la estructura económica fue menos rígida, pero la entidad concentró mayoritariamente la mano de obra en forma polarizada, hasta los setenta en agropecuarios y a partir de los ochenta en terciario. Es decir, en términos del mercado de trabajo, se pasó del dominio de la agricultura a los servicios, sin un importante crecimiento de la mano de obra secundaria (véase capítulo 6).

Todavía hasta 1970 el índice de terciarización de la fuerza de trabajo (porcentaje de la fuerza de trabajo terciaria en el total) fue inferior al país. En 1970-80, década de expansión urbana, Sinaloa tuvo por primera vez un índice de 51.70%, superior al 44.16% nacional. También la tasa de terciarización por primera vez

⁵La tasa de terciarización es el grado en que avanza la proporción de esas actividades en la estructura del empleo y se calcula mediante la tasa de crecimiento geométrica del porcentaje de PEA terciaria respecto al total (Unikel y Torres: 1971).

$$T^* = \left(\frac{(E_{1T}/E_{1T})}{(E_{1T}/E_{1T})} \right)^n - 1 \times 100$$

donde

E_{1T} = Empleo terciario en el año inicial
 E_{1T} = Empleo total en el año inicial
 E_{1T} = Empleo terciario en el año final

registra localmente un nivel superior, 6.01% frente a 3.31% (véase cuadro 7.1). Esto reitera la evidencia de la agroterciarización ante el fracaso de la industrialización.

Al haber avanzado lentamente la diversificación de la economía regional, la terciarización ha sido parcial y concentrada en los tres municipios de mayor importancia demográfica.

En 1975, Culiacán, Mazatlán y Ahome concentraron el 77.1% y 83.2% de empleo estatal de comercio y servicios, respectivamente, representando únicamente el 57.7% de la población estatal. En producción bruta esto fue más elevado, pues concentraron 85.0% y 88.3%.

CUADRO 7.1
SINALOA, 1930-1980: INDICE Y TASA DE TERCIARIZACION MUNICIPAL*

MUNICIPIOS	INDICE DE TERCIARIZACION					TASA DE TERCIARIZACION					
	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1930-40	1940-50	1950-60	1960-70	1970-1
MEXICO	7.00	18.90	21.45	26.11	31.88	44.16	3.39	1.27	1.99	2.02	3.1
SINALOA	11.50	16.99	17.67	23.15	28.85	51.7	3.98	0.40	2.73	2.23	6.1
AHOME	15.81	20.43	20.92	30.31	34.94	58.2	2.60	0.24	3.78	1.43	5.1
ANGOSTURA	7.43	10.69	9.91	11.19	11.86	28.7	3.71	-0.76	1.23	0.58	9.1
BADIRAGUATO	2.79	3.12	4.43	7.33	7.02	26.3	1.14	3.55	5.17	-0.43	14.1
CONCORDIA	7.89	14.07	12.45	12.59	16.93	34.0	5.96	-1.21	0.11	3.01	7.1
COSALA	5.69	12.94	8.43	13.78	12.04	23.8	8.55	-4.19	5.03	-1.34	7.1
CULIACAN	16.89	19.95	22.74	28.92	34.62	60.2	1.68	1.32	2.43	1.82	5.1
CHOIX	2.43	4.39	5.39	6.85	8.19	23.4	6.08	2.06	2.44	1.80	11.1
ELOTA	10.68	13.99	12.71	11.41	10.89	28.1	2.73	-0.95	-1.07	-0.46	9.1
ESCUINAPA	8.58	17.24	19.92	17.66	23.89	38.8	7.23	1.46	-1.20	3.07	4.1
EL FUERTE	6.57	11.69	13.44	17.67	19.14	36.5	5.93	1.40	2.78	0.80	6.6
GUASAVE	6.01	11.49	12.26	13.61	20.33	42.7	6.69	0.66	1.05	4.09	7.7
MAZATLAN	24.08	39.31	35.42	41.99	48.86	65.0	5.02	-1.04	1.72	1.53	2.9
MOCORITO	6.62	11.45	11.05	18.09	12.88	26.7	5.63	-0.35	5.05	-3.34	7.5
EL ROSARIO	9.44	16.81	18.32	23.86	21.24	39.47	37.7	0.86	2.68	-1.16	5.6
SALVADOR ALVARADO					39.47	63.1					4.8
SAN IGNACIO	8.28	15.05	12.66	10.65	12.83	28.4	6.15	-1.71	-1.71	1.88	11.1
SINALOA	3.32	5.32	4.12	6.12	8.92	27.4	4.83	-2.52	4.04	3.84	8.1

*EL INDICE DE TERCIARIZACION ES EL PORCENTAJE DE LA PEA TERCIARIA EN LA PEA TOTAL
LA TASA DE TERCIARIZACION ES LA TASA DE CRECIMIENTO GEOMETRICO DEL INDICE DE TERCIARIZACION
FUENTE: CENSOS DE POBLACION Y VIVIENDA DE LOS AÑOS CORRESPONDIENTES.

En 1988 la jerarquía de este grupo de municipios se mantiene. Aunque en conjunto detentan el 54.2% de la población, centralizan

E_{1n} = Empleo total en el año final

el 74.6% y 89.1% del empleo en comercio y servicios y 83.4% y 94.0% de producción bruta de ambas actividades (véase cuadro 7.2).

CUADRO 7.2
SINALOA, 1975-88: CONCENTRACIÓN DE EMPLEO Y PRODUCCIÓN BRUTA DE COMERCIO Y SERVICIOS
EN LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS
(PORCENTAJES)

Municipio	Comercio		Servicios		% Población estatal
	Empleo	Producción bruta	Empleo	Producción bruta	
1975					
Culiacán	38.9	44.6	28.6	32.3	30.3
Mazatlán	20.4	19.9	38.6	38.4	13.5
Ahome	17.9	20.5	16.9	18.2	13.8
Subtotal	77.1	85.0	83.2	88.3	57.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1988					
Culiacán	37.6	45.4	34.1	37.4	27.2
Mazatlán	19.2	19.0	33.5	40.8	14.2
Ahome	17.8	18.0	14.1	12.2	13.8
Subtotal	74.6	83.4	89.1	94.0	54.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: VII Censos Comercial y de Servicios 1976 y X Censos Comercial y de Servicios (Resultados Oportunos). Incluye al conjunto de servicios tanto públicos como privados.

2. CARACTER REGIONAL DEL TERCIARIO

El análisis del capítulo 4 mostró que junto a la declinación relativa de la concentración demográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) respecto al país en los ochenta, discurre una descentralización de la producción industrial y los servicios. La primera hacia estados y ciudades con previa especialización industrial, siguiendo un patrón de

descentralización concentrada⁶, aunque filtrándose en menor medida a ciudades medias en que se instalan algunas manufacturas tradicionales (alimentos, bebidas, etc.), con alcances predominantemente local.

El comercio se descentralizó de manera más uniforme y su expansión regional sigue un patrón de localización en función de la demanda, es decir, se ven atraídas por el crecimiento demográfico.

Con cifras de empleo, los servicios al productor aunque muestran una tendencia locacional más concentrada y son proclives a crecer más fuertemente en los niveles altos de la jerarquía urbana, o en ciudades industriales mostraron en losventa que donde creció el índice de concentración del empleo manufacturero creció también el índice de concentración de los servicios al productor, independientemente de la base manufacturera previa.

A nivel de grupo, el comercio al mayoreo muestra un patrón un poco distinto a los servicios profesionales a las empresas, tiendiendo a crecer en algunas ciudades medias de regiones agrícolas prósperas o en ciertas capitales de los Estados.

Esta descentralización parece prefigurar una incipiente polarización entre dos regiones nacionales de actividades industriales y de servicios. Por un lado, la región central cuyo principal núcleo es la Zona Metropolitana de la ciudad de México y, por el otro, los Estados de la frontera norte, alentados por su mayor integración económica con los Estados Unidos. Al margen de estas tendencias principales, quedan algunos polos dinámicos aislados con lazos débiles con las zonas nucleares nacionales y regiones marginadas de los grandes flujos de inversión y de comercio, adquiriendo crecientemente un carácter periférico a la modernización de la estructura económica nacional. Esto último parece ser el caso de Sinaloa hasta 1980. En 1980-90 se presentaron signos contradictorios, tanto de la acentuación de ese carácter periférico, como de la posibilidad de trascenderlo.

Con el surgimiento de un nuevo modelo de desarrollo nacional, a mediados de la década pasada, centrado en la apertura comercial, privatizaciones y desregulación económica en vista de una creciente integración a Estados Unidos, produjo una fuerte expansión de los servicios en toda la república, como resultado de la grave recesión de la décadas que amplió el empleo informal, lo que fue notorio en el estado.

⁶ Es decir, se dirigen a las regiones con relativa concentración industrial, por las ventajas de aglomeración adquiridas, y no a regiones sin base manufacturera previa. Por esa circunstancia, en una estrategia de descentralización industrial para México Gustavo Garza (1990) proponía que "las ciudades de tamaño medio actualmente especializadas en industria se constituyen en las más adecuadas para lograr alcanzar una mejor distribución territorial de la industria en plazos e inversiones sustancialmente menores".

Asimismo, aparecieron localmente algunos signos de modernización fortaleciéndose en la economía regional grupos de servicios al productor que en periodos anteriores se mantenían marginales, lo que da lugar a una especie de transición que puede identificarse en las tendencias de los diferentes tipos de servicios.

3. LA EXPANSION DE LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR

La terciarización descrita, si bien dio pauta al surgimiento de algunos servicios al productor, no alteró el perfil económico regional al mantenerse ligados a las actividades primarias. No obstante, aparecieron fuerzas económicas modernizadoras.

Esta modernización no provino del desarrollo industrial, llegó por el lado de las actividades terciarias pero en forma contradictoria. En 1970-88⁷ en Sinaloa se estancó el empleo manufacturero. Su participación nacional se redujo de 1.3% a 1%. En cambio se elevó en actividades terciarias. El cambio (véase cuadro 7.3).

El comercio avanzó elevó su participación de 2.6% a 2.7% y su incremento porcentual fue igual que el secundario y menor que los servicios, a pesar de tener un mayor peso en el PIB estatal.

Esto indica un nivel de productividad relativamente mayor al de los otros sectores. Junto a la expansión del comercio final en grandes cadenas de supermercados y tiendas de autoservicio, se amplió el comercio al mayoreo. Paralelamente proliferó el comercio informal.

Los servicios al productor incrementaron su participación nacional en 0.4% en el periodo determinado básicamente por el crecimiento de empleo en comercio al mayoreo⁸, que se elevó en 1.2% ante una disminución de -0.2% de los servicios profesionales y a las empresas.

⁷ Análisis realizado en el capítulo 4 de este trabajo.

⁸ Sinaloa fue cuarto lugar en crecimiento de la participación nacional del empleo del comercio al mayoreo en 1970-88, sólo superado por Guanajuato, Jalisco y Sonora, y su tasa de crecimiento anual de 11% fue superior al 7.9% nacional. Fue el servicio local más dinámico en empleo durante el periodo. Además, de 17.8 mil nuevos empleos creados en Sinaloa en servicios al productor (contra 5 mil en manufactura) correspondieron 9.7 mil a comercio al mayoreo (véase cuadro 4.8, capítulo 4).

CUADRO 7.3
SINALOA, 1960-1988: PARTICIPACIÓN NACIONAL DEL EMPLEO NO AGROPECUARIO
(PORCENTAJES)

AÑO	SECUN- DARIO	MANU- FAC- TURA	COMER- CIO	SERVI- CIOS	SERVICIOS AL PRODUCTOR		
					TOTAL	COMER- CIO MAYORIS- TA	SERVI- CIOS EMPRE- SARIALES
1960	1.9	-	2.4	2.3	-	-	-
1970	1.3	1.3	2.6	2.6	2.3	1.7	2.8
1980	1.0	-	2.5	2.3	-	-	-
1988	1.4	1.0	2.7	2.9	2.7	2.9	2.6
1970-88 (variación)	0.1	-0.3	0.1	0.3	0.4	1.2	-0.2

Fuente: Cuadro 4.7

Por ello el comercio al mayoreo pasó en 1970-88 de un índice de concentración regional del empleo⁹ LQ menor que uno a otro mayor que uno¹ y a ser de especialización regional como los servicios profesionales. También, los servicios al productor en conjunto se convirtieron en actividades de concentración regional, con LQ mayor que uno y con incremento superior al terciario en su conjunto (véase cuadro 7.4).

⁹El índice de concentración regional del empleo se calcula así:
 $LQ = (Es/En) \cdot (Er/EM)^{-1}$ donde,

Es = empleo del grupo económico regional
En = empleo del grupo económico nacional
Er = empleo regional total
EM = empleo nacional total

Si $LQ > 1$ los servicios son más concentrados en la región que en el país en su conjunto. Si $LQ < 1$ representa lo contrario.

CUADRO 7.4
SINALOA, 1970-88: ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN REGIONAL DE EMPLEO (IQ)

AÑO	MANU- FACTURA	TERCIA- RIO	SERVICIOS AL PRODUCTOR		
			TOTAL	COMERCIO MAYORISTA	SERVICIOS EMPRESA- RIALES
1970	0.512	1.005	0.926	0.670	1.001
1988	0.392	1.070	1.054	1.101	1.014
1970-88 (variación)	-0.120	0.065	0.128	0.432	-0.087

Fuente: Cálculos elaborados a partir del cuadro 4.9 (capítulo 4)

Esta situación es importante toda vez que los servicios al productor son clave para el desarrollo regional. Contribuyen a la modernización de las empresas, a elevar la productividad de los diferentes procesos económicos, a diversificar la base económica de la región y atraer nuevas inversiones, crean nuevas oportunidades de empleo, fortalecen la manufactura existente y con todo ello ayudan a sustituir en la región importaciones de una gran variedad de bienes y servicios y/o ampliar la base de exportación, generando ahorro, capital, nueva demanda y un ciclo ascendente de desarrollo económico (Terence Brady: 1985).

Sin embargo, al estar supeditados a los irregulares ciclos de reanimación agropecuaria, su efecto modernizador es inconstante.

En algunos de esos ciclos en los ochenta, la participación del sector primario en el PIB estatal en la década pasó del 22% al 27%, y su participación en el sector nacional de 5.3% a 8.9%; se ubicó como uno de los cinco principales productores de frijol, sorgo, hortalizas y caña de azúcar. En 1985 logró 81.13% de la producción de arroz y el 51.47% de soya, siendo primer lugar en ambos granos junto con las hortalizas cuyo volumen en la década pasó de 1.1 a 1.6 millones de toneladas. En 1980-88 fue segundo lugar productor de trigo, frijol y quinto de sorgo¹⁰.

¹⁰ Todos estos avances se apoyan en el fortalecimiento de la capacidad tecnológica de la agricultura, pues 750 mil hectáreas sembradas se realizan bajo riego (aproximadamente el 70%), además en 1985 había alrededor de 39 mil máquinas para uso agrícola con un coeficiente de un tractor por cada 83 hectáreas y que en 1990 ascendió a 113. A esto se agrega el mejoramiento coyuntural de la ganadería, pues de 1984 a 1989 las especies mayores se incrementaron en 19%. El potencial pesquero, por su parte, se fortaleció en los ochenta, a pesar de los desequilibrios y conflictos que vive el sector. En 1980-89 el volumen capturado en 1989 se duplicó alcanzando 170 mil 493 toneladas, contribuyendo con 11% de capturas de peso vivo a nivel nacional y el 15% en el litoral del pacífico, ocupando el primer lugar en el valor de capturas. En este último año con sus 8,200 embarcaciones era la

La distribución de la producción de estas importantes actividades primarias impulsaran a los servicios comerciales intermedios, no solo internos sino también para la exportación, pues Sinaloa es una economía exportadora neta orientada a los Estados Unidos¹¹.

Pero con la liberalización del comercio exterior y continuos desastres agrícolas, se deprimieron a final de la década pasada las actividades primarias y la agroindustria tradicional, afectando a los servicios al productor, sobre todo el comercio al mayoreo.

Por ello la expansión de servicios modernos se sostiene demasiado dependiente de los ciclos de auge agrícola y la expansión urbana.

4. ESTRUCTURA Y DINAMICA TERCIARIA

Al igual que el del país, el terciario de Sinaloa ha estado orientado a los servicios al consumidor. Los establecimientos de servicios al consumidor son proporcionalmente mayores al nacional, así como en empleo. En relación al valor agregado la participación de los servicios al consumidor locales tiende a ser superior, presenta menores niveles de productividad que el nacional.

En 1980 en Sinaloa, 74.82% de los empleados terciarios estaban en servicios al consumidor y en el país 72.31%. En 1988 esto se invirtió, siendo el porcentaje local fue 73.80% y el nacional de 86.14%, además en producción bruta Sinaloa quedó ligeramente arriba que el país en más de 2%. Al disminuir su porcentaje de empleo y elevarse la producción bruta en relación a la estructura nacional se presume una atenuación del carácter tradicional del terciario, o que al menos se retrae de la inercia nacional para orientarse un poco más a los servicios al productor [véase cuadro 7.5 y (3.6, capítulo 3)].

segunda entidad con mayor capacidad pesquera, solo superada por Veracruz (Gerencia de Programa Presidenciales: 1991; Antonio Salinas Chávez: 1991).

¹¹En 1981-88 alrededor del 97% de las exportaciones sinaloenses se orientaron a ese país, siendo más del 90% productos agropecuarios y pesqueros.

CUADRO 7.5
SINALOA 1960-1988: ESTRUCTURA FUNCIONAL DEL SECTOR SERVICIOS
PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES*

	ESTABLE- CIMIENTOS	%	PERSONAL	%	REMUNE- RACIONES	%	CAPITAL FIJO	%	PRODUCCION BRUTA	%	DEMANDA INTERMEDIA	%	VALOR AGREGADO	%
1960	8,441	100.0	22,737	100.0	972,186	100.0	2,507,501	100.0	8,872,758	100.0	5,816,466	100.0	3,056,291	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	947	11.2	5,208	22.9	365,890	37.6	839,679	33.5	2,312,766	26.1	1,423,149	24.5	890,617	29.1
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	7,242	85.8	16,802	73.9	576,198	59.3	1,557,862	62.1	6,380,250	71.9	4,329,348	74.4	2,050,902	67.1
SERVICIOS COLECTIVOS	252	3.0	726	3.2	30,097	3.1	89,961	3.6	178,742	2.0	63,969	1.1	114,773	3.8
1970	13,727	100.0	43,374	100.0	2,166,997	100.0	6,248,413	100.0	22,194,268	100.0	14,205,723	100.0	7,987,926	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	1,587	11.6	9,630	22.2	715,057	33.0	1,921,426	30.8	6,155,455	27.7	3,341,540	23.5	2,814,230	35.2
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	11,612	84.6	31,707	73.1	1,353,209	62.4	3,528,685	56.5	15,558,381	70.1	10,803,674	76.1	4,753,773	59.5
SERVICIOS COLECTIVOS	528	3.8	2,037	4.7	98,730	4.6	798,302	12.8	480,432	2.2	60,509	0.4	419,923	5.3
1975	12,839	100.0	43,880	100.0	2,293,008	100.0	5,021,799	100.0	29,230,112	100.0	20,296,683	100.0	8,933,430	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	1,382	10.8	7,029	16.0	678,883	29.6	1,221,269	24.3	7,241,329	24.8	4,915,076	24.2	2,323,655	26.0
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	10,989	85.6	34,965	79.7	1,534,278	66.9	3,616,297	72.0	21,697,679	74.2	15,284,625	75.3	6,415,652	71.8
SERVICIOS COLECTIVOS	468	3.6	1,886	4.3	79,846	3.5	184,233	3.7	291,104	1.0	96,982	0.5	194,123	2.2
1980	16,637	100.0	58,852	100.0	3,572,953	100.0	756,531	100.0	38,213,794	100.0	30,021,966	100.0	8,191,828	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	1,258	7.6	11,338	19.3	1,164,705	32.6	275,356	36.4	15,801,978	41.4	13,744,765	45.8	2,057,213	25.1
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	14,470	87.0	44,032	74.8	2,238,248	62.6	453,302	59.9	21,917,195	57.4	16,121,722	53.7	5,795,473	70.7
SERVICIOS COLECTIVOS	909	5.5	3,482	5.9	170,000	4.8	27,873	3.7	494,621	1.3	155,479	0.5	339,142	4.1
1985	20,003	100.0	88,255	100.0	3,904,000	100.0	17,086,000	100.0	49,388,000	100.0	34,591,000	100.0	14,800,000	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	1,539	7.7	22,615	25.6	1,458,000	37.3	6,084,000	35.6	18,589,000	37.6	13,047,000	37.7	5,544,000	37.5
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	17,088	85.4	61,193	69.3	2,287,000	58.6	10,162,000	59.5	30,329,000	61.4	21,385,000	61.8	8,945,000	60.4
SERVICIOS COLECTIVOS	1,376	6.9	4,447	5.0	159,000	4.1	840,000	4.9	470,000	1.0	159,000	0.5	311,000	2.1
1988	25,739	100.0	98,824	100.0	3,471,000	100.0			61,239,000	100.0				
SERVICIOS AL PRODUCTOR	2,167	8.4	19,956	20.2	991,000	28.6			20,937,000	34.2				
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	21,871	85.0	77,554	73.8	2,186,000	63.0			39,333,000	64.2				
SERVICIOS COLECTIVOS	1,701	6.6	5,914	6.0	294,000	8.5			969,000	1.6				

LAS CIFRAS MONETARIAS ESTAN EN MILES DE PESOS DE 1980. LOS ESTABLECIMIENTOS Y EL PERSONAL EN UNIDADES.
PARA 1980 LA CIFRA ES DE INVERSION FIJA Y NO DE CAPITAL FIJO. PARA 1988 LA INFORMACION
SE REFIERE A ZONAS URBANAS UNICAMENTE (LOCALIDADES DE 2500 O MAS HABITANTES)

CUADRO 7.6
SINALOA, 1960-88: GRUPOS DE SERVICIOS DE MAYOR TASA DE
CRECIMIENTO NORMALIZADO

1960-70			
EMPLEO		VALOR AGREGADO	
3.1 Servicios de salud	8.01	3.1 Servicios de salud	14.22
1.1 Servicios profesionales	4.24	2.2 Recreación y limpieza	6.79
2.2 Recreación y limpieza	2.03	1.1 Servicios profesionales	4.64
2.4 Reparaciones	2.02	2.4 Reparaciones	2.84
1970-80			
EMPLEO		VALOR AGREGADO	
2.1 Hospedaje y alimentación	0.86	2.4 Reparaciones	3.25
1.2 Comercio intermedio	0.84	2.1 Hospedaje y alimentación	2.12
		2.3 Comercio final	0.57
1980-88			
EMPLEO		PRODUCCION BRUTA*	
1.1 Reparaciones	4.27	3.1 Educación privada	3.36
3.2 Salud y asistencia social	0.84	1.2 Comercio intermedio	0.28
3.1 Educación privada	0.42		
1.2 Comercio intermedio	0.27		

*Se utiliza producción bruta por no disponer datos de valor agregado.
Fuente: Cuadros del anexo estadístico A1 al A12.

Adoptando el criterio convencional de que un grupo es motriz si presenta tasas de crecimiento normalizadas¹² positivas, se tiene que de 1960-70 a 1970-80 el comportamiento del terciario local fue accidentado, al reducirse los grupos motrices de empleo.

En la primera década los servicios profesionales, recreación y limpieza, reparación y de salud crecen más que en el país en su conjunto, pero en la segunda solo comercio intermedio y restaurantes y hoteles.

En valor agregado los mismos grupos motrices se reducen y quedan solo servicios al consumidor: reparaciones, hospedaje y alimentación y comercio final.

Se tiene, entonces, que de una década a otra pierden dinamismo los servicios profesionales y se expanden grupos tradicionales. Solo el

¹²La tasa de crecimiento normalizado resulta de restarle a la tasa de crecimiento de la variable a nivel nacional la correspondiente a nivel estatal. Para su cálculo, consultar nota de pie de página 4, del capítulo 6.

comercio intermedio aparece como dinámico de los servicios al productor, con tasas normalizadas positivas.

Esto no significa que los servicios profesionales se hayan estancado, pues los índices de especialización económica local¹³ revelan también, el rango especializado de este grupo. Entre 1960 y 1988 se presenta una situación invariable, hospedaje y alimentación y reparaciones son grupos de especialización y en los ochenta los servicios al productor se convierten claramente en un segmento importante del terciario (véase cuadro 7.7).

CUADRO 7.7
SINALOA, 1960-1988: GRUPOS DE SERVICIOS DE ESPECIALIZACIÓN LOCAL

año	grupo	índice
1960	(1.2) Hospedaje y alimentación	1.174
	(2.1) Reparaciones	1.061
1970	(2.1) Hospedaje y alimentación	1.007
	(2.2) Recreación y limpieza	1.029
	(2.4) Reparaciones	1.173
1980	(2.1) Hospedaje y alimentación	1.180
	(2.4) Reparaciones	1.180
1985	(1.2) Comercio intermedio	
	(2.1) Hospedaje y alimentación	1.169
	(2.4) Reparaciones	1.095
1988	(1.1) Servicios profesionales	1.005
	(1.2) Comercio intermedio	1.042
	(2.1) Hospedaje y alimentación	1.203
	(2.4) Reparaciones	1.201

Fuente: Cuadros A7 al A12 del Apéndice Estadístico.

Finalmente, a nivel más desagregado, considerando a las ramas de especialización terciaria local, se aprecia el rumbo que adquiere esta transición.

En 1980 de 12 ramas de especialización local cinco fueron de servicios al productor y siete de servicios al consumidor; en 1988

¹³ Los índices se han calculado por cociente, dividiendo el porcentaje de participación del empleo de los grupos a nivel estatal entre los porcentajes de participación nacional del grupo respectivo. Hemos incluido en el cuadro 6.7 los grupos con índices positivos. Para una mayor comprensión del índice, consultar

de 16 ramas especializadas nueve fueron de servicios al productor, seis al consumidor y una de servicios colectivos. Se presenta así una clara diversificación en la cual el comercio adquiere un lugar preponderante (véase cuadro 7.8).

En 1980 el comercio interindustrial al por mayor y el comercio alimenticio y de tabaco al mayoreo tuvieron 7.5% y 3.58% del empleo estatal (juntos 11.08%), frente a 14.48% de todo el subconjunto especializado de servicios al productor. En este año el primero produjo más de la mitad del valor agregado de ese subconjunto. Lo anterior manifiesta que el comercio al mayoreo al inicio de la década no solo tenía un carácter distributivo dirigido hacia comerciantes minoristas, sino también a la manufactura local, siendo pues un comercio agroindustrial.

En 1988 el comercio alimenticio y de tabaco al por mayor sigue siendo la rama especializada de mayor empleo con 5.72% del total estatal y el comercio interindustrial deja de ser de especialización local por la atonía de la manufactura local. Lo nuevo es la diversificación de los servicios profesionales al convertirse en ramas especializadas el alquiler de equipo, la investigación privada, servicios de reparación de maquinaria y equipo y una serie de servicios ligados a la agricultura, ganadería, pesca y transporte, que absorben el 5.36% del empleo total, casi igual que el comercio mayorista, solo que en términos de producción bruta es un conjunto modesto, generó solo 2.86% de la producción bruta estatal y el primero 12.63%.

En 1980-88 los servicios al consumidor presentaron una reducción relativa de empleo en hoteles y otros servicios de alojamiento temporal al pasar de 7.20% a 6.53%, a una caída del turismo; una creciente importancia del comercio no alimenticio en alimentos especializados (farmacias, tiendas de ropa, zapaterías, puestos de revistas, etc.) que captaron el 19.75% del empleo estatal, y continuación de las reparaciones en la jerarquía de especialización.

Se tiene, entonces, que a pesar del carácter preponderantemente tradicional del terciario empieza a perfilarse la presencia de un segmento de servicios al productor relacionados con la producción local de bienes y los que va reclamando la urbanización, pero de una importancia todavía modesta.

CUADRO 7.8
SINALOA, 1980-1988: RAMAS DE ESPECIALIZACION LOCAL DEL SECTOR SERVICIOS
PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES*

	ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO	VALOR AGREGADO			
TOTAL 1980	16,637	100.00	58,852	100.00	8,191,828	100.00
Ramas de especialización local	3,644	21.90	24,255	41.21	4,771,815	58.25
1. Servicios al productor	794	4.77	8,522	14.48	1,598,370	19.51
9350 Asociaciones comerciales, profesionales y laborales	44	0.26	456	0.77	83,165	1.02
6150 Servicios de intermediarios de comercio	7	0.04	386	0.66	73,186	0.89
9411 Cinematografía, teatro, radio y t.v.	152	0.91	1,165	1.98	243,471	2.97
6120 Comercio interindustrial al por mayor	444	2.67	4,411	7.50	1,033,837	12.62
6140 Comercio alimenticio y tabaco al por mayor	147	0.88	2,104	3.58	164,711	2.01
	2,850	17.13	15,733	26.73	3,173,445	38.74
2. Servicios al consumidor						
6320 Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	257	1.54	4,236	7.20	776,455	9.48
6260 Estaciones de gasolina	70	0.42	744	1.26	25,964	0.32
6240 Comercio no alimenticio en almacenes y tiendas de depto.	86	0.52	1,512	2.57	205,239	2.51
6220 Comercio alimenticios al menudeo (autoservicio)	171	1.03	2,877	4.89	857,017	10.46
6250 Comercio al por menor de automóviles	270	1.62	2,370	4.03	924,730	11.29
9511 Reparación y mantenimiento automotriz	1,388	8.34	2,923	4.97	278,800	3.40
9512 Otros servicios de reparación princ. de los hogares	608	3.65	1,071	1.82	105,240	1.28
TOTAL 1988	25,899	100.00	104,340	100.00	61,239,000	100.00
Ramas de especialización local	10,911	42.13	57,537	55.14	40,952,000	66.87
1. Servicios al productor	1,427	5.51	13,865	13.29	10,919,000	17.83
9411 Radio, televisión y cinematografía	350	1.35	2,580	2.47	407,000	0.66
9250 Asociaciones comerciales, profesionales y laborales	128	0.49	1,825	1.75	424,000	0.69
9611 Reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo, incl. transporte	217	0.84	1,016	0.97	142,000	0.23
9710 Servicios a la agricultura, ganadería y riego	52	0.20	1,230	1.18	556,000	0.91
9731 Servicios relacionados con el transporte terrestre	53	0.20	987	0.95	290,000	0.47
9733 Servicios relacionados con el transporte aéreo	4	0.02	379	0.36	487,000	0.80
6140 Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor	623	2.41	5,848	5.60	8,613,000	14.06
2. Servicios al consumidor	9,484	36.62	43,672	41.86	30,033,000	49.04
9320 Hoteles y otros servicios de alojamiento	258	1.00	6,817	6.53	884,000	1.44
6260 Estaciones de gasolina	74	0.29	992	0.95	1,221,000	1.99
9491 Centros recreativos y deportivos	219	0.85	1,144	1.10	142,000	0.23
6220 Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco, al por menor	251	0.97	4,177	4.00	8,961,000	14.63
6230 Comercio de productos no alimenticios al por menor	5,794	22.37	20,605	19.75	14,005,000	22.87
9612 Reparación y mantenimiento automotriz	2,257	8.71	6,049	5.80	791,000	1.29
6250 Comercio al por menor de automóviles	631	2.44	3,888	3.73	4,029,000	6.58

*Los establecimientos y el personal ocupado están en unidades. El valor agregado en miles de pesos de 1980.
Fuente: Cuadros de anexo estadístico A7 al A12.

5. CAPACIDAD EXPORTADORA DEL TERCIARIO LOCAL

La fuerza que tienen los servicios al productor y su relación con el núcleo especializado de servicios al consumidor, puede verse a través del empleo básico de cada rama de especialización, como capacidad exportadora y por tanto generadora de excedentes para la región¹⁴.

Aunque es impreciso asumir que el cálculo de este empleo básico podría mostrar con exactitud la real capacidad de exportación de la economía local, por las limitaciones teóricas en que se sustenta su definición, al menos indica las ramas motrices en las que se puede fincar una real capacidad exportadora o de sustitución de importaciones al interior de la región. Además, nos señala qué tipo de servicios están contribuyendo más efectivamente al desarrollo sinaloense.

Durante los ochenta el empleo básico se mantuvo con una baja proporción del empleo terciario total, 11.39% en 1980 y 12.11% en 1988. En este período se crearon 45,458 nuevos empleos terciarios, de los cuales solo 5,936 fueron nuevos empleos básicos (véase cuadro 7.9).

Además, en los servicios al productor los de mayor capacidad de exportación son los servicios comerciales intermedios, en 1980 la rama (6120) comercio interindustrial al por mayor y en 1988 la rama (6140) comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor. En servicios al consumidor predomina claramente los servicios de alimentación y hospedaje y en segundo lugar el comercio al menudeo, pero con un empleo básico muy bajo.

Se tiene así que en Sinaloa ocurre un reforzamiento del carácter comercial de los servicios al productor y el predominio del comercio detallista en lo urbano. La única rama realmente autónoma de la agricultura y el desarrollo urbano son los servicios de alojamiento en Mazatlán.

En el siguiente capítulo abordaremos las características espaciales que tiene este terciario regional, realizando comparaciones entre las tres principales ciudades del estado.

¹⁴ El empleo básico se calcula sumando los productos resultantes de multiplicar el índice de trabajadores excedentes de cada rama de especialización por el total de empleo estatal, en este caso del total terciario. El empleo básico, de acuerdo a la teoría de la base económica, se ocupa en la producción para la exportación y el no básico en la producción para atender la demanda interna de la región (W.W. Richardson: 1969).

CUADRO 7.9
SINALOA, 1980-1988: EMPLEO BASICO DE LAS RAMAS DE SERVICIOS DE ESPACIALIZACION LOCAL

	EMPLEO	EMPLEO BASICO	% EMPLEO BASICO*
TOTAL DE 1980	58,852		
Subtotal de ramas de especialización local (Porcentajes respecto al total estatal)	24255 41.21	6703 11.39	27.63
1. Servicios al productor	8522	2018	23.68
9350 Asociaciones comerciales, profesionales y laborales	456	197	43.11
6150 Servicios de intermediarios de comercio	386	225	58.42
9411 Cinematografía, teatro, radio y t.v.*	1,165	349	29.99
6120 Comercio interindustrial al por mayor	4,411	939	21.29
6140 Comercio alimenticio y tabaco al por mayor	2,104	308	14.62
6320 Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	4,236	2,149	50.74
6260 Estaciones de gasolina	744	241	32.42
6240 Comercio no alimenticio en almacenes y tiendas de depto.	1,512	183	12.11
6220 Comercio alimenticios al menudeo (autoservicio)	2,877	1,138	39.57
6250 Comercio al por menor de automóviles	2,370	448	18.90
9511 Reparación y mantenimiento automotriz	2,923	482	16.49
9512 Otros servicios de reparación princ. de los hogares	1,071	43	3.99
TOTAL 1988	104310		
Subtotal de ramas de especialización local (Porcentajes respecto al total estatal)	57537	12639	21.97
1. Servicios al productor	13865	4529	32.66
9411 Radio, televisión y cinematografía	2580	42	1.63
9250 Asociaciones comerciales, profesionales y laborales	1825	835	45.75
9611 Reparación y mantenimiento de eq. y equipo, incl. transp.	1016	73	7.19
9710 Servicios a la agricultura, ganadería y riego	1230	908	73.82
9731 Servicios relacionados con el transporte terrestre	987	438	44.38
9733 Servicios relacionados con el transporte aéreo	379	177	46.70
6140 Comercio de productos alimen., bebidas y tabaco al por menor	5848	2056	35.16
2. Servicios al consumidor	43675	8110	18.57
9320 Hoteles y otros servicios de alojamiento	6817	3371	49.45
6260 Estaciones de gasolina	992	261	26.31
9491 Centros recreativos y deportivos	1144	42	3.67
6220 Comercio de productos alim., bebidas y tabaco al por menor	4177	1430	34.24
6230 Comercio de productos no alimenticios al por menor	20605	1075	5.22
9612 Reparación y mantenimiento automotriz	6049	1263	20.88
6250 Comercio al por menor de automóviles	3888	668	17.18

Fuente: La misma que el cuadro 7.8

Capítulo 8
ORGANIZACION ESPACIAL DEL TERCIARIO EN SINALOA

La economía de Sinaloa experimentó en 1960-75 un crecimiento sostenido por la consolidación del modelo agrícola exportador de posguerra, que generó un arrastre para los otros sectores productivos y coincidió con una fuerte expansión urbano-demográfica. Al término de esta expansión en 1975 la manufactura alcanzó, tal como se vió en los capítulos 4 y 5, su mayor participación en el PIB nacional, con 1.2%, nivel que no pudo sostener 15 años después.

Este crecimiento fue posible por el aprovechamiento de excedentes del sector primario que, sin embargo, no se sostuvo ante un esquema tardío e inviabile de industrialización local y la inexistencia de economías de aglomeración y ventajas competitivas en el mercado nacional e internacional.

En 1975-80 se contrae la economía por un adverso ciclo en la producción agrícola, lo que favoreció la terciarización de la producción y el empleo, que venía manifestándose desde los sesenta.

En los ochenta se consolida una economía agroterciaria. El PIB primario alcanzó la participación nacional más alta de su historia, 8.9% en 1989, y estatalmente el PIB terciario llegó casi al 60% y 53% el empleo.

También se señaló en los capítulos anteriores que su actual especialización económica no garantiza a largo plazo financiar su desarrollo por la desventaja creciente de su producción agrícola en el mercado internacional y el carácter periférico de su industria, lo que exige ampliar su base exportadora. Esto obliga a conocer las potencialidades de las ramas secundarias y terciarias.

Además, al analizar la terciarización de Sinaloa en el contexto urbano-regional, detectamos, por una parte, los efectos de una incierta descentralización de la economía nacional, y, por otra, el impacto del modelo de desarrollo neoliberal que fue imponiéndose con la crisis de los ochenta.

En el sistema urbano local esto alentó también que el sector terciario creciera más que el manufacturero. Los cambios abarcaron a los servicios al productor, al comercio, ramas ligadas al turismo y servicios de reparación.

Culiacán, Mazatlán y Los Mochis son las principales ciudades de Sinaloa y concentran las condiciones generales de producción construidas más importantes que permiten el desarrollo de las actividades secundarias y terciarias. En este capítulo abordaremos, precisamente, el proceso de terciarización de esas ciudades para determinar a nivel interurbano la estructura y dinámica por grupos,

y establecer las perspectivas del terciario y su posible contribución al desarrollo regional.

1. CIUDADES TERCIARIZADAS

La evolución del uso de la mano de obra en las ciudades sinaloenses no sigue el esquema de las tres etapas descrito en el capítulo 2, pues excepto en Los Mochis en 1940, no se presentó una fase en que la mano de obra secundaria fuese la mayor. En términos de fuerza de trabajo son ciudades terciarias.

Desde 1940 Culiacán y Mazatlán cuentan con una base de empleo mayoritariamente terciaria, Los Mochis más tardíamente. En 1990 las tres registraron entre 68-69% de la PEA total en ese sector. El secundario elevó su participación en el total de PEA estatal en 1940-60, luego declinó, aunque se recuperó ligeramente en 1980-90 llegando a 21% en las tres, debido al crecimiento de la electricidad y construcción, más que por la manufactura.

La reducción de trabajadores agropecuarios es patente. En 1980-90 logró un pequeño repunte en Los Mochis y Culiacán, aunque su participación no fue más allá de 5-6%. Para 1990 las tres ciudades mostraron una estructura similar de la mano de obra, con un predominio equiparable del terciario (véase cuadro 8.1).

Las cifras censales para las últimas dos décadas son defectuosas y por ello conviene analizarlas críticamente al utilizarlas. Por ejemplo, el reciente XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 presenta un fuerte alejamiento respecto a las previsiones del propio INEGI. Para 1990 se había proyectado que el estado de Sinaloa alcanzaría 2,483,016 habitantes y el censo registró solo 2,204, 054. Uno solo municipio de los 18, El Rosario, registró una población superior a las previsiones, en cambio Ahomá registró 79,577 menos de lo previsto y Culiacán-Mavolato 75,422 menos, en el primer caso 21% más abajo de lo previsto. También la información derivada como la población económicamente activa es contravariada. Por ejemplo, la PEA (personas con 12 años o más que participan en el mercado de trabajo), en 1980-90 crecieron en términos absolutos, según el censo, menos que en 1970-80, 4,187 menos en Los Mochis, 23,253 en Culiacán y 11,232 en Mazatlán. Esto significa que el crecimiento absoluto de la década pasada alcanzó únicamente el 78.4%, 87.3% y 65.6% de la década antepasada en las tres localidades, respectivamente. Esto es dudoso por la sencilla razón que las tasas de crecimiento en 1960-70, fecha en la que nacieron los que ingresaron al mercado de trabajo en 1970-80 son inferiores a las de esta misma década periodo en el que nacieron los que ingresaron a la PEA en 1980-90. La excepción es Mazatlán con una tasa inferior de 0.8%. Además la base de población de las ciudades en la segunda década es superior en más del 40% en la primera. No obstante lo anterior a nivel agregado muestran las tendencias del cambio estructural.

CUADRO 8.1
SINALOA, 1940-1990: PEA DE LAS PRINCIPALES CIUDADES

AÑO	TOTAL	PRIMARIA	SECUNDARIA	TERCIARIA
	(absolutos)			
Los Mochis				
1940	4,209	21.30	40.90	37.80
1960	-	-	-	-
1970	18,279	9.50	25.20	57.20
1980	37,690	5.39	18.32	68.19
1990	52,914	6.63	21.43	69.08
Culiacán				
1940	6,488	12.22	28.07	59.71
1960	22,391	5.03	29.93	65.04
1970	45,852	9.90	21.90	61.20
1980	100,306	4.79	17.16	71.05
1990	131,507	5.56	21.87	68.18
Mazatlán				
1940	10,214	8.83	28.04	63.13
1960	20,506	5.68	30.92	63.41
1970	35,268	10.50	23.10	60.10
1980	67,886	7.31	18.60	67.79
1990	89,272	6.12	21.43	69.08

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda de 1940 a 1990. La PEA de 1980 es ajustada. Los porcentajes de 1990 corresponden sólo a la población ocupada.

En términos de producto, igualmente, son más terciarias que manufactureras. Además, en el contexto nacional, son de mayor importancia demográfica que económica.

Las tres avanzaron en la jerarquía demográfica nacional. En 1970-88 Culiacán pasó de ser la ciudad número 22 en población a la 16, Mazatlán de 34 a 28 y Los Mochis de 50 a 43. Pero las tres menguaron su participación nacional de ingresos brutos manufactureros. Veámoslo con datos municipales que, no obstante la diferencia con los datos de su ciudad principal son ilustrativos.

Mazatlán redujo su participación nacional en ingresos manufactureros en el mismo período de 0.23% a 0.14%, sin caer en la jerarquía económica pues pasó del lugar 39 al 34, sin embargo su jerarquía demográfica fue mayor al pasar de la 34 a la 28.

Ahome (Los Mochis) bajó de 0.31% a 0.14% en ingresos descendiendo del lugar 32 al 33 en jerarquía económica pero ascendiendo de 50 a 43 en tamaño.

Culiacán de 0.39% a 0.21% en ingresos, descendiendo del lugar 20 al 30, pero elevándose de lugar 22 al 16 en tamaño.

Se aprecia así que tienen mayor dinamismo demográfico que manufacturero. En comercio ocurre lo inverso.

En 1988 Culiacán fue la ciudad 16 en tamaño y 11 en importancia comercial, Ahome (Los Mochis) 43 en tamaño y 24 en participación de ingresos en esa división económica. Mazatlán presentó el lugar 28 en ambos indicadores, aunque en fechas anteriores era superior su rango comercial (véase cuadro 8.2).

Su crecimiento demográfico no les ha permitido, como podría esperarse, elevar sus niveles relativos de concentración de manufacturas, convirtiéndose en ciudades comerciales y de servicios.

CUADRO 8.2
SINALOA, 1970-88: JERARQUÍA ECONÓMICA DE LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS DE ACUERDO A SU PARTICIPACIÓN NACIONAL EN INGRESOS BRUTOS DE MANUFACTURA Y COMERCIO

	Jerarquía demográfica nacional de la cabecera municipal	MANUFACTURA		COMERCIO	
		Participación nacional %	Jerarquía económica	Participación nacional %	Jerarquía económica
1970					
Culiacán	22	0.39	20	1.32	7
Mazatlán	34	0.23	39	0.59	21
Ahome(Los Mochis)	50	0.31	32	0.34	50
1980					
Culiacán	17	0.28	34	1.15	12
Mazatlán	29	0.17	35	0.50	31
Ahome(Los Mochis)	49	0.23	29	0.58	25
1988					
Culiacán	16	0.21	31	1.31	11
Mazatlán	28	0.14	34	0.55	28
Ahome(Los Mochis)	43	0.14	33	0.55	24

Fuente: Censos Industrial y Comercial 1971 y 1980; Resultados oportunos, Censos Económicos 1989. El Comercio incluye tanto el mayoreo como el menudeo). Las cifras para comercio corresponden a 1975 y no a 1970.

2. SISTEMA DE CIUDADES

Analizar, pormenorizadamente la estructuración de este sistema de ciudades² significaría incursionar en la historia urbana y regional

² Por sistema urbano o sistema de ciudades se entiende a grupos de ciudades interdependientes comprendidas en una región, que mantienen relaciones entre sí y con las zonas rurales que las rodean; en ellas se propagan las innovaciones e impulsos económicos en determinada dirección y escala; mantienen interdependencia en sus estructuras demográficas, de empleo e ingreso y constituyen en el territorio una red jerárquica compleja (Graizbord y Garrocha, 1987, 1988).

de Sinaloa, lo cual escapa a los propósitos y posibilidades de esta investigación. Baste señalar que es producto del modelo de desarrollo primario exportador que desde el siglo XIX estuvo influido por el capital extranjero.

En las primeras décadas de ese siglo Mazatlán se constituye en el principal centro del desarrollo regional al prosperar como puerto comercial sustentado en el capital europeo. Lo favoreció el cabotaje, actividad estratégica en la distribución de mercancías en el siglo XIX, ante la carencia de una red nacional de carreteras y ferrocarriles. En el porfiriato mostró una incipiente industrialización, pero al quedar marginado de las nuevas comunicaciones terrestres y posponerse la modernización de sus instalaciones portuarias apagaron paulatinamente su potencial.

A partir de ese momento Culiacán se transforma en un centro agroexportador con fuerte participación del capital norteamericano, y ante la incapacidad del sur y Mazatlán para conformar una actividad igualmente rentable a la agricultura, avanza hasta que a finales de los cuarenta empieza a constituirse en el principal centro de desarrollo regional.

Los Mochis nace en este siglo y se consolida bajo la influencia de los intereses norteamericanos en la agricultura, siguiendo un patrón de crecimiento similar a de Culiacán.

El conjunto urbano estatal se articula a partir de estas tres localidades, cuya distribución geográfica se da a lo largo del sistema carretero ubicándose cada una a 200 kms aproximadamente, Mazatlán en el sur, Culiacán en el centro y Los Mochis en el norte.

En 1950 la entidad contó apenas con tres localidades de 15 mil y más habitantes (Culiacán, Mazatlán y Los Mochis) y en 1990 llegó a 10, sin embargo la concentración de población de las primeras no decayó, por el contrario, a pesar del incremento del número de ciudades su centralidad se reafirmó. De 1950 a 1970 su participación en la población estatal pasó de 16.7% a 28.1%, llegando a 38% en 1990. La de mayor expansión es Culiacán que pasó de 7.7% en 1950 a 18.8% en 1990, alejándose de Mazatlán, superándola 1.2% en la primera fecha y 7% en 1990.

Además sus tasas de crecimiento se mantuvieron por arriba de la población urbana nacional y de la zona metropolitana de la Ciudad de México, con menor regularidad en Mazatlán. Esto se reforzó en 1980-90 (véase cuadro 8.3).

CUADRO 8.3
SINALOA, 1940-1990: PARTICIPACION ESTATAL Y TASAS DE
POBLACION DE LAS PRINCIPALES CIUDADES

Localidad	1940	1950	1960	1970	1980	1990
participacion estatal						
Estado	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Subtotal	13.6	16.7	23.7	28.1	33.9	38.1
Culiacán	4.5	7.7	10.1	13.3	16.5	18.8
Mazatlán	6.5	6.6	9.0	9.4	10.8	11.9
Los Mochis	2.6	3.4	4.6	5.4	6.6	7.4
tasas anuales de crecimiento						
Z.M.C.M.		5.4	5.1	5.3	4.3	1.2
Culiacán		8.3	5.7	7.0	6.1	3.3
Mazatlán		2.7	6.1	4.7	5.3	2.8
Los Mochis		5.2	5.9	5.9	6.0	2.9

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda de 1940 a 1990.

Mazatlán se diferencia Culiacán y Los Mochis porque estas dos ciudades presentan mayor dispersión de población en relación a su entorno, por tener un desarrollo agropecuario más avanzado. En 1990 Los Mochis concentró únicamente 53.5% de la población de su municipio, Culiacán 69% y Mazatlán 83.5%.

Si bien la concentración de población en Culiacán no ha evolucionado claramente en forma primada, por compartir Sinaloa ciertas características de zonas costeras que no favorecen la concentración de población en un solo centro, para el año 2000 se irá estableciendo claramente una distribución de ciudades de acuerdo a la regularidad rango-tamaño³, de tal forma que Culiacán será 2.15 veces superior en términos de población que Mazatlán, 3.62 que Los Mochis, 7.8 que Guamuchil, etc.

Esta distribución de población ha dificultado la constitución de un polo de desarrollo industrial de importancia nacional. No obstante Culiacán se ha convertido en un centro de servicios, pero en el contexto de una subindustrialización y terciarización con fuerte carga tradicional.

³ Esta regla expresa un tipo de regularidad en la distribución por tamaño de las ciudades. De acuerdo a B.J Garner (1971), "si se colocan la totalidad de las ciudades de una zona en orden decreciente, atendiendo al tamaño de sus poblaciones, resultará que que el tamaño de un asentamiento de rango determinado, dependerá del rango del mayor, o ciudad «primada» de la región. Esta regularidad... se ha llamado «regla del rango tamaño»". Se calcula con la fórmula $P_r = p_1/r^a$, donde p_1 es el tamaño de la población mayor, r tamaño de la población de la ciudad de rango r en el orden decreciente de ciudades y a el índice que mide la primacia de la ciudad mayor sobre la otra.

La pérdida de importancia manufacturera de estas ciudades se agravó en los ochenta por la declinación de la agroindustria tradicional (ver capítulo 6). Por ello, se refuerzan los servicios al consumidor, aunque los servicios profesionales y a las empresas empiezan a proliferar.

La urbanización fue más dinámica que la industrialización, la cual presentó bajos coeficientes de servicios modernos por unidad de producto. No propició, entonces, una causación acumulativa de consumo-producción de servicios al productor y se mantuvo el subdesarrollado tecnológico de la economía local.

Por tanto, la revolución de los servicios solo tiene presencia a través de la importación. El entrelazamiento entre un polo moderno y dinámico de los servicios con el conjunto de las actividades económicas aún es marginal. El sector primario todavía imprime a las actividades terciarias, principalmente al comercio al mayoreo, un comportamiento cíclico.

Además, la reactivación de las fuerzas tradicionales de la terciarización por la crisis agroindustrial dificulta el establecimiento de una alta funcionalidad de los servicios al productor respecto a la agricultura y la industria, imponiéndose un crecimiento inercial del segmento tradicional del terciario.

Los servicios al consumidor se expanden en el espacio económico dependiendo fuertemente de la demanda, es decir, del tamaño de la población, y los servicios al productor con determinantes más complejos, donde existen modernas economías de aglomeración y actividad industrial, es decir en las ciudades mayores, aunque la globalización y el cambio tecnológico alientan su descentralización hacia zonas de menor concentración. En México, persiste una alta concentración de los servicios al productor en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y las principales ciudades industriales, y únicamente el comercio intermedio se ha dispersado hacia mayor número de ciudades.

Por esta inercia concentradora en unas cuantas metrópolis industriales y por el atraso de la base económica regional, el desarrollo de los servicios al productor en Sinaloa avanza en forma incierta. Los indicadores del desarrollo de los servicios en las dos últimas décadas muestran que el terciario si bien ofrece una mayor cantidad de servicios, mantiene altos grados de informalidad.

El análisis de la concentración urbana de los servicios, su dinámica de crecimiento y especialización que realizamos a continuación, permitirá determinar los ejes de articulación espacio-sectorial de esas actividades.

3. NIVEL DE CONCENTRACION

Los datos absolutos muestran un fenómeno importante que define el tipo de terciarización sinaloense: la conformación de un centro regional de servicios.

En 1975-88 la concentración de establecimientos de servicios en las tres ciudades fue en aumento. En Culiacán pasaron de 1,706 a 6,520, de los cuales 5,366 correspondieron a los servicios al consumidor. Mazatlán que en 1975 tenía 2,669, superior a aquella, la elevó a una cifra inferior, 5,135, y correspondieron 4,363 a servicios al consumidor. El avance de Los Mochis también fue sorprendente al pasar de 964 a 3,038 (véase cuadro 8.4).

Culiacán avanzó sobre Mazatlán también en establecimientos de servicios al productor, que fue más lenta incluso que Los Mochis.

Culiacán fortaleció su empleo frente a Mazatlán. En 1975 tuvo 11,897 trabajadores, una cifra similar a Mazatlán, y en 1988 los elevó a 33,755 frente a 26,349 de la otra, aunque en servicios al consumidor la diferencia fue menor.

Este crecimiento del empleo tuvo una correspondencia limitada en el monto total de remuneraciones seguramente por la elevación de los empleos informales y el autoempleo no remunerado. Culiacán presentó el crecimiento más notable y no logró ni siquiera duplicar su monto, pasó en pesos constantes de 998.3 a 1,516.4 millones. Solo hubo avance moderado en remuneraciones en los servicios al productor, que tradicionalmente reclutan al personal más calificado. En Culiacán, adicionalmente, ocurrió en servicios colectivos.

También Culiacán presentó la mayor expansión de valor de la producción bruta, en 1988 fue más del doble que Mazatlán, 24,911.0 frente a 12,120.2. Esta concentración de servicios en esta ciudad fue de tal intensidad que de los 32,008.9 millones de incremento de la producción bruta en Sinaloa de 1975 a 1988, le correspondieron 13,216.9, es decir, 41.3%. Además, participó con 50.8% del incremento de servicios profesionales, 46.5% del comercio final y 66.9% de salud y asistencia social.

La principal tendencia espacial del desarrollo terciario en Sinaloa en el último período es así la constitución de Culiacán como una metrópoli regional y su acelerada concentración terciaria. Es de preverse que su centralidad se refuerce en los próximos años. Como gran centro de población y de servicios presentará una problemática urbana similar a la de las grandes urbes.

CUADRO 8.4
 LOS NOCHIS, CD. CULIACAN, CD. NAZATLAN, 1975-1980: ESTRUCTURA FUNCIONAL DEL SECTOR SERVICIOS
 PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES*
 MILES DE PESOS DE 1980

	ESTABLE- CIENTOS	(%)	PERSONAL	(%)	REMUNE- RACIONES	(%)	PRODUCCION BRUTA	(%)
LOS NOCHIS								

1975								
TOTAL	964	100.0	5,921	100.0	449,410	100.0	5,369,131	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	201	20.9	1,528	25.8	151,520	33.7	1,315,333	24.5
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	683	70.9	4,078	68.9	279,987	62.3	3,945,449	73.5
SERVICIOS COLECTIVOS	80	8.3	315	5.3	17,903	4.0	108,349	2.0
1980								
TOTAL	2,099	100.0	10,045	100.0	726,318	100.0	7,800,420	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	282	13.4	2,814	28.0	287,796	39.6	3,665,996	47.0
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	1,646	78.4	6,488	64.6	389,013	53.6	4,007,750	51.4
SERVICIOS COLECTIVOS	171	8.1	743	7.4	49,509	6.8	126,674	1.6
1988								
TOTAL	3,038	100.0	13,687	100.0	550,003	100.0	7,653,998	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	405	13.3	3,072	22.4	174,680	31.8	3,445,936	45.0
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	2401	79.0	9605	70.2	321965	58.5	5566946	72.7
SERVICIOS COLECTIVOS	232	7.6	1,011	7.4	53,358	9.7	180,423	2.4
CD. DE CULIACAN								

1975								
TOTAL	1,706	100.0	11,897	100.0	993,793	100.0	11,694,176	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	299	17.5	1,581	13.3	286,555	28.8	3,210,724	27.5
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	1,328	77.8	6,945	58.4	682,323	68.7	8,420,752	72.0
SERVICIOS COLECTIVOS	79	4.6	372	3.1	24,916	2.5	62,700	0.5
1980								
TOTAL	3,025	100.0	16,051	100.0	1,288,698	100.0	14,823,923	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	379	12.5	4,495	28.0	538,870	41.8	7,559,232	51.0
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	2,395	79.2	10,519	65.5	701,255	54.4	7,135,964	48.1
SERVICIOS COLECTIVOS	251	8.3	1,037	6.5	48,573	3.8	128,727	0.9
1988								
TOTAL	6,520	100.0	33,755	100.0	1,516,399	100.0	24,911,031	100.0
SERVICIOS AL PRODUCTOR	767	11.8	10,127	30.0	578,367	38.1	8,151,029	32.7
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	5,366	82.3	21,404	63.4	816,982	53.9	16,319,475	65.5
SERVICIOS COLECTIVOS	387	5.9	2,224	6.6	121,050	8.0	440,528	1.8

CO. DE MAZATLAN		CONTINUACION								
=====										
1975										
TOTAL	2,669	100.0	11,680	100.0	725,477	100.0	6,393,493	100.0		
SERVICIOS AL PRODUCTOR	384	14.4	1,807	15.5	167,474	23.1	1,466,510	22.9		
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	2,316	86.8	9,126	78.1	533,191	73.5	4,856,406	76.0		
SERVICIOS COLECTIVOS	149	5.6	747	6.4	24,813	3.4	70,576	1.1		
1980										
TOTAL	2,891	100.0	13,708	100.0	914,266	100.0	8,308,350	100.0		
SERVICIOS AL PRODUCTOR	253	8.8	2,139	15.6	225,873	24.7	2,856,657	34.4		
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	2,445	84.6	10,732	78.3	648,742	71.0	5,347,385	64.4		
SERVICIOS COLECTIVOS	193	6.7	837	6.1	39,651	4.3	104,308	1.3		
1988										
TOTAL	5,135	100.0	26,349	100.0	976,147	100.0	12,120,207	100.0		
SERVICIOS AL PRODUCTOR	494	9.6	4794	18.2	262652	26.9	3989623	32.9		
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	4,363	85.0	20,453	77.6	634,534	65.0	7,953,145	65.6		
SERVICIOS COLECTIVOS	278	5.4	1,102	4.2	78,961	8.1	177,439	1.5		

*LAS CIFRAS MONETARIAS ESTAN EN MILES DE PESOS DE 1980, EL RESTO EN UNIDADES.

Fuente: Cuadros del Anexo Estadístico de A13 a A33.

Frente a la principal tendencia espacio-sectorial del terciario está una segunda orientación: su carácter fuertemente comercial.

En 1975-88, 27,986.3 (87.4%) de los 32,008.8 millones de crecimiento de la producción bruta estatal correspondieron a comercio intermedio y comercio final, tan solo de ese último grupo produjo 17,082.2 (53.4%) (véase cuadro 8.5). Esto es, persisten rasgos de la vieja estructura polarizada, monopolio del comercio local y la creciente informalidad de la economía. Sin embargo el impacto fue distinto en cada ciudad.

Culiacán presenta mayor diversificación. Tuvo el mayor crecimiento de producción bruta pero la composición de ésta no presenta una participación porcentual del comercio como en Los Mochis y Mazatlán. Los dos grupos aportaron 86.7% del incremento total de su terciario, en Los Mochis 97% y Mazatlán 82.7%. Su incremento absoluto de servicios profesionales fue 50.81% del aumento total estatal, frente a 17.16% de Mazatlán y 5.28% de Los Mochis. Su único grupo de servicios cuyo incremento absoluto en producción bruta fue superado por las otras ciudades fue en alimentación y hospedaje por Mazatlán, quien se consolida como puerto turístico.

Si el análisis de datos absolutos mostró la constitución de Culiacán como el principal centro de servicios del estado y la reafirmación de Mazatlán como puerto turístico, las participaciones

en el sector nacional muestra el patrón de distribución de los servicios al productor.

CUADRO 8.5
SINALOA, 1975-1988: CRECIMIENTO ABSOLUTO DE LA PRODUCCION BRUTA DE SERVICIOS EN LAS CIUDADES
MILES DE PESOS DE 1980

	CRECIMIENTO ABSOLUTO				PARTICIPACION PORCENTUAL		
	SINALOA	LOS MOCHIS	CD.CULIACAN	CO. DE MAZATLAN	LOS MOCHIS	CD.CULIACAN	CO. DE MAZATLAN
TOTAL	32,008,888	3,824,171	13,216,855	5,726,714	11.95	41.29	17.89
1. Servicios al productor	13,695,671	2,130,603	4,940,305	2,523,113	15.56	36.07	18.42
1.1 Servicios profesionales	2,791,359	166,872	1,418,187	479,019	5.98	50.81	17.16
1.2 Comercio intermedio	10,904,132	1,963,731	3,522,118	2,043,470	18.01	32.30	18.74
2. Servicios al consumidor	17,635,321	1,621,494	7,898,723	3,096,739	9.19	44.79	17.56
2.1 Alimentacion y hospedaje	(817,834)	(153,324)	(527,465)	68,927	18.75	64.50	-8.43
2.2 Recreacion y limpieza	(208,562)	(765)	(184,186)	(30,048)	0.37	88.31	14.41
2.3 Comercio final	17,082,205	1,748,068	7,946,521	2,692,633	10.23	46.52	15.76
2.4 Reparaciones	1,579,512	27,514	663,852	365,226	1.74	42.03	23.12
3. Servicios colectivos	677,896	72,074	377,828	106,863	10.63	55.74	15.76
3.1 Educacion y cultura	331,382	63,354	145,856	79,215	19.12	44.01	23.90
3.2 Salud y asistencia social	346,514	8,760	231,972	27,467	2.53	66.94	7.93

(Los datos entre paréntesis son negativos)

Fuente: La misma que para el cuadro 8.4

Veámos el comportamiento del terciario urbano en 1975-88. El crecimiento demográfico de las ciudades hace crecer el terciario para absorber la nueva demanda de la nueva población y permite elevar las participaciones nacionales en establecimientos, observándose que Culiacán y Los Mochis las duplicaron en 1975-88, aunque Mazatlán sólo avanzó ligeramente.

Culiacán presenta las más altas concentraciones nacionales en empleo y producción bruta, mientras que en las otras su concentración se hace efectiva en establecimientos y empleos. En producción bruta sólo Culiacán la incrementó de 1.12% a 1.15%, reduciéndose en Mazatlán de 0.61% a 0.68% y en Los Mochis de 0.51% a 0.44%. En personal ocupado Culiacán elevó fuertemente su participación de 0.49% a 0.90%, siendo más moderada en las otras dos ciudades, Mazatlán de 0.64% a 0.70% y Los Mochis de 0.32% a 0.36% (véase cuadro 8.6).

CUADRO 8.6
SINALOA, 1975-88: PARTICIPACION NACIONAL DE LAS PRINCIPALES CIUDADES EN EL SECTOR SERVICIOS

	Los Mochis			Culiacan			Mazatlan		
	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	PRODUCCION BRUTA	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	PRODUCCION BRUTA	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	PRODUCCION BRUTA
1975									
TOTAL	0.14	0.32	0.51	0.24	0.49	1.12	0.38	0.64	0.61
1. Servicios al productor	0.18	0.42	0.44	0.27	0.44	1.07	0.35	0.50	0.49
1.1 Servicios profesionales	0.21	0.27	0.14	0.30	0.47	0.46	0.61	0.48	0.45
1.2 Comercio intermedio	0.18	0.50	0.55	0.26	0.42	1.29	0.29	0.51	0.50
2. Servicios al consumidor	0.12	0.30	0.54	0.24	0.51	1.16	0.38	0.67	0.67
2.1 Alimentación y hospedaje	0.15	0.30	0.42	0.17	0.56	0.81	0.47	1.30	1.09
2.2 Recreación y limpieza	0.04	0.12	0.25	0.08	0.30	1.20	0.48	0.61	0.59
2.3 Comercio final	0.08	0.26	0.56	0.20	0.40	1.27	0.32	0.44	0.58
2.4 Servicios de reparación	0.39	0.58	0.70	0.65	1.05	1.14	0.52	0.61	0.55
3. Servicios colectivos	0.36	0.30	0.58	0.36	0.35	0.33	0.68	0.71	0.38
3.1 Educación y cultura	0.15	0.18	0.10	0.31	0.38	0.36	0.46	0.92	0.35
3.2 Salud y asistencia social	0.42	0.46	0.90	0.37	0.32	0.31	0.74	0.44	0.39
1988									
TOTAL	0.26	0.36	0.44	0.56	0.90	1.19	0.44	0.70	0.58
1. Servicios al productor	0.44	0.36	0.41	0.83	1.17	0.97	0.53	0.55	0.47
1.1 Servicios profesionales	0.43	0.27	0.18	0.91	1.33	1.15	0.61	0.71	0.54
1.2 Comercio intermedio	0.44	0.46	0.46	0.72	0.98	0.93	0.47	0.40	0.46
2. Servicios al consumidor	0.24	0.37	0.47	0.54	0.83	1.39	0.44	0.79	0.68
2.1 Alimentación y hospedaje	0.30	0.38	0.39	0.38	0.55	0.52	0.48	1.77	1.48
2.2 Recreación y limpieza	0.18	0.26	0.32	0.40	0.55	0.67	0.40	0.65	0.63
2.3 Comercio final	0.20	0.34	0.48	0.51	0.86	1.56	0.43	0.52	0.61
2.4 Reparaciones	0.40	0.54	0.48	0.89	1.22	1.12	0.46	0.58	0.57
3. Servicios colectivos	0.37	0.31	0.25	0.61	0.69	0.61	0.44	0.34	0.25
3.1 Educación y cultura	0.33	0.31	0.20	0.52	0.71	0.50	0.39	0.38	0.30
3.2 Salud y asistencia social	0.37	0.32	0.30	0.63	0.67	0.72	0.45	0.31	0.19

Fuente: La misma que el Cuadro 8.4

En producción bruta de servicios al productor las tres bajaron ligeramente su participación al disminuir la participación del comercio intermedio, pero la elevaron en servicios profesionales.

Esta alza se da también en establecimientos en las tres ciudades y solo Culiacán la eleva a su vez en personal ocupado. El comercio intermedio resurgió en Culiacán pero solo en establecimientos, personal ocupado y en las otras dos ciudades solo avanzó en establecimientos. Sin embargo las participaciones de este grupo son más altas que en servicios profesionales.

Este avance errático y concentrador de los servicios al productor tiene su base en el subdesarrollo de la base económica, pero también por la incompleta y desarticulada política de desarrollo.

Los servicios al productor son las actividades terciarias más especializadas e interdependientes, exigen mano de obra de alta calificación, en sus etapas iniciales dependen de la cercanía de las industrias y otras ramas económicas, por lo cual tienden a desarrollarse en las ciudades más grandes, donde existen las más modernas economías de aglomeración. En las economías desarrolladas este patrón de localización se ha alterado por el impacto del cambio tecnológico, la reestructuración de las grandes corporaciones, cambios en la demanda, nuevas formas de regulación y la apertura económica, presentándose una descentralización de servicios al productor de mediana importancia u otros muy específicos, hacia áreas no industrializadas. En México, donde no se tiene un terciario moderno, competitivo con áreas desarrolladas, los servicios al productor están altamente concentrados en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y las principales ciudades industriales. Esto pone en desventaja a Sinaloa.

También influyen los criterios regionalistas de promoción y fomento económico de los gobiernos de Sinaloa. A Mazatlán se le encasilló en una vocación pesquera y turística, desatendiendo su potencial industrial.

A partir de los cuarenta la política sectorial del gobierno federal coincidió con los intereses de los grupos económicos del centro-norte en promover la agricultura de riego y marginó al estado de los estímulos industriales que pudieron haberse ensayado en Mazatlán que contaba con una tradición industrial y una base manufacturera medianamente diversificada. Se desaprovecharon las economías de aglomeración de Mazatlán y se forzó a generarlas más lentamente en Culiacán y Los Mochis, hasta elevar a la primera al rango de metrópoli regional.

En los servicios al consumidor las participaciones nacionales se comportan de acuerdo al tamaño de la ciudad. Por ejemplo, en empleo en Culiacán solo cayó la participación en alimentación y hospedaje y subió en todos los grupos; en Mazatlán en servicios profesionales y todos los servicios al consumidor excepto reparaciones; Los Mochis se comportó igual que Mazatlán solo que bajó adicionalmente en servicios profesionales.

En los servicios colectivos es Culiacán la ciudad que tiende a concentrarlos.

Se tiene así una elevación de la importancia terciaria de estas ciudades por su crecimiento demográfico y solo Culiacán muestra una dinámica sostenida de concentración generalizada. En Mazatlán se consolida la conformación de un polo turístico.

Cuadro 8.7
LOS MOCHIS, CD.CULIACAN, CD.MAZATLAN, 1975-1988: ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL Y PRODUCCION BRUTA
PARTICIPACION ESTATAL*
(PORCENTAJES)

	ESTABLECIMIENTOS			PRODUCCION BRUTA		
	LOS MOCHIS	CD. DE CULIACAN	CD. DE MAZATLAN	LOS MOCHIS	CD. DE CULIACAN	CD. DE MAZATLAN
1975						
TOTAL	7.5	13.3	20.8	18.1	38.4	24.3
1. Servicios al productor	14.5	21.6	27.8	18.2	43.0	23.7
1.1 Servicios profesionales	14.6	20.7	41.7	14.3	28.9	46.7
1.2 Comercio intermedio	14.5	21.9	24.0	19.2	46.5	18.1
2. Servicios al consumidor	6.2	12.1	19.4	17.8	37.2	24.4
2.1 Alimentación y hospedaje	8.1	9.3	25.8	13.0	22.8	40.6
2.2 Recreación y limpieza	2.0	3.7	22.8	11.1	44.3	28.5
2.3 Comercio final	4.1	10.6	17.0	17.3	41.6	19.3
2.4 Servicios de reparación	16.0	26.8	21.6	27.1	38.5	19.8
3. Servicios colectivos	17.1	16.9	31.8	27.6	22.6	29.8
3.1 educación y cultura	10.6	22.7	33.3	9.3	37.6	39.4
3.2 Salud y asistencia social	18.2	15.9	31.6	35.3	16.2	25.8
1988						
TOTAL	11.8	25.3	20.0	15.0	40.7	19.8
1. Servicios al productor	18.7	35.4	22.8	16.5	38.9	19.1
1.1 Servicios profesionales	15.2	31.9	21.3	7.5	48.4	22.6
1.2 Comercio intermedio	26.8	43.4	28.2	18.4	36.9	18.3
2. Servicios al consumidor	11.0	25.5	20.0	14.2	41.5	20.2
2.1 Alimentación y hospedaje	14.3	18.0	22.5	11.8	15.8	44.5
2.2 Recreación y limpieza	9.5	20.9	21.3	16.9	35.4	33.0
2.3 Comercio final	9.7	24.4	20.5	13.8	44.4	17.3
2.4 Servicios de reparación	13.8	30.4	15.8	17.6	41.1	20.9
3. Servicios colectivos	13.6	22.7	16.3	18.6	45.5	18.3
3.1 educación y cultura	20.0	31.4	23.2	17.6	43.0	26.2
3.2 Salud y asistencia social	12.9	21.7	15.5	19.4	47.2	12.6

Fuente: La misma que la del cuadro 8.4

En el ámbito estatal las tres ciudades elevan sus niveles de concentración y prospera la primacía económica de Culiacán, que casi duplicó su participación en establecimientos de servicios, mientras Mazatlán quedó estancado pasando así a segundo lugar. Esta ciudad disminuyó su participación porcentual en todos los grupos, excepto en comercio intermedio y comercio final, conservando además la mayor concentración en dos grupos ligados a su base de especialización económica: alimentación y hospedaje y recreación. Los Mochis y Culiacán absorben el peso que Mazatlán pierde en la concentración estatal de servicios. (véase cuadro 8.7).

En los ochenta, la importancia de las ciudades apunta con mayor claridad hacia el norte. No solo se tiene la inercia de aglomeración económica de Culiacán, sino la conformación del polo industrial de Topolobampo, contiguo a Los Mochis, que atrae inversión pública, nuevas empresas, manteniéndose Mazatlán con menores perspectivas. En Topolobampo se han establecido empresas procesadoras y emparadoras de alimentos pesqueros y agropecuarios, ensambladoras de arneses de automóviles de la General Motors, empresa taiwanesas fabricantes de empaques de propileno y cordeles, mientras tanto en Mazatlán se intenta fortalecer el turismo con grandes dificultades.

La aglomeración de establecimientos de servicios al productor en las ciudades es relativamente mayor. En 1988 las tres ciudades concentraron 76.9% de servicios al productor y 56.5% de servicios al consumidor.

En 1975 de los 295 establecimientos de servicios profesionales existentes en la entidad, correspondieron a Mazatlán 123, a Culiacán 161 y a Los Mochis 43. En 1988 el estado quintuplicó los establecimientos de este tipo al elevarlos a 1,519 correspondiendo a Culiacán 485, 324 a Mazatlán y 231 a Los Mochis.

También la creciente complejidad de la vida urbana de estas ciudades genera concentración de amenidades, servicios recreativos y de limpieza que se multiplican para responder a una creciente demanda de los estratos de altos y medianos ingresos que por efecto demostración asimilan patrones de consumo de servicios anteriormente disponibles en las zonas metropolitanas.

En el periodo hay un salto sorprendente en la concentración de establecimientos de recreación. Los Mochis de 2.0% a 9.1%, Culiacán de 3.7% a 20.9%. En Mazatlán se conservó en alrededor de 22%. Esto significó en absolutos que Culiacán pasara de 31 a 201 establecimientos de este tipo, alcanzando a Mazatlán y que Los Mochis quintuplicara los locales de ese tipo.

Los servicios de salud tienden a expandirse fuera de las ciudades como parte de la política social del estado, pero la infraestructura hospitalaria y la atención de tercer nivel se concentra todavía en las tres ciudades a pesar de la baja en su participación estatal. Los establecimientos de educación privada pasaron de 66 a 181 en el estado, correspondiendo a las tres ciudades 135, de las cuales 57 están en la capital. Desde ese año el crecimiento de escuelas privadas ha conocido un auge sorprendente.

La concentración urbana de empleo terciario fue un poco menor en términos relativos, sin embargo se mantiene elevada. La concentración en empleo de servicios al consumidor, mostró mayor fuerza que los servicios al productor.

Todo esto indica una inconsistente expansión de los servicios al productor en las zonas urbanas. Es evidente que en una economía tradicional el conjunto de servicios fuertemente centralizados por décadas en una cuantas ciudades, con el desarrollo de los medios de comunicación y transporte, la apertura económica, etc., se hayan descentralizado hacia las localidades pequeñas, elementales servicios al productor como el comercio intermedio, asistencia legal y contable, servicios de reparación de maquinaria, publicidad, etc. También que, al mismo tiempo, se refuercen en los lugares centrales los servicios al productor más avanzados. No obstante lo anterior, los niveles de complejidad y productividad de las empresas de servicios de esas ciudades avanzaron muy modestamente como para considerar que esta descentralización de servicios avanzados a estos lugares fuera relevante.

En términos de producción bruta se mantiene en el período una alta concentración de las tres en todos los grupos, aunque el único grupo en que el conjunto elevó su participación estatal fue en educación y cultura.

En 1988 la concentración de producción bruta estatal de servicios al productor y servicios al consumidor fue casi la misma, 74.4% en los primeros y 75.9% en los segundos. En recreación y educación se tienen los niveles más altos de participación del conjunto.

Culiacán fue la única Ciudad que elevó su participación en 1975-88, de 40% a 40.7%, apoyado en servicios profesionales, comercio final, reparaciones, educación privada y expansivamente en servicios de salud.

Los Mochis solo elevó su participación en educación y cultura. Mazatlán subió en comercio intermedio y todos los servicios al consumidor excepto comercio final.

Culiacán tiene la participación más alta en todos los grupos con excepción de alimentación y hospedaje. Su participación es superior al 40% en servicios profesionales, comercio final, reparaciones y educación y cultura.

4. DINAMICA DE CRECIMIENTO

Los servicios crecen en las economías contemporáneas más rápido que las otras actividades económicas. Los servicios al consumidor y los servicios colectivos lo hacen de forma más sostenida que los servicios al productor, que al depender de la inversión son más aleatorios sus ciclos de demanda. Por su impacto en la productividad general, los servicios al productor son signo inequívoco de mecanismos modernizadores de la estructura económica. Su crecimiento mide, indirectamente, la intensidad del cambio.

En 1975-88 las tasas de crecimiento de los servicios al productor son mayores que las de los servicios al consumidor, aunque bajaron en los ochenta.

De 1975 a 1980 la tasa anual de crecimiento del empleo de servicios al productor en Culiacán fue 23.24% y en 1980-88 10.62%, en ambos subperiodos por arriba de los servicios al consumidor 8.66% y 9.29%, respectivamente. En Mazatlán ocurrió lo mismo. Igualmente, en las tres ciudades la producción bruta de servicios al productor creció más que los servicios al consumidor entre 1975-1980 pero esta fue mucho menor en 1980-88. (véase cuadro 8.8).

No hay duda que se contradicen los impulsos modernizadores con las fuerzas tradicionales en el terciario. La incapacidad de los otros sectores no terciarios impiden elevar el PIB per cápita y activar un ciclo favorable de causación acumulativa de demanda-inversión-producción que arrastre a los servicios al productor.

En 1960-70 el incremento promedio absoluto anual del PIB per cápita estatal (en pesos de 1980) fue 1,999, en 1970-80 cayó a 544 y en 1980-90 se elevó muy poco, a 684, la tercera parte de la ocurrida en los sesenta, mientras avanzaba de forma más acelerada la urbanización local.

CUADRO 8.8
 LOS MOCHIS, CD. CULIACAN, CD. MAZATLAN, 1975-1988: TASA DE CRECIMIENTO
 DEL SECTOR SERVICIOS
 (TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)

	1975-80		1980-88	
	PERSONAL PRODUCCION BRUTA		PERSONAL PRODUCCION BRUTA	
LOS MOCHIS -----				
TOTAL	11.15	7.76	3.94	-0.24
SERVICIOS AL PRODUCTOR	12.99	22.75	1.10	-0.77
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	9.73	0.31	5.03	4.19
SERVICIOS COLECTIVOS	18.72	3.17	3.93	4.52
CD. DE CULIACAN -----				
TOTAL	6.17	4.86	9.74	6.70
SERVICIOS AL PRODUCTOR	23.24	18.68	10.69	0.95
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	8.66	-3.26	9.29	10.89
SERVICIOS COLECTIVOS	22.76	15.47	10.01	16.62
CD. DE MAZATLAN -----				
TOTAL	3.25	5.38	8.51	4.83
SERVICIOS AL PRODUCTOR	3.43	14.27	10.61	4.26
SERVICIOS AL CONSUMIDOR	3.30	1.94	8.40	5.09
SERVICIOS COLECTIVOS	2.30	8.13	3.50	6.87

Fuente: cuadro 8.4

Esto ha impedido generar una demanda sostenida de servicios tanto intermedios como finales, funcionales al crecimiento de la economía, sobreviniéndose un crecimiento del empleo terciario por el lado de la oferta.

En las economías subdesarrolladas el desempleo abierto es significativo solo en sectores muy especializados, la mayoría de la fuerza de trabajo, al carecer de empleo formal inmediatamente genera su propia ocupación por las limitadas barreras de entrada al mercado, y lo hace preferentemente en servicios domésticos y de reparación a los hogares, comercio final, en tiendas de barrio, comercio ambulante, etc. Si bien esto no es más intenso que el país en su conjunto, sus ritmos de crecimiento indican que se acercan a un escenario de esa naturaleza, con el agravante de que los servicios al productor guardan retrasos considerables, respecto al que muestran las metrópolis nacionales.

A pesar de estas limitaciones, en Culiacán y Mazatlán se mantienen en una dinámica importante de crecimiento los servicios profesionales, en un contexto de concentración acelerada de la primera.

Aplicando al empleo el **modelo de cambio y participación**⁴ para descomponer el crecimiento en sus determinantes nacional (C1), sectorial (C3) y competitivo o local (C3), queda claro que la terciarización de estas ciudades es fuertemente inducida por la terciarización nacional y en menor medida es endógena.

En 1975-88 de los 14,169 nuevos empleos terciarios creados en Mazatlán, 12,403 correspondieron al componente nacional y en Los Mochis de 7,767 el componente nacional aportó 6,287. Sólo Culiacán mostró una considerable fuerza endógena de crecimiento del empleo de servicios. De 21,859 nuevos empleos, correspondieron 12,633 al componente nacional y 9,075 al componente local. Los respectivos porcentajes del C3 en el cambio neto total (CN) de cada ciudad fue: Culiacán 41.5%, Los Mochis 17.1% y Mazatlán 15.9% (véase cuadro 8.9)..

Considerando como grupos motrices los que tiene un C3 positivo, Culiacán tiene seis de los ocho grupos y las otras dos únicamente cuatro. Sin embargo, por la fuerte dependencia del componente nacional, tomemos como motrices de primer orden solo a aquellos grupos en los que el C3 es mayor en términos absolutos que el que el C1. Así, Culiacán tiene cuatro, Los Mochis dos y Mazatlán uno.

En Los Mochis los servicios de recreación y limpieza y educación y cultura, que están precisamente entre los de menor cambio neto, es decir su motricidad se da en grupos poco importantes. En Mazatlán el grupo matriz fuerte fueron los servicios profesionales. En Culiacán, los servicios colectivos son motrices, aunque de poco monto absoluto, luego el comercio final y los servicios profesionales, su C3 en comercio final fue 4,679 de un CN de 9,000 (51.9%) y los servicios profesionales 3,991 de 5,617 (71%). Entre ambos grupos crearon 8,670 de los 9,075 (95%) nuevos empleos terciarios creados por impulso endógeno (C3).

Esta terciarización urbana inducida por la inercia nacional, coloca a Los Mochis como una ciudad de poca fuerza terciaria y a Mazatlán y Culiacán con mayor fuerza modernizadora por el crecimiento de los servicios profesionales, aunque Culiacán, por su importancia política y demográfica concentra las principales fuerzas motrices de la terciarización urbana estatal.

En los grupos motrices de segundo orden, en los que al menos el C3 es más de la mitad del C1, destaca en Los Mochis el comercio final y alimentación y hospedaje en Mazatlán.

⁴ Para ver los detalles de esta técnica, ver infra pág. 109, nota 5.

Cuadro 8.9
SINALOA, 1975-1988: CAMBIO Y PARTICIPACION DEL EMPLEO DE LOS GRUPOS DE SERVICIOS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES

	Los Mochis				Cd. Culiacan				Cd. Mazatlan			
	C1	C2	C3	CN	C1	C2	C3	CN	C1	C2	C3	CN
TOTAL	6287	146	1334	7767	12633	151	9075	21859	12403	(170)	2436	14669
1.1 Servicios profesionales	351	589	-26	914	607	1019	3991	5617	615	1031	1074	2720
1.2 Comercio intermedio	1271	-471	-170	630	2990	-1109	-759	1122	1304	-484	-437	383
2.1 Alimentación y hospedaje	991	-304	387	1074	1836	-564	-63	1209	4244	-1304	2498	5439
2.2 Recreación y limpieza	145	-128	178	195	358	-315	313	356	726	-640	51	137
2.2 Comercio final	2126	-89	1227	3264	4510	-189	4679	9000	3603	-151	1175	4627
2.4 Reparaciones	1068	86	-160	994	1937	155	610	2702	1117	89	-83	1123
3.1 Educación y cultura	111	51	198	360	239	109	504	852	578	263	-813	28
3.2 Salud y asistencia social	223	342	-230	335	156	240	604	1000	216	331	-219	328

C1 = CAMBIO NACIONAL
C2 = CAMBIO SECTORIAL
C3 = CAMBIO DIFERENCIAL
CN = CAMBIO NETO TOTAL

Fuente: La misma que el cuadro 8.4

En Los Mochis los grupos motrices fueron los servicios al consumidor, excepto reparaciones, al igual que en Mazatlán. Pero sus C3 fueron casi igual al C1 excepto recreación, que es el grupo más pequeño de toda la clasificación, así como en educación y cultura.

Se tiene entonces que a mayor tamaño de la ciudad mayor intensidad en el crecimiento del empleo, sobresaliendo en los dos más grandes los servicios profesionales. Además el notorio arrastre del componente nacional y sectorial. Finalmente la presencia de los servicios profesionales y el comercio final.

Los servicios profesionales atienden a la complejidad económica que adquieren estas ciudades, cada vez de mayor tamaño. La comercialización se origina en el subempleo. Se combinó en Los Mochis con una retracción de servicios al productor hasta 1988, aunque seguramente el impacto reciente de la apertura del puerto de Topolobampo reanimó su crecimiento.

El comercio intermedio perdió ventaja frente el comercio final, que adquirió primacía urbana y los servicios profesionales en Culiacán y Mazatlán aún no han sido suficientemente contrapeso.

El avance del comercio final refleja la persistencia de rasgos tradicionales del terciario en el desarrollo regional. Se ha comprobado que el comercio final de alimentos, mayoritario en ese grupo, opera en México en un mercado polarizado, donde el capital,

volumen de ventas y ganancias se concentran en unas cuantas firmas, mientras por el otro la mayor parte de los establecimientos son familiares y concentran la mayor parte del empleo no remunerado.

En Sinaloa, en 1980 los establecimientos comerciales con 6 o más empleados, 8.7% del total, generaron 78% de los ingresos totales los establecimientos de 5 empleados o menos, 91.2% del total, apenas captaron 20.7% de los ingresos. Además, en 1988, el comercio alimenticio al por menor conto con 80% de personal no remunerado

Los precios en este mercado se fijan a través de las condiciones de operación de los establecimientos menos eficientes, por lo cual las grandes empresas con moderna tecnología comercial captan ganancias extraordinarias, al no trasladar al consumidor los beneficios de su productividad. De esta forma ocurre una alta concentración de excedentes en el grupo de grandes empresas de comercio final. Estos excedentes difícilmente se reciclan a las otras actividades productivas por la fuerte recesión que cíclicamente mantiene a Sinaloa como destino de inversión industrial, orientándose a la especulación financiera e inmobiliaria.

5. ESPECIALIZACION TERCIARIA

La posibilidad de un cambio en la economía sinaloense apoyado en un sector moderno de servicios al productor, es algo aún incierto. Esta incertidumbre reside, entre otras cosas, en que la economía agroterciaria, es básicamente una economía agrocomercial complementada por un terciario urbano informal. No se conoce la capacidad del comercio para liberar excedentes que permitan ampliar la base de inversión para otras actividades, tampoco si los servicios al productor crecen lo suficiente para modernizar a la economía.

Las comparaciones interestatales efectuadas en capítulos anteriores mostraron que Sinaloa fue el cuarto lugar nacional en crecimiento de su participación nacional en el empleo de comercio intermedio en 1970-88 y que ese grupo fue más dinámico en el período con una tasa de crecimiento superior al nacional. Esto en parte de la irrupción de los servicios al productor.

A nivel de grupo, con los índices de trabajadores excedentes (ITE)⁵, se puede apreciar este fenómeno en el espacio urbano. lo encontramos más localizado. Tanto en 1975 como en 1988 en Culiacán y los Mochis cuentan con ITE positivo en comercio intermedio, declinando un poco por los vaivenes que le impone la manufactura y

⁵El índice de trabajadores excedentes o índice de especialización económica local, como ya establecimos en capítulos anteriores, proviene de restarle al porcentaje de participación del empleo de un grupo en el total de la ciudad -en este caso- el equivalente a nivel nacional. Al respecto ver pág.86, nota 6.

agricultura local⁶. En 1975 Mazatlán fue la única ciudad especializada en servicios profesionales, pero en 1988 también lo es Culiacán con un ITE de 6.0, el más alto de los grupos de esa ciudad, y el segundo lugar en el universo de las tres ciudades, después de alimentación y hospedaje en Mazatlán (26.62%).

Adicionalmente a los grupos ya mencionados, en Los Mochis se tuvo en 1988 un ITE positivo en alimentación y hospedaje y reparaciones, este último también en Culiacán. No se tiene, por tanto, un alto grado de especialización en el estado. No existe algo que pueda llamarse sobreterciarización, pero tampoco una economía terciaria moderna.

cuadro 8.10
LOS MOCHIS, CULIACAN Y MAZATLAN, 1975-88: INDICE DE TRABAJADORES EXCEDENTE

	1975			1988		
	Los Mochis	Culiacan	Mazatlán	Los Mochis	Culiacan	Mazatlán
TOTAL						
1. Servicios al productor	6.01	8.68	-4.33	-0.56	7.00	-4.80
1.1 Servicios profesionales	-1.03	-0.78	0.15	-3.23	6.00	0.19
1.2 Comercio intermedio	7.03	3.45	-13.16	2.68	1.00	-4.55
2. Servicios al consumidor	-5.54	-0.48	9.74	1.72	-5.05	9.17
2.1 Alimentación y hospedaje	-1.09	-1.22	19.69	0.47	-5.48	21.62
2.2 Recreación y limpieza	-3.82	0.52	3.02	-0.92	-1.30	-0.24
2.2 Comercio final	-8.11	1.89	-6.65	-2.54	-1.77	-10.58
2.4 Reparaciones	7.48	-1.66	-6.32	4.71	3.51	-1.65
3. Servicios colectivos	-0.46	-2.19	3.27	-1.16	-1.96	-4.36
3.1 Educación y cultura	-1.48	0.12	2.77	-0.62	-0.83	-1.85
3.2 Salud y asistencia social	1.02	-2.31	0.50	-0.54	-1.13	-2.51

Fuente: la misma que para el cuadro 8.4

⁶ Como no disponemos información a nivel de rama por ciudad es difícil establecer una conclusión definitiva, no obstante es probable que esta caída del empleo no se deba tanto a comercio alimenticio y tabaco al por mayor (la más relacionada con el sector primario local), porque incrementó su participación en el empleo, y su empleo básico. En cambio el comercio interindustrial al por mayor dejó de ser de especialización, por tanto a nivel estatal la retracción de comercio al mayorero fue por causa de la atonía manufacturera y no tanto de la agricultura.

En 1988 el perfil del estado con ITE positivo en servicios profesionales se sustentó en Culiacán y Mazatlán, en comercio intermedio por Culiacán y Los Mochis y reparaciones para Culiacán y Los Mochis. El comercio final, a pesar de su notorio crecimiento y monto absoluto, se encuentra menos expandido que la media nacional.

El sector primario contribuye al crecimiento del comercio intermedio pero no es suficiente para imprimirle una dinámica que lo sostenga con altos niveles de especialización, pues la contracción manufacturera moderó sensiblemente su ITE. La elevación del ITE de servicios profesionales, en Culiacán y Mazatlán en 1988, probablemente respondió a la incipiente proliferación de otros servicios de alquiler y servicios relacionados con el transporte aéreo que fueron ramas de especialización en el estado.

Se puede sostener, por lo anterior, que durante los ochenta el único avance más o menos visible en servicios al productor en la estructura urbana de estas ciudades fue servicios profesionales en Culiacán.

Esto parece introducir un cambio importante en la década de los ochenta respecto a los determinantes de la terciarización. Para 1980 correlacionamos el empleo de servicios con el PIB per cápita y el índice de urbanización, mostrando una relación más significativa con el primero, lo cual era prueba de la ausencia de un terciario "anormal", es decir, éste era determinado más por el crecimiento de la economía que por el crecimiento urbano. Al sostenerse en 1988 esos ITE más elevados en reparaciones (servicios básicamente urbanos),⁷ se colige que la dinámica urbana sostiene más demanda de fuerza de trabajo terciaria que las propias ramas de la producción.

En los ochenta, entonces, al menos durante la incidencia de la crisis nacional, se reactivaron fuerzas tradicionales de la terciarización, atenuando los posibles avances hacia su modernización. Sin embargo, no se llegó a situaciones extremas

⁷ Recordemos que en este grupo clasificamos dos tipos de servicios: por un lado, servicios de baja calidad como son las reparaciones que demandan los hogares; que proliferan en buena parte como autoempleo ante la carencia de ocupaciones formales remunerativas, aunque también por la creciente demanda de la población urbana que no da mantenimiento o repara sus enseres con el proveedor sino en su barrio o establecimientos cercanos buscando un precio menor, además que muchos de los enseres domésticos son adquiridos de contrabando y carecen de garantía, reforzando esta situación; por otro lado los servicios de reparación y mantenimiento automotriz. Definimos a este conjunto como una especie de servicios intermediarios al consumidor, servicios que facilitan la procuración de otros. Su aplicación mejora la calidad de vida urbana, sin embargo en ciudades subdesarrolladas sirve, al igual que el comercio al detalle, como opción de autoempleo de baja calidad.

puesto que en 1988 ninguna de las ciudades se especializó en comercio final.

Esta reactivación de las fuerzas tradicionales de la terciarización corre paralelamente al estancamiento de la capacidad exportadora de los grupos de especialización: Comercio intermedio y servicios de reparación en Los Mochis y Culiacán; servicios profesionales en Culiacán y Mazatlán; y alimentación y hospedaje en Mazatlán.

El empleo básico de cada ciudad, que representa la cantidad de trabajadores empleados en la producción de servicios de exportación, da cuenta de que estos centros son altamente importadores de servicios y con excepción de las relacionadas con el turismo en Mazatlán, contribuyen muy poco a generar excedentes para financiar el desarrollo económico regional, incluso el comercio intermedio que es el grupo de servicios al productor dominante.

El empleo básico de las tres ciudades ascendió en 1988 a 10,371 trabajadores, representó 62% del 16,517 del empleo básico estatal, sin embargo solo representó 10.1% del total del empleo terciario estatal.

Solo en Mazatlán el empleo básico fue elevado, 21.81% del total terciario de la ciudad, en Culiacán representó la mitad de ese porcentaje y en Los Mochis la tercera parte. La casi totalidad del empleo básico de Mazatlán fueron los servicios de alimentación y hospedaje y en Culiacán el más importante los servicios profesionales (véase cuadro 8.11).

Los ITE negativos muestran donde la demanda de fuerza de trabajo de tal grupo de servicios es menor como porcentaje del total terciario respecto al país. Pero puede interpretarse de diversas maneras, una de ellas es como déficit de producción de servicios locales en relación al promedio nacional. Así, en servicios al productor el ITE muestra claramente un déficit de producción local de esos servicios, como servicios profesionales en Los Mochis y comercio intermedio en Mazatlán. También que son servicios básicamente de autoconsumo que generalmente no se exportan.

CUADRO 8.11
SINALOA, 1988: EMPLEO BASICO DE LAS PRINCIPALES CIUDADES

	ITE			absolutos			% de empleo basico		
	MOCHIS	CD CULIA- CAN	MAZA- TLAN	MOCHIS	CD CULIA- CAN	MAZA- TLAN	MOCHIS	CD CULIA- CAN	MAZA- TLAN
TOTAL				13,687	33,755	26,349			
SUBTOTAL (% del total)				1,075	3,548	5,748	7.85	10.51	21.81
1.1 Servicios profesionales	-3.23	6.00	0.19		2,025	50		32.72	1.52
1.2 Comercio intermedio	2.68	1.00	-4.55	366	338		20.04	8.58	
2.1 Alimentación y hospedaje	0.47	-5.48	21.62	65		5,698	3.24		60.39
2.2 Recreación y limpieza	-0.92	-1.30	-0.24						
2.3 Comercio final	-2.54	-1.77	-10.58						
2.4 Reparaciones	4.71	3.51	-1.65	644	1,185		32.20	26.18	
3.1 Educación y cultura	-0.62	-0.83	-1.85						
3.2 Salud y asistencia social	-0.54	-1.13	-2.51						

Fuente: La misma que para el cuadro 8.4.

En servicios al consumidor los grupos de alimentación y hospedaje y recreación y limpieza son de menor susceptibilidad de ser marginales que comercio final y reparaciones. El ITE negativo en los primeros dos puede interpretarse como importación de servicios como ocurre con recreación en las tres y alimentación y hospedaje en Culiacan. El ITE negativo en los otros dos grupos señalan que hay menor grado de marginalidad que en el país.

En servicios colectivos, a pesar del avance en producción bruta, su ITE es negativo probablemente por la elevación de la calidad de los servicios y a la vez rigidez de la oferta.

Las cifras de empleo básico muestran indirectamente, al igual que los ITE, un alto grado de autoconsumo de servicios de estas ciudades. Una estrategia de desarrollo regional habrá de considerar políticas deliberadas de exportación y sustitución de importaciones de todo tipo de servicios.

6. TERCIALIZACION MARGINAL

Teóricamente la expansión acelerada de los servicios en economías poco desarrolladas ocurre con bajos niveles de productividad y capitalización de los establecimientos que a la vez tienden a ser, en promedio, de tamaño reducido. Es en los servicios al productor

dónde crecen más aceleradamente estos indicadores con el desarrollo económico.

Al presentarse un desarrollo marginal de la economía sinaloense, la expansión del terciario, medido por estos indicadores, también ha tenido ese carácter.

En México en 1975-85⁹, el personal empleado por establecimiento solo creció en servicios al productor, servicios de hospedaje y alimentación y educación privada, siendo más relevante en comercio intermedio al pasar de 3 a 11 trabajadores. En el terciario urbano de Sinaloa los trabajadores por establecimiento son en promedio mayores que en el país en aproximadamente el doble. Así, en comercio intermedio Culiacán tiene 18 trabajadores, en alimentación y hospedaje Mazatlán 13 frente a 4 en el país, y en donde mayor homogeneidad existe es en servicios de salud y en comercio final. Sin embargo, en el período no crecieron, sólo Mazatlán incrementó el indicador y en Culiacán y Los Mochis fue más restringido, en la primera solo en el conjunto de servicios al productor y en la segunda en comercio intermedio, recreación y reparaciones. (véase cuadro 8.12).

Los establecimientos en Sinaloa son aun mayores porque la terciarización convencional no ha desplegado todas sus deflexiones, por el relativo atraso urbano local respecto al país, pero a medida que se eleven los indicadores de urbanización se hará sentir más fuerte el impacto de la marginalidad urbana en la tendencia a la baja en el tamaño promedio de los establecimientos. Por ello, es posible aun una planeación económica que permita diversificar al terciario, crear economías de escala y orientarlo a elevar la productividad general de la economía. Sin embargo, todavía es difícil por la relativa descapitalización del sector.

Los servicios en el conjunto nacional elevan de manera generalizada su índice de capital fijo por establecimiento y sólo los servicios de salud privados estancaron la inversión, elevándose más en comercio al mayoreo al pasar de 261 mil pesos a 1,942, y los mayores incrementos absolutos se presentaron en establecimientos educativos. En Sinaloa se redujo la formación de capital fijo por establecimiento, no obstante que aun conserva índices ligeramente más elevados, pero existen aun rezagos locales en servicios profesionales y educación privada en Culiacán y Mazatlán, por sus índices menores al nacional.

Se puede suponer también que por los modestos cambios en la formación de capital fijo de servicios su modernización aún es muy limitada. El capital fijo por establecimiento en los diferentes grupos de servicios en las tres ciudades se redujo, excepto en

⁹

Tomamos 1985 porque solo hasta ese año se tienen datos disponibles de capital fijo.

comercio intermedio, siendo más alto en Culiacán, que al haber elevado también el promedio de empleados en ese tipo de establecimientos permite una modernización de esas empresas. Además, en esta ciudad a diferencia de las otras dos, elevó su índice en comercio final lo que indica, que existen como contrapeso al comercio abarrotero de barrio, grandes cadenas de supermercados que permiten elevar ese promedio.

Mazatlán a pesar de haber elevado el número de empleados por establecimientos de manera generalizada muestra una reducción de los niveles de capital fijo en todos los grupos, excepto en comercio intermedio. Ni en su grupo matriz de alimentación y hospedaje se hizo sentir una capitalización.

Finalmente, si consideramos al valor agregado por trabajador como muestra de la productividad, tanto en el país como en Sinaloa cayó en el periodo, explicable en gran parte por la función que jugó el sector como refugio de desempleados que fue generando la crisis. Solo en comercio intermedio y educación privada se elevó el índice de valor agregado por trabajador en el país, y en Sinaloa, sólo en comercio intermedio en Culiacán y Los Mochis, en esta última también en servicios profesionales, y en Mazatlán en comercio final y educación privada.

Se tiene, así, que a pesar de constituir ciudades medias con cierto dinamismo económico no muestran una notoria superioridad al terciario nacional.

CUADRO 8.12
 LOS MOCHIS, CD. CULIACAN, CD. MAZATLAN, 1975-1985: INDICADORES DEL SECTOR SERVICIOS
 (MILES DE PESOS DE 1980)*

	Personal por establecimiento			C.fijo por establecimiento			V.agregado por trabajador		
	LOS MOCHIS	CD. CU-LIACAN	CD. MA-ZATLAN	LOS MOCHIS	CD. CU-LIACAN	CD. MA-ZATLAN	LOS MOCHIS	CD. CU-LIACAN	CD. MA-ZATLAN
TOTAL 1975	6	7	4	886	804	709	273	288	186
1. Servicios al productor	8	11	5	1,634	1,421	916	277	295	305
1.1 Servicios profesionales	8	9	5	4,460	3,340	1,963	198	231	369
1.2 Comercio intermedio	8	12	5	864	930	422	299	308	275
2. Servicios al consumidor	6	6	4	696	672	699	280	293	171
2.1 Alimentación y hospedaje	7	11	9	1,332	1,725	2,268	190	179	138
2.2 Recreación y limpieza	8	11	4	2,109	5,419	1,244	279	455	144
2.3 Comercio final	7	6	3	570	345	156	305	347	201
2.4 Servicios de reparación	4	5	3	373	485	185	314	246	219
3. Servicios colectivos	4	5	5	635	687	331	170	118	78
3.1 Educación y cultura	15	15	25	281	1,117	533	52	97	42
3.2 Salud y asistencia social	3	2	2	669	587	296	229	150	173
TOTAL 1980	5	5	5	79	89	61	114	187	161
1. Servicios al productor	10	12	8	289	312	169	92	244	192
1.1 Servicios profesionales	8	7	6	105	233	168	151	235	299
1.2 Comercio intermedio	12	15	10	472	371	171	56	247	129
2. Servicios al consumidor	4	4	4	47	59	52	125	174	161
2.1 Alimentación y hospedaje	7	9	12	70	101	158	112	82	157
2.2 Recreación y limpieza	3	3	3	33	27	41	141	178	269
2.3 Comercio final	4	4	3	31	45	30	103	163	164
2.4 Servicios de reparación	4	4	3	78	88	30	195	295	125
3. Servicios colectivos	4	4	4	43	38	35	104	74	82
3.1 Educación y cultura	13	15	21	52	111	81	68	67	59
3.2 Salud y asistencia social	3	2	2	41	23	28	134	86	119
TOTAL 1985	5	5	6	715	692	602	160	227	160
1. Servicios al productor	11	15	9	2925	2513	1043	334	302	294
1.1 Servicios profesionales	8	13	7	4058	2387	1105	242	103	328
1.2 Comercio intermedio	13	18	12	1902	2713	972	383	513	270
2. Servicios al consumidor	4	5	5	435	460	596	109	206	142
2.1 Alimentación y hospedaje	5	8	13	792	677	2202	43	136	93
2.2 Recreación y limpieza	12	4	5	-1111	1340	573	160	77	34
2.3 Comercio final	3	4	3	263	385	241	117	248	221
2.4 Servicios de repar.	20	4	3	2618	422	240	184	159	121
3. Servicios colectivos	4	4	4	550	541	192	69	73	71
3.1 Educación y cultura	11	15	17	2517	1122	433	68	83	89
3.2 Salud y asist. social	3	2	2	216	365	164	69	64	54

*Excepto establecimientos y personal que están en unidades.

**En 1980 incluye únicamente inversión fija

FUENTE: La misma que para el cuadro 8.4.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis abordamos la problemática de la terciarización pasando del estudio de la teoría de las actividades terciarias y su localización a la terciarización del empleo y el producto a nivel mundial, y en las economías avanzadas del estudio de sus tendencias sectoriales a su organización territorial. Revisamos luego el caso mexicano, explicando el papel de los servicios en el desarrollo y la terciarización en el ámbito regional. Posteriormente analizamos el desarrollo regional y la terciarización en Sinaloa para terminar con el análisis interurbano de los diferentes grupos de servicios.

Los principales resultados obtenidos, los podemos agrupar, al igual que el cuerpo del trabajo, en dos partes.

En la primera parte, se expusieron las teorías económicas y sociológicas mostrando que la terciarización es una etapa de la evolución de la estructura económica de la sociedad en la que el producto y el empleo de las actividades de servicios tienden a ser mayoritarios. Contra las versiones convencionales acerca de los servicios se vió que el trabajo que los genera puede ser tan productivo como el trabajo agrícola o el que manufactura bienes.

Los servicios no son por sí mismos rémoras para el desarrollo económico, su función puede ser favorable si logra encadenamientos tecnológicos con el resto de las actividades económicas, contribuyendo con ello a elevar la productividad.

La existencia de una revolución de los servicios que ha permitido aplicar los adelantos de la revolución científico técnica a la creación de modernos servicios infraestructurales y servicios al productor, han convertido el uso de la información y el conocimiento la clave para elevar la productividad en cualesquier tipo de producción. Esto ha permitido que en los propios servicios al consumidor, donde se engloban los servicios personales, de limpieza, la recreación, el comercio al detalle, etc., surjan modernizaciones y transformaciones tecnológicas.

La revolución de los servicios avanza aceleradamente en las economías desarrolladas. En las economías subdesarrolladas tiene presencia una terciarización tradicional que refleja la huella de su pasada dominación colonial, la subindustrialización, la acelerada urbanización, el bajo nivel de crecimiento del ingreso per cápita, el atraso tecnológico y en general la incapacidad del mercado de trabajo formal para crear ocupaciones remunerativas a la creciente población en edad de trabajar.

Con la globalización mundial, la revolución de los servicios se viene trasladando a la mayoría de las economías, abriendo la posibilidad de una modernización sostenida de las mismas, por la disposición de modernos servicios al productor en el mercado

mundial, pero entraña también el riesgo de nuevas y mayores desigualdades entre los países.

El ascenso de la economía de servicios se ha reflejado en la geografía de las actividades terciarias. La terciarización de Estados Unidos e Inglaterra provocó la descentralización de los servicios al consumidor de las grandes ciudades a las medianas y pequeñas, siguiendo un patrón de demanda, explicado en gran parte por la lógica de la teoría del lugar central, a la vez una descentralización concentrada (de las ciudades principales a otras de orden inmediato en la jerarquía) de servicios al productor.

En Estados Unidos, aunque se fortalecieron los cuatro centros metropolitanos más importantes, Nueva York, Chicago, San Francisco y Los Angeles, las ciudades industriales del noreste en el snowbelt cedieron importancia frente a las ciudades del sur en el sunbelt. En Inglaterra, las ciudades de la periferia de Londres fueron el destino principal de la descentralización del empleo y el producto de servicios. En ambos casos la influencia de la transnacionalización de sus economías intensificó las tendencias descentralizadoras. Además, la descentralización hacia ciudades de menor rango no alteró la cúspide de la jerarquía urbana.

En el comercio mundial la era terciaria esta llevando a la liberalización del comercio de servicios, que acrecienta el volumen de ventas de las economías desarrolladas a las subdesarrolladas, al aprovechar las primeras las grandes economías de escala construídas para la producción de servicios en la obtención de superavit comerciales. En la Ronda Uruguay del GATT, las negociaciones sobre comercio de servicios, si bien no han concluido, ha llevado a su virtual liberalización. Esto proyecta nuevos escenarios que deben ponderarse para diseñar las estrategias de desarrollo de los países a largo plazo.

En México las repercusiones sectoriales y espaciales de la liberalización del comercio de servicios, -que se hará más fluido con el TLC-, contribuirá a la elevación de la competitividad de la planta industrial del país en los mercados mundiales a costa quizá del desplazamiento del capital nacional por el capital foráneo en áreas antes restringidas al estado o a empresarios nacionales como la banca, las telecomunicaciones, etc., y crecientes déficits comerciales. En lo espacial habrá efectos distorsionantes en el desarrollo regional.

La economía mexicana se consolidó a lo largo de este siglo como una economía de servicios y sus participaciones en el PIB y en el empleo han llegado a 60% y continúan elevándose, siguiendo la tendencia de las economías desarrolladas. Estas actividades también juegan un papel importante en el comercio internacional, incorporando al país a la revolución de los servicios a través de las importaciones.

El estudio del terciario en México ha transitado del pesimismo al optimismo. Los primeros estudios acerca de los servicios resaltaban su carácter improductivo y su papel como refugio de desempleados en actividades de baja productividad. En los últimos años se ha detectado la existencia de un sector moderno de servicios al productor, funcional a la manufactura, la modernización de servicios colectivos, salud, educativo, así como de recreación, etc, que configuran un núcleo endógeno de desarrollo tecnológico en la economía terciaria.

Sin dejar de reconocer que el terciario crece aceleradamente por la subindustrialización, la expansión y polarización urbana de las últimas décadas, y que sirve de amortiguador de la caída del empleo en las partes bajas del ciclo económico, se ha comprobado que la aparición de modernos servicios infraestructurales y servicios a las empresas impactan favorablemente en la modernización de la economía.

A mediados de los ochenta se instauró el nuevo modelo de desarrollo abierto que sustituyó a los viejos esquemas proteccionistas vigentes desde la posguerra, acompañándose de un contexto de crisis externa e interna que tuvo su impacto en la organización económica regional.

El desarrollo económico de México a lo largo de este siglo se sustentó en la creciente concentración económica y demográfica de la ZMCM y unas cuantas metrópolis regionales. En 1980 la ZMCM concentró 20.8% de la población nacional, 37.8% del PIB nacional, 48% del PIB industrial, 46.6% del PIB de servicios y 39.5% de los ingresos brutos de comercio. A lo largo de la década sus participaciones se desplomaron, en el PIB nacional bajó en 1988 a 33.8%, en el industrial a 28.9%, en el de servicios 42.5% y en los ingresos brutos comerciales a 31.23%.

Esto favoreció la filtración de actividades industriales y la descentralización de servicios a los niveles intermedios de la jerarquía urbana, creciendo la participación nacional en el empleo de servicios de las entidades federativas y las ciudades circundantes a la ZMCM y de la frontera norte.

Este proceso mostró la fluida dispersión del empleo comercial en el país en función del crecimiento de la población y, por otra parte, el arrastre del empleo de servicios al productor por el crecimiento del empleo manufacturero en las diferentes regiones, independientemente de la base industrial establecida.

En el escenario nacional, Sinaloa y sus principales ciudades, Culiacán, Mazatlán y Los Mochis, aparecieron poco favorecidas por la relativa descentralización de actividades secundarias y terciarias y sólo en comercio parecieron despuntar. ¿Qué rasgos adquirió la terciarización sinaloense y qué perspectivas ofrece

ante los cambios en el modelo de desarrollo nacional y la incipiente reconversión del desarrollo regional?

Sinaloa pasó de ser una entidad de bajo desarrollo industrial y agrícola hasta 1910, pero a partir de esa década logró avanzar como región agrícola exportadora gracias a la explotación de cultivos de alta rentabilidad como la caña de azúcar, tomate, garbanzo y hortalizas. A partir de la segunda posguerra, con un fuerte apoyo federal en construcción de infraestructura hidráulica y una política de fomento a la agricultura de exportación, fue una región funcionalmente exitosa al antiguo modelo de sustitución de importaciones, produciendo alimentos, excedentes exportables y materias primas para la industria.

En las últimas décadas el perfil agrícola de Sinaloa se diversificó lentamente, avanzó hacia la pesca, el turismo y el comercio, y en los setenta, ante los fallidos intentos de industrialización local se abre paso una economía agroterciaria que tiende a consolidarse en los últimos años, fortaleciendo la participación del producto agrícola en el PIB estatal y en el PIB agrícola nacional.

Aunque las limitadas cifras sobre producto evidencian la funcionalidad de un segmento moderno del terciario a la estructura agrícola y la reducida planta industrial, aparece también una influencia importante del proceso urbano en la expansión terciaria.

El estudio de la urbanización y la especialización económica de las ciudades vino a revelar la connotación espacial de la terciarización y el papel que en ella jugó el crecimiento urbano.

En las últimas dos décadas las ciudades sinaloenses han perdido importancia manufacturera en el plano nacional y se presenta un avance del terciario por el lado de los servicios al consumidor, y aunque ciertos servicios profesionales y a las empresas empiezan a expandirse es todavía incierto el tipo de crecimiento de los mismos.

En Sinaloa la urbanización fue más dinámica que la industrialización, que presentó bajos coeficientes de servicios modernos por unidad de producto, limitando una causación acumulativa de consumo-producción de servicios al productor, lo cual refleja, en general, una subdesarrollada base tecnológica de la economía local.

El sector primario todavía imprime a las actividades terciarias, principalmente al comercio al mayoreo, un comportamiento cíclico.

En los ochenta el terciario refuerza su carácter tradicional, más determinado por la dinámica urbana que por el arrastre de la economía en su conjunto, aunque avanzan con fuerza los servicios profesionales. El perfil terciario de la entidad muestra una acentuación comercial en las ciudades del norte, en turismo en

Mazatlán y un desarrollo de los servicios al productor en esta última y Culiacán. Ello indica que se están reactivando las fuerzas tradicionales de la terciarización con el debilitamiento de otras ramas productivas y que es baja aún la funcionalidad de los servicios al productor respecto a la agricultura y la industria. Muchos de los servicios profesionales son demandados por el propio terciario.

Por el atraso de la base económica regional, las limitadas economías de escala y aglomeración, el desarrollo de los servicios al productor es aún incierto. Los grupos de especialización local no tienen gran capacidad exportadora y el entrelazamiento de los servicios al productor con el resto de las actividades económicas son muy inestables.

Por otra parte los vínculos entre la expansión sectorial de las actividades terciarias en el espacio estatal refuerzan el carácter tradicional de la terciarización. El análisis de la información censal mostró lo siguiente:

En principio, que a mayor tamaño de la población de la ciudad, mayor crecimiento del empleo terciario, afianzándose durante los ochenta la determinación demográfica más que la propiamente económica, influyendo cada vez más el lado de la oferta en el avance del empleo terciario.

A mayor concentración terciaria, mayor desarrollo de los servicios modernos, es decir que la diversificación evoluciona muy determinada por la expansión urbana, lo que ha favorecido la constitución de Culiacán como una metrópoli regional y el principal centro de servicios.

Si bien se aprecia en Sinaloa una reconversión geográfica del desarrollo regional durante los últimos cuarenta años, expresada en la relocalización de la mayor dinámica económica del sur hacia el norte, desplazando Culiacán a Mazatlán como principal polo de desarrollo económico y la creciente importancia industrial de Los Mochis (en ambos casos por el fuerte sustento agrícola), la expansión de los servicios avanza más lentamente de sur a norte. El desarrollo de los servicios al productor así lo muestra.

Mazatlán y Culiacán se especializan en servicios profesionales detentando de esa manera los servicios más modernos, que aún no logran expandirse de manera importante en Los Mochis. Sin embargo, Culiacán y Los Mochis se especializan en comercio intermedio en razón de la distribución de productos agrícolas.

Esto se refuerza con la evidencia del crecimiento del empleo, pues en Mazatlán y Culiacán los servicios profesionales fueron motrices empleo, y en Los Mochis ninguno de los dos grupos de servicios al productor.

Finalmente, esta reconversión muestra una fuerte carga tradicional pues en los grupos de servicios al consumidor, en Culiacán y Los Mochis fue motriz el comercio final durante los ochenta, lo que no ocurrió en Mazatlán.

Se tiene entonces que la terciarización sinaloense, vista desde la óptica espacial es fuertemente concentrada, con una expansión de los servicios al productor incierta, que tiende a fortalecer los servicios tradicionales como el comercio final ante una accidentada evolución sectorial de la economía.

El problema central del desarrollo sinaloense es que su especialización agropecuaria a largo plazo no le garantiza continuar financiando su desarrollo, por la desventaja creciente de los productos agrícolas mexicanos en el comercio internacional. Requiere diversificar su base exportadora constituida básicamente por productos agrícolas y pesqueros.

Ochenta años de predominio agrícola no permitieron a Sinaloa alcanzar niveles de progreso similares a estados como Nuevo León, Jalisco o Baja California. Por otra parte, la industrialización sinaloense ha sido tardía y limitada. Sus ventajas competitivas para la localización de nuevas manufacturas es baja en relación a otros estados nortños como Coahuila y Sonora, o del centro como Querétaro, Puebla, Morelos, etc.

La estructura industrial de Sinaloa está altamente concentrada, sectorial y espacialmente, se orienta a la producción de bienes de consumo inmediato, se localiza en unos cuantos municipios y es de baja capacidad de exportación.

Las ventajas de localización de las tres zonas industriales tampoco permiten esperar un despegue de la planta manufacturera. Por ello, Garza y Sobrino (1989) recomiendan privilegiar a Culiacán como centro industrial impulsando los grupos donde presenta mayores ventajas que son alimentos, bebidas y muebles, con vistas a la exportación, y para atender las demandas regionales de papel y cartón, editorial, química y refinación de petróleo. En segundo término y de manera complementaria en Ahome-El Fuerte en alimentos, bebidas y madera, y Mazatlán en ramas de procesamiento de mariscos,

Los principales grupos industriales son alimentos y elaboración de bebidas, aunque empieza a surgir como manufactura importante la producción de muebles y equipo de transporte, principalmente embarcaciones. Así, alimentos concentró en 1970 el 51.5% del personal y el 55.4% del PIB industrial del estado, y en 1980 53.5% y 55.2%, respectivamente. A su vez elaboración de bebidas ocupó el 5.8% del personal y produjo el 13.5% del PIB en 1970, y 5.4% y 13.1% en 1980. Además, son cuatro municipios los que concentran más del 90% del PIB industrial: Ahome-El Fuerte, Culiacán y Mazatlán. Desde 1950 surge la tendencia a localizar industrias en las principales ciudades de estos municipios y en 1970 es una realidad palpable. Por otra parte, la producción industrial en general tiende a consumirse estatalmente y en muy poca proporción se exporta fuera del estado. Por grupos sólo alimentos, madera, química, automóviles y transporte exporta fuera de Sinaloa, y por ciudades, Mazatlán exporta fuera de la entidad, sólo el 35% de su parte, Culiacán 41%, siendo Ahome el que exporta el mayor porcentaje de su producción 46.7% aunque en términos absolutos Culiacán es el mayor exportador (Garza y Sobrino: 1989).

construcción y reparación de embarcaciones, y pequeñas empresas ligadas a la industria del turismo, como muebles, cerámica, telas, calzado.

Esta conclusión pudiera resultar polémica, pues comúnmente se piensa que concentrar aún más la industria en Culiacán convertiría a mediano plazo a la ciudad en una metrópoli regional con graves problemas de funcionalidad por la acelerada urbanización que provocaría la emigración hacia ella de grandes contingentes de población en busca de mejores empleos, el deterioro ecológico que la acompañaría, la problemática social y cultural que ello implica y el costo que resultaría mantener a una ciudad con niveles de calidad de vida similares a los que hoy se tienen. Sin embargo esto puede asumirse con una estrategia de desarrollo urbano preventiva, pues pensar voluntaristamente en otros destinos de inversión, ignorando que el capital se invierte donde existen posibilidades de rentabilidad, puede llevar a la dispersión de esfuerzos y desaprovechar los escasos recursos disponibles para financiar el desarrollo regional.

Es posible también que la apertura externa pudiese incentivar la instalación de maquiladoras, por las ventajas de bajos salarios respecto a los de Estados Unidos, y aunque requieren infraestructura que es posible ofrecer, Sonora sigue siendo un lugar más ventajoso. Por si fuera poco Sinaloa siempre ha presentado ventajas de mano de obra en la agricultura y así seguirá siendo por mucho tiempo, por lo cual es probable si llega nuevo capital extranjero por el tratado de libre comercio a esa actividad tenderán a dirigirse, a la especulación inmobiliaria, al comercio, los servicios, pero difícilmente a la manufactura local.

A partir de 1988 el gobierno del estado cifró expectativas para relanzar el crecimiento económico a partir del proyecto de Topolobampo, la construcción de infraestructura como presas y carreteras y proyectos de desarrollo urbano y comercial. Sin embargo la estrategia falló, pues las actividades centrales del estado, las agropecuarias e industriales están en quiebra.

La agricultura está sumida en una crisis de largo alcance. De 1985 a 1990 se redujo el crecimiento del producto agrícola. Diferentes factores han influido para ello, sobre todo la nueva política económica para el sector. Se presentó una brusca caída de la inversión pública. En pesos de 1980 la inversión agropecuaria, de la que depende la ampliación de la frontera agrícola, mantenimiento de los distritos de riego, asistencia técnica a productores, etc., pasó de 6.1 millones de pesos en 1981 a 0.8 millones en 1991. Se dió el retiro del BANRURAL del ámbito de operación de los distritos de temporal - atendida ahora por SOLIDARIDAD - y de CONASUPO, a partir de 1988, en la regulación del mercado del cártamo, sorgo, soya y después del arroz y trigo. A partir de 1989 solo el maíz y el frijol quedaron sujetos al régimen de precios de garantía. Se ha presentado, también, la caída de los precios reales de los

principales productos agrícolas, con excepción del ajonjolí y el algodón, que por cierto han venido perdiendo peso en la estructura de cultivos.

Tres procesos adicionales han contribuido a la crisis del sector. La adversidad climatológica; en 1987 y 1988 por la escasez de lluvias dejaron de sembrarse en las zonas de temporal alrededor de 200 mil y 130 mil hectáreas, respectivamente; y en 1988, cuando se padece la sequía más grande de los últimos cuarenta años, el producto agrícola disminuye 35.6%, ya que no se sembraron más de 300 mil hectáreas de riego. En segundo término, la apertura comercial ha perjudicado la competitividad de oleaginosas y algunos granos, acrecentándose la importación de algodón y aceites crudos de soya, girasol, cártamo y de algodón, resintiéndose esta situación en la agroindustria. De 1987 a 1991 la extracción de aceite vegetal pasó de 200 mil a 36 mil toneladas y el beneficio del arroz de 268 mil a 128 mil toneladas. Finalmente, el crecimiento de la cartera vencida de los agricultores con la banca por las adversas condiciones de operación. De 1985 a 1991 la cartera vencida en zonas de temporal pasó de 168 mil a 229 mil millones de pesos, en zonas de riego, y de 63 mil a 367 mil en zonas de temporal (Baldemar Rubio: 1992).

La pesca del camarón, la más importante del estado y que reporta los mayores de ingresos por exportación se ha derrumbado. La capacidad de la flota, de alrededor de 550 embarcaciones, es de 30.8 mil toneladas y en 1988-91 se capturó un promedio anual de 10.0 mil, es decir la tercera parte.

Para ello han concurrido una serie de factores adversos: incremento desordenado de embarcaciones y pescadores, reducción del umbral de la malla que provoca la captura de especies de menor peso, el "changuerismo", es decir, captura y comercialización ilegal, que controla 40% de la producción natural de camarón, deficiente regulación pesquera. También la flota de pesca de escama está prácticamente en vías de extinción (Moisés Valencia: 1992).

Aparecen como opción para mantener la importancia del sector, la acuacultura, que se inició con cierta fuerza desde 1985, controlando Sinaloa 95% del camarón cultivado a nivel nacional, y la pesca del atún, sin embargo la situación en el corto plazo será difícil, pues mientras se logra consolidar esta opción avanzan en el mercado mundial China y Ecuador como potencias camarónicas por el desarrollo de la acuacultura, la flota del estado se hace obsoleta y se descapitalizan los agentes económicos. (Daniel Cervantes: 1992).

La política de promoción industrial del gobierno local no ha encontrado respuesta importante en empresarios locales y los capitales foráneos, de empresarios de la zona lagunera y extranjeros están respondiendo a sus inciativas. Mientras tanto parece que la apertura comercial ha agotado a la agroindustria

tradicional: grasas comestibles, azúcar, arroz y harinas, y la participación de Sinaloa en el PIB industrial del país continúa a la baja (Guadalupe Aguilar: 1992).

El turismo, que engloba a un grupo de servicios que hacen de Mazatlán un centro de proyección nacional, a partir de la segunda mitad de los setenta entra en dificultades, por el surgimiento de nuevos destinos que se convierten en prioritarios para el gobierno federal, reflejándose en la baja de la ocupación hotelera, manteniéndose hasta en la actualidad, en 1986 el porcentaje de ocupación hotelera fue 50% y en 57% en 1991².

Con este panorama de crisis económica local es difícil esperar un repunte del sector moderno de servicios, si no cambia la orientación del desarrollo regional.

Si la agricultura con toda su importancia no ha permitido a Sinaloa alcanzar los niveles de desarrollo promedio del país y la industria mucho menos, pues ni siquiera la apertura de Topolobampo como puerto industrial ha permitido elevar la participación de Sinaloa en el producto industrial nacional, ¿podrán lograrlo los servicios?

Los negocios que han prosperado en Sinaloa últimamente son los inmobiliarios, por la ampliación de la carretera costera al sur, uniendo Culiacán con Mazatlán, el proyecto de desarrollo urbano Tres Ríos y la construcción de centros comerciales en Culiacán y lo mismo en Los Mochis. Pero son estímulos muy leves y no impacatan fuertemente en la economía regional. Mientras tanto las actividades agrícolas e industriales continúan en bancarrota.

En 1992, por problemas de crédito y adversidades naturales, dejaron de sembrarse en Sinaloa 800 mil de 1,560 mil hectáreas y continúa la quiebra de agroindustrias tradicionales. La desventaja en costos frente a la industria norteamericana beneficiadora del arroz ha provocado al casi desmantelamiento de la industria local. En Estados Unidos el costo financiero como porcentaje del costo total en la industria arrocera es 6% frente a 29% en Sinaloa (El Sol de Sinaloa: 28/9/92 y 3/11/92).

El problema debe asumirse globalmente y replantear la estrategia de desarrollo regional a largo plazo, la adecuada promoción económica exige que la localización industrial y de servicios atienda al grado de especialización que presentan las ciudades. La estrategia de promoción de los servicios debe ser coadyuvante de las políticas de desarrollo industrial teniendo a Culiacán como polo de

² En la crisis del sector, aparte de la desventajosa política federal en materia de promoción del turismo, cuenta el descuido de autoridades locales en el mejoramiento del Puerto de Mazatlán. "En Mazatlán, la posposición de la realización de las obras de regeneración de la red de drenaje, el deterioro de las calles de la ciudad y sus colonias populares; los problemas de seguridad pública; los problemas de vitalidad en la zona dorada; el estancamiento del proyecto Costa Dorada, en la Isla de la Piedra, por problemas financieros y los graves conflictos entre los transportistas porteños, que dañan la imagen turística" (Barique Vega: 1992).

desarrollo principal que ha mostrado la mayor fortaleza económica, mayor diversificación, convirtiéndose en el principal centro demográfico, industrial y de servicios del estado.

Habrà que reorganizar el sistema educativo y de capacitación de la fuerza de trabajo a nivel estatal y poner mayor atención al sur del estado y al desarrollo turístico de Mazatlán, así como la promoción más agresiva de la acuacultura. En suma, unir la planeación urbana a la promoción de actividades económicas en las ciudades.

APENDICE 1
PROBLEMAS METODOLOGICOS: DEFINICION Y CLASIFICACION
DE LOS SERVICIOS

Con el objeto de fundamentar una tipología de los servicios para nuestra investigación, procedimos a revisar algunos aspectos metodológicos sobre la definición y clasificación de los servicios, que se incluyen en este apéndice.

Problemas de definición

Para las definiciones residuales, inscritas en la concepción de Fischer y Clark, son servicios todos aquellos productos de la actividad económica que van más allá de la agricultura y la industria, y se caracterizan por su heterogeneidad, inmaterialidad, intensivos en mano de obra, no almacenables, improductivos, producción al momento de consumirse, etc.

En otro extremo se encuentran definiciones que intentan sintetizar lo que es común a todos esos bienes no agrícolas o industriales y determinar su especificidad por criterios no residuales.

Una distinción metodológica general para su definición parte también de especificar los servicios de acuerdo a los procesos de producción donde se insertan, es decir, si se producen bienes a partir de servicios o servicios a partir de bienes (Manuel Luna: 1989)

Existen, también, consideraciones críticas que se ocupan de estudiar la pérdida de fronteras entre los bienes y servicios provocada por el desarrollo tecnológico y la complejidad del consumo moderno, y precisan las nociones equivocadas sobre los servicios que distorsionan su estudio.

La UNCTAD alerta sobre lo erróneo de las definiciones que surgen del simple contraste de los servicios con los bienes y anota que el desarrollo tecnológico, sobre todo el de las telecomunicaciones y el almacenamiento computarizado de datos, ponen en entredicho las

¹ Como observan Leslie V. Cattle y Ch. Findlay (1988), estas definiciones convencionales sustentan los sistemas de cuentas nacionales. Al estudiar a las empresas transnacionales de servicios la ONU constata esta limitación argumentando las dificultades de resolverlos por la confusión de procesos de producción y distribución en esta actividad sectorial (Comisión de Empresas Transnacionales del Consejo Económico y Social de la ONU: 1988).

² Tratando de precisar su especificidad tanto en la producción como en el consumo, D.I Middle (1986), plantea que los servicios son actividades económicas que proveen al usuario de efectos útiles de tiempo y lugar, y son producidos 1) actuando sobre el usuario; 2) actuando el usuario en parte del proceso de trabajo y 3) actuando en interacción en productor y el usuario.

viejas cualidades atribuidas a los servicios ³. La mayor parte de las características de los servicios correspondientes a concepciones «industrialistas» están siendo fuertemente cuestionadas (F. DE Mateo: 1989(1))

Intangibilidad. No es una cuestión absoluta o general, pues la música, disketts de cómputo corporizan servicios; además la incorporación de los servicios a la producción de bienes hace que se incremente la participación de los mismos en el valor agregado, lo que puede señalar una terciarización de la manufactura o industrialización de los servicios;

No almacenables. El que los servicios deban de consumirse al producirse y por tanto coincidir en mismo lugar los agentes de la producción, es algo que viene siendo superado por las nuevas tecnologías, principalmente las telecomunicaciones e informática; cada vez mayor variedad de servicios pueden ser almacenados y consumidos cuando se desee;

- **No transportabilidad para el comercio internacional (non-tradeability).** También las nuevas tecnologías permiten la transportabilidad de servicios tradicionales como asesoría legal, contable, diseño, pero sobre todo información y publicidad;

- **Baja productividad.** El desarrollo de los servicios al productor demuestran que esta no es una característica común de las actividades terciarias, y en algunas actividades de servicios los nuevos empleos son mas productivos el que la minería y algunas manufacturas;

- **Intensivos en mano de obra.** Esto sólo es para algunos servicios, los nuevos son intensivos en capital, en información, organización, en conocimientos, e incluso muchos de los servicios más simples están utilizando tecnología desarrollada, además, en los países desarrollados las nuevas tecnologías se originan crecientemente en los servicios al productor;

- **Son más baratos en los países en desarrollo que en los desarrollados.** La inconsistencia de los modelos que han pretendido demostrarlo han dejado sin fundamento la argumentación de que es

³ En la parte dos del Trade and Development Report, 1988, (Services in the World Economy) de la UNCTAD se plantea que una definición teórica de los servicios debe partir de entender el significado de los servicios en la economía y entraña un problema de clasificación. Así, retoma la siguiente definición: los servicios pueden ser definidos como un hecho que es resultado de una actividad productiva y que su efecto provoca cambios en el status o la posición del beneficiario. El resultado de la producción de servicios es inseparable del proceso que lo generó y su beneficiario, por ello una clasificación de los servicios debe ser clasificación de actividades y no de productos.

conveniente para los países en desarrollo liberalizar su comercio de servicios⁴.

Para Stanback Jr. et. al. (1981), muchos de los errores en la definición de los servicios tienen su causa en que tradicionalmente se les otorgó poca importancia como insumos, es decir del papel que juegan en la producción de alto desarrollo tecnológico, habiéndose puesto mayor atención en el consumo final. De esta manera distinguen cuatro conceptos equivocados sobre los servicios:

i) **Error de homogeneidad**, que proviene de presentarlos como homogéneos frente a los bienes, lo cual es parte de la noción de una sociedad posindustrial caracterizada por una economía de servicios que responde a un consumo específico. Con ello se limita el estudio de los cambios en la estructura del empleo y la enorme diferenciación de los servicios en términos de productividad, crecimiento, etc.;

ii) **Error de las limitaciones en las economías de escala**, al pensar que las unidades de servicios están limitadas uniformemente a operaciones a pequeña escala, ignorando la integración de conglomerados de servicios que actúan organizados en una firma y que logran grandes economías de escala;

iii) **Errores y problemas en la medición del producto**, que surge de no otorgarle la dimensión global a la oferta de servicios inclinando los registros estadísticos a favor de otro tipo de producción;

iv) **Error de la falta de espacio**, pues el análisis del crecimiento de los servicios se ha llevado a cabo sin un marco de referencia explícito del espacio económico y la urbanización.

Problemas estadísticos y clasificación

En los estudios internacionales se han utilizado diferentes clasificaciones sobre los servicios, incluso en ocasiones se distingue del conjunto de servicios a la «industria de servicios», y a la vez se distinguen todos ellos como una industria⁵. Por ello

⁴Manuel Luna (1998) realiza una crítica sistemática a los modelos de Kravis, Heston y Summers, y J.N. Bhagwati, proponiendo una hipótesis contraria.

⁵Por ejemplo, Lynn E. Brown (1986), señala: "...el término servicios se utiliza para designar una agrupación industrial y, a la vez, la clasificación más amplia donde ese mismo grupo encaja... Los servicios son una de las industrias productoras de servicios". Las demás son comercio; finanzas, seguros y bienes raíces; transporte, comunicaciones y servicios públicos; además del gobierno. Lo que todas esas industrias producen son servicios intangibles -servicios financieros, de transporte, telefónicos, médicos- en lugar de bienes tangibles. Las industrias productoras de estos últimos son la manufactura, la minería y la construcción".

es posible encontrar múltiples divergencias al momento de agruparlos.

Las limitaciones de los registros sobre la economía de los servicios impiden clasificaciones que permitan hacer comparaciones consistentes entre las diferentes naciones. La UNCTAD critica de inadecuada y ambigua la **internacional industrial classification of all economic activities (CISIES)**, por los pocos detalles contenidos en la actividad de servicios y su lejanía frente a los cambios que la externalización viene generando en la producción y distribución.

Estas limitaciones, como lo reconoce la propia ONU, es extensiva a los sistemas de cuentas nacionales y las tablas de insumo producto. En la matriz de insumo-producto de México existen casi sesenta rubros referidos a bienes y solo un poco más de doce para servicios; en comercio exterior, ante miles de fracciones para el caso de bienes se tienen cinco para servicios.

En la OCDE existen clasificaciones muy heterogéneas. Por ejemplo la electricidad y el gas, que en Estados Unidos son servicios, en otros países se clasifican como bienes; las reparaciones y servicios domésticos son servicios en Francia y bienes en los registros de la OCDE. También las estadísticas de la Comunidad Económica Europea carecen de homogeneidad a nivel de inversión, empleo y comercio de servicios. De esta manera, en algunos países educación y la salud se catalogan como servicios comunitarios y en otros como servicios al consumidor. Otro caso relevante es que en el ambiguo rubro de "otros servicios" se engloban del 45% al 50% del total de servicios de los Países Bajos, Alemania Federal y Francia.

Las clasificaciones comúnmente se realizan con tres criterios: desde el punto de vista de la producción, del consumo y funcional. Existen múltiples coincidencias y diferencias entre ellas y sus limitaciones tienen que ver con la especificidad de los estudios que con ellas se emprendieron y su imperativo de adaptabilidad a la estadística utilizadas.

Ante estas limitaciones una clasificación debe procurar al menos tres requisitos: a) una referencia teórica consistente; b) la posibilidad de contar con referentes estadísticos; c) permitir cierto grado de comparabilidad internacional. La mayoría de las clasificaciones disponibles presentan dificultades para cubrir las.

La clasificación más conocida desde el punto de vista de la producción es la de Fisher-Clark: producción primaria, secundaria y terciaria y es presentada con muchas variantes.

Desde el punto de vista del consumo está la de Paul A. Singer (1981), que divide a los servicios en: al productor, de consumo colectivo y de consumo individual. Entre éstas también puede distinguirse la de B. Herman y B. Van Holst (1984), de acuerdo al

tipo de demanda: final (teatros, hospitales, seguros de vida), intermedios, auditoría, computación, asesoría, comercio al mayoreo, publicidad, arrendamiento) y final e intermedia (banca, despachos de ingeniería, inmobiliarias, etc).

La clasificación funcional de Foote and Halt (1953) considera tres tipos de servicios: terciarios (hoteles, restaurantes, reparación, mantenimiento, lavandería); cuaternarios (comercio, comunicaciones, transportes finanzas) y quaternarios (salud, educación, recreación). **Browning y Singelman (1978)** dividen al sector servicios en cuatro grupos: distributivos (comercio, transportes); al productor (comunicaciones, finanzas, servicios profesionales, etc.); servicios colectivos (educación, salud, defensa) y servicios personales (hoteles, restaurantes, servicios domésticos).

Aunque la mayoría de las clasificaciones anotadas corresponden a estudios de países desarrollados, excepto la de Singer, y tienen que ver con las fuentes estadísticas de esos mismos países, es posible intentar una clasificación que pueda adaptarse a nuestro objeto de estudio, partiendo de una evaluación de conjunto.

La UNCTAD, cuya clasificación es cercana a los criterios de Browning y Singelman, ha intentado una agrupación que permite dentro de las múltiples limitaciones una mínima comparabilidad entre naciones, puede dar lugar a una agrupación de orden general donde puedan incluirse subgrupos mas específicos de acuerdo a la posibilidad de agrupar las ramas y clases de la Clasificación Mexicana de Actividades Económicas.

Las tres categorías generales serían: a) servicios al productor; b) servicios al consumidor; c) servicios colectivos.

En el Apéndice 2 se presenta una clasificación para el terciario de México.

APENDICE 2
AJUSTE DE COMPATIBILIDAD DE LAS CLASIFICACIONES CENSALES
DE COMERCIO Y SERVICIOS, 1960-1988

En esta anexo presentamos el resultado del ejercicio de compatibilidad de los censos de comercio y servicios de 1960 a 1988 (exceptuando el de 1965). No hacemos objeto de análisis al censo de comunicaciones y transportes, ni los servicios públicos, financieros y domésticos por las dificultades de disponer información para todo el periodo, no obstante las actividades incluidas constituyen una muestra bastante representativa del sector terciario, tanto por su contribución al empleo y el producto como por su relación con el resto de los sectores económicos.

incompatibilidades censales

Las clasificaciones censales de comercio y servicios del período que nos ocupa se encuentran así:

1) Para los Censos de 1961 (datos de 1960), el **Catálogo Mexicano de Actividades Económicas (CMAE)**, la agrupación de actividades esta por Divisiones (un dígito), Grupos (dos dígitos), Subgrupos (tres dígitos) y Clases (cuatro dígitos). El comercio es la división 6 y los servicios la división 8.

2) Para los censos de 1971 (datos de 1970) la **CMAE** mantiene la misma agrupación general en estas dos actividades.

3) Para los censos de 1976 (datos de 1975), el comercio continúa como División 6 y los servicios son División 8 (servicios para empresas, personas, el hogar y diversas) y la División 9 (servicios sociales y comunales).

4) Para los censos de 1981 (datos de 1980) la **Clasificación Mexicana de Actividades Económicas y Productos (CMAP)** cambia la agrupación. Se presentan Sectores (un dígito), Subsectores (dos dígitos), Ramas (cuatro dígitos) y Clases (seis dígitos). El Comercio es el Sector 6, con tres subsectores 61 comercio al por mayor, 62 comercio al por menor y 63 restaurantes y hoteles. Los servicios aparece en los sectores 8 y 9, aunque el censo incluye ramas del sector 6 (6150 servicios intermediarios de comercio, 6310 restaurantes, bares y centros nocturnos y 6320 hoteles y otros servicios de alojamiento temporal).

5) Para los censos de 1986 (datos de 1985), la **CMAP** mantiene la misma agrupación general, aunque varía la clasificación. El comercio sigue como sector 6 (con tres subsectores). Los servicios con dos sectores: 8 servicios financieros, inmobiliarios, alquiler de bienes muebles y servicios profesionales (con cinco subsectores),

y el 9 servicios comunales, sociales y personales (con seis subsectores).

e) Para los censos de 1989, la CMAP mantiene la misma agrupación general. El comercio tiene los mismos subsectores, pero los sectores de servicios se cambian. El 8 con tres subsectores y el 9 con 3 subsectores.

De censo a censo cambia el número de clasificación de muchas ramas y clases de actividad, no solo las divisiones o sectores ya señalada. Por ejemplo, en el censo de servicios de 1960, el subgrupo **881 servicios de preparación de productos alimenticios**, se refiere a la misma actividad que en el censo de 1970 se clasifica en el subgrupo **871 servicios de preparación y venta de alimentos**. Los **servicios de profesionistas** el **881** que en 1960 eran el **871 servicios profesionales**. En 1975 los **servicios profesionales** son el **841** y en 1980 pasan a ser el **8320 prestación de servicios a las empresas**. Así ocurre con una gran cantidad de actividades que, además, pasan a formar parte de dos ramas distintas en censos posteriores o bien se integran en una sola. En comercio ocurre lo mismo. En el censo de 1960, por ejemplo, el subgrupo **621 compraventa de materias primas en estado natural** y en 1970 pasa a formar parte de diversas clases del subgrupo **631 materias primas provenientes de la agricultura, la ganadería y otras** y el número inicial pasa a ser **621 compraventa de artículos para el hogar** que en el censo de 1960 eran el subgrupo **653**. En censo de 1975, compraventa de artículos para el hogar es el grupo **63** con dos subgrupos, el **631 compraventa de máquinas, aparatos e instrumentos para el hogar**; incluso sus accesorios, y el **632 compraventa de otros artículos para el hogar**. A partir del censo de 1980 se reintegra en diferentes ramas.

propuesta de clasificación

Al efectuar un estudio con censos de diferentes años es obligado hacer compatibles sus clasificaciones. Procedimos a realizarlo tomando como base la clasificación de 1980, procurando incluir las mismas ramas en los diferentes años, pues por ejemplo, los servicios domésticos solo se incluye recientemente y en baja proporción pero no así en censos anteriores, que tampoco incluían los servicios públicos. Por los múltiples cambios y dispersión de ramas, grupos y clases es prácticamente imposible realizarlo con exactitud en forma completa, para unas categorías es completa para otras no. Por ello, a la par que buscamos esa compatibilidad de cada rama de censo a censo, trabajamos con una clasificación de tres grandes grupos y ocho subgrupos (originalmente eran nueve al considerar a los servicios financieros en un subgrupo, pero al no levantarse información censal de los mismos en 1970 y 1975 carecía de sentido mantenerlos pues no sería armónica la clasificación para las tres décadas), lo que permitió salvar las dificultades de una

compatibilidad exacta, pues si una clase o una rama no tenía en un censo diferente su contraparte podría encajar en uno de los subconjuntos de la clasificación.

Esta clasificación, por lo demás, atiende a las hipótesis de la investigación y no pretende de inicio salvar esta dificultad técnica sino teóricamente diferenciar la funcionalidad de los diferentes tipos de servicios en el desarrollo económico, es decir, que aunque hubiera sido posible una compatibilidad exacta al mayor grado de desagregación, la clasificación de este tipo se mantendría también, aunque mejorada.

La clasificación comprende a tres categorías generales y ocho grupos más específicos. Con apoyo en las propuestas clasificatorias de la UNCTAD (1988), D.I. Riddle (1986) y Browning y Singelman (1978) determinamos las categorías generales: **servicios al productor (1), servicios al consumidor (2) y servicios colectivos (3)**. Los grupos correspondientes a cada categoría se establecieron a partir de criterios de y funcionalidad económica y compatibilidad censal.

1) Los **servicios al productor** constituyen el núcleo de actividades económicas que inciden en la productividad de los diferentes sectores de la producción. Son insumos que, de acuerdo a su naturaleza específica, reflejan el grado de complejidad de la estructura económica. Un alto porcentaje de servicios de asesoría computacional, por ejemplo, reflejaría procesos de modernización de las empresas. Su funcionalidad a los otros sectores económicos se establece por definición. Su importancia frente a las otras categorías de servicios indican el grado de integración de una estructura productiva. Así, un desmerecimiento de los mismos en términos de los principales índices de participación económica mostraría una terciarización provocada por el desempleo y la marginalidad empresarial, en un esquema de desarrollo desequilibrado.

Dividimos a los **servicios al productor** en dos grupos: **servicios profesionales (1.1), y servicios de comercio intermedio**.

Los **servicios profesionales (1.1)** engloban servicios a las empresas y los servicios de profesionistas, incluyendo asociaciones de productores, algunos intermediarios y alquiler de bienes muebles. Se presentaron algunas dificultades al agrupar esta categoría. No se incluye **alquiler de bienes inmuebles** (terrenos, edificios no residenciales, etc.) porque hasta 1975 se excluía de

Los **servicios financieros** constituyen un grupo perfectamente definido de servicios al productor. Son las instituciones públicas y privadas que funcionan como intermediarios financieros (bancos, aseguradoras, casas de bolsa, etc.). Por el momento los hemos dejado aparte de la clasificación general porque en los censos de 1971 y 1976 se omitió información de los mismos y en las publicaciones que pretendieron cubrir ese vacío se pierde la homogeneidad de las características establecidas en el censo.

los trabajos censales. También queda fuera el alquiler de viviendas que pudiera quedar en algún rubro de **servicios al consumidor**. La clase de **estacionamientos** que aparece únicamente hasta 1975. La agrupamos en este rubro aunque, por ejemplo, en el censo de 1971 aparezca en **895 otros servicios**, y en 1975 en **891 reparación de vehículos y sus partes**. Consideramos al **servicios de intermedios de comercio** en este mismo rubro por tratarse de un servicio profesional, aunque en este caso podríamos cambiarlo al tercer grupo de esta categoría, pero no procedimos así para poner de relevancia el papel que vienen asumiendo los servicios profesionales en la economía. En los diferentes censos considerados aparecen clasificados de manera diversa.

El **comercio intermedio** comprende a la actividad de los mayoristas que surten al agente que presta el servicio al consumidor final y el comercio propiamente entre productores. Incluye el comercio de materias primas y auxiliares, insumos de origen agrícola, alimentos, productos industriales al por mayor, etc. El comercio de automóviles y refacciones para los mismos se consideran en un rubro diferente.

2) Los **servicios al consumidor** responden a la demanda final. Son todos aquellos servicios de alimentación, vestido, limpieza, equipamiento y recreación que proporcionan las empresas a las economías domésticas. Aquí debería incluirse el comercio ambulante y otros servicios que no han sido integrados a la información censal. También quedan fuera los servicios domésticos por no estar comprendidos en todos los censos considerados. Es a partir de 1981 cuando empiezan a registrarse.

Clasificamos los **servicios al consumidor** en cuatro grupos: **alimentación y hospedaje (2.1)**; **recreación y limpieza (2.1)**; **servicios de comercio final**; y **servicios de reparaciones**.

Los **servicios de alimentación y hospedaje (2.1)**, incluyen hoteles, moteles, restaurantes, fondas, bares, refresquerías, gasolineras, etc. No se hacen referencias a este tipo de servicios como actividad turística.

Los **servicios de recreación y limpieza (2.2)** agrupan tintorerías, centros recreativos, espectáculos, centros de difusión, cines, teatros, etc., e inclusive funerarias. Radio y televisión aparecen como servicios al productor por ser económicamente un instrumento de publicidad de otras empresas antes que un servicios recreativo.

Los **servicios de comercio final (2.3)** comprende el pequeño comercio detallista y los grandes supermercados y tiendas de departamentos. Incluye el abasto, el comercio de ropa, muebles, farmacias, artículos para el hogar, etc.

Los **servicios de reparación (2.4)** agrupan a reparaciones domésticas, de calzado, aparatos eléctricos, cerrajerías y el ramo de automóviles. No se considera a las reparaciones industriales.

3) La tercera categoría general son los **servicios colectivos** que constituyen los servicios educativos, culturales y de salud. Se consideran como en toda esta clasificación, únicamente los servicios de índole privada. Se integra por dos grupos: **educación y cultura (3.1)** y **salud y asistencia social (3.2)**.

En **educación y cultura (3.1)** quedan agrupados los establecimientos educativos privados y algunos centros culturales. En **salud y asistencia social (3.2)** se integran los servicios privados de salud y asistencia. Por problemas de ajuste intercensal se incluyeron a los servicios veterinarios, que corresponden en una parte a **servicios profesionales** y en otra a **servicios de recreación y limpieza**.

Una vez establecida la clasificación de las actividades de comercio y de servicios y resuelta la homogeneidad intercensal, el acopio de información se concretó a las siguientes categorías: **establecimientos, personal ocupado, remuneraciones, capital fijo, producción bruta, demanda intermedia y valor agregado**.

CUADRO AM2.1
MEXICO, 1980-1988: COMPARACION DE RAMAS DE LOS CENSOS DE COMERCIAL Y DE SERVICIOS

	1960	1970	1975	1980	1985	1988
1. SERVICIOS AL PRODUCTOR						
1.1 Servicios profesionales						
	871	881	830	8312	8312	8212
	872	891	841	8320	8400	8311
	891	892	842	8331	8500	8312
	893	895	851	9321	9321	9221
	657	671	852	9350	9350	9411
	821	8122	691	6150	6150	9250
	8122	8123	931	9411	1120	9510
	8123		8935	-941103	1130	9611
	-8712		8936		9411	9710
	-8915		8916		-941103	9720
	-8933		9321			9731
			8821			9732
			8822			9733
			8824			9750
			8825			9790
			-8521			-821203
			-9319			
1.2 Comercio intermedio						
	612	631	661	6110	6110	6110
	615	632	662	6120	6120	6120
	621	633	669	6130	6130	6140
	642	641	671	6140	6140	
	661	642	672			
	662	611	673			
	663	6121	6993			
	665	6133	6501			
	671	6151	611			
	673	6114	6121			
	611		613			
	6143		-6131			
	6144		-6132			
	6145		-p6139			
	6441					
	6442					
	6443					
	6446					
2. SERVICIOS AL CONSUMIDOR						
2.1 Alimentación y hospedaje						
	881	871	860	6310	6310	9310
	882	872	871	6320	6320	9320
	822	821	872	6260	6260	6260
	645	661	650			
			-6501			
2.2 Recreación y limpieza						
	861	893	881	9520	9520	9520
	862	894	883	9590	9590	9491
	892	811	893	9491	9491	9491
	811	813	894	941103	941103	8121203
	813	8121	883			
	8933		8823			
	8121		8826			
	8124		8827			
	8125		8829			
	6445		8521			
	8915		-8935			
			-8936			

MEXICO, 1980-1988: COMPARACION DE RAMAS DE LOS CENSOS DE COMERCIAL Y DE SERVICIOS
(CONTINUACION)

	1960	1970	1975	1980	1985	1988
2.3 Comercio final	613	621	621	6210	6210	6210
	643	622	622	6220	6220	6220
	651	623	623	6230	6230	6230
	652	624	631	6240	6240	6240
	653	612	632			
	654	613	612			
	655	625	640			
	658	-6121	699			
	681	-6133	6131			
	641		6132			
	6141		66139			
	6142		-6121			
	6444		-6993			
2.4 Reparaciones	656	651	680	6250	6250	6250
	664	861	891	9511	9511	9612
	672	863	892	9512	9512	9613
	2421	864	-8916			
	2612					
	2616					
	3724					
	3841					
	3861					
	3853					
	3953					
	3535					
	3932					
3. SERVICIOS COLECTIVOS						
3.1 Educación y cultura	831	831	911	9311	9311	9211
			912	9421	9421	9491
			9199			
3.2 Salud y asistencia social	851	851	921	9331	9331	9231
	852		922	9341	9341	9241
	8712					

Fuente: Censos comercial y de servicios de 1961 a 1989.

Cuadro AN2.2
CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE COMERCIO, 1960

Subgrupo	Clase	Denominación
611		-Productos agrícolas comestibles
612		-Materias primas agrícolas
613		-Otros productos agrícolas
614		-Animales vivos y productos ganaderos comestibles
	6141	-Carnicerías
	6142	-Pollerías
	6143	-Ganado en pie
	6144	-Aves en pie
	6145	-Otros
615		-Materias primas ganaderas
621		-Materias primas en estado natural
631		-Compraventa de productos no industrializados de la caza y la pesca
641		-Productos alimenticios
642		-Alimentos preparados para animales
643		-Productos farmacéuticos y de perfumería
644		-Bebidas, tabacos y artículos asociados
	6441	-Bebidas no alcohólicas embotelladas
	6442	-Vinaterías
	6443	-Depósitos de cigarros y puros
	6444	-Tabaquerías
	6445	-Expendios de billetes de lotería
	6446	-Otros
645		-Combustibles y lubricantes
651		-Equipo y material fotográfico, cinematográfico y de dibujo
652		-Prendas de vestir
653		-Artículos para el hogar
654		-Artículos artísticos y de lujo
655		-Libros, revistas, papelería y artículos para oficina
656		-Autos, motocicletas, motocicletas y bicicletas
657		-Compraventa de bienes raíces
658		-Otros artículos de uso duradero
661		-Abonos, fert., insecticidas y otras materias primas para la agricultura
662		-Materias primas para la industria de la construcción, metálicas
663		-Materias primas para la industria de la construcción, prod. no metálicas
664		-Partes, refacciones y accesorios para vehículos de motor y bicicletas
665		-Materias primas para la industria de transformación
671		-Maquinaria, implementos, herramientas y equipo
672		-Vehículos de motor y anuales (excepto los del grupo 656)
673		-Aparatos científicos, técnicos, de medición y precisión
681		-Mercancías diversas

Fuente: IV Censo Comercial, 1961. Resumen general, SIC-DGE, México, 1965.

Cuadro AN2.3

CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE COMERCIO, 1970

Subgrupo	Clase	Denominación
611		-Productos alimenticios agrícolas, no elaborados
612	6121	-Productos alia.de la ganadería, la caza y la pesca, no elaborados
613	6133	-Animales vivos -Productos alimenticios elaborados
614		-Alimentos para animales
615	6151	-Bebidas -Productos del tabaco
621		-Depósitos de cigarrillos y puros
622		-Artículos para el hogar
623-624		-Prendas de vestir
625		-Artículos diversos y de uso personal
631		-Est.que combinan la venta de artículos para el hogar y de uso personal
632		-Materias primas prov. de la agric. y de la gan. y otras no elaboradas
633		-Mat.primas y aux., elaboradas; excepto para la industria de la const.
641		-Materiales para la industria de la construcción
642		-Maq, implementos, herramientas y equipo, sus refacciones y accesorios
651		-Aparatos e instrumentos científicos, técnicos de medición y precisión
661		-Equipo de transporte, sus refacciones y accesorios
671		-Combustibles y lubricantes -Artículos y bienes diversos

Fuente: VI Censo Comercial, 1971. Resumen General, SIC-DGE, México, 1975. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.4

CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE COMERCIO, 1975

Subgrupo	Clase	Denominación
611		-Compraventa de productos alimenticios agrícolas, en estado natural
612	6121	-Compraventa de animales vivos y alia. de origen animal en edo nat.
613	6131	-Compraventa de animales vivos
	6132	-Compraventa de alia. elab., bebidas y prod. del tab. excepto en super.
	6133	-Compraventa de alimentos y bebidas en tiendas de abarrotes, ultramarinos y misceláneas; excepto en supermercados
	6139	-Distribución y compraventa de productos alimenticios en establecimientos especializados
621		-Distribución y compraventa de cigarrillos, puros y demás productos de tabaco en combinación con otros artículos
622		-Compraventa de prendas y acc.de vestir, y artículos para su confección
623		-Compraventa de artículos de uso personal, excepto prendas de vestir
631		-Compraventa de otros artículos de uso personal
632		-Compraventa de máquinas, aparatos e instrumentos para el hogar; incluso sus refacciones y accesorios
		-Compraventa de otros artículos para el hogar

640		-Compraventa en tiendas de autoservicio y de departamentos especializados por línea de mercancías
650		-Compraventa de gases, combustibles y lubricantes
661	6501	-Compraventa de gases para uso industrial y medicinal
		-Compraventa de materias primas agropecuarias y silvícolas
662		-Compraventa de materiales para construcción
669		-Compraventa de otras materias primas, materiales y auxiliares
671		-Compraventa de maquinaria, equipo e implementos, sus refacciones y accesorios para la producción de bienes
672		-Compraventa de equipo y mobiliario, sus partes y accesorios para la prestación de servicios, oficinas y comercios
673		-Compraventa de equipo, aparatos e instrumentos de medición, precisión, cirugía, laboratorio y otros usos técnicos y científicos
680		-Compraventa de equipo de transporte, sus refacciones y accesorios
691		-Compraventa de bienes inmuebles
699		-Compraventa de artículos diversos
	6795	-Compraventa de productos veterinarios y otros artículos para el cuidado de los animales

Fuente: VII Censo Comercial, 1976. Resumen General, SPP, México, 1979. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.5
CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE COMERCIO, 1980

Rama	Clase	Denominación
6110		-Recuperación
6130		-Comercio de consumo no alimenticio al por mayor
6210		-Comercio alia. y del tabaco al menudeo en est. esp.
6220		-Comercio alimenticio al menudeo (autoservicio)
6230		-Comercio no alimenticio al menudeo en establecimientos especializados
6240		-Comercio no alia. al menudeo en grandes almacenes, tiendas de depto y
6250		-Comercio al por menor de automóviles
6260		-Estaciones de gasolina

Fuente: VIII Censo Comercial, 1981. Resumen General, INEGI, México, 1988.

Cuadro AN2.6
CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE COMERCIO, 1985

Rama	Clase	Denominación
6110		-Compraventa de material de desecho
6120		-Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales
6140		-Comercio de productos alimenticios y tabaco al por mayor
6150		-Servicios de intermediarios de comercio
6210		-Comercio de productos alimenticios y tabaco, al por menor, en establecimientos especializados
6220		-Comercio de productos alimenticios al por menor en supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes

6230	-Comercio de productos no alimenticios al por menor, en establecimientos especializados
6240	-Comercio de productos no alimenticios al por menor, en tiendas de departamentos y almacenes
6250	-Comercio al por menor de automóviles, incluye llantas y refacciones
6260	-Estaciones de gasolina
6310	-Restaurantes, bares y centros nocturnos
6320	-Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal

Fuente: Clasificación Mexicana de Actividades Económicas y Productos, 1986, INEGI, México, 1986.

Cuadro AN2.7

CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS

DE COMERCIO, 1986

Rama	Clase	Denominación
6110		-Compraventa de material de desecho
6120		-Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales
6140		-Comercio de productos alimenticios y tabaco al por mayor
6210		-Comercio de productos alimenticios y tabaco, al por menor, en establecimientos especializados
6220		-Comercio de productos alimenticios al por menor en supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes
6230		-Comercio de productos no alimenticios al por menor, en establecimientos especializados
6240		-Comercio de productos no alimenticios al por menor, en tiendas de departamentos y almacenes
6250		-Comercio al por menor de automóviles, incluye llantas y refacciones
6260		-Estaciones de gasolina
6310		-Restaurantes, bares y centros nocturnos
6320		-Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal

Fuente: Clasificación Mexicana de Actividades Económicas y Productos, 1989 INEGI, México, 1986.

Cuadro AN2.8

CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS

DE SERVICIOS, 1968

Subgrupo	Clase	Denominación
811		-Deportivos
812		-Salas de exhibición y actuación
	8121	-Cines
	8124	-Teatros
	8125	-Otras
813		-Cabañas y similares y salones de baile
821		-Alquiler de inmuebles
822		-Servicios de alojamiento temporal
831		-Instituciones escolares
841		-Instituciones de crédito
842		-Organizaciones auxiliares de crédito privadas
843		-Instituciones de seguros y fianzas
851		-Hospitales, sanatorios y similares

852		-Laboratorios médicos
861		-Personal y de prendas de vestir
862		-Otros servicios de limpieza
871		-Profesionales
	8712	-Consultorios médicos diversos
872		-Comisiones, representaciones y agencias
881		-Productos alimenticios
882		-Bebidas alcohólicas
891		-Alquiler
892	8915	-Alquiler de salones para fiestas y banquetes
893		-Funerales y panteones
		-Diversos
	8933	-Sanitarios públicos

Fuente: IV Censo de Servicios, 1961. Resumen General, SIC-DGE, México, 1965. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.9

CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS

SERVICIOS, 1970

Subgrupo	Clase	Denominación
811		-Centros recreativos
812		-Centros de exhibición y difusión
	8121	-Cines
	8122	-Estaciones radiodifusores y transmisiones en circuito cerrado
	8123	-Estaciones televisoras, repetidoras y en circuito cerrado
813		-Otros espectáculos y servicios de esparcimiento
821		-Servicios de alojamiento temporal
831		-Servicios particulares de enseñanza
841		-Instituciones nacionales de crédito
842		-Operaciones realizadas por instituciones de crédito privadas
843		-Organizaciones auxiliares de crédito
844		-Instituciones de seguros
851		-Servicios de asistencia médica y social
861		-Reparación de calzado y otros artículos de cuero
862		-Reparación de maquinaria, equipo y aparatos eléctricos y electrónicos
863		-Reparación de automóviles, motocicletas y bicicletas
864		-Otros servicios de reparación
871		-Preparación y venta de alimentos
872		-Preparación y venta de bebidas alcohólicas
881		-Servicios de profesionistas
891		-Servicios de alquiler
892		-Comisiones, representaciones y agencias
893		-Servicios de aseo y limpieza
894		-Servicios funerarios
895		-Otros servicios

Fuente: VI Censo de Servicios, 1971. Resumen General, SIC-DGE, México, 1975. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.10

CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS

DE SERVICIOS, 1975

Subgrupo	Clase	Denominación
811		-Servicios prestados por instituciones nacionales de crédito
812		-Servicios prestados por instituciones de crédito privadas
813		-Servicios prestados por organizaciones auxiliares de crédito
814		-Servicios prestados por bolsas de valores y sociedades de inversión
815		-Servicios prestados por instituciones de seguros
820		-Servicios colaterales a las instituciones financieras y de seguros
830		-Servicios relacionados con inmuebles
841		-Servicios profesionales
842		-Servicios técnicos
351		-Servicios de alquiler a las empresas; excepto de inmuebles
352	8521	-Servicios de alquiler para el públicos en general
360		-Alquiler de salones para fiestas, conf., convenciones y otros usos
871		-Servicios de alojamiento temporal
872		-Preparación y servicio de alimentos
881		-Preparación y servicio de bebidas alcohólicas
882		-Servicios recreativos
	921	-Servicios de esparcimiento
		-Producción de películas cinematográficas; incluso revelado, copia, dición, rotulación y sonido
	8822	-Distribución y alquiler de películas cinematográficas
	8823	-Exhibición de películas cinematográficas
	8824	-Producción y transmisión de programas de radio
	8825	-Producción, transmisión y repetición de programas de televisión; uso de circuito cerrado
	8826	-Promoción, montaje y repr. de espectáculos de música, teatro y danza
	8827	-Clubes deportivos profesionales
	8829	-Promoción y presentación de espectáculos deportivos y taurinos; incluso explotación de estadios, arenas, frontones, hipódromos, galgódromos y palenques
883		-Otros servicios recreativos y de esparcimiento
891		-Servicios de rep.de vehic. y sus partes; incluye servicio de estac.
	8916	-Servicios de estacionamiento y pensión para vehículos
892		-Servicios de reparación de aparatos y artículos de uso personal, para el hogar y usos diversos
893		-Servicios de aseo, limpieza y sanitarios
	8935	-Servicio de limpieza de ventanas, fachadas y similares; incluso pulido y encerado de pisos y fontanería
	8936	-Servicio de fumigación, desinfección y control de plagas
394		-Otros servicios personales, para el hogar y diversos; excepto los domésticos
911		-Servicios de enseñanza académica
912		-Servicios de capacitación en artes y oficios, y otros especializados
919		-Servicios de investigación científica y difusión cultural
	9199	-Servicios de bibliotecas, museos, jardines botánicos y otros servicios de difusión cultural
921		-Servicios médicos
922		-Servicios de asistencia social
923		-Servicios veterinarios y auxiliares
931		-Asociaciones comerciales, profesionales y cívicas
932		-Organizaciones laborales y políticas
933		-Organizaciones religiosas

Fuente: VII Censo de Servicios, 1976. Resumen General, SPP, México, 1979. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.11
CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE SERVICIOS, 1980

Rama	Clase	Denominación
6150		-Servicios de intermediarios de comercios
6310		-Restaurantes, bares y centros nocturnos
6320		-Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal
8110		-Servicios de instituciones monetarias y auxiliares de crédito
8120		-Servicios de intermediarios financieros y de seguros
8200		-Servicios de instituciones de seguros y fianzas
8311		-Servicios de alquiler y bienes inmuebles
8312		-Otros servicios relacionados con bienes inmuebles
8320		-Prestación de servicios a las empresas
8331		-Servicios de alquiler de bienes inmuebles
9311		-Educación remunerada
9321		-Investigación científica remunerada
9331		-Servicios médicos, odontológicos y veterinarios, remunerados
9341		-Asistencia social remunerada
9350		-Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales
9390		-Servicios de organizaciones políticas, cívicas y religiosas
9411		-Servicios de esparcimiento remunerados, relacionados con la grafía, teatro, radio y t.v.
	941103	-Exhibición remunerada de películas cinematográficas
9421		-Servicios culturales remunerados
9491		-Servicios remunerados de centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión
9511		-Reparación y mantenimiento automotriz
9512		-Otros servicios de reparación, principalmente a los hogares
9520		-Servicios de tintorería y lavandería
9530		-Servicios domésticos
9590		-Servicios profesionales diversos

Fuente: VIII Censo de Servicios, 1981. Resumen General, (INEGI, México, 1988. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.12
CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE SERVICIOS, 1985

Rama	Clase	Denominación
8311		-Servicios de alquiler de bienes inmuebles
8312		-Otros servicios inmobiliarios
8400		-Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados, excepto los agropecuarios y forestales
8500		-Servicios de alquiler de bienes muebles. Incluso autos sin conductor
9311		-Servicios educativos privados
9312		-Servicios educativos públicos
9321		-Servicios privados de investigación científica
9322		-Servicios públicos de investigación científica
9331		-Servicios médicos, odontológicos y veterinarios privados
9332		-Servicios médicos, odontológicos y veterinarios públicos
9341		-Servicios privados de asistencia social
9342		-Servicios públicos de asistencia social
9350		-Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales
9390		-Servicios de organizaciones políticas, civiles y religiosas

9411		-Servicios de esparcimiento privados relacionados con cinematografía, teatro, radio y televisión. Incluye autores, compositores y artistas independientes
	941103	-Exhibición privada de películas cinematográficas
9412		-Servicios de esparcimiento públicos relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión
9421		-Servicios culturales privados
9422		-Servicios culturales públicos
9491		-Servicios privados de centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión. Excepto centros nocturnos
9492		-Servicios públicos de centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión
9511		-Reparación y mantenimiento automotriz
9512		-Otros servicios de reparación, principalmente a los hogares
9520		-Servicio de tintorería y lavandería. Incluye alquiler de ropa de etiqueta y fantasía
9530		-Servicios domésticos
9590		-Servicios personales diversos
9600		-Servicios de organismos internacionales y otros organismos ritoriales

Fuente: Clasificación Mexicana de Actividades Económicas y Productos, 1986. INEGI, México, 1986. (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada)

Cuadro AN2.13
CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS
DE SERVICIOS, 1988

Rama	Clase	Denominación
8211		- Servicios de alquiler de bienes inmuebles
8212		- Otros servicios inmobiliarios
8311		-Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario
8312		-Otros servicios de alquiler
9211		-Servicios educativos privados
9212		-Servicios educativos públicos
9221		-Servicios privados de investigación científica
9322		-Servicios públicos de investigación científica
9231		-Servicios médicos, odontológicos y veterinarios privados
9232		-Servicios médicos, odontológicos y veterinarios públicos
9241		-Servicios privados de asistencia social
9242		-Servicios públicos de asistencia social
9250		-Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales
9290		-Servicios de organizaciones políticas, civiles y religiosas
9310		- Restaurantes, bares y centros nocturnos
9320		-Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal
9411		-Servicios de esparcimiento privados relacionados con, teatro, radio y televisión. Incluye autores, compositores y artistas independientes
	941103	-Exhibición privada de películas cinematográficas
9412		-Servicios de esparcimiento públicos relacionados con la rafia, teatro, radio y televisión
9421		-Servicios culturales privados
9422		-Servicios culturales públicos

9491	-Servicios privados de centros recreativos y deportivos y otros vicios de diversión, excepto centros nocturnos
9492	-Servicios públicos de centros recreativos y deportivos y otros vicios de diversión
9510	-Servicios profesionales, técnicos y especializados, excluye los ecuarrios
9520	-Servicios profesionales diversos
9530	-Servicio de tintorería y lavandería.
9540	-Servicios domésticos
9733	-Servicios relacionados con el transporte aéreo
9750	-Servicios de intermediarios de comercio
9611	-Servicios de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo. Incluye equipo de transporte.
9612	-Servicios de reparación y mantenimiento automotriz
9613	-Otros servicios de reparación, principalmente a los hogares.

Fuente: Clasificación Mexicana de Actividades Económicas y Productos, 1989 INEGI, México, 1989 (Se incluyen únicamente las clases que forman parte de la compatibilidad censal realizada).

ANEXOS

APENDICE 3 AJUSTE DE INFORMACION CENSAL

El ajuste consistió en calcular a partir de la información municipal la correspondiente a las ciudades de Los Mochis, Culiacán y Mazatlán, en cada uno de los grupos de la clasificación y las categorías censales consideradas (establecimientos, personal, etc.). Se descartó de antemano la simple partición de la información municipal directamente en función de los habitantes de la ciudad y el resto, dado el diferente nivel de desarrollo que presentan y la diferente densidad de las actividades terciarias que presentan. No obstante, es importante este dato pero se utilizó indirectamente.

aproximaciones

Aquí anotamos los intentos previos que realizamos para llegar al ajuste. Un primer paso consistió en acotar el universo a calcular, es decir, ensayar diferentes posibilidades de cálculo a partir de los datos de PEA, que mide el tamaño del mercado de trabajo de la ciudad, para tener una idea aproximada de la relación cuantitativa general, en términos económicos, de las ciudades respecto al resto de los municipios donde se asientan. Aunque el ajuste se hizo para varios años. Veamos el caso de 1980 como ilustración.

En 1980 Sinaloa contaba con 4956 localidades y las tres ciudades consideradas, las únicas con mas de 100,000 habitantes, contaban con el 32.2 por ciento de la PEA total (ver cuadro AM3.1). Ahora bien, considerando a la PEA de comercio y servicios el porcentaje de las tres en conjunto ascendía a 60.5 y 58.9 por ciento, respectivamente (ver cuadro AP2.2). Esto arrojó una aproximación de la relación entre el conjunto general de la economía estatal y las tres ciudades como subconjunto, que podría presentar, a la vez, la relación entre cada ciudad y el resto de su circunscripción municipal. Así, vemos que su sector terciario esta contenido en un mercado de trabajo de alrededor del 60 por ciento del total de la economía de la ciudad ¹.

¹El estudio del sector terciario en Sinaloa se realizó tomando como objeto de análisis a las tres principales ciudades, que son las cabeceras municipales de los municipios de Ahome, Culiacán y Mazatlán. Hasta los censos de 1981 comenzó a publicarse información municipal. Mediante pesquisas en INEGI fue posible rescatar información en microfichas para el año de 1975, aunque existía hasta 1980 sólo que por los sismos de septiembre de 1985 y el traslado de parte de INEGI a Aguascalientes se extravió parte del archivo "muerto" y las microfichas de los censos de comercio y servicios. Al no contar con información censal del comercio y los servicios a nivel de localidad, procedimos al ajuste de la información municipal para obtener la de aquéllas.

²Con datos de datos de PEA ajustada el porcentaje se eleva a 69% y 67%, en comercio y servicios, respectivamente.

cuadro AM3.1
**SINALOA, 1980: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR TAMAÑO
 DE LOCALIDADES Y NUMERO DE LOCALIDADES EN LOS
 PRINCIPALES MUNICIPIOS**

RANGO	NUMERO DE LOCALIDADES				PEA PORCENTAJE
	AHOME	CULIACAN	MAZATLAN	ESTATAL	
1-99	68	354	236	3625	4.7%
100-499	41	214	114	1185	14.8%
500-999	23	74	50	274	9.6%
1000-1099	35	29	22	143	9.7%
2000-2449	5	5	4	24	2.7%
2500-4999	8	4	7	34	5.7%
5000-9999	3	5	3	20	7.1%
10000-14999	-	-	-	2	1.2%
15000-19999	-	2	-	2	1.7%
20000-40999	-	-	2	4	6.1%
50000-99999	-	-	-	-	-
100000-499999	1	1	1	3	36.2%
TOTAL	184	714	439	4956	100.0%

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Estado de Sinaloa, vol.II, tomo 25. SPP, INEGI, México, 1983.

Teniendo una idea de la probable magnitud del sector comercio y servicios de las ciudades ensayamos una primer tipo de ajuste. Seleccionamos los municipios en dos categorías: urbanos y rurales. Procedimos a restarle a los datos censales de los municipios donde se asientan las tres ciudades (urbanos), los correspondientes a grupos de municipios aledaños con características socioeconómicas similares al resto rural de los municipios grandes.

A cada municipio grande se le asignó, para restarle, un grupo de municipios (rurales) cuya población sumara aproximadamente su resto rural. Con este criterio se supone que la densidad económica de las áreas fuera del lugar central de los municipios grandes es semejante a la de los municipios aledaños de menor desarrollo.

cuadro AM3.2
SINALOA, 1980: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE COMERCIO
Y SERVICIOS POR TAMAÑO DE LOCALIDAD

RANGO	PEA ABSOLUTOS			PEA PORCENTAJES		
	TOTAL	COMERCIO	SERVICIOS	TOTAL	COMERCIO	SERVICIOS
1-99	26903	477	908	4.73	0.92	1.37
100-499	84379	2360	3769	14.84	4.55	5.70
500-999	54707	1946	2658	9.62	3.75	4.02
1000-1999	55367	2414	3308	9.74	4.65	5.13
2000-2499	15496	778	1089	2.73	1.50	1.65
2500-4999	32922	2305	3205	5.79	4.44	4.85
5000-9999	40823	3541	4329	7.18	6.82	6.55
10000-14999	7021	702	751	1.24	1.35	1.14
15000-19999	10184	1185	1469	1.79	2.28	2.22
20000-49999	34743	4753	5551	6.11	9.16	8.40
50000-99999	-	-	-	-	-	-
100000-499999	205882	31451	38962	36.22	60.59	58.95
TOTAL	568427	51912	65999	100.00	100.00	100.00

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Estado de Sinaloa. Vo. 11, t.25, SPP, INEGI, México, 1983.

Considerando la población de 1980 (ver cuadro AM3.3), la relación quedaría así:

1) La población de Ahome menos la población de Los Mochis se aproxima a la de la suma de los municipios de El Fuerte y Sinaloa de Leyva.

2) La población de Culiacán menos la de su localidad central se aproxima a la suma de los municipios de Angostura, Badiraguato, Mocorito y Cosalá.

3) La población de Mazatlán menos la del Puerto de Mazatlán se aproxima a la suma de los municipios de Concordia, Elota y San Ignacio.

Finalmente, para lograr un ajuste menos impreciso se procedió a obtener un porcentaje por cada categoría censal considerada. Así, de los Censos Comercial y de Servicios de 1980, se resta a cada categoría censal de los municipios más grandes lo que corresponde a los municipios aledaños.

cuadro AM3.3
SINALOA, 1980: POBLACION Y PEA TERCIARIA DE LAS
PRINCIPALES LOCALIDADES DE LOS MUNICIPIOS

MUNICIPIO	POBLACION TOTAL	POBLACION LOCALIDAD PRINCIPAL	POBLACION RESTO RURAL	% POBL. PRINC. DEL MUNICIPIO	%PEA TERCIARIA LOC.PRINC.
AHOME	254681	122531	132150	48.11	70.29
ANGOSTURA	44529	3554	40975	7.98	19.85
BADIRAGUATO	39170	2070	37100	5.28	13.15
CONCORDIA	23742	5364	18378	22.59	39.44
COSALA	18184	4100	14084	25.55	52.46
CULIACAN	560011	304826	255185	54.43	78.71
CHOIX	32522	3858	28664	11.86	10.65
ELOTA	24776	5736	19030	23.16	47.25
ESCUINAPA	37666	20247	17419	53.75	80.91
EL FUERTE	81330	9559	71771	11.75	24.86
GUASAVE	221139	35236	185903	15.93	37.99
MAZATLAN	249988	199830	50158	79.94	90.85
MOCORITO	59687	4756	54931	7.97	22.58
ROSARIO	44740	12171	32569	27.20	58.98
S. ALVARADO	52079	36808	15271	70.68	89.77
SAN IGNACIO	24825	2100	22725	8.46	15.42
SINALOA	80820	5690	75130	7.04	14.60

FUENTE: I Censo General de Población y Vivienda, 1980.
Integración Territorial. Estado de Sinaloa. INEGI, México,
1985.

Los resultados obtenidos (ver cuadro AM3.4) proporcionan un conjunto de coeficientes que indican qué porcentaje del total censal municipal correspondería para cada una de las características censales. Aunque arroja un resultado con bastante aproximación y diferenciado por características censales, presenta una limitación importante: ofrece coeficientes de ajustes generales para comercio y servicios pero no para los diferentes grupos de nuestra clasificación, mucho menos para cada rama o clase.

Esta falla es importante puesto que en la clasificación existen grupos como, por ejemplo, servicios profesionales que son prácticamente urbanos y difieren de los servicios al consumidor tiene presencia patente en las zonas rurales como el comercio de productos finales y alimentos. Además, la diferencia entre los porcentajes de Mazatlán resultan poco diferenciados respecto a las otras ciudades a pesar de ser mas urbano, es decir no se manifiesta el que Mazatlán sea casi el 80 por ciento de la población municipal y las otras dos ciudades apenas un porcentaje alrededor del 50%. Por estas razones se requirió un ajuste menos impreciso.

cuadro AM3.4
SINALOA, 1980: COEFICIENTES DE AJUSTE DE INFORMACION
MUNICIPAL DE LOS CENSOS DE COMERCIO Y SERVICIOS
PARA LAS PRINCIPALES CIUDADES

CATEGORIA CENSAL	CIUDAD		
	LOS MOCHIS	CULIACAN	MAZATLAN
COMERCIO			
Establecimientos	73.0	82.0	80.0
Personal	86.7	91.8	93.1
Remuneraciones	97.4	98.6	98.5
Inversión fija	96.4	96.4	92.2
Ingresos	96.2	98.0	96.6
Demanda intermedia	96.5	98.0	97.3
SERVICIOS			
Establecimientos	81.9	88.6	88.5
Personal	91.5	92.5	96.2
Remuneraciones	97.9	97.8	99.0
Inversión fija	96.6	98.4	96.2
Ingresos	95.2	95.9	98.7
Demanda Intermedia	96.6	98.1	98.3

Fuente: Cálculos a partir de VIII Censo Comercial, 1981; VIII Censo de Servicios, 1981, y X Censo General de Población y Vivienda, 1980, Estado de Sinaloa, T. 25, vol. I. (El coeficiente significa la participación de la ciudad en el total municipal. Se calculó a partir de restar a la información de los municipios en que se ubican estas ciudades, las cifras de municipios aledaños de menor desarrollo que sumaron una población cercana a la diferencia entre población total menos población de la ciudad, en cada caso. Los ajustes fueron los siguientes: Ahome - (El fuerte + Sinaloa de Leyva) = Los Mochis; Culiacán - (Angostura, Badiraguato, Cosalá y Mocorito) = C. Culiacán
Mazatlán - (Concordia + Elota + San Ignacio) = Cd. Mazatlán).

procedimiento definitivo

El procedimiento definitivo consistió en lo siguiente: se dividió la información censal municipal donde se asientan las ciudades en dos partes: la información de la ciudad central y el resto que llamaremos rural. Utilizando un referente rural fuera de cada uno de estos municipios, constituido otro con características socioeconómicas similares a su resto rural. Se escogió a Mocorito como referente del resto rural de Mazatlán y El Fuerte como referente de Ahome y Culiacán.

A partir de la clasificación ya establecida se recogieron los datos de los municipios rurales. Con ellos se obtuvo una matriz de coeficientes que relacionan el dato de cada característica censal de cada rama o clase de actividad con el conjunto de la población. Así se calculó cuantos habitantes por establecimiento presenta ese conjunto, o cuanto valor agregado por habitantes, etc. Por ejemplo, de la rama 6310 se calcularán la relación entre el número de habitantes cada municipio rural con los datos censales de establecimientos, personal ocupado, etc, hasta valor agregado. Esta información fue la base para el ajuste.

Consideremos el caso de Ahome. Su población total se integra por AU (urbana o Los Mochis) y AR (resto rural del municipio). Para 1980 se tiene que AU=122531(48%) y AR=132150(52%). Ahora bien, el ajuste consistió en calcular cuantos establecimientos, personal, etc., corresponden a AU.

Primero se calcula lo que corresponde a AR a partir de los coeficientes per cápita de municipio de El Fuerte, que se obtienen dividiendo cada característica censal entre el total de su población. De esta forma, como el 52% de la población de Ahome correspondiente a AR son 132150 habitantes y se conoce los coeficientes per cápita para cada dato de las características censales, se multiplican y se obtiene la información censal correspondiente a AR.

Como son conocidos los datos censales totales del municipio de Ahome, se le restan los datos calculados de AR y se obtienen los datos correspondientes a AU, o sea, de Los Mochis.

Veamos un caso: Establecimientos de Ahome $400 = E. AU + E. AR$. Después de obtener $E. AR$ se calcula $E. AU = 400 - E. AR$. De esta forma se procedió grupo de la clasificación los datos completos de Los Mochis.

Este ejercicio de ajuste se realiza para los subtotales de los 8 subgrupos de nuestra clasificación ante la imposibilidad de hacerlo rama por rama o clase por clase, por lo que el resultado es una buena estimación y un cálculo exacto. En el apéndice estadístico incluyen los resultados obtenidos.

CUADRO A.1
MEXICO, 1960: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1960*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	TALOR AGREGADO
TOTAL	374,637	954,422	49,812,329	129,022,033	396,679,108	263,466,130	133,412,977
1.Servicios al productor	57,586	215,622	19,540,250	68,813,397	133,219,616	83,335,948	49,883,668
1.1 Servicios profesionales	4,804	66,315	11,631,174	58,844,163	43,322,826	17,654,761	25,668,065
871	6,237	20,868	2,326,467	5,384,424	10,403,370	4,453,946	5,949,424
972	3,403	33,771	6,206,402	26,669,663	18,729,641	7,173,511	11,556,130
891	1,033	3,560	504,957	1,496,804	2,256,924	1,063,087	1,193,837
893	1,846	7,602	796,163	2,791,359	2,447,315	1,010,565	1,436,750
657	218	4,387	564,250	2,588,674	5,612,293	1,536,554	4,075,739
8122	15	1,329	190,000	673,435	1,362,522	748,467	614,054
8123	305	5,259	934,924	1,863,522	2,426,913	1,167,522	1,259,391
821	716	3,390	484,880	19,197,989	3,008,043	1,030,815	1,377,228
(8315)	20	148	5,911	2,435	35,620	26,554	9,065
(8933)	154	206	4,891	24,402	23,011	9,435	13,576
(8712)	8,795	13,497	355,967	1,794,870	2,865,565	493,717	2,371,848
1.2 Comercic intermedio	52,782	149,307	3,009,076	9,969,234	89,896,789	65,681,187	24,215,602
611	28,865	40,079	741,848	987,070	6,551,994	4,883,240	1,668,754
612	869	5,770	176,152	906,035	11,509,170	9,557,637	1,951,532
615	93	266	11,959	69,029	94,228	65,135	29,094
621	363	493	3,673	4,631	25,158	15,503	9,654
631	1,136	5,467	229,807	452,304	2,474,257	2,159,848	314,409
642	419	2,710	191,076	374,216	2,143,433	1,410,164	733,269
661	192	1,590	147,661	308,480	2,532,579	1,324,953	1,207,626
662	2,847	13,413	851,070	808,228	9,905,743	7,447,456	2,458,287
663	4,964	17,551	838,351	937,135	8,225,655	5,938,749	2,286,906
665	3,949	14,688	1,052,094	1,224,649	14,098,269	10,299,655	3,798,614
671	1,337	21,086	2,278,520	1,726,216	18,418,228	12,160,725	6,257,503
673	184	1,708	200,760	623,491	1,444,462	1,005,491	438,971
6143	253	896	35,877	76,643	430,111	325,871	104,240
6144	296	637	15,175	43,503	183,889	140,807	43,082
6145	503	1,385	6,164	73,076	367,187	270,895	96,292
6441	4,296	7,911	162,538	266,269	1,423,497	1,072,942	350,556
6442	1,188	3,834	261,860	273,105	3,070,322	2,389,585	680,737
6443	78	250	16,456	14,591	218,743	25,596	193,146
6446	950	9,550	538,035	890,561	6,779,865	5,186,936	1,592,930

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2. Servicios al consumidor	394,536	690.201	27.234,361	53.369,820	252.820,129	176.840.411	75.979.718
2.1 Alimentacion y hospedaje	56,071	154.376	8.504,875	24.139,979	71.170.438	48.827,917	22.342,521
881	28,012	66,042	2.482,656	3.398,688	12.223,034	7.308,260	4.914,833
882	16,822	25,869	934,667	1,669,354	5,607,271	3,573,448	2,033,823
822	5,117	34,597	2,560,573	13,264,385	14,165,927	5,507,365	8,658,563
645	6,120	28,368	2,828,979	5,807,552	39,174,146	32,438,844	6,735,302
2.2 Recreacion y limpieza	26,929	69.244	3.956,764	9.587,905	18.506,259	8.737,483	9.768,776
861	18,697	36,455	1.251,302	1.939,750	4,023,543	1,278,500	2,745,043
862	392	1,595	58,345	164,759	422,836	195,405	237,431
892	668	1,989	125,198	232,198	441,336	210,276	231,060
8933	154	206	2,379	19,353	18,250	7,483	10,767
311	3,954	11,786	1,144,310	2,174,845	5,073,698	1,619,681	3,454,017
8121	1,791	11,560	969,293	4,508,224	6,172,767	4,115,793	2,056,974
8124	22	988	36,129	161,379	535,379	73,190	462,190
8125	15	335	31,483	37,672	85,069	47,259	37,810
813	950	3,639	196,845	321,509	924,741	522,216	402,526
6445	266	543	34,733	26,284	770,388	646,621	123,767
8915	20	148	4,767	1,931	28,250	21,060	7,190
2.3 Comercio final	199,738	381.820	10.912,064	14.726,246	125.292,573	91.578,491	33.704.082
613	1,822	3,001	40,947	53,971	251,526	167,257	34,269
643	6,896	28,734	1,404,654	1,602,690	17,804,345	13,390,468	4,413,877
6444	396	612	17,181	15,041	251,281	172,363	78,918
655	29,844	54,189	2,369,918	3,614,263	24,756,345	19,205,988	5,560,357
653	8,013	32,104	2,272,550	1,748,123	18,694,392	12,809,901	5,884,491
654	4,930	11,037	456,222	381,930	3,790,433	2,612,556	1,177,877
655	2,564	9,294	531,637	421,263	6,194,702	4,856,719	1,337,982
658	2,365	6,003	351,351	272,070	3,160,000	2,276,193	883,807
681	1,146	2,101	76,749	89,795	779,725	553,322	226,404
6141	14,032	21,671	429,731	886,567	6,315,947	3,995,918	2,320,029
6142	1,574	2,077	21,655	33,175	346,140	258,351	87,789
641	126,156	200,997	2,940,269	5,605,357	42,927,737	31,279,456	11,648,281
2.4 Servicios de reparacion	21,798	84,261	3,759,637	4,915,690	37,360,860	27,696,520	10,164,339
656	864	13,532	902,006	1,140,222	18,155,649	15,058,175	3,097,474
664	2,611	11,896	886,012	889,216	10,058,626	5,765,737	4,292,889
672	157	3,524	373,655	337,561	4,691,620	3,824,655	866,965
2421	3,561	5,890	30,333	76,912	229,480	101,614	127,865
6212	253	10,773	636,848	968,018	2,409,298	1,416,936	992,363
2616	165	330	2,912	4,070	13,205	6,819	6,386
3724	3,407	6,947	115,228	175,491	461,292	276,088	185,205
3841	6,196	20,905	622,205	769,667	1,110,532	870,023	240,509
3861	10	403	16,766	129,094	6,994	(9,789)	16,784
3853	1,291	2,022	8,246	24,678	85,316	34,877	50,439
3953	48	81	433	1,064	2,725	906	1,819
3932	1,615	2,453	11,216	36,269	142,795	46,380	96,415

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
3617	1,620	5,505	153,778	363,427	493,327	304,099	189,228
3.Servicios colectivos	12,515	48,599	2,937,718	6,836,816	10,839,363	3,289,771	7,549,592
3.1 Educacion y cultura	2,665	25,437	1,862,600	2,874,110	5,318,030	1,772,840	3,545,190
831	2,665	25,437	1,862,600	2,874,110	5,318,030	1,772,840	3,545,190
3.2 Salud y asistencia social	9,850	23,162	1,075,118	3,964,706	5,521,333	1,516,931	4,004,402
851	676	8,904	591,294	2,204,882	2,714,471	1,003,873	1,710,598
852	379	761	62,755	140,922	222,235	67,745	154,490
9712	8,795	13,437	321,069	1,518,902	2,584,627	445,314	2,139,314

FUENTE: IV CENSO DE SERVICIOS, 1961 (datos de 1960). RESUMEN GENERAL, D.G.E., SIC. MEXICO, 1965; IV CENSO COMERCIAL, 1961 (datos de 1960). RESUMEN GENERAL, D.G.E., SIC. MEXICO, 1965; VII CENSO INDUSTRIAL, 1961 (datos de 1960); D.G.E., SIC., MEXICO, 1965.
*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.3
MEXICO, 1970: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	672,327	1,670,210	88,195,502	357,365,653	906,389,201	573,829,952	332,559,249
1. Servicios al productor	147,443	362,675	32,419,423	190,996,940	292,726,389	166,770,423	125,955,966
1.1 Servios profesionales	32,809	150,193	20,187,554	168,403,962	138,956,573	57,085,547	81,971,126
881	9,522	32,058	3,082,126	5,124,899	15,200,642	4,056,686	11,143,956
891	5,997	14,840	1,566,686	55,825,673	15,017,214	3,947,906	11,069,308
892	6,328	40,079	5,743,356	17,012,025	29,842,830	9,798,642	20,044,189
895	7,039	40,685	5,338,314	75,485,635	26,903,296	6,148,528	20,754,767
671	3,134	13,246	1,535,302	2,031,270	41,597,170	28,927,309	12,669,862
8122	516	5,527	988,667	2,921,195	3,671,409	1,488,855	2,182,553
8123	73	3,758	1,332,604	4,903,264	6,724,113	2,717,623	4,006,491
1.2 Comercio intermedio	114,834	212,482	12,231,769	22,592,978	153,769,716	109,684,876	44,084,840
611	50,816	68,618	404,564	4,314,471	17,175,591	12,748,449	4,427,142
614	42,493	26,780	1,752,978	3,307,613	19,047,071	13,700,889	5,346,182
631	233	1,949	153,889	451,751	9,252,013	7,407,551	1,844,462
632	4,610	15,551	1,137,362	2,377,538	18,333,911	13,517,000	4,816,911
633	12,543	61,017	3,926,462	6,012,120	47,737,827	33,683,529	14,054,298
641	2,305	31,783	4,279,289	5,467,538	36,559,129	24,590,862	11,968,267
642	245	2,848	450,804	290,538	2,899,484	1,914,160	985,324
6121	700	1,398	30,489	183,996	1,138,222	878,004	260,218
6133	802	2,254	82,258	174,116	1,179,969	876,000	303,969
6151	87	284	13,973	13,298	446,498	368,431	78,067
2. Servicios al consumidor	503,624	1,220,023	50,273,979	140,476,025	590,898,199	400,405,190	190,493,009
2.1 Alimentacion y hospedaje	85,954	272,713	17,671,364	56,878,084	130,428,000	80,202,521	50,225,479
871	51,884	141,105	5,607,569	8,012,581	30,108,928	14,906,599	15,202,329
872	19,640	36,294	1,126,808	1,890,934	8,498,940	4,326,150	4,172,790
821	6,708	54,509	7,440,790	35,609,246	22,741,401	7,680,545	15,060,856
661	7,722	40,805	3,496,796	11,365,323	69,078,731	53,289,228	15,789,503
2.2 Recreacion u limpieza	42,303	115,761	5,075,144	22,287,821	22,888,284	7,984,104	14,904,179
811	8,650	22,413	854,184	4,839,119	4,297,080	1,694,323	2,602,756
813	973	12,364	1,111,667	5,335,955	4,166,179	1,640,343	2,525,836
893	29,708	65,060	1,727,090	5,437,104	8,106,075	2,077,711	6,028,363
894	984	3,850	152,811	1,107,741	874,632	366,095	508,537
8121	1,988	12,074	1,229,393	5,567,900	5,444,318	2,205,632	3,238,687

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.3 Comercio final	334,951	695,498	19,447,000	49,190,797	339,093,524	246,229,182	92,964,342
612	32,459	52,091	623,858	2,485,022	26,160,916	20,552,036	5,508,880
613	206,796	351,477	4,339,751	22,276,396	129,287,933	96,903,947	32,383,987
521	16,464	53,768	3,104,404	4,233,084	31,331,156	20,476,062	10,855,093
622	46,892	192,834	3,129,844	8,399,271	42,775,947	39,208,742	13,567,204
623	25,982	86,403	4,790,827	5,101,476	60,532,964	43,983,222	16,549,742
624	0	0	0	0	0	0	0
625	7,516	51,950	3,556,191	7,040,907	51,089,964	36,694,133	14,395,931
5159	344	627	14,871	12,662	232,836	165,044	67,791
(6121)	700	1,398	30,489	183,996	1,138,222	878,004	260,218
(6133)	802	2,254	82,258	174,116	1,179,969	876,000	303,969
2.4 Servicios de reparacion	40,416	126,051	8,079,871	12,119,413	98,488,391	65,989,382	32,499,009
651	7,039	58,960	6,247,538	7,979,996	88,384,173	62,566,369	25,817,804
861	4,532	6,737	57,000	111,133	451,000	127,836	323,164
863	18,848	51,588	1,426,222	3,266,622	7,496,431	2,586,156	4,910,276
864	9,997	19,666	349,111	761,662	2,156,787	709,022	1,447,764
3. Servicios colectivos	21,260	87,512	5,501,601	25,892,688	22,764,613	6,654,340	16,110,274
3.1 Educacion y cultura	5,016	43,781	2,858,924	12,481,285	10,767,488	2,888,453	7,879,035
831	5,016	43,781	2,858,924	12,481,285	10,767,488	2,888,453	7,879,035
3.2 Salud y asistencia social	16,244	43,731	2,642,676	13,411,403	11,997,125	3,765,886	8,231,239
851	16,244	43,731	2,642,676	13,411,403	11,997,125	3,765,886	8,231,239

FUENTE: VI CENSO DE SERVICIOS, 1971. (datos de 1970). RESUMEN GENERAL.
D.G.E., SECRETARIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, MEXICO, 1974; VI CENSO
COMERCIAL, 1971. (datos de 1970). RESUMEN GENERAL. D.G.E., SECRETARIA
DE INDUSTRIA Y COMERCIO, MEXICO, 1975.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.3
MEXICO, 1975: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980¹

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR ASREGADO
TOTAL	696,975	1,824,018	104,131,516	212,715,586	1,043,978,271	703,614,301	340,363,970
1. Servicios al productor	110,191	361,172	34,664,666	76,413,865	299,395,496	190,338,668	109,056,829
1.1 Servicios profesionales	20,094	120,690	17,644,630	52,924,974	78,863,701	32,933,091	46,830,610
830	1,146	7,037	931,234	21,005,623	5,424,068	1,677,153	3,746,916
841	9,964	45,899	5,308,961	4,915,227	19,555,380	6,308,795	12,747,084
842	3,871	27,394	4,287,932	5,338,540	15,986,325	6,696,929	9,289,396
851	241	3,505	1,220,130	10,412,224	5,779,305	1,148,679	4,630,627
852	1,249	5,044	448,984	3,194,123	2,545,351	1,071,705	1,473,646
8935	189	5,475	406,916	137,584	779,477	219,734	550,744
8936	152	876	137,023	145,179	361,922	126,185	225,737
8916	1,518	3,753	264,010	796,295	800,955	161,130	639,825
691	673	4,894	657,903	1,393,227	13,632,860	6,456,455	7,176,406
931	648	6,974	702,198	1,455,916	2,533,766	1,254,646	1,279,120
9321	0	0	0	0	0	0	0
8821	94	1,197	241,036	304,964	1,140,156	395,055	745,101
8822	50	1,237	330,078	109,857	1,461,244	789,932	671,312
8824	572	5,970	961,656	1,552,594	3,075,201	1,410,724	1,664,477
8625	78	4,863	1,352,685	2,378,776	6,297,338	4,059,942	2,237,396
(9319)	168	1,839	69,971	325,786	341,302	160,538	180,714
(8521)	183	989	35,244	389,471	159,844	83,383	76,461
1.2 Comercio intermedio	90,097	240,482	17,020,936	23,488,891	220,531,795	158,305,577	62,226,218
611	54,431	74,627	537,979	1,718,205	23,359,535	17,626,870	5,732,665
613	216,659	354,850	5,269,465	14,421,418	117,651,919	86,330,273	31,321,647
661	271	2,886	271,971	1,467,709	12,455,582	9,732,026	2,723,556
662	16,782	69,808	5,478,927	5,987,642	71,250,475	51,312,338	19,438,138
669	5,770	18,240	1,518,616	2,147,223	21,184,216	15,233,384	5,950,831
671	1,819	20,975	3,720,525	3,027,616	37,066,649	24,892,535	12,174,114
672	971	10,209	1,774,608	4,300,081	11,425,236	7,017,940	4,407,296
673	433	3,388	581,065	324,252	4,483,177	2,365,912	1,517,265
6121	826	1,819	58,932	356,958	1,208,634	906,205	302,429
5501	134	1,280	196,852	192,364	1,409,743	822,491	587,252
6993	999	2,028	75,223	138,784	1,089,021	785,270	303,751
(6131)	191,900	291,382	1,924,964	9,475,210	69,744,049	50,888,670	18,855,379
(6132)	16,988	27,911	719,766	1,095,875	11,607,099	8,343,743	3,263,356
p(6139)	110	335	19,397	22,275	701,244	587,255	113,990

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2. Servicios al consumidor	564,769	1,357,378	63,268,713	122,725,855	725,774,264	506,692,717	219,081,547
2.1 Alimentacion y hospedaje	94,571	307,335	15,474,701	46,325,779	130,559,724	87,226,590	43,333,134
860	6,690	67,082	5,544,645	29,494,878	19,343,733	7,978,320	11,265,413
871	59,001	161,694	5,417,517	6,701,285	29,239,922	16,110,137	13,129,795
872	21,631	36,770	1,011,206	1,709,834	7,502,363	4,242,500	3,259,863
650	7,383	43,069	3,721,645	8,635,073	76,051,471	59,816,154	16,235,317
(6501)	134	1,280	220,314	215,291	1,577,765	920,520	657,244
2.2 Recreacion y limpieza	40,291	111,951	6,644,350	20,549,076	26,815,184	11,180,550	15,634,634
881	7,653	21,329	988,550	5,183,894	3,746,770	1,545,245	2,201,526
883	1,217	5,333	395,695	919,764	1,857,236	897,447	959,789
893	23,948	51,566	1,938,263	3,278,677	6,520,030	1,962,202	4,557,828
894	5,046	15,117	1,019,118	3,856,562	4,644,979	2,135,284	2,509,695
8823	2,013	14,239	1,893,671	4,607,921	7,370,918	3,145,112	4,225,807
8826	414	2,464	81,257	76,634	395,399	168,184	227,215
8827	67	1,558	168,640	744,728	594,489	323,665	270,825
8829	91	4,708	633,414	2,393,686	2,590,338	1,247,704	1,342,634
8521	183	989	32,885	350,323	148,737	77,589	71,148
(8935)	189	5,475	378,640	128,024	716,940	204,465	512,474
(8936)	152	876	127,502	135,091	336,773	117,417	219,356
2.3 Comercio final	368,318	764,609	29,866,231	44,078,816	445,447,317	325,222,948	120,224,369
612	38,646	61,791	1,438,556	3,448,379	41,812,644	32,440,829	3,371,816
521	54,211	111,657	4,138,288	5,323,031	58,475,265	41,508,499	16,966,766
522	11,888	37,596	2,011,613	2,338,800	27,327,909	18,248,764	3,079,145
623	21,001	57,183	2,995,971	2,742,797	42,890,205	32,471,423	10,418,762
631	8,013	42,237	3,629,177	2,548,340	36,632,304	24,565,922	12,066,382
632	20,213	37,388	1,389,558	1,256,010	14,519,979	9,784,239	4,735,740
640	3,301	87,861	9,316,792	14,893,751	122,258,543	90,978,109	31,280,434
699	3,542	12,608	1,416,306	1,430,132	22,099,384	17,429,151	4,670,234
6131	191,900	291,382	1,924,964	9,475,210	69,744,049	50,888,670	18,855,379
6132	16,988	27,911	719,766	1,096,821	11,607,099	8,343,743	3,263,356
p.6139	440	782	19,395	21,296	377,590	255,075	122,514
(6121)	826	-1,819	58,932	356,958	1,208,634	906,205	302,429
(6993)	999	2,028	75,223	138,784	1,089,021	785,270	303,751
2.4 Servicios de reparacion	61,589	173,483	11,283,431	11,772,184	122,952,039	83,062,629	39,889,410
680	9,267	66,701	8,010,421	7,764,013	109,634,540	78,180,013	31,454,527
891	32,386	77,378	2,886,743	3,914,353	10,468,436	3,712,847	6,755,590
892	21,454	33,157	597,475	730,855	3,489,826	1,298,673	2,191,153
(8916)	1,518	3,753	211,208	637,036	640,764	128,904	511,860
3. Servicios colectivos	22,015	105,468	6,198,236	13,576,867	18,808,511	6,582,917	12,225,594

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
3.1 Educacion y cultura	4,774	59,356	3,576,505	5,234,325	7,546,703	2,409,658	5,237,044
911	2,632	46,262	2,851,019	3,979,589	5,725,293	1,682,139	4,043,154
912	2,080	11,952	511,806	736,255	1,497,854	554,287	943,568
919	62	1,242	213,781	518,481	423,555	173,232	250,323
3.2 Salud y asistencia social	17,241	46,112	2,621,631	8,342,542	11,161,809	4,173,258	6,988,550
921	17,064	44,094	2,547,297	8,014,672	10,706,944	3,862,486	6,844,458
922	177	2,018	74,333	327,869	454,864	310,772	144,092

FUENTE: VII CENSO DE SERVICIOS. 1976. (datos de 1975). RESUMEN GENERAL.
C.G.S.N.I., SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, MEXICO, 1978;
VII CENSO COMERCIAL. 1976. (datos de 1975). RESUMEN GENERAL. C.G.S.E.G.I.,
SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, MEXICO, 1980.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.4
MEXICO, 1980: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS CORRIENTES¹

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	SEMANA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	837,878	2,444,633	1,470,088,997	71,819,004	1,522,494,150	1,124,030,079	398,464,071
1. Servicios al productor	53,893	486,028	59,036,544	34,386,956	721,609,723	546,011,333	175,598,390
1.1 Servicios profesionales	23,604	194,497	20,635,069	17,394,949	115,749,207	44,305,104	71,444,103
8312	2,249	16,791	1,737,131	4,130,532	21,932,468	8,456,072	13,476,396
9320	16,813	128,716	14,258,795	5,759,653	55,375,994	21,109,946	34,266,048
8331	1,114	10,738	162,303	5,463,665	13,842,934	4,417,897	9,425,037
9321	69	1,250	202,909	104,779	499,419	419,708	79,711
9350	1,209	10,776	788,936	247,272	3,707,275	1,258,753	2,448,522
6150	415	6,667	1,150,896	723,384	7,269,145	2,354,279	4,914,866
9411*	3,609	33,582	3,377,095	1,267,016	21,897,736	10,367,926	11,529,810
(941103)	1,374	14,323	1,542,966	301,352	8,775,764	4,079,477	4,696,287
1.2 Comercio intermedio	30,289	291,531	38,401,475	16,992,007	605,860,516	501,706,229	104,154,287
6110	2,243	6,044	260,504	79,165	2,553,288	2,029,895	523,393
6120	15,874	144,214	21,795,191	7,162,295	332,659,773	272,343,621	60,316,152
6140	7,326	74,622	8,505,371	8,523,228	163,368,929	140,335,010	23,033,919
6130	4,846	66,651	7,839,809	1,228,319	107,278,526	86,997,793	20,280,823
2. Servicios al consumidor	749,590	1,774,717	75,236,504	34,955,880	770,372,706	564,039,129	206,333,578
2.1 Alimentación y hospedaje	103,796	373,203	18,594,480	8,622,728	126,979,378	88,088,712	38,790,666
6310	94,074	265,634	9,551,466	1,925,725	53,732,107	34,116,689	19,615,418
6320	7,313	86,684	7,064,577	6,222,986	31,419,449	14,807,787	16,611,662
6260	2,409	20,885	1,978,437	474,017	41,727,822	39,164,236	2,563,586
2.2 Recreación y limpieza	42,018	112,476	6,434,005	1,657,017	52,300,351	33,233,454	19,066,897
9520	5,557	17,072	776,503	174,095	2,694,754	1,131,195	1,563,559
9590	27,408	49,518	1,414,622	391,940	7,157,708	3,062,903	4,094,805
9491	7,179	31,563	2,699,908	789,630	33,310,569	24,598,423	8,712,246
941103	1,874	14,323	1,542,966	301,352	9,137,220	4,440,933	4,696,287
2.3 Comercio final	524,748	1,065,087	36,089,834	21,277,370	433,819,496	322,983,151	110,836,345
6230	171,746	399,074	19,560,600	9,655,222	228,595,440	181,457,990	47,137,542
6240	1,841	55,199	5,328,508	2,206,797	58,356,611	44,177,558	10,179,053
6210	347,809	538,593	3,148,768	6,483,589	32,159,450	1,986,378	30,172,872
6220*	3,352	72,221	8,051,958	2,931,762	114,707,995	95,361,117	19,346,878

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.4 Servicios de reparacion	79,028	223,951	14,118,185	3,398,765	157,373,481	119,733,811	37,639,670
6250	11,384	79,840	9,575,297	2,636,081	137,164,131	112,928,004	24,236,127
9511	40,341	101,400	3,308,990	844,057	15,483,038	5,038,029	10,445,009
9512	27,303	42,711	733,898	118,627	4,726,312	1,767,778	2,958,534
3. Servicios colectivos	34,395	163,888	12,735,949	2,476,168	30,511,721	13,979,618	16,532,103
3.1 Educacion y cultura	6,696	111,524	9,205,792	1,343,762	15,481,042	7,890,762	7,590,280
9311	6,623	111,126	9,179,992	1,337,160	15,354,750	7,841,258	7,513,492
9421	73	398	25,800	6,602	126,292	49,504	76,788
3.2 Salud y asistencia social	27,699	72,364	3,530,157	1,132,406	15,030,679	6,088,856	8,941,823
9331	27,551	70,677	3,444,601	1,117,838	14,760,324	5,986,423	8,773,901
9341	148	1,687	85,556	14,568	270,355	102,433	167,922

FUENTE: VIII CENSO GENERAL DE SERVICIOS, 1981. (datos de 1980). RESUMEN GENERAL.

INEGI, AGUASCALIENTES, 1989; VIII CENSO GENERAL DE SERVICIOS, 1981. (datos de 1980). RESUMEN GENERAL

INEGI, AGUASCALIENTES, 1989.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

corregido

CUADRO A.5
MEXICO, 1985: PRINCIPALES CARACTERISTICAS
DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
TOTAL	952,551	3,110,100	1,325,805,791	1,688,325,868
1.Servicios al productor	62,150	642,300	484,000,510	634,302,075
1.1 Servicios profesionales	31,896	313,200	69,377,682	120,311,159
8312	3,021	25,600	8,658,798	14,989,270
8400	21,040	193,000	25,600,858	69,281,116
8500	1,395	11,800	5,000,000	10,225,322
9321	107	3,300	590,129	547,210
9350	3,209	-1,900	4,731,760	7,231,760
6150*			0	0
1120	190	7,700	1,661,090	2,478,541
1300	9	400	21,459	53,648
9411	2,925	29,500	13,111,588	15,504,292
(941103)*				
1.2 Comercio intermedio	30,264	329,190	414,622,928	513,990,916
6110	2,597	8,200	3,238,547	3,495,261
6120	19,852	201,500	263,062,796	329,571,485
6140	7,815	119,490	148,321,485	180,924,171
2.Servicios al consumidor	843,445	2,241,700	828,118,311	1,020,772,447
2.1 Alimentacion y hospedaje	119,322	476,800	101,322,508	135,029,715
6310	109,108	341,400	34,745,124	51,946,095
6320	7,819	111,500	14,380,179	23,763,288
6260	2,395	23,900	52,197,204	59,320,331
2.2 Recreacion y limpieza	46,842	124,500	13,545,408	23,766,034
9520	6,222	21,300	1,344,279	2,770,652
9590	32,297	62,200	3,427,399	6,680,349
9491	8,323	41,000	8,773,730	14,315,033
941103				
2.3 Comercio final	568,632	1,323,300	546,327,014	661,157,188
6210	339,736	588,500	163,902,054	202,488,152
6220	4,512	96,400	111,325,039	121,178,910
6230	223,601	600,200	239,642,575	298,469,589
6240	783	38,200	31,457,346	39,020,537

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
2.4 Servicios de reparacion	108,649	317,100	166,923,381	200,819,510
6250	16,768	104,400	150,227,093	171,563,981
9511	55,850	148,500	12,421,011	20,714,850
9512	36,031	64,200	4,275,276	8,540,679
3.Servicios colectivos	46,946	226,100	13,686,970	33,251,346
3.1 Educacion y cultura	8,340	125,100	7,575,389	20,428,016
9311	8,227	124,200	7,392,996	20,184,825
9421	113	900	182,393	243,191
3.2 Salud y asistencia social	38,606	101,000	6,111,581	12,823,331
9331	37,716	92,100	5,915,723	12,341,505
9341	890	8,900	295,858	481,826

FUENTE: INEGI, RESULTADOS OPORTUNOS NACIONALES.CENSOS ECONOMICOS 86.
AGUASCALIENTES, 1988 (INFORMACION PRELIMINAR, CORRESPONDIENTES A
ZONAS URBANAS)

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES

CUADRO A. 6
MEXICO, 1988: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	GASTOS	INGRESOS
	1,155,268	3,760,807	148,930,000	1,601,563,000	2,091,281,000
1. Servicios al productor	92,555	864,309	64,645,000	616,648,000	842,353,000
1.1 Servicios Profesionales	53,393	463,772	30,713,000	85,348,000	154,680,000
8212	3,355	22,717	1,000,000	5,361,000	8,190,000
8311	3,531	14,947	560,000	2,355,000	4,010,000
8312	646	2,848	99,000	436,000	684,000
9221	141	2,836	381,000	659,000	688,000
9411	4,029	36,006	2,462,000	15,173,000	24,606,000
9510	27,731	276,451	19,772,000	37,591,000	75,357,000
9611	6,629	34,119	1,545,000	5,834,000	9,660,000
9710	719	11,774	564,000	2,032,000	3,008,000
9720	271	4,303	231,000	724,000	1,125,000
9731	2,838	19,981	947,000	1,979,000	6,235,000
9732	87	5,692	298,000	496,000	950,000
9733	91	7,117	973,000	5,327,000	8,821,000
9750	340	2,369	289,000	1,423,000	1,837,000
9790	2,985	22,012	1,592,000	5,958,000	9,509,000
(821803)					
(979001)					
1.2 Comercio interior	39,162	401,137	33,932,000	531,300,000	688,273,000
6110	2,650	10,298	401,000	7,006,000	8,092,000
6120	25,818	252,642	22,913,000	325,839,000	443,965,000
6140	10,694	138,197	10,618,000	198,455,000	236,216,000
2. Servicios al consumidor	399,277	2,574,524	63,565,000	952,610,000	1,176,500,000
2.1 Alimentacion y hospedaje	126,757	533,453	9,957,000	73,337,000	101,082,000
9310	116,628	381,251	5,102,000	27,104,000	40,425,000
9320	7,671	125,614	4,146,000	11,954,000	19,101,000
6260	2,458	26,588	709,000	34,279,000	41,556,000
2.2 Recreacion	50,707	126,045	3,009,000	9,637,000	20,255,000
9491	8,262	40,418	1,579,000	3,748,000	6,162,000
9520	36,279	66,345	978,000	4,715,000	11,917,000
9530	6,166	19,282	452,000	1,174,000	2,176,000

2.3 Comercio final	686,385	1,542,571	39,625,000	718,356,000	371,496,000
6210	419,111	686,177	6,248,000	195,206,000	258,342,000
6220	5,832	100,167	6,184,000	121,003,000	131,098,000
6230	270,137	712,130	23,502,000	352,261,000	426,341,000
6240	905	44,097	3,691,000	49,886,000	55,715,000
2.4 Reparaciones	134,828	372,455	10,974,000	151,280,000	183,667,000
3612	65,839	174,738	3,561,000	13,705,000	23,371,000
3613	47,767	80,068	761,000	3,529,000	6,309,000
6250	21,222	117,649	6,652,000	134,046,000	153,387,000
3. Servicios colectivos	63,436	321,374	20,720,000	32,305,000	71,826,000
3.1 Educacion y cultura	10,859	151,127	14,200,000	13,726,000	14,889,000
9211	10,772	150,198	14,129,000	13,559,000	34,692,000
9421	87	929	71,000	167,000	197,000
3.2 Salud y asistencia social	52,577	170,247	6,520,000	18,579,000	36,939,000
3231	48,250	110,215	4,183,000	12,310,000	26,140,000
3241	1,574	15,444	459,000	663,000	1,090,000
3250	4,753	44,588	1,878,000	5,606,000	9,709,000

=====

FUENTE: RESULTADOS OPORTUNOS, CENSOS ECONOMICOS 1989. INEGI, AGUASCALIENTES, 1990.

CUADRO A. 7
SINALOA, 1960: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1960*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	8,441	22,737	972,186	2,507,501	8,872,758	5,816,466	3,056,291
1.Servicios al productor	947	5,308	365,390	839,679	2,313,766	1,423,149	890,617
1.1.Servicios profesionales	219	1,279	156,036	494,572	473,554	150,667	322,888
871	91	189	9,380	13,552	36,652	13,033	23,620
872	57	534	30,134	194,942	247,728	67,449	180,279
891	13	21	9,163	9,565	25,641	14,674	10,967
893	29		0	0	0	0	0
657	3	37	6,152	3,380	20,859	10,000	10,859
8122	0	0	0	0	0	0	0
8123	17	240	38,239	75,457	82,467	33,935	48,533
821	9	47	4,674	157,978	34,902	5,076	29,826
(8712)	0	0	0	0	0	0	0
(8915)	0	0	0	0	0	0	0
(8933)	0	0	0	0	0	0	0
1.2 Comercio intermedio	729	3,930	209,854	345,106	1,840,212	1,272,482	567,729
611	252	427	5,795	12,474	85,234	69,099	16,135
612	9	50	2,754	11,259	105,316	69,665	35,651
615	1	2	51	55	349	214	135
621	1	1	35	21	78	31	47
631	46	1,326	79,708	103,988	325,275	240,433	84,842
642	2	5	61	117	471	316	155
661	10	128	10,129	58,076	114,170	82,287	31,883
662	37	452	20,759	29,233	272,260	159,761	112,499
663	68	276	11,199	21,123	105,497	78,404	27,094
665	18	75	2,437	3,859	59,297	28,435	30,863
671	40	531	46,614	56,313	507,175	337,316	169,860
673	1	3	78	117	760	405	355
6143							
6144	4	5	158	64	860	596	263
6145	3	5	53	35	216	135	82
6441	83	289	12,298	20,924	84,520	59,409	25,111
6442	68	118	3,339	6,211	33,918	24,287	9,632
6443	1	2	94	62	3,172	211	2,961
6446	34	235	13,292	21,175	141,643	121,480	20,164
2.Servicios al consumidor	7,242	16,802	576,198	1,577,862	6,380,250	4,329,348	2,050,902

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.1 Alimentacion y hospedaje	1,402	4,309	224,200	344,047	2,668,682	1,565,439	1,003,243
881	690	1,676	46,979	86,427	262,125	172,250	89,875
882	428	671	21,198	54,344	151,333	100,500	50,833
822	185	1,320	90,214	477,307	844,297	211,797	632,500
645	99	642	65,909	225,969	1,410,927	1,180,892	230,035
2.2 Recreacion y limpieza	663	1,529	58,222	177,580	324,153	201,409	122,744
861	356	653	21,313	29,899	58,043	18,595	39,448
662	17	69	2,836	4,793	10,569	4,345	6,224
892	5	12	371	1,750	2,466	1,215	1,250
8933	0	0	0	0	0	0	0
811	158	258	7,435	26,819	41,532	22,453	19,080
8121	77	378	28,491	102,422	157,138	117,655	39,483
8124							
8125							
813	47	140	6,034	10,534	33,802	19,466	14,336
8915	0	0	0	0	0	0	0
6445	3	20	1,741	1,362	20,603	17,681	2,922
2.3 Comercio final	4,657	9,844	166,154	399,135	2,391,776	1,668,378	723,398
613	6	7	47	58	450	129	322
643	198	605	18,086	21,361	369,082	223,587	145,495
651	5	15	497		4,713	3,813	901
652	588	1,341	27,257	48,216	382,895	263,029	119,865
653	116	508	29,766	20,851	245,269	133,485	111,784
654	69	180	6,580	6,056	44,495	27,100	17,395
655	51	139	4,298	5,912	40,731	28,807	11,924
658	34	54	365	2,745	15,671	9,646	6,024
681	10	49	1,737	1,877	14,111	11,819	2,292
641	3,314	5,603	72,760	280,916	1,168,355	883,070	285,285
6141	254	328	4,222	11,766	103,281	81,854	21,427
6142	10	13	0	170	1,924	1,491	433
6444	1	2	39	107	799	548	251
2.4 Servicios de reparacion	521	2,120	117,623	157,101	995,639	794,121	201,518
656	22	398	41,482	41,732	410,990	347,671	63,319
644	80	351	24,304	32,105	248,702	167,561	81,140
672	10	185	19,123	30,339	268,187	232,953	35,234
2421	27	56	345	1,047	2,474	1,064	1,409
2612	1	4	58	1,187	3,901	2,035	1,865
2616	1	4	35	12	64	53	12
3724	80	200	3,737	5,053	8,778	3,205	5,573
3841	181	579	16,556	25,158	28,731	17,246	11,485
3853	31	44	269	725	1,982	1,076	906
3861	0	0	0	0	0	0	0
3932	27	46	240	1,585	3,281	1,947	1,333
3617	61	254	11,474	18,158	18,550	19,310	(760)

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
3.Servicios colectivos	252	726	30,097	89,961	178,742	63,969	114,773
3.1.Educacion y cultura	26	303	18,887	27,583	53,830	30,920	22,910
831	26	303	18,887	27,583	53,830	30,920	22,910
3.2Salud y asistencia social	226	423	11,211	62,377	124,912	33,049	91,863
851	19	84	4,662	14,260	33,216	6,755	26,461
852	15	16	363	5,088	3,696	971	2,725
8712	192	323	6,186	43,029	88,000	25,324	62,676

FUENTE: IV CENSO DE SERVICIOS.1961.(datos de 1960).RESUMEN GENERAL.
D.G.E.. SECRETARIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, MEXICO, 1965; IV CENSO
COMERCIAL.1961.(datos de 1960).RESUMEN GENERAL. D.G.E.. SECRETARIA DE
INDUSTRIA Y COMERCIO,MEXICO, 1965; VII CENSO INDUSTRIAL.1961(datos de 1960).
RESUMEN GENERAL. D.G.E.. SECRETARIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, MEXICO, 1965.
LAS CLASES COMPARTIDAS CON OTRAS ENTIDADES FUERON AJUSTADAS Y CALCULADA UNA PARTE
CORRESPONDIENTE A SINALOA

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A. 8
SINALOÁ, 1970: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMIENTOS OCUPADO	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	12,727	43,374	2,166,997	6,248,413	22,194,268	14,205,723	7,987,926
1.Servicios al productor	1,587	9,630	715,057	1,921,426	6,155,455	3,341,540	2,814,230
1.1 Servicios profesionales	555	4,247	332,786	1,384,755	2,081,233	535,748	1,545,799
671	54	197	17,302	133,906	157,371	92,031	65,340
881	192	466	23,428	50,013	103,245	14,201	89,044
891	41	98	5,522	452,031	80,862	26,786	54,075
892	98	365	28,931	190,604	219,075	82,686	136,704
895	161	2,950	222,346	462,145	1,382,421	284,182	1,098,239
8122	17	157	30,296	73,503	124,937	30,730	94,208
p.EC.S8123	2	14	4,962	22,553	13,321	5,132	8,189
1.2 Comercio intermedio	1,032	5,383	382,271	536,671	4,074,222	2,805,791	1,268,431
611	451	807	7,107	25,058	187,302	134,320	52,982
614	154	1,157	88,538	131,716	645,507	448,547	196,960
631	18	122	11,876	18,587	155,600	99,324	56,276
632	41	237	22,609	100,689	150,796	96,880	53,916
633	254	1,589	104,449	123,276	1,161,800	818,649	343,151
641	88	1,389	144,698	133,724	1,726,151	1,173,333	552,818
642	0	0	0	0	0	0	0
6121	19	41	1,396	338	25,951	18,213	7,738
6133	6	39	1,462	3,138	20,138	15,818	4,320
p.C.J.MI.S.6151	1	2	138	147	978	707	271
2.Servicios al consumidor	11,612	31,707	1,353,209	3,528,685	15,558,381	10,803,674	4,753,773
2.1 alimentación y hospedaje	1,739	7,129	512,677	1,781,186	3,523,120	2,219,521	1,303,599
661	123	1,204	102,467	401,557	1,957,719	1,539,192	418,527
771	1,136	3,489	113,353	152,275	632,796	333,371	299,425
872	223	547	29,491	40,257	197,731	102,503	95,228
821	257	1,889	267,365	1,187,096	734,874	244,455	490,419
2.2 Recreación y limpieza	1,224	3,094	118,786	509,935	518,617	166,856	351,761
811	371	850	27,483	110,104	147,468	50,871	96,597
813	71	525	17,705	134,930	50,781	14,075	36,706
893	601	1,215	39,652	69,358	172,886	43,731	129,154
894	26	60	1,955	10,303	15,682	6,289	9,393
8121	155	444	31,990	185,239	131,801	51,891	79,910

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.3 Comercio final	7,548	17,340	467,875	899,200	8,959,391	6,684,236	2,274,222
612	459	761	9,809	48,124	717,680	589,462	128,218
613	5,359	9,597	97,178	454,009	3,689,453	2,837,267	852,053
621	246	1,139	83,076	77,360	765,956	479,471	296,484
622	835	2,530	75,627	115,956	1,073,969	759,813	313,356
623	582	2,075	88,191	117,778	1,407,302	1,063,191	344,111
624	0	0	0	0	0	0	0
625	92	1,318	116,853	89,449	1,351,120	989,062	362,058
6159	0	0	0	0	0	0	0
(6121)	19	41	1,396	338	25,951	18,213	7,738
(6133)	6	39	1,462	3,138	20,138	15,818	4,320
2.4 Servicios de reparacion	1,101	4,144	253,871	338,364	2,557,253	1,733,062	824,191
651	175	2,091	207,123	206,702	2,273,613	1,624,418	649,196
861	48	88	1,751	698	7,142	2,338	4,804
863	638	1,533	37,956	117,418	237,627	97,204	140,422
864	240	432	7,036	13,347	38,871	9,102	29,769
3. Servicios colectivos	528	2,037	98,730	798,302	480,432	60,509	419,923
3.1 Educacion y cultura	133	1,084	45,872	130,297	194,256	19,395	174,860
831	133	1,084	45,872	130,297	194,256	19,395	174,860
3.2 Salud y asistencia social	395	953	52,858	668,006	286,176	41,114	245,063
851	395	953	52,858	668,006	286,176	41,114	245,063

FUENTE: VI CENSO DE SERVICIOS. 1971. (datos de 1970). RESUMEN GENERAL.
D.G.E., SECRETARIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, MEXICO, 1974; VI CENSO
COMERCIAL. 1971. (datos de 1970). RESUMEN GENERAL. D.G.E., SECRETARIA DE
INDUSTRIA Y COMERCIO, MEXICO, 1975.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.9
SINALOA, 1975: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	INGRESOS TOTALES	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	12,839	43,880	2,293,008	5,321,799	29,230,112	20,296,683	8,932,430
1.Servicios al productor	1,382	7,029	678,983	1,221,269	7,241,329	4,915,076	2,323,655
1.1Servicios profesionales	295	1,707	197,844	660,409	898,461	441,094	457,367
830	17	30	1,279	30,088	11,133	3,815	7,318
841	125	271	15,955	30,601	158,799	109,675	49,123
842	62	483	62,049	192,188	177,357	77,403	99,955
851	7	26	2,763	32,451	29,325	6,711	22,614
852	21	83	7,071	41,571	42,237	20,568	21,669
891	10	82	7,607	35,860	179,130	79,503	99,627
931	7	352	46,166	133,117	147,542	81,731	65,812
8821	0	0	0	0	0	0	0
8822	3	62	9,364	4,851	26,175	7,503	18,672
8824	20	210	31,750	36,276	87,250	40,955	46,295
8825	2	43	9,234	17,468	22,088	5,045	17,042
8916	12	23	1,153	769	4,565	1,205	3,360
9935	1	1	0	10	114	39	75
8936	10	43	3,455	5,847	12,792	6,971	5,821
(8521)	2	2	0	688	45	29	16
(9319)	0	0	0	0	0	0	0
1.2 Comercio intermedio	1,087	5,322	481,039	560,860	6,342,868	4,473,982	1,866,288
611	422	735	9,340	27,301	363,932	281,727	82,205
613	4,473	7,989	147,634	380,489	3,519,036	2,600,964	918,073
661	16	186	14,421	24,795	224,340	158,912	65,429
662	351	1,958	160,706	177,060	2,068,286	1,500,208	568,078
669	62	311	37,348	41,964	419,410	302,613	116,797
671	64	906	133,356	143,870	1,856,852	1,231,958	624,894
672	34	305	41,143	23,034	306,730	190,883	115,847
673	3	5	140	681	1,660	1,179	481
6501	3	38	5,286	5,519	43,857	22,143	21,714
6993	19	42	1,704	3,743	18,236	12,135	6,101
6121	17	36	756	2,990	14,748	10,395	1,756
(6131)	4,162	6,670	43,434	234,252	2,050,969	1,540,153	510,816
(6132)	215	519	27,361	36,332	443,252	298,982	144,270

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	INGRESOS TOTALES	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.Servicios al consumidor	10,989	34,965	1,534,278	3,616,297	21,697,679	15,284,625	6,415,652
2.1 Alimentacion y hospedaje	1,726	8,900	524,994	1,702,091	4,172,834	2,309,654	1,363,180
860	284	3,271	243,198	1,227,340	825,680	373,590	452,090
871	1,150	4,046	150,756	153,654	799,462	444,721	344,741
872	164	499	28,294	26,881	164,570	97,866	66,703
650	131	1,122	108,663	300,384	2,442,206	1,918,259	523,948
(6501)	3	38	5,916	6,177	-9,084	24,782	24,302
2.2 Recreacion y limpieza	847	2,445	137,082	504,873	594,562	248,755	345,807
881	240	618	30,634	238,036	111,909	37,628	74,281
983	67	330	19,976	49,535	91,045	49,903	41,142
893	363	669	22,118	43,547	82,097	20,758	61,338
694	78	219	16,574	45,973	65,341	22,477	42,864
8521	2	2	0	640	42	27	15
8822	3	62	8,713	4,514	24,356	6,982	17,375
8823	78	349	30,870	112,828	174,390	80,272	94,118
8826	22	171	7,900	3,143	12,755	1,976	10,779
p.D.yS.8827	2	13	577	680	18,290	16,674	1,616
8829	3	56	3,033	11,423	26,344	18,580	7,764
(8935)	1	1	0	9	106	36	69
(8936)	10	43	3,215	5,441	11,903	6,486	5,417
2.3 Comercio final	6,922	18,785	740,216	1,095,919	13,493,795	9,955,192	3,541,200
612	428	934	25,044	76,587	1,148,535	930,626	217,909
621	939	2,914	123,608	129,008	1,740,353	1,254,725	485,629
622	218	613	37,161	45,590	417,099	277,618	139,481
623	423	1,443	82,210	90,678	1,281,234	979,932	301,301
631	179	1,907	169,501	77,564	1,799,618	1,065,979	733,639
632	253	544	23,878	27,571	292,049	201,706	90,343
640	79	3,091	198,158	274,353	3,955,538	3,101,803	853,735
699	62	228	13,319	20,714	398,132	326,197	71,935
6131	4,162	6,670	43,434	234,252	2,050,969	1,540,153	510,816
6132	215	519	27,361	36,335	443,252	298,982	144,270
(6993)	19	42	1,704	3,743	18,236	12,135	6,101
(6121)	17	36	756	2,990	14,748	10,395	1,756
2.4 Servicios de reparacion	1,494	4,835	131,987	403,423	3,436,488	2,271,023	1,165,465
680	224	2,053	24,805	266,252	3,067,951	2,151,878	916,073
891	910	2,125	87,068	115,205	296,377	94,304	192,073
892	372	680	21,036	22,582	85,813	25,805	60,008
(8916)	12	23	922	616	3,652	964	2,688
3.Servicios colectivos	468	1,886	79,846	184,233	291,104	96,982	194,123

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	INGRESOS TOTALES	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
3.1 Educacion y cultura	66	1,121	46,274	32,966	72,618	14,707	57,911
911	39	1,034	43,660	25,692	66,072	12,519	53,553
912	27	87	2,614	7,274	6,546	2,188	4,359
9199	0	0	0	0	0	0	0
3.2 Salud y asistencia social	402	765	33,572	151,267	218,486	82,275	136,211
921	399	753	32,336	145,914	217,150	81,567	135,583
922	3	12	226	5,453	1,336	708	628

FUENTE: VII DE SERVICIOS.1976(datos de 1975). RESUMEN GENERAL. C.G.S.N.E.G.I.
SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, MEXICO.1980; VII CENSO COMERCIAL.1976.
(datos de 1960).RESUMEN GENERAL.C.G.S.N.E.G.I., SECRETARIA DE PROGRAMACION Y
PRESUPUESTO, MEXICO, 1980.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A. 10
SINALOA, 1980: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PRECIOS CORRIENTES*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	16,637	58,852	3,572,953	756,531	39,213,794	30,021,966	8,191,828
1. Servicios al productor	1,258	11,338	1,164,705	275,356	15,801,978	13,744,765	2,057,213
1.1 Servicios profesionales	527	3,331	283,374	76,381	984,754	348,244	636,510
8312	21	133	11,519	2,022	76,646	33,357	43,289
8320	360	1,440	128,390	27,902	333,588	111,484	222,104
8331	19	119	13,395	8,206	88,397	41,213	47,184
9321*							
en 9311							
9350	44	456	45,711	17,745	153,917	70,752	83,165
6150	7	386	29,842	553	94,365	21,179	73,186
9411	152	1,165	89,873	26,548	419,014	175,543	243,471
(941103)	76	368	35,256	6,595	181,173	105,284	75,889
1.2 Comercio intermedio	731	8,007	881,331	198,975	14,817,224	13,396,521	1,420,703
6110	24	45	1,101	51	13,614	7,889	5,725
6120	444	4,411	552,632	128,407	8,279,339	7,245,502	1,033,837
6140	147	2,104	179,317	43,774	4,776,253	4,611,542	164,711
6130	116	1,447	148,281	26,743	1,748,018	1,531,588	216,430
2. Servicios al consumidor	14,470	44,032	2,238,248	453,302	21,917,195	16,121,722	5,795,473
2.1 Alimentacion y hospedaje	1,815	10,600	619,587	123,565	3,945,692	2,597,463	1,248,229
6310	1,488	5,620	226,764	29,802	1,325,141	879,331	445,810
6320	257	4,236	331,267	77,878	1,260,503	484,048	776,455
6260	70	744	61,556	15,885	1,260,048	1,234,084	25,964
2.2 Recreacion y limpieza	886	2,233	111,939	22,343	625,811	257,988	367,823
9520	57	199	10,461	2,241	28,800	15,354	13,446
9590	541	985	33,969	8,447	174,526	64,300	110,226
9491	212	681	32,153	5,060	241,312	73,050	168,262
941103	76	368	35,356	6,595	181,173	105,284	75,889
2.3 Comercio final	9,503	24,835	1,107,025	184,810	13,414,496	10,543,845	2,870,651
6230	3,054	9,519	638,507	103,143	5,480,324	4,321,324	1,159,000
6240	86	1,512	124,011	20,027	1,193,674	988,435	205,239
6210	6,192	10,927	97,252	34,943	2,832,119	2,182,724	649,395
6220	171	2,877	247,255	26,697	3,908,379	3,051,362	857,017

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.4 Servicios de reparacion	2,266	6,364	399,697	122,584	4,031,196	2,722,426	1,308,770
6250	270	2,370	274,542	100,385	3,494,364	2,569,634	924,730
9511	1,388	2,923	104,005	12,939	388,649	109,849	278,800
9512	608	1,071	21,150	9,260	148,183	42,943	105,240
3. Servicios colectivos	909	3,482	170,000	27,873	494,621	155,479	339,142
3.1 Educacion y cultura	134	1,992	113,153	9,132	229,441	66,433	163,008
9321*	131	1,987	112,883	9,132	228,975	66,370	162,605
y9311							
9421	3	5	270	0	466	63	403
3.2 Salud y asistencia social	775	1,490	56,847	18,741	265,180	89,046	176,134
9331	775	1,490	56,847	18,741	265,180	89,046	176,134
9341	0	0	0	0	0	0	0

FUENTE: INEGI, VIII CENSO DE SERVICIOS, 1981. (Datos de 1980). RESUMEN GENERAL, MEXICO, 1989;
VIII CENSO COMERCIAL, 1981. (Datos de 1980). RESUMEN GENERAL, MEXICO 1989.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.11
SINALOA, 1985: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL
SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
TOTAL	19,817	84,508	37,634,614	53,957,855
1. Servicios al productor	1,541	19,985	13,189,375	16,486,325
1.1 Servicios profesionales	935	7,763	1,328,238	2,206,062
8312	35	1,453	123,863	235,011
8400	513	2,119	267,843	552,200
8500	24	186	49,313	83,938
9321	5	108	1,180	14,120
9350	124	2,227	413,788	559,345
6150	0	0	0	0
1120	29	858	348,262	493,830
1300	5	83	18,584	27,521
9411*	100	729	105,405	240,096
(941103)				
1.2 Comercio intermedio	706	12,222	11,861,137	14,280,263
6110	30	120	32,948	55,608
6120	518	5,644	6,953,110	7,674,704
6140	158	6,458	4,875,079	6,549,951
2. Servicios al consumidor	16,916	59,950	24,192,581	36,936,933
2.1 Alimentacion y hospedaje	2,398	15,161	3,108,948	4,160,434
6310	2,076	8,275	957,429	1,297,648
6320	258	6,108	821,337	1,338,420
6260	64	778	1,330,033	1,524,366
2.2 Reparacion y limpieza	892	2,608	173,730	309,615
9520	54	318	13,730	32,252
9590	643	1,276	71,647	138,604
9491	195	1,014	88,353	138,758
941103				
2.3 Comercio final	10,667	32,737	17,190,087	27,697,502
6210	5,736	11,441	4,406,645	5,379,256
6220	184	2,766	3,382,257	3,914,968
6230	4,725	17,497	8,617,812	17,134,163
6240	22	1,033	783,373	1,269,115

CUADRO A.12
SINALOA, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
MILES DE PESOS DE 1980

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	GASTOS POR CONSUMO	INGRESOS
TOTAL	26,333	113,704	4,384,000	56,347,000	68,134,000
1. Servicios al productor	3,416	34,336	1,904,000	25,095,000	27,892,000
1.1 Servicios profesionales	1,960	17,440	670,000	2,614,000	4,345,000
8212	56	239	4,000	6,000	21,000
8311	96	316	7,000	33,000	63,000
8312	84	269	5,000	30,000	46,000
9221	128	1,825	76,000	318,000	424,000
9411	350	2,580	81,000	260,000	407,000
9250	128	1,825	76,000	318,000	424,000
9510	684	6,093	219,000	632,000	1,282,000
9611	217	1,016	27,000	100,000	142,000
9710	52	1,230	54,000	351,000	556,000
9720	8	69	3,000	11,000	16,000
9731	53	987	39,000	97,000	290,000
9732	8	53	3,000	6,000	10,000
9733	4	379	54,000	326,000	487,000
9750	10	62	2,000	7,000	7,000
9730 (821203)	82	497	20,000	119,000	170,000
1.2 Comercio intermedio	1,456	17,396	1,234,000	22,481,000	23,547,000
6110	808	11,471	793,000	14,514,000	14,913,000
6120	25	77	3,000	18,000	21,000
6140	623	5,848	438,000	7,949,000	8,613,000
2. Servicios al consumidor	21,871	72,954	2,186,000	31,398,000	39,333,000
2.1 Alimentacion y hospedaj	2,690	18,052	393,000	2,584,000	3,355,000
9310	2,358	10,243	162,000	800,000	1,250,000
9320	258	6,817	203,000	713,000	884,000
6260	74	992	28,000	1,071,000	1,221,000
2.2 Recreacion y limpieza	961	2,792	55,000	202,000	386,000
9491	219	1,144	31,000	31,000	142,000
9520	678	1,418	17,000	154,000	223,000
9530	64	230	7,000	17,000	21,000
8121203					
2.3 Comercio final	14,274	40,102	1,377,000	24,347,000	30,576,000

6210	8,217	15,119	163,000	5,565,000	7,412,000
6220	251	4,177	353,000	7,346,000	8,961,000
6230	5,794	20,605	851,000	11,291,000	14,005,000
6240	12	201	10,000	145,000	198,000
2.4 Reparaciones	3,946	12,008	361,000	4,255,000	5,016,000
6250	631	3,388	221,000	3,677,000	4,029,000
9612	2,257	6,049	115,000	475,000	791,000
9613	1,058	2,071	25,000	113,000	196,000
3. Servicios colectivos	1,701	5,914	294,000	454,000	969,000
3.1 Educacion y cultura	181	2,614	205,000	165,000	404,000
9211	181	2,614	205,000	165,000	404,000
9421					
3.2 Salud y asistencia social	1,520	3,300	89,000	289,000	565,000
9231	1,491	3,004	81,000	282,000	553,000
9241	29	296	8,000	7,000	12,000

=====

FUENTE: RESULTADOS OPORTUNOS, CENSOS ECONOMICOS 1989, INEGI, AGUASCALIENTES 1990.

CUADRO A.13
 ANOME, 1975: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	2,022	7,814	471,469	321,408	5,375,288	4,101,484	1,773,904
1.Servicios al productor	256	1,612	153,239	322,007	1,346,119	912,026	434,094
1.1 Servicios profesionales	57	358	37,714	193,399	115,026	46,468	68,558
930	1	1	0	25,588	1,107	205	903
841	23	44	3,039	6,926	12,958	3,104	9,854
242	17	201	24,360	134,685	63,133	27,997	35,136
851	4	7	149	7,571	6,604	-1,445	5,159
952	1	4	471	5,740	3,844	2,795	1,049
8935	0	0	0	0	0	0	0
8936	2	5	373	791	984	295	688
8916	0	0	0	0	0	0	0
691	1	1	45	383	487	263	224
931	2	40	3,451	7,172	11,503	4,562	6,942
8821	0	0	0	0	0	0	0
8822	0	0	0	0	0	0	0
8824	6	55	5,825	5,532	14,406	5,302	8,604
8825	0	0	0	0	0	0	0
(9319)	0	0	0	0	0	0	0
(8521)	0	0	0	0	0	0	0
1.2 Comercio intermedio	199	1,254	115,525	138,668	1,231,094	365,553	365,535
611	81	136	1,382	4,670	62,545	48,065	14,481
613	558	1,155	33,197	71,701	582,823	432,777	150,047
661	6	113	10,421	27,652	50,268	21,023	29,244
662	54	351	30,579	27,304	369,156	272,042	97,114
669	15	88	11,751	6,543	137,712	98,418	39,294
671	13	189	24,104	27,535	348,673	260,512	88,161
672	7	76	9,353	4,343	61,457	34,977	26,481
673	1	1	0	13	164	96	68
6993	4	9	358	803	2,582	1,561	1,021
6501	1	13	1,761	0	10,909	4,475	6,434
6121	1	2	21	166	73	39	34
(6131)	527	843	5,496	29,603	324,343	253,971	70,371
(6132)	15	36	1,906	2,519	70,925	54,455	16,470

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION ERUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2. Servicios al consumidor	1,668	5,830	299,090	536,718	4,415,050	3,133,948	1,281,102
2.1 Alimentacion y hospedaje	301	1,271	74,109	205,515	696,020	467,279	219,741
860	29	249	19,782	196,602	59,375	22,933	36,442
871	223	719	29,523	26,308	146,831	84,331	62,500
872	26	99	5,808	5,326	30,953	17,640	13,314
650	24	217	20,365	9,392	461,070	347,384	113,686
(6501)	1	13	1,971	2,113	12,209	5,009	7,201
2.2 Recreacion y limpieza	117	330	21,565	48,118	93,598	33,785	49,813
581	23	58	3,559	11,755	12,743	3,616	9,127
383	1	4	251	595	855	239	516
393	61	118	5,474	6,498	14,082	2,281	11,801
394	15	39	2,163	7,912	11,827	3,994	7,843
3521	0	0	0	0	0	0	0
3823	12	59	5,822	21,230	28,831	13,710	15,121
3826	6	55	4,435	607	5,982	967	5,015
3827	1	2	208	172	10,184	9,254	931
3829	0	0	0	0	0	0	0
(3935)	0	0	0	0	0	0	0
(3936)	2	5	347	653	915	275	640
2.3 Comercio final	950	3,139	114,455	191,506	2,781,512	2,089,797	691,714
612	65	171	8,049	20,481	525,283	439,644	86,229
621	158	626	2,912	31,634	413,413	300,662	112,751
622	47	140	8,266	6,751	110,758	74,621	36,138
623	51	292	20,657	17,816	328,384	254,096	74,288
631	29	458	38,281	19,849	407,216	163,852	143,364
632	34	99	5,171	5,091	86,977	47,904	19,073
640	13	428	28,782	78,899	512,192	393,112	119,081
699	6	55	2,675	11,779	24,075	16,465	7,610
6131	527	343	0	0	324,343	246,587	77,756
6132	15	36	0	0	70,925	54,455	16,470
p. 6139	0	0	0	0	0	0	0
(6121)	1	0	0	0	73	39	34
(6993)	4	9	358	803	2,582	1,561	1,021
2.4 Servicios de reparacion	300	1,090	88,953	91,579	863,919	543,086	320,834
580	51	421	54,340	61,868	748,036	498,714	249,322
991	169	523	30,600	25,190	97,229	37,951	59,278
892	80	146	4,013	4,522	18,655	6,421	12,234
3916							
3. Servicios colectivos	98	372	19,150	52,683	114,219	55,510	58,709

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
3.1 Educacion y cultura	9	139	4,784	2,097	8,728	2,266	5,473
911	6	132	4,669	1,274	8,546	2,255	6,291
912	3	7	95	923	192	11	181
9199							
3.2 Salud y asistencia social	89	233	14,386	50,586	105,481	53,244	52,236
921	89	233	14,386	50,586	105,481	53,244	52,236
922	0	0	0	0	0	0	0

FUENTE: VII CENSO DE SERVICIOS, 1976. (datos de 1975). INFORMACION NO PUBLICADA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, INEGI; VII CENSO COMERCIAL, 1976. (datos de 1975). INFORMACION NO PUBLICADA, SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, INEGI.

NOTA: PARA LAS CLASES DE COMERCIO (4 DIGITOS) SE CALCULARON A PARTIR DE LOS DATOS ESTATALES LAS SIGUIENTES CATEGORIAS: PERSONAL, REMUNERACIONES Y CAPITAL FIJO. ALGUNAS CLASES DE ACTIVIDAD A NIVEL ESTATAL APARECEN EN LOS CENSOS AGRUPADAS CON OTRAS ENTIDADES FEDERATIVAS. A PARTIR DE ELLAS SE CALCULARON LAS CORRESPONDIENTES A SINALOA. CUANDO NO APARECIERON LOS DATOS MUNICIPALES DE ESAS CLASES SE OMITIO LA CIFRA ESTATAL. *EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.14
 ANOME, 1990: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS CORRIENTES

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	2,874	11,529	752,215	173,911	8,205,535	6,941,720	1,263,815
1.Servicios al productor	321	2,929	293,017	93,046	3,741,814	3,470,527	271,287
1.1 Servicios profesionales	156	1,127	82,668	14,895	281,475	115,760	165,715
8312	4	10	866		3,564	1,400	2,164
8320	105	371	30,736	7,324	94,012	32,339	61,673
8331	4	34	4,646	939	10,909	(558)	11,467
9321							
9350	17	228	9,801	5,170	35,323	28,915	6,408
6150	4	318	23,072	200	78,611	18,385	60,226
9411	22	166	13,547	762	59,056	35,279	23,777
(941103)							
1.2 Comercio intermedio	165	1,802	210,349	68,151	3,460,339	3,354,767	105,572
6130	25	409	42,904	6,563	512,011	458,462	53,549
6110	5	10	251		3,256	2,165	1,091
6120	100	1,071	138,117	55,950	1,970,836	1,815,749	155,087
6140	35	312	29,077	5,638	974,236	1,078,391	(104,155)
2.Servicios al consumidor	2,366	7,839	409,512	83,384	4,333,342	3,421,098	912,244
2.1 Alimentacion y hospedaje	328	1,722	99,916	17,160	657,732	470,075	187,657
6310	281	1,157	52,738	5,734	302,327	225,698	76,629
6320	33	392	31,157	9,633	98,197	(6,084)	104,281
6260	14	173	16,021	1,793	257,208	250,461	6,747
2.2 Recreacion y limpieza	116	284	14,588	2,462	69,511	35,452	34,059
9520	8	31	1,957	447	4,126	1,905	2,221
9590	85	183	7,852	1,359	43,700	22,944	20,756
9491	23	70	4,779	656	21,685	10,603	11,082
991103							
2.3 Comercio final	1,479	4,398	182,257	34,090	2,602,951	2,178,554	424,397
6230	536	1,950	119,128	21,909	1,370,826	1,185,669	185,157
6240	26	273	15,618	3,476	153,670	140,770	12,900
6210	880	1,707	22,226	6,914	615,312	483,434	131,878
6220	37	468	25,285	1,791	463,143	368,681	94,462

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSIÓN FIJA	PRODUCCIÓN BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.4 Servicios de reparación	443	1,435	112,751	29,672	1,003,148	737,017	266,121
6250	71	625	80,107	24,647	903,100	710,109	192,991
9511	254	608	27,880	4,337	73,424	19,128	54,296
9512	113	202	4,764	688	25,624	7,780	18,844
3. Servicios colectivos	187	761	49,686	7,481	-120,379	50,095	80,284
3.1 Educación y cultura	27	338	28,961	1,417	45,460	22,343	23,117
9311	27	338	28,961	1,417	45,460	22,343	23,117
3.2 Salud y asistencia social	160	423	20,725	6,064	84,919	27,752	57,167
9331	160	423	20,725	6,064	84,919	27,752	57,167
9341							

FUENTE: VIII CENSO GENERAL DE SERVICIOS, 1981. (datos de 1980). RESUMEN GENERAL.
 INEGI, AGUASCALIENTES, 1989; VIII CENSO COMERCIAL, 1981. (datos de 1980). RESUMEN GENERAL. INEGI,
 AGUASCALIENTES, 1989.

CUADRO A.15
 ANOME, 1985: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL
 SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
TOTAL	3,492	14,956	7,892,713	8,796,196

1.Servicios al productor	320	3,418	3,013,875	3,454,220

1.1 Servicios profesional	153	1,184	348,492	460,506
8312	1	2	356	585
3400	95	376	59,353	102,597
8500	3	23	3,526	5,031
9321	4	105	11,885	13,860
9350	23	350	209,074	228,270
6150	0	0	0	0
1120	13	239	65,496	92,509
1300	1	19	1,419	0
9411*	13	70	6,383	17,655
(941103)	0	0	0	0
1.2 Comercio intermedio	167	2,234	2,665,383	2,993,714
6110	9	36	15,433	17,411
6120	113	1,492	1,393,235	1,549,045
6130	0	0	0	0
6140	45	706	1,256,654	1,427,257

2.Servicios al consumidor	2,948	10,709	4,828,472	5,239,987

2.1 Alimentacion y hosped	470	2,174	496,857	566,616
6310	431	1,547	172,249	201,488
6320	26	449	62,404	88,815
6260	13	178	262,203	276,313
2.2Recreacion y limpieza	141	423	30,383	53,567
9520	7	42	2,318	4,422
9590	105	249	14,681	25,198
9491	29	132	13,383	23,948
941103			0	0

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
2.3 Comercio final	1,802	5,175	3,361,779	3,547,308
9230	741	3,449	1,954,234	2,123,763
9240	2	33	23,285	35,459
9210	1,015	1,295	832,386	753,539
9220	44	488	551,875	634,546
2.4 Servicios de reparaci	535	1,937	939,453	1,072,496
9250	101	859	875,595	978,416
9511	306	205	52,286	75,145
9512	128	273	11,583	17,935
3. Servicios colectivos	224	229	50,366	101,989
3.1 Educacion y cultura	29	296	12,061	31,211
9311	29	296	12,061	31,211
9421	0	0	0	0
3.2 Salud y asistencia soc	195	533	38,305	70,778
9331	194	533	38,196	70,710
9341	1	0	109	68

FUENTE: CENSOS ECONOMICOS 86. RESULTADOS OPORTUNOS. ESTADO DE SINALOA. INEGI. AGUASCALIENTES, 1989.

INCLUYE SOLO INFORMACION URBANA. CIFRAS PRELIMINARES.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.16
 GUATEMALA, 1973: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1960*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL DIGNOS	REMANERA- CIÓNES	CAPITAL Fijo	PRODUCCIÓN BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	3,775	12,808	1,037,012	1,593,030	12,665,831	6,754,533	7,721,136

1. Servicios al productor	406	3,552	294,923	422,153	3,274,025	2,249,173	1,021,650

1.1. Servicios profesionales	35	225	76,342	104,877	376,146	227,513	102,527
111	1	1	0	11,201	1,091	422	368
112	31	123	4,231	7,221	112,601	99,159	17,442
113	16	61	6,127	25,750	32,022	24,195	20,227
114	1	1	0	12,455	13,971	2,932	1,428
115	1	2	0	0	45	29	0
116	1	1	0	0	2,023	1,239	724
117	7	201	40,591	122,379	136,338	75,795	34,542
118	0	0	0	0	0	0	0
119	0	0	0	0	0	0	0
120	7	34	13,737	14,284	47,649	21,856	11,394
121	1	39	3,500	10,494	16,923	3,400	15,101
122	0	0	0	0	0	0	0
123	4	12	1,110	1,667	7,222	1,232	1,400
124	3	5	127	494	1,359	571	1,068
125	0	0	0	0	0	0	0
126	1	2	0	638	45	24	15
127	0	0	0	0	0	0	0

1.2. Comercio intermedio	318	1,927	211,683	225,278	2,894,356	1,011,360	563,223
211	108	155	2,472	8,518	79,943	75,561	22,252
212	1,292	2,445	38,571	149,561	1,421,621	1,061,197	760,423
213	5	24	2,977	2,688	64,229	50,644	17,356
214	119	351	75,150	71,971	954,553	720,668	244,155
215	24	143	17,660	28,774	227,573	147,883	52,990
216	20	389	60,992	67,590	821,447	497,453	323,494
217	15	149	21,587	11,339	178,413	113,932	64,451
218	1	1	5	192	177	91	66
219	5	11	444	979	3,221	3,732	2,488
220	1	13	1,761	1,888	16,421	10,494	5,727
221	0	0	0	0	0	0	0
222	1,195	1,192	19,556	105,314	636,122	516,049	140,926
223	20	193	10,122	13,509	257,223	169,668	67,256

2. Servicios al consumidor	3,259	11,571	719,726	1,012,696	9,340,610	6,685,294	2,655,316

CONSTRUCCION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL OBREROS	REMUNER- ACIONES	CAPITAL FICHO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.1.1. Maquinaria y herraje	476	2,282	110,843	10,177	1,224,971	404,584	290,537
560	35	446	22,776	13,647	170,416	56,267	74,148
571	359	1,335	59,450	48,967	384,451	144,622	119,533
572	33	140	3,840	7,712	45,084	24,257	18,817
573	30	423	44,562	61,771	495,316	721,145	134,263
59010	1	0	0	0	13,779	11,958	8,459
2.1.2. Recreacion y tiempo libre	227	765	76,077	18,042	236,092	179,107	175,864
551	52	146	4,733	74,066	33,395	15,662	19,954
552	22	271	20,927	33,251	133,870	81,638	70,242
553	10	31	2,177	3,867	13,373	9,224	9,394
554	112	124	7,151	17,671	56,943	6,166	20,776
554	19	70	11,861	21,671	27,273	7,465	17,888
5551	1	1	1	840	42	27	15
5552	12	34	11,755	40,265	70,251	34,626	25,555
5553	6	0	0	0	0	0	0
5557	1	27	447	175	23,755	22,623	21,120
5558	0	0	0	0	0	0	0
55701	0	0	0	0	0	0	0
55761	2	16	1,112	1,435	1,134	1,254	1,770
2.1.3 Comercio Final	2,035	8,475	350,717	708,249	8,246,457	4,617,507	1,650,946
512	102	275	3,490	14,342	168,714	131,352	26,662
521	289	1,020	31,421	44,732	586,737	402,135	181,701
522	61	237	13,777	23,526	172,343	112,044	32,233
523	122	631	41,477	42,379	646,795	310,665	136,130
531	51	291	20,677	22,347	277,221	245,042	423,190
532	59	132	3,126	5,291	35,216	43,555	21,564
540	23	1,338	114,237	127,771	2,632,774	2,072,734	226,970
5994	20	71	4,723	1,561	113,764	51,257	22,447
6131	1,175	1,152	0	0	635,636	316,049	140,036
6132	80	0	0	0	257,125	169,866	87,358
61211	0	0	0	0	0	0	0
6993	5	11	447	0	8,221	5,702	2,485
2.1.4 Servicios de reparacion	521	1,764	123,122	199,457	1,412,179	354,262	457,917
560	57	294	127,449	142,062	1,287,824	218,663	269,151
571	344	742	27,156	46,213	70,616	26,543	64,077
592	113	258	11,625	9,577	35,057	5,454	25,564
59161	3	5	101	395	1,327	457	870
3. Servicios colectivos	114	463	27,362	57,979	74,196	20,166	54,029

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	FEMENINA- CLASES	OFICIAL PAGO	PROVISION PAGO	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR MENSUAL
1. Educación - Univers	14	242	18,721	17,004	25,840	6,087	10,289
F01	11	274	18,051	16,714	25,091	5,968	10,108
F02	3	68	670	1,290	849	119	741
F03	0	0	0	0	0	0	0
2. Salud y asistencia social	75	191	8,042	40,975	44,253	14,069	10,185
F01	44	125	8,500	40,669	44,078	14,064	10,014
F02	3	2	542	706	175	6	169

FUENTES: VII CENSO DE SERVIDORES, 1978, Datos de 1978, INFORMACION NO PUBLICADA

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, CIESA, VII CENSO CONSERVIAL, 1978,

datos de 1978, INFORMACION NO PUBLICADA, SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, CIESA.

NOTA: PARA LAS CLASES DE COERCION 4 DIGITOS SE CALCULARON A PARTIR DE LOS DATOS ESTATALES LAS SIGUIENTES CATEGORIAS: PERSONAL, REMUNERACIONES + CAPITAL FIJO.

ALGUNAS CLASES DE ACTIVIDAD A NIVEL ESTATAL APARECEN EN LOS CENSOS - GRUPOS CON OTRAS ENTIDADES

FEDERATIVAS, A PARTIR DE ELAS SE CALCULARON LAS CORRESPONDIENTES - SINGULAS, CUANDO NO

APARECIERON LOS DATOS MUNICIPALES DE ESTAS CLASES SE OMITIO LA CLASE ESTATAL.

CONCEPTO ESTABLECIMIENTOS + PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A-17
 CULIACAN, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS CORRIENTES

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AÑEGADO
TOTAL	4,811	19,473	1,548,435	287,467	15,758,388	12,491,354	3,267,034
1. Servicios al productor	469	4,761	550,913	121,859	7,734,118	6,609,776	1,124,342
1.1 Servicios profesionales	197	1,275	137,345	38,138	415,742	133,602	282,140
8312	8	28	2,542	318	19,870	8,711	11,159
8320	140	669	57,576	13,484	139,696	52,155	87,541
8331	6	35	3,195	1,753	27,660	15,742	11,918
9321							
9350	7	94	22,074	6,935	80,185	6,420	73,765
6159	3	79	7,796	353	15,946	3,414	12,532
9411*	33	370	34,162	15,295	132,385	47,160	85,225
(941103)							
1.2 Comercio intermedio	272	3,486	413,568	83,721	7,318,376	6,476,174	842,202
6130	54	837	87,267	17,720	1,010,329	673,355	136,974
6110	11	21	637	12	7,496	3,672	3,824
6120	153	1,834	241,973	49,902	3,481,229	2,976,240	504,989
6140	54	734	33,691	16,087	2,319,322	2,522,907	196,415
2. Servicios al consumidor	4,054	13,634	748,540	155,841	7,886,998	5,888,113	2,058,885
2.1 Alimentacion y hospedaje	472	2,438	155,352	26,431	915,318	708,599	266,619
6310	405	1,756	77,751	6,992	407,757	253,089	154,668
6320	52	480	55,884	17,706	138,371	75,348	63,023
6260	15	252	21,717	1,783	369,090	380,162	(11,072)
2.2 Recreacion y limpieza	232	547	27,580	3,753	138,529	60,588	77,941
9520	25	91	4,454	1,125	12,847	10,490	2,357
9590	164	357	18,685	2,024	70,680	25,594	45,086
9491	43	99	4,441	604	55,002	24,504	30,498
941103							
2.3 Comercio final	2,632	8,237	419,378	75,034	5,224,632	4,072,673	1,151,959
6210	1,645	3,047	31,874	8,632	691,751	530,745	161,006
6230	923	3,350	197,076	47,435	1,894,055	1,475,843	418,212
6240	18	495	55,493	7,384	481,367	379,126	102,241
6220	46	1,405	134,935	11,583	2,157,459	1,686,959	470,500

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FLA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2. Servicios de reparacion	718	1,302	146,239	50,573	1,608,619	986,253	622,266
6250	89	908	38,864	39,332	1,376,761	924,144	452,617
9511	440	1,043	39,441	4,896	163,038	43,294	119,744
9512	189	351	7,325	6,345	68,920	18,315	50,005
3. Servicios colectivos	388	1,078	48,982	9,767	137,272	53,465	83,807
3.1 Educacion y cultura	42	645	34,305	4,658	65,089	22,040	43,049
9311	42	645	34,305	4,658	65,089	22,040	43,049
3.2 Salud y asistencia social	246	433	14,677	5,109	72,183	31,425	40,758
9331	246	433	14,677	5,109	72,183	31,425	40,758
9241							

FUENTE: VIII CENSO DE SERVICIOS, 1981.(datos de 1980).RESUMEN GENERAL. INEGI, AGUSCALIENTES, 1989; VIII CENSO COMERCIAL, 1980.(datos de 1980).RESUMEN GENERAL. INEGI, AGUSCALIENTES, 1989.

CUADRO A-18
 CULIACAN. 1995: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL
 SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1990*

=====				
	ESTABLE-	PERSONAL	CASTOS	INGRESOS
	CIMIENTOS			
=====				
TOTAL	5,976	23,168	15,535,925	25,261,595

1.Servicios al productor	558	7,506	6,090,443	7,431,689

1.1 Servicios profesionales	331	3,453	689,712	1,103,074
8312	15	1,230	34,043	159,239
8400	320	1,638	149,951	269,946
8500	12	61	16,157	16,130
9321	1	3	21	258
9350	51	705	104,426	168,402
6150				
1120	8	185	262,987	367,541
1300	1	28	5,999	14,957
9411*	23	203	62,228	106,602
(941103)				
1.2 Comercio intermedio	227	4,053	5,390,732	6,328,616
6110	10	48	14,495	32,946
6120	169	2,351	2,439,944	3,774,010
6140	48	1,654	1,936,293	2,520,660
2.Servicios al consumidor	4,953	18,852	9,336,944	18,606,032

2.1 Alimentacion y hospedaje	563	3,261	628,474	917,405
6310	496	2,173	221,947	342,049
6320	53	893	89,106	164,966
6260	14	195	307,421	410,390
2.2 Recreacion y limpieza	246	858	63,209	110,393
9520	22	143	4,799	12,596
9590	179	401	23,877	46,155
9491	45	314	34,534	51,642
9492				
2.3 Comercio final	3,122	11,230	7,335,053	15,721,277
6210	1,638	3,365	1,651,513	1,874,737
6220	34	1,415	1,879,240	2,363,637
6230	1,450	6,450	3,804,301	11,482,903

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
2.4 Servicios de reparacion	1,022	3,503	1,310,207	1,356,956
6250	158	1,183	1,151,925	1,594,874
9511	628	1,659	103,768	194,398
9512	236	651	54,614	67,685
3.Servicios colectivos	465	1,310	118,537	223,874
3.1 Educacion y cultura	51	904	62,014	111,605
9311	51	904	62,014	111,605
9421				
3.2 Salud y asistencia social	414	906	56,523	112,269
9311	409	868	52,734	108,175
9341	5	38	3,789	4,093

FUENTE: CENSOS ECONOMICOS, 1986. RESULTADOS OPORTUNOS. ESTADO DE

SINALOA. INEGI, AGUASCALIENTES, 1989.

INCLUYE UNICAMENTE INFORMACION URBANA. CIFRAS PRELIMINARES.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.19
 MAZATLAN, 1975: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	2,329	12,130	729,735	1,914,543	6,507,312	4,294,594	2,212,718
1. Servicios al productor	399	1,843	167,497	252,727	1,475,102	919,412	555,690
1.1 Servicios profesionales	125	581	68,006	241,477	358,081	140,919	217,162
830	15	31	1,279	43,299	5,925	3,188	5,747
341	40	100	7,568	63,880	29,185	6,899	22,286
342	14	132	20,211	23,088	34,295	8,727	25,568
351	12	17	2,614	11,425	11,750	3,234	8,516
352	17	76	6,601	35,143	38,341	17,744	20,597
691	9	90	7,562	35,315	176,620	77,942	98,679
331							
8821							
8822	3	62	9,364	4,640	25,175	7,795	18,380
8824	4	51	9,412	14,633	26,273	13,114	13,159
3625	1	4	734	6,974	3,601	1,643	1,958
8935							
3936	2		1,836	2,805			
8916	9	18	1,026	276	2,906	633	2,273
9321							
(8521)							
(9319)							
1.2 Comercio intermedio	274	1,262	99,491	112,249	1,117,021	778,494	338,527
611	110	229	4,460	7,296	128,868	100,309	28,558
613	741	1,429	35,935	69,384	756,932	541,551	215,382
661							
662	88	462	37,390	51,049	451,429	314,938	136,491
669	11	40	2,423	2,270	32,270	23,834	8,436
671	13	171	22,158	19,213	180,210	112,114	68,096
672	10	98	9,704	6,623	63,886	40,499	23,387
673	1	3	135	475	1,319	992	327
6993	5	11	447	979	5,130	3,309	1,821
6501	1	13	1,761	1,888	7,569	5,306	2,262
6121	12	7	16	582	14,106	9,499	4,608
(6131)	654	1,046	6,818	36,732	426,673	309,195	117,473
(6132)	64	154	8,119	10,779	98,026	64,662	33,364

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2. Servicios al consumidor	2,376	9,526	537,343	1,510,808	4,961,071	3,362,401	1,598,669
2.1 Alimentacion y hospedaje	464	4,045	269,593	1,217,430	1,464,602	399,314	565,288
860	156	2,406	183,070	869,073	607,183	285,715	321,468
871	235	1,209	52,430	54,413	256,846	147,753	109,093
872	42	143	7,570	5,140	43,093	25,616	17,477
650	32	158	26,523	88,805	565,951	446,169	119,782
(6501)	1				8,471	5,939	2,532
2.2 Recreacion y limpieza	212	731	40,553	241,399	162,435	60,402	102,033
881	60	270	15,489	176,033	51,281	15,091	36,190
883	10	62	3,997	4,465	14,215	7,761	6,453
883	104	216	8,166	22,311	29,782	8,653	21,130
394	21	43	1,483	3,755	10,281	4,544	5,737
8823	12	74	9,227	30,239	45,456	17,713	27,743
8826	5	36	1,254	157	1,547	76	1,471
8827							
8829	2	48	2,459	7,048	14,924	9,227	5,698
8521							
(8935)							
(8936)	2	13	1,522	2,610	5,051	2,662	2,390
2.3 Comercio final	1,362	3,678	151,296	191,636	2,652,047	1,951,953	700,094
612	96	211	7,304	29,660	319,795	258,745	81,049
621	182	635	30,743	21,623	371,701	266,395	105,306
622	71	193	10,751	7,091	92,943	56,901	36,042
623	108	322	12,501	20,314	181,717	126,223	55,494
631	43	282	22,403	11,132	207,855	127,494	80,361
632	122	261	9,745	14,699	144,104	100,561	43,543
640	25	522	38,953	37,953	592,279	454,351	137,927
699	14	70	4,021	3,213	236,192	199,171	37,021
6131	654	1,046	5,818	36,732	426,673	309,195	117,478
6132	64	154	8,119	10,779	98,026	64,896	33,130
(6121)	12	7	16	582	14,106	8,670	5,436
(6993)	5	11	447	979	5,130	3,309	1,821
2.4 Servicios de reparacion	338	1,072	75,301	60,343	681,987	450,732	231,255
680	48	428	49,021	32,358	592,629	423,735	168,894
891	197	496	22,639	22,649	66,434	19,730	46,704
892	102	166	4,462	5,556	22,925	7,268	15,657
(8916)	9	18	821	221			
3. Servicios colectivos	154	761	24,894	50,108	71,140	12,780	58,360

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
3.1 Educacion y cultura	23	553	19,563	11,730	26,831	3,994	22,838
911	13	520	18,981	8,095	25,470	3,916	21,654
912	10	33	582	3,635	1,361	177	1,184
9199							
3.2 Salud y asistencia socia	131	208	5,331	38,378	44,308	8,786	35,522
921	130	200	5,331	33,342	43,647	8,258	35,389
922	1	8		5,036	661	528	133

FUENTE: VII CENSO DE SERVICIOS, 1976. (datos de 1975). INFORMACION NO PUBLICADA SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO. INEGI: VII CENSO COMERCIAL, 1976.

(datos de 1975). INFORMACION NO PUBLICADA. SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO. INEGI.

NOTA: PARA LAS CLASES DE COMERCIO (4 DIGITOS) SE CALCULARON A PARTIR DE LOS DATOS ESTATALES LAS SIGUIENTES CATEGORIAS: PERSONAL, REMUNERACIONES Y CAPITAL FIJO.

ALGUNAS CLASES DE ACTIVIDAD A NIVEL ESTATAL APARECEN EN LOS CENSOS AGRUPADAS CON OTRAS ENTIDADES FEDERATIVAS. A PARTIR DE ELLAS SE CALCULARON LAS CORRESPONDIENTES A SINALOA. CUANDO NO APARECIERON LOS DATOS MUNICIPALES DE ESAS CLASES SE OMITIO LA CIFRA ESTATAL.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A-20
 MAZATLAN, 1980: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS CORRIENTES

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FLUJ	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	3,167	14,188	920,844	178,677	3,408,876	6,165,849	2,243,027
1. Servicios al productor	260	2,160	226,371	43,998	2,869,708	2,448,594	421,114
1.1 Servicios profesionales	125	796	79,240	20,457	386,315	150,435	235,880
8312	9	95	8,111	1,704	53,212	23,246	29,966
8320	71	324	27,087	5,360	89,112	23,484	65,628
8331	6	45	5,434	5,163	46,322	23,078	23,244
9321							
9350	12	62	5,839	10	15,221	9,119	6,102
6150	3	22	1,983	478	6,883	3,119	3,764
9411*	24	248	30,587	7,242	175,565	68,389	107,176
(941103)							
1.2 Comercio intermedio	135	1,264	147,131	23,541	2,483,393	2,298,159	195,234
6120	23	154	15,726	2,403	184,926	153,302	31,624
6110	4	3	213	4	1,914	1,382	532
6120	26	774	95,292	13,051	1,797,301	1,599,463	188,338
6140	22	428	35,310	9,083	508,752	544,012	(35,260)
2. Servicios al consumidor	2,703	11,149	650,124	127,921	5,430,112	3,681,349	1,748,764
2.1 Alimentacion y hospedaje	424	4,749	310,795	64,073	1,633,438	892,152	741,286
6310	290	1,436	65,898	11,711	384,913	237,797	147,116
6320	126	3,154	234,544	47,168	993,544	402,659	590,885
6260	8	159	10,353	5,194	254,981	251,696	3,285
2.2 Recreacion y limpieza	181	524	30,031	6,827	174,025	45,105	128,920
9520	16	57	3,486	454	9,357	2,429	6,928
9590	122	207	5,749	4,315	37,306	6,938	30,368
9491	43	260	20,796	2,058	127,362	35,738	91,624
2.3 Comercio final	1,674	4,655	234,762	45,049	2,862,024	2,134,620	727,404
6230	681	2,147	140,657	21,625	1,233,064	878,444	354,620
6240	26	360	26,434	7,934	275,301	219,859	55,442
6220	29	537	53,448	9,895	769,122	581,765	187,357
6210	938	1,611	14,223	5,595	584,537	454,552	129,985

CONTINUACION

	ESTABLE CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
2.- Servicios de Reparacion	424	1,221	74,536	11,972	769,626	609,472	151,154
6250	45	442	51,449	8,928	670,524	578,989	91,535
9511	216	468	16,404	1,430	55,429	18,467	36,942
9512	163	311	6,683	1,614	34,673	11,996	22,677
3.Servicios colectivos	204	879	43,549	6,758	109,055	35,906	73,149
3.1 Educacion y cultura	27	549	31,893	1,938	52,120	18,094	34,026
9311	27	549	31,893	1,938	52,120	18,094	34,026
9321							
3.2 Salud y asistencia social	177	330	11,656	4,820	56,935	17,812	39,123
9331	177	330	11,656	4,820	56,935	17,812	39,123
9341							

FUENTE: VIII CENSO DE SERVICIOS, 1981. (datos de 1980). RESUMEN GENERAL. INEGI, AGUSCALIENTES, 1989; VIII CENSO COMERCIAL, 1981. (datos de 1980). RESUMEN GENERAL. INEGI, AGUSCALIENTES, 1989.

CUADRO A. 21
 MAZATLAN, 1985: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL
 SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1980*

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
TOTAL	4,134	19,758	6,926,446	9,316,172
1. Servicios al productor	318	3,100	1,943,124	2,532,341
1.1 Servicios profesionales	176	1,342	163,276	377,327
8312	17	218	29,173	75,186
8400	121	507	58,911	127,020
8500	8	101	35,607	62,642
9321				
9350	15	329	3,398	23,393
5150				
1120				
1300	3	36	11,167	12,567
9411*	12	151	20,019	76,519
(941103)				
1.2 Comercio intermedio	142	1,758	1,679,848	2,155,015
6110	2	30	1,748	2,603
6120	112	946	890,918	987,105
6140	22	782	787,182	1,165,306
2. Servicios al consumidor	3,511	16,585	5,038,205	6,565,468
2.1 Alimentacion y hospedaje	594	7,377	1,184,138	1,740,996
6310	460	2,697	344,111	461,265
6320	129	4,565	658,402	1,062,746
6260	5	115	181,625	216,985
2.2 Recreacion y limpieza	219	766	52,314	80,591
9520	20	117	5,545	12,885
9590	144	269	14,407	27,577
9491	55	380	32,362	40,130
941103				

CONTINUACION

	ESTABLE- CIMIENOS	PERSONAL	GASTOS	INGRESOS
2.3 Comercio final	2,190	6,789	3,215,269	3,969,953
6210	1,956	2,178	945,663	1,205,003
6220	46	277	256,353	204,973
6230	1,074	3,794	1,433,448	1,911,222
6240	12	540	579,824	748,754
2.4 Servicios de reparacion	508	1,653	586,465	773,928
6250	59	461	444,199	546,463
9511	278	811	80,602	133,187
9512	171	381	61,664	94,278
3. Servicios colectivos	305	1,073	45,116	118,362
3.1 Educacion y cultura	30	487	17,488	64,085
9311	30	487	17,488	64,085
9421				
3.2 Salud y asistencia social	275	586	27,628	54,278
9331	273	552	26,920	52,976
9341	2	34	708	1,302

FUENTE: CENSOS ECONOMICOS 86. RESULTADOS OPORTUNOS. ESTADO DE SINALOA. INEGI. AGUASCALIENTES, 1989.

INCLUYE UNICAMENTE INFORMACION URBANA. CIFRAS PREELIMINARES.

*EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES.

CUADRO A.22
 LOS MOCHIS, 1971: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1960

	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	964	1,731	449,410	554,324	5,359,101	2,748,506	1,619,367
I. Servicios al productor	501	1,328	151,520	328,336	1,315,000	592,009	422,794
I.1 Servicios profesionales	43	331	26,434	191,759	109,373	44,494	65,083
I.2 Comercio interno	158	1,147	115,026	126,528	1,205,627	547,515	357,410
II. Servicios al consumidor	463	403	279,887	225,988	2,945,449	2,501,373	1,143,060
II.1 Alimentacion y hospedaje	140	432	62,924	158,520	549,799	365,160	177,580
II.2 Recreacion y tiempo libre	17	137	19,612	35,355	66,976	27,792	38,284
II.3 Comercio minorista	287	2,062	185,869	155,714	2,472,073	1,863,799	911,229
II.4 Servicios de reparacion	239	1,706	86,642	65,996	557,599	541,429	315,866
III. Servicios colectivos	80	216	17,443	50,000	168,749	54,822	53,514
III.1 Educacion y cultura	7	102	3,711	1,458	7,599	2,184	5,414
III.2 Salud y asistencia social	73	216	14,192	48,542	160,750	52,637	48,100

CUADRO 4.23
 LOS RECURSOS, 1989 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 VALES DE PESOS CORRIENTES*

	ESTABLE- COMIENZOS	PEREONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	1,359	50,045	715,015	155,157	7,500,420	6,650,500	1,149,520
1. Servicios al productor	382	2,814	287,795	51,425	3,225,996	3,106,811	379,165
1.1 Servicios profesionales	141	1,352	50,253	14,525	375,514	112,755	182,545
1.2 Comercio intermedio	141	1,462	236,542	36,899	2,390,362	3,394,646	95,326
2. Servicios al consumidor	1,546	5,428	387,015	77,433	4,307,720	3,194,581	513,163
2.1 Alimentación y hospedaje	219	1,491	55,223	15,400	624,927	457,461	167,446
2.2 Comercio minorista	755	2,454	165,410	20,530	2,221,119	1,794,327	335,750
2.3 Servicios de reparación	275	1,326	111,122	25,212	657,384	731,304	258,250
2.4 Servicios colectivos	171	745	45,260	7,091	126,674	49,468	77,267
2.5 Educación y cultura	27	108	15,761	1,417	45,460	22,343	20,117
2.6 Salud y asistencia social	144	405	20,546	5,721	31,214	27,365	54,150

CUADRO A.24
 LOS MOCHIS, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1980

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	GASTOS POR CONSUMO	INGRESOS
TOTAL	3,038	13,687	550,003	7,653,998	9,193,302
1. Servicios al productor	405	3,072	174,680	2,986,657	3,445,936
1.1 Servicios profesionales	231	1,246	44,322	198,388	276,745
1.2 Comercio intermedio	174	1,326	130,358	2,788,269	3,169,191
2. Servicios al consumidor	2,401	9,605	321,965	4,533,026	5,566,943
2.1 Alimentacion y hospedaj	384	2,006	30,887	322,732	396,475
2.2 Recreacion y limpieza	91	332	9,235	48,233	65,311
2.3 Comercio final	1,381	5,266	212,032	3,372,976	4,220,343
2.4 Reparaciones	545	2,000	69,811	849,685	834,813
3. Servicios colectivos	232	1,011	53,358	73,715	180,423
3.1 Educacion y cultura	36	465	33,339	22,764	70,913
3.2 Salud y asistencia social	196	545	20,020	50,951	109,510

AÑO 1975
 VAL. DE CULIACÁN, 1975 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1960*

	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	CAPITAL FICJO	INGRESOS TOTALES	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	1,726	8,396	473,793	1,371,632	11,454,176	6,263,215	3,428,468
1. Servicios al productor	599	1,331	266,555	424,967	3,210,724	2,210,547	999,712
1.1. Servicios profesionales	51	372	75,630	303,744	768,049	273,643	132,403
1.2. Comercio intermedio	278	1,009	210,925	221,223	2,444,675	1,976,904	867,309
2. Servicios al consumidor	1,125	7,065	562,333	592,373	6,440,750	4,052,668	2,384,923
2.1. Alimentación y hospedaje	160	1,729	124,814	175,974	1,055,142	740,220	310,154
2.2. Reparación y limpieza	71	377	72,735	167,491	220,677	167,396	152,281
2.3. Comercio final	715	2,055	333,195	253,913	5,642,725	4,075,295	1,473,296
2.4. Servicios de reparación	49	1,304	151,549	194,595	1,599,208	211,916	348,192
3. Servicios colectivos	77	372	24,916	54,293	22,700	13,820	45,353
3.1. Educación y cultura	15	225	19,257	14,751	27,711	5,497	21,702
3.2. Salud y asistencia social	62	147	5,658	37,542	24,989	12,593	22,651

FUENTES: VII CENSO DE SERVICIOS, 1976, DATOS DE 1975, INFORMACIÓN NO PUBLICADA SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO, INEGI; VIII CENSO COMERCIAL, 1976,

DATOS DE 1975, INFORMACIÓN NO PUBLICADA, SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO, INEGI, ADJUSTE A PARTIR DE LA INFORMACIÓN

RECORRIDO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE SE ENCUENTRAN EN UNIDADES

CUADRO A. 6
 CO. DE SINALOYA, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS CORRIENTES

	ESTABLE- CIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSIÓN FISCA	PRODUCCIÓN BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	3,325	16,951	1,235,696	359,674	14,823,723	11,829,178	7,983,323
I. Servicios al productor	379	4,495	573,676	115,122	7,359,332	6,462,595	1,995,427
I.1 Servicios profesionales	163	1,170	150,153	37,959	402,223	126,594	273,529
I.2 Comercio intermedio	216	3,325	403,712	80,123	7,157,009	6,336,111	229,598
II. Servicios al consumidor	2,946	12,456	701,233	142,115	7,135,764	5,366,513	5,987,896
II.1 Alimentación y hospedaje	321	1,456	144,666	22,422	862,637	702,598	169,059
II.2 Recreación y tiempo libre	120	387	25,118	3,243	121,457	31,443	79,014
II.3 Comercio final	1,493	6,119	737,445	66,938	4,874,529	3,578,827	476,012
II.4 Servicios de recreación	261	2,051	144,056	49,512	1,577,331	973,975	634,256
III. Servicios colectivos	351	1,037	45,773	4,437	125,727	31,250	76,247
III.1 Educación y cultura	43	645	24,362	4,436	65,969	12,040	40,249
III.2 Salud y asistencia social	209	392	21,411	4,779	67,636	29,240	72,798

FUENTES: VIII CENSO DE SERVICIOS, 1981 (datos de 1980); RESUMEN GENERAL, 1981;
 SUBSECTORIALES, 1981; VIII CENSO COMERCIAL, 1981 (datos de 1980); RESUMEN GENERAL,
 1981; SUBSECTORIALES, 1981; X CENSO GENERAL DE POBLACIÓN
 Y VIVIENDA, 1980, ESTADO DE SINALOYA.
 EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTÁN EN UNIDADES

CUADRO A.27
 CD.CULIACAN, 1988:PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILBS DE PESOS DE 1980

	ESTABLE- CÍMIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	GASTOS POR CONSUMO	INGRESOS
TOTAL	6,485	32,852	1,462,399	19,099,127	24,608,031
1. Servicios al productor	732	9,224	524,367	6,694,060	7,848,029
1.1 Servicios profesionales	450	5,286	200,588	912,643	1,481,236
1.2 Comercio intermedio	281	3,938	323,779	5,781,417	6,366,793
2. Servicios al consumidor	5,366	21,404	816,982	12,175,630	16,319,475
2.1 Alimentacion y hospedaje	485	2,938	51,454	392,565	530,677
2.2 Recreacion y limpieza	201	693	14,170	102,914	136,491
2.3 Comercio final	3,482	13,247	603,817	10,078,960	13,589,246
2.4 Reparaciones	1,199	4,526	147,541	1,601,191	2,063,060
3. Servicios colectivos	387	2,224	121,050	229,437	440,528
3.1 Educacion y cultura	57	1,077	84,113	71,660	173,567
3.2 Salud y asistencia social	330	1,147	36,937	157,777	266,961

CUADRO A.28
 CD. DE MAZATLAN, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1990

	ESTABLE- CIMIENTOS	PERSONAL	REMUNERA- CIONES	CAPITAL FIJO	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	2,669	11,680	725,477	1,893,535	4,393,493	4,199,686	2,172,783
1.Servicios al productor	364	1,807	167,474	351,745	1,466,510	893,116	550,794
1.1 Servicios profesionales	123	579	66,006	241,477	353,981	140,510	213,474
1.2 Comercio intermedio	261	1,228	99,468	110,268	1,112,529	752,606	337,319
2.Servicios al consumidor	2,136	9,126	557,191	1,492,491	4,656,406	3,293,915	1,564,066
2.1 Alimentacion y hospedaje	445	2,397	267,860	1,005,140	1,422,872	869,616	593,259
2.2 Recreacion y limpieza	193	684	59,205	240,154	157,532	59,828	93,607
2.3 Comercio final	1,176	3,395	151,970	193,243	2,595,270	1,714,325	561,790
2.4 Servicios de reparacion	322	1,052	75,055	59,653	580,732	450,345	230,410
3.Servicios colectivos	149	747	14,513	49,295	70,576	12,853	37,923
3.1 Educacion y cultura	22	544	19,521	11,722	26,785	3,989	22,795
3.2 Salud y asistencia social	127	203	5,192	37,573	43,792	8,864	35,128

FUENTE: VII CENSO DE SERVICIOS, 1975. DATOS DE 1975. INFORMACION NO PUBLICADA
 SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, INEGI; VII CENSO COMERCIAL, 1975.
 (datos de 1975). INFORMACION NO PUBLICADA, SECRETARIA DE PROGRAMACION Y
 PRESUPUESTO, INEGI. AJUSTE DE ACUERDO A LA INFORMACION:
 (EXCEPTO ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL QUE ESTAN EN UNIDADES)

CUADRO A.29
 CO. DE MAZATLAN, 1960: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PEDIOS CORRIENTES

	ESTABLE CIENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	INVERSION FIJA	PRODUCCION BRUTA	DEMANDA INTERMEDIA	VALOR AGREGADO
TOTAL	2,891	13,708	914,266	176,759	6,306,350	6,100,570	2,207,780
1.Servicios al productor	253	2,139	225,873	42,672	2,856,657	2,446,454	410,202
1.1 Servicios profesionales	122	736	79,164	20,457	785,251	149,838	235,393
1.2 Comercio intermedio	131	1,351	146,709	22,415	2,471,426	2,296,616	174,809
2.Servicios al consumidor	2,445	10,702	648,742	127,186	5,347,385	3,618,352	1,728,493
2.1 Alimentacion y hospedaje	405	4,711	310,347	63,759	1,627,680	868,480	739,200
2.2 Recreacion y limpieza	167	476	29,914	6,827	173,153	44,949	126,204
2.3 Comercio Final	1,470	4,342	234,106	44,645	2,757,393	2,375,861	711,532
2.4 Servicios de reparacion	403	1,203	74,373	11,927	759,159	809,182	150,057
3.Servicios colectivos	193	857	59,651	6,879	104,308	35,724	26,565
3.1 Educacion y cultura	24	315	37,555	1,955	46,502	15,685	30,218
3.2 Salud y asistencia social	169	522	22,096	4,761	56,006	17,839	35,367

FUENTE: AJUSTE DE INFORMACION CENSA.

CUADRO A. 30
 CD. NAZATLAN, 1988: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
 MILES DE PESOS DE 1980

	ESTABLE- CIMENTOS	PERSONAL	REMUNE- RACIONES	GASTOS POR CONSUMO	INGRESOS
TOTAL	5,135	26,349	976,147	10,860,099	12,120,207
1. Servicios al productor	494	4,794	262,652	4,396,382	3,989,823
1.1 Servicios profesionales	324	3,299	128,000	446,000	835,000
1.2 Comercio intermedio	183	1,611	135,000	3,951,000	-3,156,000
2. Servicios al consumidor	4,363	20,453	634,534	6,373,805	7,953,145
2.1 Alimentacion y hospedaje	606	9,435	262,756	1,132,163	1,491,799
2.2 Recreacion y limpieza	205	821	24,866	78,276	127,484
2.3 Comercio final	2,929	8,021	269,474	4,343,607	5,287,903
2.4 Reparaciones	623	2,176	77,439	819,759	1,045,958
3. Servicios colectivos	278	1,102	78,961	89,912	177,439
3.1 Educacion y cultura	42	572	54,000	53,000	106,000
3.2 Salud y asistencia social	236	530	24,961	36,912	71,439

CUADRO 6.A1
SINALOA, 1970-1989: CAMBIO Y PARTICIPACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
MILLONES DE PESOS DE 1980

	MEXICO			SINALOA			1970-1980 COMPONENTES				1980-1989 COMPONENTES			
	1970	1980	1989	1970	1980	1989	C1	C2	C3	CT	C1	C2	C3	CT
TOTAL	2239641	4470077	5024226	54229	89276	129203								
SECTOR PRIMARIO	255244	368049	386637	14980	19682	34296	14918	-8298	-1918	4702	2440	-1446	13620	14614
SECTOR SECUNDARIO														
MINERIA	119017	144044	182306	1043	553	2530	1039	-819	-709	-489	69	78	1830	1977
MANUFACTURA	494244	988900	1118636	6141	10180	12710	6116	30	-2107	4039	1262	74	1194	2530
CONSTRUCCION	140121	287164	246336	3265	7192	2043	3252	175	501	3928	892	-1914	-4126	-5148
ELECTRICIDAD	17181	44275	76925	346	1410	2201	345	201	518	1064	175	865	-249	791
SECTOR TERCIARIO														
COMERCIO	532514	1249572	1298198	12551	23180	34470	12499	4401	-6292	10608	2871	-1970	10409	11310
TRANSPORTE	94676	285601	330874	2192	5580	13234	2183	2237	-1032	3388	692	193	6769	7654
SERVICIOS	402862	766809	907816	9544	15541	17569	9505	-883	-2625	5997	1327	931	-830	2028
SER. FINANCIEROS	205911	383846	545246	4645	6991	11582	4626	-612	-1668	2346	867	2073	1651	4591

C1=COMPONENTE NACIONAL

C2=COMPONENTE SECTORIAL

C3=COMPONENTE DIFERENCIAL O COMPETITIVO

CT= CAMBIO TOTAL O CAMBIO NETO

FUENTE: CUADRO 6.3

CUADRO 6.A2
SINALOA, 1980-1988: CAMBIO Y PARTICIPACION DEL EMPLEO
POR ACTIVIDAD ECONOMICA

	EDO DE SINALOA		REP. MEXICANA		ABSOLUTOS			CT
	1980	1988	1980	1988	C1	C2	C3	
TOTAL	143,340	193,769	5,366,261	7,415,169				
PRIMARIO	37,569	44,246	363,980	507,998	14344	521	-8188	6677
SECUNDARIO	24,816	33,742	2,258,981	2,935,107	9475	-2047	1498	8926
MINERIA	360	719	56,566	84,738	137	42	180	359
MANUFACTURA	21,764	27,819	2,065,527	2,601,364	8310	-2664	409	6055
CONSTRUCCION	1,636	3,204	48,953	157,861	625	3015	-2072	1568
ELECTRICIDAD	1,056	2,000	87,335	91,144	403	-365	905	943
TERCIARIO	72,909	105,513	2,579,447	3,606,616	27838	1196	3571	32605
COMERCIO	25,578	38,977	951,700	1,299,137	9766	-428	4061	13399
TRANSPORTES	3,852	10,391	211,343	427,742	1471	2473	2595	6539
SERVICIOS	43,479	56,145	1,416,404	1,879,737	16601	-2378	-1557	12666
OTROS GRUPOS	8,046	10,268	163,853	365,448	3072	6827	-7677	2222

FUENTE: CUADRO 6.10

*MEDIDO POR LOS ASEGURADOS PERMANENTES REGISTRADOS AL IMSS.

CUADRO 6A.3
MEXICO, 1960-1990: INDICE DE PRECIOS DEFLACTOR DEL PIB
1980=100

	1960	1965	1970	1970	1975	1978	1979	1980	1981	1983	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	13.9	16.5	19.7	19.7	35.5	75.2	77.7	100.0	126.0	202.8	386.2	614.5	963.2	1678.8	4017.8	9477.8
Sector primario																
Agricultura, silvicultura y pesca	15.3	18.5	21.2	21.2	41.6	70.4	84.4	100.0	128.8	187.9	356.4	631.6	1034.8	1844.3	4099.7	5963.4
Sector secundario																
Mineria	5.3	7.2	9.4	9.4	19.9	38.3	55.2	100.0	89.1	168.0	715.1	914.6	1220.6	1664.2	5348.4	4720.8
Manufactura	15.1	17.7	21.3	21.3	36.9	66.3	77.8	100.0	126.0	198.6	399.8	667.9	1053.0	1972.8	4888.0	9326.9
Construcción	10.6	12.6	16.8	16.8	33.7	64.1	78.9	100.0	129.9	207.8	325.6	499.3	775.1	1412.5	3177.1	7954.5
Electricidad, agua y gas	26.1	32.3	30.0	30.0	35.6	68.4	79.1	100.0	113.5	163.1	305.2	489.2	720.1	1538.1	3062.6	7464.7
Sector terciario																
Comercio, restaurantes y hoteles	16.2	18.4	21.6	21.6	37.9	67.7	80.4	100.0	122.7	211.9	400.6	644.1	1013.9	1722.5	4260.0	12433.7
Transporte y comunicaciones	20.2	22.5	22.6	22.6	37.3	71.0	81.6	100.0	125.7	208.5	413.7	672.7	1033.7	1925.6	4551.5	15719.4
Finanzas	8.8	15.1	24.4	24.4	38.4	68.2	80.6	100.0	131.7	191.4	313.8	475.5	725.4	1237.4	2619.8	5326.1
Servicios	10.4	12.1	15.8	15.8	32.5	62.7	77.5	100.0	134.0	208.2	338.2	536.4	870.6	1463.8	3318.1	6606.7

FUENTE* NAFINSA: "LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS", 1970 y 1978; BANCO DE MEXICO: "PRODUCTO INTERNO BRUTO Y GASTO, 1970-1978" (SERIE DE INFORMACION ECONOMICA), MEXICO, SEPTIEMBRE DE 1979; ONU, BANCO DE MEXICO: "SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MEXICO", VOLS. SOBRE CUENTAS DE PRODUCCION, MEXICO, 1978, 1981; INEGI, "AGENDA ESTADISTICA, 1989", MEXICO, 1990; INEGI, PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL (AVANCE DE INFORMACION ECONOMICA), MEXICO, MARZO DE 1990.

CUADRO 6A.4
MEXICO, 1960-1985: INDICE DE PRECIOS DEFLACTOR DEL SECTOR SERVICIOS
1980=100

GRUPO	1960	1970	1975	1980	1984	1985	1988
62 Comercio	17.14	22.53	38.50	100.00	645.08	1012.75	7855.70
63 Restaurantes y hoteles	9.64	16.68	34.37	100.00	760.96	1194.71	15111.80
66 Finanzas	14.68	18.95	36.98	100.00	534.80	823.59	9587.80
68 Servicios profesionales	9.16	15.85	30.78	100.00	605.23	932.05	9883.40
690 Educacion privada	9.96	17.24	47.40	100.00	523.85	822.44	5024.00
700 Medicina privada	10.18	17.61	35.95	100.00	753.53	1183.04	6431.30
71 Esparcimiento	11.63	20.12	33.09	100.00	620.73	974.54	9483.00

FUENTE: BANCO DE MEXICO, PRODUCTO INTERNO BRUTO Y GASTO, CUADERNO 1960-1977;
CUADERNO 1980-1977; PRODUCTO INTERNO Y GASTO 1979;
NAFINSA, LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS, 1986; SPP, SISTEMA DE CUENTAS
NACIONALES DE MEXICO, TOMO IV, CUENTAS DE PRODUCCION, MEXICO, 1981;
SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MEXICO, 1978-1980, CUENTAS DE PRODUCCION, T. II, VOL. II
SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MEXICO, 1981-1988, TOMO I, PMUD-INEGI.

RELACION DE CUADROS

CUADROS DEL TEXTO

- Cuadro 1.1: INDICES DE URBANIZACION DE LOS PRINCIPALES PAISES DEL MUNDO, 1950-2000
- Cuadro 2.1: DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO POR SECTOR ECONOMICO EN LOS PRINCIPALES PAISES DESARROLLADOS, 1920-1985
- Cuadro 2.2: INDICE DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN LOS PRINCIPALES PAISES DESARROLLADOS
- Cuadro 2.3: PARTICIPACION DE LOS SERVICIOS COMO PORCENTAJE DEL PIB TOTAL, 1965-1989
- Cuadro 2.4: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB DE CINCO PAISES INDUSTRIALIZADOS Y CINCO PAISES DE AMERICA LATINA 1965-1989
- Cuadro 2.5: PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA MANUFACTURA Y LOS SERVICIOS EN EL PIB EN LOS PRINCIPALES PAISES DESARROLLADOS, 1965-1989
- Cuadro 2.6: PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES DE SERVICIOS, 1987
- Cuadro 2.7: INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN EL SECTOR SERVICIOS, POR PAIS DE ORIGEN, 1950-1985
- Cuadro 2.8: BR.UU, 1980: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO EN ZONAS METROPOLITANAS DEL SUNBELT
- Cuadro 3.1: MEXICO, 1895-1990: PARTICIPACION EN EL PIB DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS
- Cuadro 3.2: MEXICO, 1895-1987: PARTICIPACION EN EL EMPLEO TOTAL POR SECTOR ECONOMICO
- Cuadro 3.3: MEXICO, 1970-1988: TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCTIVIDAD
- Cuadro 3.4: MEXICO, 1950-1988, PARTICIPACION DE LOS SERVICIOS NO FACTORIALES EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES TOTALES DE BIENES Y SERVICIOS NO FACTORIALES Y TASAS DE CRECIMIENTO DE BIENES Y SERVICIOS IMPORTADOS
- Cuadro 3.6: MEXICO, 1960-1985: ESTRUCTURA FUNCIONAL DEL SECTOR SERVICIOS. PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES
- Cuadro 3.7: MEXICO, 1960-1988: TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DE LOS GRUPOS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro 4.1: MEXICO, 1940-90: INDICADORES DEL DESARROLLO ECONOMICO Y URBANO
- cuadro 4.2: MEXICO, 1940-88: PARTICIPACION DE LAS PRINCIPALES ENTIDADES EN LA POBLACION Y EL PRODUCTO NACIONAL
- Cuadro 4.3: MEXICO, 1940-88: DISTRIBUCION DE LA POBLACION URBANA POR TAMAÑO DE LOCALIDADES
- Cuadro 4.4: ZMCM, 1940-80: PIB POR SECTORES ECONOMICOS. PARTICIPACION NACIONAL
- Cuadro 4.5: MEXICO, 1980-88: CIUDADES PRINCIPALES SEGUN INGRESOS BRUTOS TOTALES INDUSTRIALES. PARTICIPACION NACIONAL
- Cuadro 4.6: MEXICO, 1970-1988: INGRESOS BRUTOS DE COMERCIO EN LAS PRINCIPALES CIUDADES (% NACIONAL)
- Cuadro 4.7: MEXICO, 1970-1988: EMPLEO SECUNDARIO Y TERCIARIO DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS A PARTIR DE LOS DATOS CENSALES. INDICE NORMALIZADO DE EMPLEO POR CADA MIL HABITANTES

- Cuadro 4.8: MEXICO, 1970-1988: EMPLEO DE LA MANUFACTURA Y LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS. PARTICIPACION NACIONAL
- Cuadro 4.9: MEXICO, 1970-1988: EMPLEO DE LA MANUFACTURA Y LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS. INDICE DE CONCENTRACION REGIONAL (Lq)
- Cuadro 5.1: SINALOA, 1940-1990: RAMAS DE ESPECIALIZACIÓN E ÍNDICE DE DIFERENCIACIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL
- Cuadro 5.2: SINALOA, 1930-1990: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR DIVISIÓN ECONÓMICA
- Cuadro 5.3: SINALOA, 1960-1990: POBLACIÓN TOTAL Y URBANA
- Cuadro 5.4: SINALOA, 1960-1980: ESTRUCTURA DE LA PEA Y EL PRODUCTO (PORCENTAJES)
- Cuadro 5.5: MEXICO Y SINALOA, 1930-1980: TASA BRUTA DE ACTIVIDAD (PORCENTOS)
- Cuadro 5.6: MÉXICO, 1970-1988: DATOS BÁSICOS DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS
- Cuadro 6.1: SINALOA, 1960-1980: PRODUCTO INTERNO BRUTO PARTICIPACION EN EL PIB NACIONAL
- Cuadro 6.2: SINALOA, 1960-1989: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
- Cuadro 6.3: SINALOA, 1960-1989: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
- Cuadro 6.4: SINALOA, 1960-1990: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA. TASAS DE CRECIMIENTO POR PERIODOS
- Cuadro 6.5: COMPOSICION SECTORIAL DE INSUMOS, 1970, DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE SINALOA
- Cuadro 6.6: SINALOA, 1970-1980: PIB TERCIARIO POR RAMAS. PARTICIPACION PORCENTUAL
- Cuadro 6.7: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL PIB DE ALGUNAS ENTIDADES FEDERATIVAS, 1970-1985
- Cuadro 6.8: SINALOA, 1960-1989: TASAS DE CRECIMIENTO NORMALIZADO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL
- Cuadro 6.9: SINALOA, 1960-80: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MUNICIPAL POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA
- Cuadro 6.10: SINALOA, 1977-1989: EMPLEO POR RAMAS ECONOMICAS MEDIDO POR ASEGURADOS PERMANENTES REGISTRADOS AL INSS
- Cuadro 7.1: SINALOA, 1930-1980: INDICE Y TASA DE TERCIARIZACION MUNICIPAL
- Cuadro 7.2: SINALOA, 1975-88: CONCENTRACIÓN DE EMPLEO Y PRODUCCIÓN BRUTA DE COMERCIO Y SERVICIOS EN LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS
- Cuadro 7.3: SINALOA, 1960-1988: PARTICIPACIÓN NACIONAL DEL EMPLEO NO AGROPECUARIO
- Cuadro 7.4: SINALOA, 1970-88: ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN REGIONAL DE EMPLEO (Lq)
- Cuadro 7.5: SINALOA 1960-1988: ESTRUCTURA FUNCIONAL DEL SECTOR SERVICIOS. PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES
- Cuadro 7.6: SINALOA, 1960-88: GRUPOS DE SERVICIOS DE MAYOR TASA DE CRECIMIENTO NORMALIZADO
- Cuadro 7.7: SINALOA, 1960-1988: GRUPOS DE SERVICIOS DE ESPECIALIZACIÓN LOCAL
- Cuadro 7.8: SINALOA, 1980-1988: RAMAS DE ESPECIALIZACION LOCAL DEL SECTOR SERVICIOS. PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES

- Cuadro 7.9: SINALOA, 1980-1988: EMPLEO BASICO DE LAS RAMAS DE SERVICIOS DE ESPECIALIZACION LOCAL
- Cuadro 8.1: SINALOA, 1940-1990: PEA DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
- Cuadro 8.2: SINALOA, 1970-88: JERARQUÍA ECONÓMICA DE LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS DE ACUERDO A SU PARTICIPACIÓN NACIONAL EN INGRESOS BRUTOS DE MANUFACTURA Y COMERCIO
- Cuadro 8.3: SINALOA, 1940-1980: POBLACIÓN DE LAS PRINCIPALES CIUDADES. PARTICIPACIÓN ESTATAL Y TASAS DE CRECIMIENTO
- Cuadro 8.4: LOS MOCHIS, CD.CULIACAN, CD.MAZATLAN, 1975-1988: ESTRUCTURA FUNCIONAL DEL SECTOR SERVICIOS. PRINCIPALES CARACTERISTICAS CENSALES
- Cuadro 8.5: SINALOA, 1975-1988: CRECIMIENTO ABSOLUTO DE LA PRODUCCION BRUTA DE SERVICIOS
- Cuadro 8.6: SINALOA, 1975-88: PARTICIPACION NACIONAL DE LAS PRINCIPALES CIUDADES EN EL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro 8.7: LOS MOCHIS, CD.CULIACAN, CD.MAZATLAN, 1975-1988: ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL Y PRODUCCION BRUTA
- Cuadro 8.8: LOS MOCHIS, CD.CULIACAN, CD.MAZATLAN, 1975-1980: TASA DE CRECIMIENTO DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro 8.9: SINALOA, 1975-1988: CAMBIO Y PARTICIPACION DEL EMPLEO DE LOS GRUPOS DE SERVICIOS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES: LOS MOCHIS, CD. CULIACAN Y CD. MAZATLAN
- Cuadro 8.10: LOS MOCHIS, CULIACAN Y MAZATLAN, 1975-88: INDICE DE TRABAJADORES EXCEDENTE
- Cuadro 8.11: SINALOA, 1988: EMPLEO BASICO DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
- Cuadro 8.12: LOS MOCHIS, CD.CULIACAN, CD.MAZATLAN, 1975-1980: INDICADORES DEL SECTOR SERVICIOS

CUADROS ANEXOS CORRESPONDIENTES A LOS APENDICES

- Cuadro AN2.1: MEXICO, 1980-1988: COMPARACION DE RAMAS DE LOS CENSOS COMERCIAL Y DE SERVICIOS
- Cuadro AN2.2: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE COMERCIO, 1960
- Cuadro AN2.3: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE COMERCIO, 1970
- Cuadro AN2.5: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE COMERCIO, 1980
- Cuadro AN2.6: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE COMERCIO, 1985
- Cuadro AN2.7: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE COMERCIO, 1988
- Cuadro AN2.8: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE SERVICIOS, 1960
- Cuadro AN2.9: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS SERVICIOS, 1970
- Cuadro AN2.10: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE SERVICIOS, 1975
- Cuadro AN2.11: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE SERVICIOS, 1980

- Cuadro AM2.12: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE SERVICIOS, 1985
- Cuadro AM2.13: CATALOGO MEXICANO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE SERVICIOS, 1988
- Cuadro AM3.1: SINALOA, 1980: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR TAMAÑO DE LOCALIDADES Y NUMERO DE LOCALIDADES EN LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS
- Cuadro AM3.2: SINALOA, 1980: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE COMERCIO Y SERVICIOS POR TAMAÑO DE LOCALIDAD
- Cuadro AM3.3: SINALOA, 1980: POBLACION Y PEA TERCIARIA DE LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DE LOS MUNICIPIOS
- Cuadro AM3.4: SINALOA, 1980: COEFICIENTES DE AJUSTE DE INFORMACION MUNICIPAL DE LOS CENSOS DE COMERCIO Y SERVICIOS PARA LAS PRINCIPALES CIUDADES

CUADROS ANEXOS FINALES

- Cuadro A.1: MEXICO, 1960: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.2: MEXICO, 1970: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.3: MEXICO, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.4: MEXICO, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.5: MEXICO, 1985: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.6: MEXICO, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.7: SINALOA, 1960: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.8: SINALOA, 1970: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.9: SINALOA, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.10: SINALOA, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.11: SINALOA, 1985: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.12: SINALOA, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.13: AHOME, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.14: AHOME, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.15: AHOME, 1985: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.16: CULIACÁN, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.17: CULIACÁN, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.18: CULIACÁN, 1985: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
- Cuadro A.19: NAZATLÁN, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS

Cuadro A.20:	MAZATLÁN, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.21:	MAZATLÁN, 1985: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.22:	LOS MOCHIS, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.23:	LOS MOCHIS, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.24:	LOS MOCHIS, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.25:	CD. CULIACÁN, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.26:	CD. CULIACÁN, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.27:	CD. CULIACÁN, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.28:	CD. MAZATLÁN, 1975: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.29:	CD. MAZATLÁN, 1980: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS
Cuadro A.30:	CD. MAZATLÁN, 1988: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR SERVICIOS

CUADROS ANEXOS CORRESPONDIENTES A LOS CAPITULOS

Cuadro 6A.1:	SINALOA, 1980-1988: CAMBIO Y PARTICIPACIÓN DEL PIB POR ACTIVIDAD ECONÓMICA
Cuadro 6A.2:	SINALOA, 1980-1988: CAMBIO Y PARTICIPACIÓN DEL EMPLEO POR ACTIVIDAD ECONÓMICA

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Aronson D, Jonathan (1988). "Servicios y desarrollo: análisis de las opciones" Revista Perspectivas Económicas.
- Aguilar Q, Guadalupe (1992). "Balance y perspectiva de la industria en Sinaloa", en La nueva economía sinaloense, H. Avilés, G.A. Sánchez y Leobardo Díez. M. (Eds.), Colegio de Economistas del Estado de Sinaloa y Gobierno del Estado de Sinaloa.
- Banco Mundial (1989). Informe sobre el desarrollo mundial, 1989, Washington, D.C.
- Barreiro, M. y Bortoni J.J. (1987). "Topolobampo polo industrial para el noroeste del país". Revista Foro Urbano #2, Culiacán.
- Beaird, Richard C. (1989). "Las telecomunicaciones como máquina del crecimiento económico", Perspectivas Económicas, 1989/3 (68)
- Beavon, Keith S.O. (1981). Geografía de las actividades terciarias. Una reinterpretación de la teoría de los lugares centrales, Oikos Tau, Barcelona.
- Berry, Albert (1978). "A positive interpretation of the expansion of urban services in Latin America, with some Colombian evidence" The Journal of Development Studies, vol.14, núm.2, June of 1978, pp.210-231
- Blades, Derek W. et. al. (1974) Services activities in developing countries (an analysis based on national accounts), París, OCDE, Development Centre Studies.
- Bogue, Don J. (1950). The structure of the metropolitan community. A study of dominance and subdominance. University of Michigan, 1950.
- Brady, Terence A. (1985). The service economy in the sunbelt, New School for Social Research (0145) degree: phd dissertation, Publication no: aac8527071
- Bravo Aguilera, Luis (1988). "México frente a las negociaciones internacionales sobre servicios". Comercio Exterior, vol.39, no.1.
- Browne, Lynn E. (1987). "Servicios y Progreso Económico: análisis". Perspectivas Económicas, 57.
- Browning y Singelman (1978). "The transformation of the USA labor force: the interaction of industry and occupation", Politics and Society 8, núms. 3-4.
- Carter, H.(1977). El estudio de la geografía urbana, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- Cárdenas E, Jorge (1988). "Sinaloa en la Cuenca del Pacífico". Revista Foro Urbano, No. 6. Culiacán.
- Castle, Leslie V. y C. Findlay (1988). Pacific trade in services. Australia: Allen & Unwin.
- Cecena Cervantes, José L., et. al.(1973). Sinaloa: crecimiento agrícola con desperdicio. México, IIE-UNAM.
- CEESPAC, (1978). El sector comercial en México: características y estructura", Revista Comercio y Desarrollo. Año I, Vol. II, #7, México (sept-oct.).
- Cervantes C., Daniel (1992). "La acuicultura en Sinaloa: situación actual y perspectivas", en La nueva economía sinaloense, H. Avilés, et.al., op. cit.

- Chislon, Michael (1969). Geografía y economía, 1966. Barcelona, Oikos tau, S.A.
- Clairmonte, Frederick F. y J.H. Cavanagh (1986). "Las empresas transnacionales y los servicios: la última frontera". Comercio Exterior, vol.36, no.4.
- Clark, Colin (1940)., Las condiciones del progreso económico 2 vols. (edición en español de Alianza Universidad).
- Clark L., Susan (1982). "La función de los servicios en el comercio" Revista Perspectivas económicas No. 52.
- Cohen, Robert (1979). The internationalization of capital in U.S cities, P.H. Dissertation, N.Y, New School for social Research, 1979.
- Comisión de Empresas Transnacionales del Consejo Económico y Social de la ONU (1988). "Las empresas transnacionales y los servicios". Comercio Exterior, vols.37-38, nos.1 y 2.
- CONAPO. Población y desarrollo en México y en el mundo. (Evaluación y situación actual). México, 1988.
- CONAPO-CONEPOSTIN, Estudio Socioeconómico del sistema de Ciudades de Los Mochis-Culiacán-Mazatlán, 3 vols., Culiacán, 1988
- Conservation of Human Resources (1977). The corporate headquarters complex in New York City, N.Y, C.H.A.
- Covarrubias G., Francisco (1988). "El desarrollo urbano en México 1910- 1985" en: México, 45 años de revolución. Desarrollo Social II, México, PCE, Primera Edición.
- De Mateo, Fernando (1990). "El comercio internacional de servicios y los países en desarrollo", Comercio Exterior, vol.40, núm.7, México.
- (1989) Los servicios en el desarrollo económico de México (mimeo), México.
- (1989). "International trade in Services and Developing Countries" (mimeo), New Delhi.
- De Mateo, F. y F. Carner (1988). "El Sector Servicios en México: Diagnóstico Preliminar", Comercio Exterior, vol.3, núm, enero de 1988, pp.3-14
- De Mateo, F. y F. Carner (1989). "Services and Development, the mexican case", en Bressand, Albert and K. Nicolaidis Strategic Trends in Services, An inquiry into the global service economy, N.Y., Harper and Row Publisher.
- De Soto, Hernando (1989). El otro sendero, México, Editorial Diana.
- Derycke, Pierre-Henri (1971). La economía urbana. Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local.
- Peketektuty, Geza (1990). Comercio Internacional de Servicios (Panorama general y modelo para las negociaciones) (1988) México, Ediciones Gernika, S.A.
- Peketektuty, G. y K. Hauser (1985). "Tecnología de la información y comercio en servicios" Perspectivas económicas no. 52..
- Fischer, A.G.B.(1936). The clash of progress and security, McMillan, London.

- Flores Castro, Santiago (1987). "Panorama urbanístico de Sinaloa". Revista Foro urbano, no. 2, Culiacán.
- Pourastie, Jean (1982). La civilización de 1960. Barcelona, Salvat editores.
- Fourastie, Jean, (1961). "La distribución de la mano de obra" en Tratado de sociología del trabajo, de Friedman y Naville, FCE.
- Friedman, John, (1976). Urbanización, planificación y desarrollo nacional (1973), México, Editorial Diana.
- Fuchs, Victor R. (1969). The services economy. N.Y. N.B.E.R.
- Galenson, W. (1963). "Economic Development and the sectorial expansion employment", International Labor Review 87, June.
- Garner, B.J. (1971). "Modelos de geografía urbana y de localización de asentamientos", en La geografía y los modelos socioeconómicos, Madrid, (I.E.A.L.).
- García, Brígida (1987). Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México. México, FCPyS-UNAM, (tesis de doctorado).
- Garza, Gustavo (1986). "Planeación urbana en México en período de crisis (1983-1984)", Estudios Demográficos y Urbanos. Vol.I. No. 1. El Colegio de México.
- Garza, Gustavo (1989). Las políticas urbano-regionales en México, 1915-1988. México, DEP-FB-UNAM.
- Garza, Gustavo y Aguilar Erika (1989). Medio siglo de investigación urbano-regional en México. México, DEP-FB-UNAM. (mimeo).
- Garza, Gustavo (1988). "Estado del conocimiento en el campo de la economía urbana en México" Revista foro urbano #5. Culiacán.
- Garza, Gustavo (1980). Industrialización de las principales ciudades de México. México, El Colegio de México.
- Garza, Gustavo (1985). El proceso de industrialización en la Ciudad de México 1921-1970. México, El Colegio de México.
- Garza Gustavo (1987) (Ed). Atlas de la Ciudad de México, El Colegio de México-Departamento del Distrito Federal.
- Garza, Gustavo y Jaime Sobrino (1989). México: Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa. México, El Colegio de México.
- Garza, Gustavo (1990). "El carácter metropolitano de la urbanización en México, 1900-1988", en Estudios demográficos y urbanos No. 13, El Colegio de México.
- Garza, Gustavo (1991). "Dinámica industrial de la Ciudad de México, 1940-1988", en Estudios Demográficos y Urbanos. El Colegio de México.
- Garza, Gustavo (1992). "Crisis económica y desarrollo urbano", en DEMOS, Revista Demográfica sobre México, IIS-UNAM.
- Gennell, Norman (1982). "Economic Development and Structural Change: the role of the service sector", The Journal of Development Studies, vol.19, no.11, octubre.

- Germani, Gino (1983). "Urbanización, secularización y desarrollo económico. Revista Mexicana de Sociología. Vol. XXV, No. 2.
- Germani, Gino (1967). "La ciudad como mecanismo integrador". Revista Mexicana de sociología.
- Germani, Gino (1971). Sociología de la modernización. Buenos Aires, Paidós.
- George, Pierre. Cuadernos de Geografía Urbana (1964). Barcelona, Ariel.
- Gershuny, Jonathan I. y Ian D. Miles (1989). La nueva economía. La transformación del empleo en las sociedades industriales, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social. Colección economía del trabajo. Madrid.
- Godall Brian (1977). La economía de las zonas urbanas. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Graizbord, Boris y Carlos Garrocho (1987). Sistemas de ciudades: fundamentos teóricos y operativos, Cuadernos de trabajo No.2, El Colegio Mexiquense, A.C.
- Gregory, Peter (1985). The Myth of Market Failure: Employment and the labor Market in Mexico, World Bank, Baltimore, Maryland, The Johns Hopkins University Press.
- Hagget, P. y Chorley R. (1971). La geografía y los modelos socioeconómicos. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- Hernández Laos, Enrique y Grabinisky A. Nathán (1981). "Productividad y eficacia del transporte del comercio en México". Revistas Comercio y Desarrollo. Año IV, Vol. II, #18, México (abril-junio).
- Hirsh, W. (1977). Análisis de economía urbana. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- Hoekman, Bernard M. (1990). "Services-related production, employment, trade and factor movements", en Messerlin, Patrick A. y Kari P. Sauvart (1990). [The World Bank. The United Nations Centre on Transnational Corporation]. The Uruguay Round. Services in the World Economy, Washington.
- Hoover, Edgar M. (1951). Localización de la Actividad económica, (1948), México, F.C.E.
- Economía Espacial [El enfoque de equilibrio parcial], Enciclopedia de las ciencias sociales.
- Isard, W. (1956). Location and space economy. Nueva York, The MIT Press.
- Johnson, James H. (1974). Geografía urbana. Barcelona, Rdit. OIKOS-TAU.
- Kent Shelp, Ronald (1985). "Tecnología de servicios y desarrollo económico", Perspectivas Económicas, 52.
- Kirkland, Richard I. (1985). "Son buenos empleos los trabajos de servicio? Perspectivas Económicas (52).
- Kirn, Thomas James (1984). Service sector growth and regional developmente in the unites estates: a spatial perspective.
University of Washington (0250) degree: phd. Publication no: aac8419160
- Kravis, Irving B. (1983). Services in the Domestic Economy and in World Transactions, N.B.I.R., Cambridge, Working Paper 1124.

Kuznets, S. (1957). "Quantitative aspects of the economic growth of nations", Economic Development and Cultural Change, Supplement vol.V, núm.4, Chicago.

----(1966). Modern economic growth, rate structure and spread, Yale University Press, Connecticut.

---- (1971). Economic growth of nations, Harvard University Press, Cambridge.

Lamartine Yates, Paul (1961). El desarrollo regional de México, México, Banco de México, Departamento de Investigaciones industriales.

Lauzuén, J.R. (1978). "Las concentraciones sectoriales y las aglomeraciones geográficas" en Planificación regional y urbana en América Latina. (ILPES-ILDIS), México, Siglo XXI.

Lavell, Pérez P. y Unkel (1978). "El Estado y la cuestión regional en México". (Ponencia presentada en el seminario sobre la Cuestión Regional en América Latina. México. Colegio de México.

Losch, August (1906) Teoría económica espacial. Buenos Aires, El Ateneo, 1957.

Luna Calderón, Manuel (1989). Comercio de servicios: contribuciones al debate interamericano. México, CIDE.

---- (1988). "La funcionalidad de los servicios en México y Estados Unidos", México, CIDE, Documento de trabajo.

McCarty, Harold H. y James B. Lindberg (1974). Introducción a la geografía económica, (1966), México, F.C.E. Economía Internacional.

Malpica de Lamadrid, Luis (1988). "El sector servicios en el GATT. Efectos en la actividad aseguradora", Comercio Exterior, vol.38, no.11.

Manalakis, Markos (1983). "Estrategias generales de empleo e ingreso", en Urquidí, V.L. y Saúl Trejo Keyes, Recursos humanos, empleo y desarrollo en América Latina. Lecturas 51, México, F.C.E. (1).

---- (1983), "Una estrategia de desarrollo relacionada con los servicios: algunas consideraciones básicas", Trimestre Económico, vol. 3, 199.

Marquand, J.(1979). The service sector and regional policy in the United Kingdom, Londres, Research Series 29, Centre for Environmental Studies Ltd.

Marshall, J.W (1988). Service and uneven development, Oxford University Press.

Marx, Karl (1972). El Capital (Crítica de la Economía Política) 3 tomos, México, F.C.E.

Marx, Karl (1972). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador). Tomo I y II. México, Siglo XXI Editores.

McCarty, H.H y James B. Linberg (1966), Introducción a la geografía económica, PCB, México, 1974.

Mercado C., Alejandro (1992), "Inversión extranjera directa y el Tratado de Libre comercio: una perspectiva geográfica" en Driscoll, Bárbara y Mónica Gambrell (eds), El tratado de libre comercio. Entre el viejo y el nuevo orden. CISEUA, UNAM.

Messerlin, Patrick A. y Karl P. Sauvant (1990). (The World Bank. The United Nations Centre on Transnational Corporations.) The Uruguay Round. Services in the World Economy, Washington.

- Meyer L., Consuelo (1977). "Observaciones acerca de la actividad comercial en México" Revista Comercio y Desarrollo. México, Año I, Vol. I, #2.
- Meza C., Heriberto (1992). "La ganadería sinaloense: evolución y desafíos", en La nueva economía sinaloense, H. Avilés, et.al., op.cit.
- Mills, Edwin S. (1975), Economía Urbana, México, Ed. Diana.
- Montemayor, Aurelio (1972). "El comercio en la economía mexicana". Revista Comercio y Desarrollo. México, Año I, Vol. I, Num. 1.
- (1988). "Tendencias del desarrollo comercial en México: 1910-1985" en México, 75 Años de Revolución (Desarrollo Económico II). México, FCE.
- Myrdal, Gunnar (1962). Teoría Económica y regiones subdesarrolladas. México, FCE.
- Naissbitt, J. (1982). Macrotendencias, México, Edivisión.
- Naissbitt, J. y Patricia aburdene (1990). Megatrends 2000, México, Plaza Janes/cambio 16.
- Noyelle, Thierry Joseph (1982). Advances services and U.S. Cities: the making of a new urban hierachy. University of Pensylvania (0175), phd dissertation, Publication no. Aac8307344
- Ohlin, Bertil (1971). Comercio interregional e internacional, (1933), Barcelona, OIKOS TAU.
- Ortega Noriega, Sergio (1978). El edén subvertido. La colonización de Topolobampo 1886-1996. Departamento de Investigaciones Históricas, SER-IMAH, Serie Histórica.
- Osuna Castellán, Germán (1990). "Dinámica de la desigualdad regional en México, 1970-1980", Estudios demográficos y urbanos, núm.13, México, El Colegio de México.
- Palacios, Juan José (1988). "Las inconsistencias de la política regional en México, 1970-1982: el caso de la asignación de la inversión pública federal", Estudios Demográficos y Urbanos, El Colegio de México, vol.3, núm.1, enero-abril.
- Pradilla, Emilio (1988). "Reseña del libro El otro sendero de Hernando de Soto, op.cit.
- Pred, Allan (1977). City systems in advances economy, New York, Halstod Press.
- Prieto, Francisco J. (1986). "Los servicios: un vínculo inquietante entre América Latina y la economía mundial", Revista de la CEPAL, no.30.
- Puig Escudero, Antonio y Jesús A. Hernández (1990). Un modelo de desagregación geográfica: estimación del PIB por entidad federativa, 1979-1988, Aguascalientes, INEGI, Serie de documentos de investigación, no.1.
- Ramírez, María Delfina (1986). "Las desigualdades interregionales en México, 1970-1980", Estudios demográficos y urbanos, no. 3, El Colegio de México.
- Rello, Fernando (1988). El comercio de alimentos en la ciudad de México. México, UNAM, (tesis doctoral).
- Richardson, Harry W. (1977). City and national spatial strategies in developing countries, Banco Mundial, Working Paper 252, Washington, D.C.

- (1975). Elementos de economía regional. Madrid, Alianza Universidad.
- Economía Urbana, teoría de localización, estructuras urbanas y crecimiento regional. Barcelona, Edit. Viscons.
- Riddle, D.I. (1986). Service-led growth: the role of the service sector in world. Praeger Publishers.
- Rodríguez y González, Alejandro (1988). "De lo rural a lo urbano" en México, 75 Años de Revolución (Desarrollo Social I). México, FCE (1a. edic.).
- Rostow, W.W (1960). Las etapas del desarrollo económico, México, FCE.
- Rovzar, Eugenio (1983). "El sector servicios: comportamiento y articulación económica, 1970-1988", La Economía Mexicana, núm.5, México, CIDE.
- Rubio R., Baldemar (1992). "Comportamiento reciente de la agricultura sinaloense", en La nueva economía sinaloense, H.Avilés, et.al., op.cit.
- Salas, C. y Rendón, T. (1986). "La población económicamente activa en el Censo de 1980. Comentarios críticos y una propuesta de ajuste" en Estudios Demográficos y Urbanos, #2, Vol. 1, México, El Colegio de México.
- Salazar Sánchez, Héctor (1983). "Críticas y correcciones a la técnica de análisis de cambio y participación", Demografía y Economía, num. 53, México, El Colegio de México.
- (1984). La dinámica de crecimiento de las ciudades intermedias en México, México, Colegio de México.
- Sale, Kirkpatrick, (1971). Powershift: The rise of the southern rim and its challenge to the eastern establishment, New York, Random, House.
- Shelp, R. K. (1984). Services Industries and Economic.
- Silver, Hilary Preda (1984). Income inequality in the "pos-industrial" metropolis. Columbia University (0054) degree: phd Dissertation, Publication no: aac8506041, Development. N.Y., Praeger Publisher.
- Singelman, Joachim (1979). From agriculture to service, Beverly Hills, California, Sage Publications.
- Singer, Paul (1976). "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados", en El empleo en América Latina, México, Siglo XXI.
- Solis, Leopoldo y Aurelio Montemayor (1977). "Modernización comercial y desarrollo económico". Revista Comercio y Desarrollo. Año I, Vol I, #2, México.
- Stanback, Jr., Thomas (1979). Understanding the Service Economy: Employment, Productivity, Location, Baltimore, The Johns Hopkins Univ. Press.
- Stanback, T. Jr., P.J. Bearse, et. al. (1985). Servicios: la nueva economía. México, Publigráficos, S.A.
- and F.J. Noyelle (1982). Cities in transition, Totowa, N.J, Allanhel, Osun Co.
- (1982). Economic transformation of american cities, Boston.

Stuart Alfred Quen y Lewis F. Thomas (1939), The city. A study of urbanism in the United States, New York-London, McGraw-Hill.

Toffler, Alvin (1989). La tercera ola, Barcelona, Plaza Janés (5a. edición).

---- (1990). El cambio de poder (powershift), Barcelona, Plaza Janés.

Touraine, Alan (1965). La sociedad posindustrial, Madrid, Ariel.

Trejo Reyes, Saúl (1974). "Desempleo y subempleo en México", Comercio Exterior, vol.4, núm.7.

Trejo, Saúl (1976). Urbanización y crecimiento del sector terciario. (SP)

Unikel, Ruiz Ch. y Garza, G. (1976). El desarrollo urbano en México: diagnóstico e implicaciones futuras. México, El Colegio de México.

Unikel, Luis y E. Victoria (1970). "Medición de algunos aspectos del desarrollo socioeconómico de las entidades federativas de México", Demografía y economía, vol.IV, no.1, México, El Colegio de México.

Unikel L. y E. Victoria (1970). "Medición de algunos aspectos del desarrollo socioeconómico de las entidades federativas de México", Demografía y Economía, México, El Colegio de México, vol. IV, No. 3, p.p. 292, 316.

UNCTAD (1989). Trade and development report. Génova.

Unikel, L. y G. Garza (1971). "La actividad económica predominante en las principales ciudades de México". Demografía y Economía, Vol. V, No. 3.

Unikel, L. y G. Garza (1971). "Una clasificación funcional de las principales ciudades de México". Demografía y Economía, Vol. V, No. 3, México, El Colegio de México.

Unikel, L. y F. Torres (1970). "La población económicamente activa en México y sus principales ciudades 1940-1960" en Demografía y Economía, Vol. IV, No. 1. México, El Colegio de México.

Valencia A., Moisés (1992). "Estudio sobre la actividad pesquera en el Estado de Sinaloa", en La nueva economía sinaloense, H.Avilés, et.al., op.cit.

Valenzuela U., Héctor E., y Cristóbal Valenzuela Z. (1988). "Diagnóstico demográfico de las 100 localidades principales de Sinaloa". Revista Foro Urbano 5, Culiacán.

Vega A., Enrique (1992). "El turismo sinaloense y sus cambios a principios de los noventa", en La nueva economía sinaloense, H.Avilés, et.al., op.cit.

Vergara Balderas, Mario Eric (1982). Notas para el análisis de la especialización económica del sistema urbano mexicano. CEBDU, El Colegio de México, tesis de maestría en desarrollo urbano.

Watkins, Alfred J. (1980). The practice of urban economics, Beverly Hills Cal., Sage Publications.